1177

PINTADA EXPRESAMENTE PARA "EL HOGAR"

RIVALIDAD

Por Zulema Cúneo

Reemplace al pan con las EXPRESS,

que éstas todo lo hacen más rico: el desayuno, el aperitivo, el almuerzo, el té, etc.

Son realmente deliciosas y muchísimo más digestivas y nutritivas, *¡y sin formar tejidos grasos o fofos!*

Galletitas "Express"

No olvide que:

Igual a una EXPRESS
solamente otra EXPRESS...

y que:

Mejor que una EXPRESS
únicamente dos EXPRESS.

S.A. ESTABLECIMIENTO MODELO

TERRABUSI

Modos de servir las EXPRESS.
En sandwiches: de caviar, fiambres en general, paté de foie gras, queso o pasta de jamón, de anchoas, etc.
Para el desayuno o el té: solas o con mermelada o dulces en general.
Para el aperitivo: solas o con queso.
En la mesa: con caldo, solas o con queso entre plato y plato.
Se venden en cajas de 2, 1 y 1/4 kilogramos.

Por algo muchos médicos prohiben comer pan...

Dirección, Redacción
y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica: "Senyah"

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
ALBERTO M. HAYNES, *Fundador*
APARECE LOS VIERNES

Oficina para Avisos
y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 651
(Primer piso)
Unión Telef. 38, Mayo, 2031 al 2033

Año XXVIII. Núm. 1177

MAYO 6 de 1932

NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

RELOJES DE ARENA ¿No fué Paul Bourget quien comparó al hombre con un reloj de arena? La vida es la arena que pasa, y de pronto ha pasado el último grano. Hace veinte meses, cuando el general Uriburu marchaba sobre la Casa de Gobierno, también él era un reloj de arena. Podemos pensar hoy que si los adversarios de aquel día se hubiesen visto los unos a los otros como relojes de arena, un milagro hubiera ocurrido entre ellos. Los hombres, los conciudadanos, los hermanos, pueden sentirse divididos y distanciados. Los pobres relojes de arena sólo podrían tener piedad los unos de los otros. Los hombres de la posteridad, suele decirse, discutirán la revolución de septiembre exentos de pasión, y pronunciarán un juicio imparcial. Pero aun ellos serán imparciales a la manera de los hombres que no miran a los hombres como relojes de arena. Una posteridad ulterior que los mire así, y en la cual las pasiones se hayan extinguido realmente, sonreirá de la excusable puerilidad de ese fallo, y se limitará a decir, como en el conocido cuento de Anatole France: los hombres nacieron, sufrieron y murieron.

SOMOS INTELIGENTES El cerebro argentino funciona con mucha mayor rapidez que el anglosajón, nos dice Rosita Forbes en su primer artículo de El Hogar. ¡Simpática Rosita Forbes!... Pero no seáis tan vanidosos que además del elogio aceptéis una comparación demasiado favorable, aunque eso no debe privaros de agradecerla. Bastaría la ágil y penetrante inteligencia de Rosita Forbes para llamaros a la reflexión. Pueblos como los anglosajones, que han precedido a tantos otros en tantas cosas, no son sospechosos de cierta lentitud de inteligencia, y al contrario, al elogiar a los demás, pueden hacerlo con generosidad de ricos. Pero el elogio que nos hace Rosita Forbes es muy común en boca de los extranjeros que nos visitan por primera vez, y nosotros lo hemos escuchado de labios de educadores extranjeros de la juventud argentina. En otra oportunidad se nos ofreció decir que nosotros mismos comprobamos esas cualidades de inteligencia en el inculto paisano criollo, y hemos indicado que ellas constituyen la mayor riqueza nacional, y hemos preguntado cuánto no se pierde dejando que tantas inteligencias se malogren por no acabar nunca de resolver el problema escolar.

SUFRAGISMO Y SUFRAGIO Las sufragistas argentinas quieren sufragar. ¿No es simplemente lógico?... La Asociación que preside la señora de Burmeister da frecuentes señales de vida, según puede apreciarse por las informaciones de la prensa. Cuando, durante la agitación de ideas motivadas por la revolución de septiembre, una fracción política del interior propuso, no la calificación del sufragio, pero sí que se exigiera la condición de alfabetismo, y que se inhabilitara a los alcoholistas y a los elementos que lucran por medios indignos, dijimos que al sostener esa reforma también convendría pronunciarse sobre el sufragio femenino. ¿Qué pensarían las sufragistas, por su parte, sobre la cuestión que planteaba entonces la aludida fracción? Explicaremos la pregunta recordando el viejo argumento sufragista de la contradicción que hay entre que una maestra no pueda votar, y que un analfabeto o un perdulario pueda hacerlo. ¿Quiénes deben votar, y quiénes no? Este planteo es más general que el del sufragio femenino, y no podría indicar menor espíritu de ciudadanía.

FALTA DE URBANIDAD Un suelto de "La Nación" por la cultura y el decoro, coincidió con nuestro suelto anterior sobre falta de urbanidad. Se refería "La Nación" "al abuso que cometen los ocupantes de camiones y "chars-à-bancs" que los días feriados se trasladan a las localidades cercanas con objeto de participar en "picnics" o de presenciar reuniones deportivas y que, incapaces de dominar sus instintos groseros, les dan rienda suelta en forma de gestos y expresiones soeces". Como se ve, algo hay que hacer en favor de la urbanidad. Las buenas leyes y las costumbres honestas no serían bastantes a la sociedad, si por lo demás las relaciones entre los individuos se resintiesen de la grosería, la aspereza y el descomedimiento en el trato y el lenguaje. La urbanidad también es buena, no sólo la moral. Lo sensible es que sin duda las ordenanzas y la fuerza coercitiva sólo podrían reprimir los excesos resultantes de la falta de urbanidad, mas no remediar esta deficiencia de la educación. Por eso considerábamos conveniente que las autoridades policiales y municipales, los educacionistas y las personas competentes en acción social moderna se interesasen por la cuestión.

MUJERES A PRECIO MÓDICO La agencia australiana de Associated Press, comunica, por lo que pueda interesarnos, que en las islas Salomón las mujeres nativas se cotizan al precio de 8 libras. Parece ser un precio de ocasión. ¿Efecto de la crisis?...

No por eso reina allí, a lo que creemos, lo que propiamente se llama la esclavitud, sino que se trata de los colonos europeos que toman mujer indígena.

En las islas de Salomón, como por punto general entre todos los pueblos de organización social primitiva,

el individuo es propiedad del soviet familiar, complejo grupo en que entran los colaterales, y éste no cede una mujer sino a cambio de otra o mediante indemnización, y lo que ganan los varones cuando trabajan entre extraños es propiedad suya y se reparte entre todos.

El casamiento por compra, de donde viene el precio de las mujeres, viene a su vez, según los etnógrafos, del trueque de mujeres a efectos matrimoniales entre dos grupos distintos. Cuando la cuenta no se puede saldar por trueque, se salda por pago.

Como se ve, nuestra familia evolucionada es más natural que la de los primitivos, y nuestras instituciones son en realidad más sensibles.

●

GRACIAS A LOS LADRONES

Los ladrones y asaltantes de Ramos Mejía merecerían el primer premio a la moderación, pues es gracias a ellos, no a la policía, cuyos agentes no son más numerosos que los dedos de una sola mano, que todo el pueblo no ha sido desvalijado. Pero también podrían optar al primer premio a la actividad, porque, aunque no llevan una ofensiva general contra todo el pueblo, roban y asaltan todos los días.

Es innecesario decir, pues va de suyo, que si el vecindario de Ramos Mejía pudiera darse su propia policía, el pueblo estaría bien vigilado. Pero nuestros municipios no gozan de este derecho, y por otra parte Ramos Mejía tampoco es un municipio autónomo, sino que pertenece al partido de Matanza, cuya cabecera es San Justo. La provincia de Buenos Aires se enorgullece de su régimen municipal por ser superior al de otras provincias, pero ni la autonomía municipal es amplia, ni ella corresponde a los municipios reales, sino a los condados que nosotros llamamos partidos.

Valentín Alsina y Lomas de Zamora ya pensaron en la creación de una policía vecinal o municipal. El problema policial de la provincia es tan antiguo como ella misma, y ningún gobierno ha probado ser capaz de resolverlo. Habrá que avocarse el problema; y si efectivamente no tiene solución dentro del sistema actual, habrá que reformar el sistema.

●

PIRATERÍA MODERNA

El subsecretario de hacienda de la Gran Bretaña, mayor Walter Elliot, denunció en la Cámara de los Comunes un moderno género de piratería que a juzgar por las expresiones de que hizo uso representaría hoy para el mundo una amenaza equivalente a la que representó para Europa la piratería normanda. Negándose a descubrir los planes del gobierno para la defensa de la libra, sin duda porque tanto valiera poner sobre aviso a la especulación adversa, dijo el mayor Elliot:

"Las galerías de murmuradores del mundo están llenas de rumores, y los especuladores de todo el universo, *que saquearon y arrasaron tantos otros países*, dicen ahora con satisfacción: *¡Qué ciudad para saquear!*, mirando a Londres".

El mayor Elliot no es muy explícito acerca del Santo, pues no lo designa sino por la expresión "los especuladores de todo el universo", pero no vacila en definir crudamente el milagro: "saqueo de países".

●

MÁS HELIO

¡Pensar que respiramos suela de zapato!... Dice un hombre de ciencia que entre las partículas que respiramos con el aire las hay hasta de suela de zapato, y todavía más: ¡hasta de herradura! Ahora que también hemos respirado ceniza volcánica del Descabezado, no nos parece tan original. No sabe uno lo que respira. En 1868 un astrónomo descubrió que en el Sol existía un gas desconocido en la Tierra: el helio. Cuarenta años más tarde se supo que nosotros mismos respirábamos helio aunque no existe en la atmósfera sino en cantidades infinitesimales.

Ese gas que hace poco respirábamos sin saberlo, y que no mucho antes hubiera habido que importarlo del Sol, está apareciendo ahora en la Tierra en grandes cantidades, y después de haber sido una cosa carísima ya se consigue por medio dólar el metro cúbico. En los Estados Unidos lo obtienen del gas que emana de los terrenos petrolíferos, y el Departamento de Aeronáutica de la Armada lo considera más económico que el hidrógeno para llenar los dirigibles; y es sabido que el helio tiene la ventaja de ser incombustible. En el norte de Francia y en Tolón acaban de descubrir helio en el subsuelo.

●

¿BUENOS AIRES O PETACÓPOLIS?

¿Es Buenos Aires la ciudad de las petacas? Por las calles se ven circular muchas personas con petacas y valijas, principalmente corredores de comercio y señoritas estudiantas. Pero no sabemos si serán tan numerosas como lo presentan en una correspondencia que publica "Mundo Gráfico" de Madrid. No hay un solo argentino que se estime, dice, que no posea la correspondiente maleta, más o menos grande, según la utilice en los transportes de libros, paquetes de compras, etc.; en cuanto compran una libra de chocolate o medio kilo de arroz, ya están echando mano de las consabidas maletas. Pregunté y me contestaron que era costumbre de aquí no llevar paquetes ni envoltorios. Persona que tiene que llevar algo, lo mete en una maleta.

Después de leer la correspondencia de "Mundo Gráfico" en un café, salimos a la calle y nos detuvimos en una esquina a aguardar el tranvía. Maldita casualidad, lo primero que vemos allí, un joven con una petaca. E incontinenti aparecen dos hombres, cada uno con una valija. ¿Y sabéis qué hora era? ¡Las once de la noche!

Sin embargo, nos queda la duda de si la correspondencia de "Mundo Gráfico" no generaliza demasiado.

○

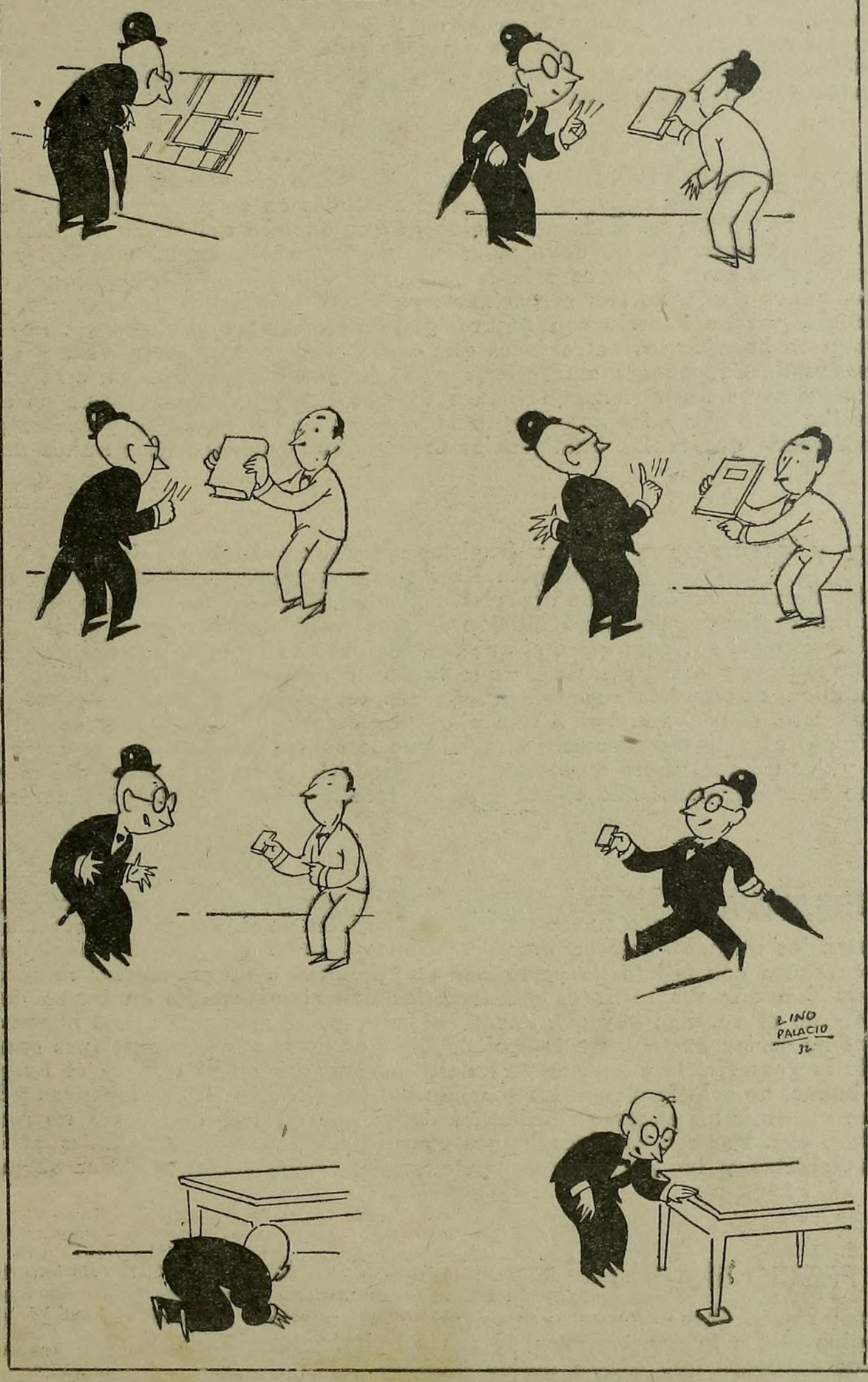
LA CIUDAD FUTURA

Henry Ford presentó a míster Hoover un proyecto para combinar la agricultura con la industria, de modo que los obreros de las fábricas puedan ahorrar 500 dólares anuales, produciendo una parte de sus alimentos. Este proyecto del genial industrial debe estar relacionado con su concepción de la ciudad futura. La futura ciudad fordiana, más bien pequeña que grande, sería un núcleo industrial rodeado de huertas, quintas y pequeñas granjas de propiedad de los obreros y empleados, y cultivadas y atendidas por ellos mismos en sus horas libres, naturalmente que con el concurso de la familia. Como la jornada de trabajo tiene a acortarse, la concepción de Ford tiene en qué fundarse. Sin embargo, es de suponerse que el acortamiento de la jornada de trabajo sea de consecuencias más generales, pues permitirá a cualquiera tener dos ocupaciones, no sólo una ocupación industrial y otra agrícola, sino también una manual y otra intelectual o artística.

Henry Ford supone, con algún fundamento y alguna lógica, que a los hombres no conviene "standarizarlos" como a los automóviles, y que con dos aptitudes bien adiestradas valdrán el doble de lo que valen en la actualidad.

BIBLIOFILO

Por LINO PALACIO



LOS CUENTOS CÉLEBRES

La subasta pública

Por ARCADIO AVERCHENKO

Ilustración de Rodolfo Claro

EN una espléndida mañana de verano subí a un carruaje que debía conducirme a Eupatoria.

Los otros dos asientos del coche estaban ocupados, uno, por una graciosísima rubia, jovial damita, de la que, después de una lucha íntima, silenciosa pero encarnizada conmigo mismo, que duró unos veinte minutos, me sentí ya enamorado; y el otro, por un hombre joven y desenvuelto, extraordinariamente vivaz. La ardorosa lucha que había sostenido conmigo mismo había durado, como dije, unos veinte minutos, mientras que aquel jovencito, sin lucha ni vacilación alguna, ya a los dos o tres minutos de viaje había demostrado con su conducta y sus actitudes que desde aquel día la única aspiración de su vida, el único objetivo, era para él la damita rubia, sin que le importase un bledo el resto del mundo.

Fué en tales momentos y circunstancias que se inició entre nosotros la lucha que tan brillantemente había de terminar con un combate en aeroplano.

CONVIENE decir antes de nada, que las mujeres son, en general, de una condición astuta, y que saben manejar y resolver sus negocios de acuerdo con las reglas de las subastas públicas.

Supongamos que se tratase de un rico tarjetero de metal, finamente tallado. Como nadie en realidad hubiese tenido necesidad de él, tampoco se le hubiese metido en la cabeza la idea de entrar al bazar a comprarlo. Pero ocurre que se le expone en una casa de remates; tampoco allí, por lo mismo de que no os interesa, prestáis la menor atención al tarjetero, hasta que el rematador pronuncia la fórmula trágica:

—¿Quién da más?... Cincuenta pesos... ¿Quién da más?...

—Cincuenta y cinco—ofrece un vecino.

Y al instante os entra la curiosidad, y pensáis que si el vecino desea adquirir aquel objeto, tal vez os convenga a vosotros, y lo interrumpís con vivacidad, gritando al rematador:

—¡Sesenta!...

El vecino insiste con la mayor tranquilidad y decisión:

—¡Setenta!

—¡Y cinco!...

Y el juego comienza.

Y el juego termina con el hecho curioso de que habéis dado cuanto teníais en la cartera por un objeto en el cual nada en absoluto pensabais diez minutos antes. Lo lleváis a casa, y en vuestra mente empieza a germinar una idea que se resuelve, al cabo, en la famosa frase del gallo de Krilow: —¿Dónde meterlo? ¿Dónde colocar una cosa tan inútil?...

He aquí que lo mismo pasa con las mujeres. Las mujeres viven según los principios y prácticas de una subasta pública. Si un hombre está solo, en su presencia, puede quizás no fijarse en ellas, pero cuando se hallan dos hombres, entonces sí, es el caso de gritar:

—¿Quién da más?

Naturalmente que esta frase está sugerida en un sentido honesto y elevado, sin intención alguna mercantil.

Y así nos sucedía a nosotros. Apenas nos acomodamos en la carroza, Galupzov (así se llamaba aquel mocito) declaró que se sentía feliz de llevar frente a sí tan gentil compañera de viaje. Yo, por mi parte, traté de superarlo en galantería, manifestando que, por lo mismo que hacía mucho tiempo no había tenido la suerte de viajar con damas, una compañía tan agradable como la de nuestra vecina tendría la virtud de abreviar el recorrido en una cuarta parte por lo menos.

El alma vanidosilla de Galupzov jugó entonces una carta de valor, diciendo que si la joven no tenía en Eupatoria relaciones o conocidos, se sentiría feliz de que su modesta persona, etc., etc.

Pero yo de un golpe le maté el punto con un as de triunfo: "Si usted no tuviese dónde alojarse, yo le encontraría habitación..."

Galupzov se sintió apabullado, pero no por mucho tiempo.

—Le diré, María Nicolaevna... (Parece que es así. ¿María Nicolaevna? Gracias. Lindo nombre)... Debo decirle que las estaciones balnearias rusas me desagradan, por su falta de organización. Mientras que en el extranjero...

—¿Pero usted ha estado en el extranjero? (Gesto de gran curiosidad en María Nicolaevna. Sensación.)

—Sí; he viajado por toda Europa. La recorrí en todas direcciones, se puede decir.

La faz silenciosa de María Nicolaevna se vuelve hacia mí, como diciendo:

—¿Quién da más? ¿Quién da más?...

Me propongo poner en ridículo a aquel audaz y desvergonzado turista, y mejor todavía, si es posible aplastarlo con una roca.

—¿Usted ha estado en Strudel?—le pregunto con malicia.

—¿Y cómo no? Dos veces; pero, le diré, no me agrada mucho.

—¿Qué cosa?

—Strudel.

—Ha de saber—dije acentuando las palabras,—que Strudel no es precisamente una ciudad. Es una torta de hojaldre con miel y frutas.

El martillo del rematador estaba en el aire pronto a dar el golpe a mi favor, confundiendo con el mismo golpe a mi adversario, pero el descaro de éste era incomparable.

—Le doy las gracias—me respondió fríamente.—Lo sabía también yo. Pero usted desconoce que el nombre de la torta está tomado de la ciudad. ¿Podría usted sostener, acaso, que la ciudad de Strasburgo no existe y existen en cambio los pasteles de Strasburgo? Sí, María Nicolaevna... En esa ciudad de Strudel (Alta Silesia, 3600 habitantes) tuve también un encuentro extraordinario que le contaré después en cualquier momento, cuando estemos solos...

Yo me sentí desplomado, tendido en el polvo, y el carro del vencedor corría sobre mí como sobre el empedrado...

—Entonces, usted hablará bien el alemán—interrogóle afablemente María Nicolaevna.

—Ya lo creo—contestó.—Como el ruso.

"¿No estarás mintiendo, tú, querido?"—pensé para mí, y de pronto, impetuosamente, le pregunté:

—*Wieviel Uhr, mein Herr?*...

—¡Ah! ¿Qué cosa?...—me respondió confuso.

—Le preguntaba, en alemán, una zoncera. Vamos, pues, contésteme: *Wieviel Uhr, mein lieber Herr?*...

Él reflexionó un momento, y serenándose, respondió con una dignidad que no podía haberle sospechado.

—Vea, jovencito... Si bien es cierto que yo hablo el alemán tan bien como el ruso, desde la época en que la Germania arruinó a mi pobre patria... hice voto firme... Sí, sí, egregio señor. Hice firme propósito de no pronunciar ni una sola palabra en aquella horrible lengua.

—Pero entonces, contésteme en ruso.

—Espere. No he terminado... Hice el propósito no sólo de no hablar aquella lengua, sino también de no darme por entendido en ella. ¡Oh, mi desgraciada patria!...

—¿De veras que ama usted tanto a la Rusia?—preguntóle toda conmovida María Nicolaevna, mientras su mano delicada se posaba acariciadora sobre la mano de él...

"¿Quién da más? ¿Quién ofrece más?", voceaba el invisible martillero: pero yo en ese momento no tenía carta alguna que jugar. Me sentía reducido a la mendicidad.

EN ese instante nos llegó del cielo el ruido de un motor, y un bellísimo y elegante aeroplano, semejante a una libélula, proyectó su ligera sombra sobre el camino, delante de nosotros. (¡Oh caro y pequeño aparato que viniste a sacarme de mi embarazo!... ¡Si hubieras estado más cerca, te hubiera besado!...)

Todos los tres alzamos la vista al espacio, siguiendo con el mayor interés las evoluciones de aquella libélula de alas ligeras.

—¿Usted ha volado alguna vez?—preguntó María Nicolaevna, dirigiéndose a él.

—¿Yo? Volé durante toda la guerra. Soy aviador.

—¿Qué dice?... ¡Qué interesante!... ¿Y no se ha encontrado alguna vez en el aire, con algún aeroplano enemigo?

—¿Yo?... ¡Tantas veces!... ¡Y tuve también que entrar en combate!...

—¡Oh!... ¡Cuente usted!... Debe ser muy interesante... (Ella había dejado su mano apoyada sobre la del mozo.)

—Mas... ¿qué le he de decir? En cierto modo, es un poco enojoso tener que envanecerse de la propia obra.

No obstante estas plausibles reflexiones, no se abstuvo, y contó a continuación:

—Una vez recibí orden de efectuar un reconocimiento sobre la retaguardia del enemigo. Pues bien: llené, como es de práctica, de bencina el carburador; hice girar la hélice, salté a la carlinga, y me lancé al espacio. Vuelo... vuelo una hora y dos... De pronto advierto que viene a mi encuentro, sobre un Bleriot, un alemán. Y comienza a atacarme con una ametralladora, de un lado y de otro. Sin embargo, yo no perdí la serenidad. Desciendo sobre un ala cerca del aeroplano enemigo, saco mi revólver, y apuntando sobre la oreja del alemán, le grito: "¡Ríndete, canalla!" Entonces, él se pone de rodillas y contesta implorando: "¡Misericordia, camarada!" Pero no era el caso. Lo tomo rápidamente del cuello, lo arrastro sobre mi máquina; ato su Bleriot con una cuerda a la cola del mío, y así lo conduje, con su aparato intacto, a nuestras posiciones.

Durante todo el tiempo del relato, "mi posición" era pésima, pues los ojos de María Nicolaevna se iluminaban de entusiasmo.

—¡Dios mío! ¡Es usted un héroe! Y dígame, ¿querría hacerme volar en aeroplano?

—Cuando guste,—respondió displicentemente aquel valeroso paladín.

—¿Y no habrá peligro de que me rompa los huesos?

—Irá usted como en una cuna.

(Continúa en la pág. 21)

RODOLFO CLARO

"...Y YO PUDE, TRIUNFALMENTE, EN LAS PROPIAS NARICES DEL RIVAL, LLEVARME CONMIGO AQUELLA PRENDA..."

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI

"EL HOGAR" HA ADQUIRIDO LOS DERECHOS EXCLUSIVOS DE REPRODUCCIÓN EN SUD AMÉRICA DE ESTA SERIE DE ARTÍCULOS QUE FIRMA ROSITA FORBES.

ROSITA FORBES LA GRAN PERIODISTA INGLESA

SUS IMPRESIONES ESCRITAS PARA EL HOGAR

EL PROGRESO ARGENTINO ES ESTUPENDO

SEGUNDO ARTÍCULO

Retrato de Harry Solon

Por

ROSITA FORBES

VIAJABA hace algunos años por el territorio de cierta tribu, particularmente fanática, que vive en el corazón del desierto del Sahara. Me acompañaba un beduíno llamado Yusuf, que me miraba, según me parecía, con severo cariño al cual se mezclaba alguna desconfianza. Tenía por costumbre hacerme preguntas a quemarropa que parecían inocentes, pero que frecuentemente velaban su curiosidad sobre mi nacionalidad, religión y otros puntos igualmente interesantes para él.

Un día, a mitad de camino de un árido desierto de trescientas millas de terrenos arenosos y desprovistos de aguada que atravesábamos a razón de dos millas por hora, que es la marcha habitual de las caravanas de carga, me preguntó:

—¿Cuál es el mayor don que haya hecho Dios a Africa?

Creyendo que Yusuf se sintiera nuevamente atormentado por la autenticidad de mis creencias islamitas, me puse en guardia para evitar caer en una trampa y respondí:

—¡A juicio mío es el Corán!

Yusuf me miró con desprecio y repuso:

—El don mayor es el camello, porque sin él no podríamos ira a ninguna parte ni conocer el país.

Si se substituye la palabra "camello" por "ferrocarril" esta historia podría aplicarse perfectamente a la Argentina.

Sea como sea, y ya que debo "uncir mi carro a una estrella" y ceñir mis impresiones sobre un país tan vasto a algún factor de su desarrollo, me propongo estudiar y recorrer sus ríos y vías de comunicación terrestre.

Me alegro de no haber aceptado las impresiones que tienen los argentinos de Tucumán y Jujuy, pues uno de ellos, personaje encumbrado, al manifestarle mi propósito de visitar esas provincias en pleno verano, alzó los brazos y me dijo con voz en que vibraba la desesperación:

—Es imposible. El calor es intolerable en el Norte. Usted no se imagina cómo es aquello. La devorarán los mosquitos y no podrá escapar a la malaria.

Creo que su prevención terminó con la promesa de asistir a mi funeral, rasgo de honrosa galantería de su parte, si se tiene en cuenta que esa ceremonia, a juzgar por lo que se me acababa de decir, se efectuaría en las regiones que tanto asustaban a mi interlocutor.

Prometí adquirir la quinina, pero, naturalmente, me olvidé de hacerlo. ¡Existen tantas cosas atrayentes para comprar en Buenos Aires, donde las tiendas invitan a ser algo más que extravagante!

Me desperté a la mañana siguiente en un tren de suave marcha. Apenas si se notaba alguna vibración, y el almuerzo resultó tan apetitoso como el del mejor hotel, que es mucho decir.

A ambos lados de la vía se extendía el bosque de rara coloración azulada, lleno de árboles espinosos y "cactos". Se me antojó que los bosques del país eran tan hostiles al extranjero como la parte irlandesa de sangre que corre por venas argentinas, y que les hace no estar jamás seguros de lo que desean pero que no les permite ser felices hasta que lo consiguen.

Tal vez a los argentinos no les agraden los cactos o tunas. Los conocen demasiado. Yo, en cambio, los adoro. Son fuertes y dominadores. Se arraigan en un suelo pobre y se producen admirablemente independientes, completamente capacitados para defenderse y no toleran que nadie los moleste. Son erguidos y orgullosos, y, sin embargo, en medio de su espinuda agresividad producen las más encantadoras flores estrelladas. Se asemejan al rudo gaucho, de exterior hosco, pero tan cortés y gentil con los que lo conocen... En suma, los cactos y los árboles de un azul grisáceo con hojas como niebla que ocultan espinas de dos pulgadas, me sedujeron.

¡Qué sorprendente contraste existe entre la extraordinaria capital argentina, con sus locales de clubs deportivos que son verdaderos palacios y sus oficinas lujosas, y las pequeñas viviendas de tierra adentro ubicadas a la linde del bosque en que viven los trabajadores, cobijados por rústicos techos de cinc o aun de latas de querosene sobre paredes de barro! Más adelante tuve oportunidad de conversar con algunos de aquellos pequeños chacareros, la subsistencia de los cuales depende de unas pocas cabras y de las incursiones de la langosta. Me recibieron con tanta hospitalidad como la que se me tributó en los "halls" marmóreos o en los salones de paneles tallados de Buenos Aires, pero no me preguntaron lo que opinaba sobre su país. Me invitaron con alcohol muy fuerte destilado de la caña de azúcar, y a veces tocaron ensoñadores estilos en sus guitarras. Me contaron del frío de los inviernos que los obligaba a dormir frente a grandes fogones, y de los insectos que destruían sus escasas cosechas. Sonreían con mayor frecuencia que los hombres de la ciudad y hablaban con la certeza de interesar, pues todo lo que exponían era primitivo y vital.

Los cactos son fuertes y dominadores, erguidos y orgullosos, y sin embargo en medio de su espinosa agresividad producen las más encantadoras flores. Se asemejan al gaucho de exterior hosco, pero tan cortés y gentil con los que lo conocen.

¿Cuál es, pues, el verdadero argentino? El de la ciudad, de mente ágil como un estoque, fatigado por su propia exacerbación emocional (comparados con nosotros, gentes del Norte, de pesada cerebración, los argentinos sienten y piensan en demasía. ¿Será necesario agregar que eso los favorece grandemente?), o el peón que se siente tan rendido al final de la jornada que apenas le quedan fuerzas para espulgarse los bichos, pero que siempre se yergue para hacer el anfitrión y reírse de su propia melancolía. Ambos poseen su encanto, pero el del hombre de la campaña me entusiasma más porque me agradan los espacios libres y las gentes cansinas que viven en ellos. Me place ver un jirón de cielo cuando me despierto, sin importárseme que sea por entre la lona de una carpa o las rendijas de una choza levantada con mohosas latas de querosene.

Tucumán me produjo impresiones netas. Ante todo la de su riqueza azucarera, susceptible de ser aumentada tres y aun cinco veces, siempre que el costo de producción pudiera ser rebajado. Esto permitiría a la Argentina entrar a competir en los mercados mundiales.

No hacía mucho calor en comparación con algunos de los países del Oriente que conozco. Los mosquitos se conducían con decencia.

Paseándome a mediodía por Tucumán me percaté de la dura lucha que sostienen los habitantes norteños contra la laxitud provocada por el clima. Por la mañana había visto trabajar a todo el mundo. La ciudad se halla en pleno desarrollo y modernización. Las obras sin terminar recuerdan el optimismo característico de los Estados Unidos, un optimismo apresurado y ansioso que hace a un lado lo que no necesita, sea humano o mecánico. Por la tarde, empero, la ciudad comenzó, de repente, a "recostarse". Fué como un congelamiento fijado en piedra por el cincel de un impresionista. Todo el mundo se recostaba blandamente contra el primer objeto sólido que encontraba, fuera el marco de una puerta, las rejas de una ventana, una pared o un farol del alumbrado público. Hasta los trabajadores de las calles, comprendiendo que había finalizado el esfuerzo de la mañana, se apoyaban contra los automóviles y vehículos estacionados. Yo misma experimenté una sensación de completo abandono en aquella temperatura tórrida.

La segunda impresión, aparte de la admiración ante organismos tan admirablemente completos como los son las escuelas, los ingenios azucareros y la espléndida Escuela de Agricultura, que realiza ensayos con 2.500 variedades de caña de azúcar, y con toda otra cosecha susceptible de cultivo inmediato o futuro; la segunda impresión, digo, fué la de una colonia veraniega enclavada en las estribaciones de la sierra, desde la cual se divisa la llanura tucumana como un gigantesco tapiz tendido. Nos encontramos bajo la lluvia con algunas muchachas cubiertas por ponchos y con grandes sombreros aludos que cabalgaban admirablemente y parecían valquirias. Nos condujeron a una "villa" que hubiera estado bien colocada en la Riviera francesa. Era cómoda y llena de libros, que yo deseaba leer. También estaba llena de niños. Debe haber habido por lo menos treinta, todos menores de ocho años. Creí que se tratara de una fiesta y me disculpé ante otra joven que parecía contar un par de años más que mis compañeras las valquirias. *(Continúa en la pág. 21)*

¿Por qué no hablan los hombres populares de su primer amor?

Por RAMON GARASA

AL señor vicepresidente de la república parece que no le hizo mucha gracia que Adriana Piquet, al entrevistarle para EL HOGAR, le preguntase muy suelta de cuerpo a qué edad se había enamorado por primera vez. En la crónica se apunta el desconcierto del alto magistrado, que delata algo de contenida indignación. Y es probable que el doctor Roca hubiera reaccionado con más energía, si no fuese él una persona espiritual; y si la pregunta hubiese partido de un cronista con toda la barba como los que solemos tratar a los políticos. Con nuestra gentil colega, claro está, no podía enojarse el señor vicepresidente de la república, que es un cumplido hombre de mundo.

El doctor Julio A. Roca, a pesar de su fino espíritu, no ha podido substraerse a una preocupación esencial en nuestros hombres públicos: la de no caer en ridículo, la de mostrarse ante los lectores siquiera fugazmente despojados de la solemnidad que constitucionalmente rodea sus investiduras. ¿Os hubiera resultado torpe, por ejemplo, que el señor vicepresidente de la república contestara tranquilamente a nuestra sagaz cronista algo por el estilo de esto?:

—Me enamoré por primera vez a los doce años, en uno de los veranos que pasábamos en nuestra quinta de Almagro. Cerca vivía una familia inglesa, en una villa que impresionaba en la época por lo suntuosa y confortable. La residencia tenía para mí una atracción irresistible: un portalón rústico de entrada de donde pendía una vibrante campanita. Hacerla sonar insistentemente, con gran alboroto de perros y criados, y salir a todo escape en mi petiso, cuando las papas quemaban, era mi diversión predilecta, casi obligada, de todas las tardes. Hasta que cierta vez se produjo un milagro. Iba a prenderme del badajo, como acostumbraba, cuando quedé paralizado ante una visión angelical. Delante mío, a pocos pasos, sonreíame un verdadero ángel que me dejó embobecido largo rato, con una sensación como no había sentido nunca hasta allí.

Al piloto Franco le pareció una majadería pensar, durante su largo vuelo, en su primer amor.

—¿Usted es el que siempre toca la campanita?—me dijo el ángel.—¿Por qué es tan malo?

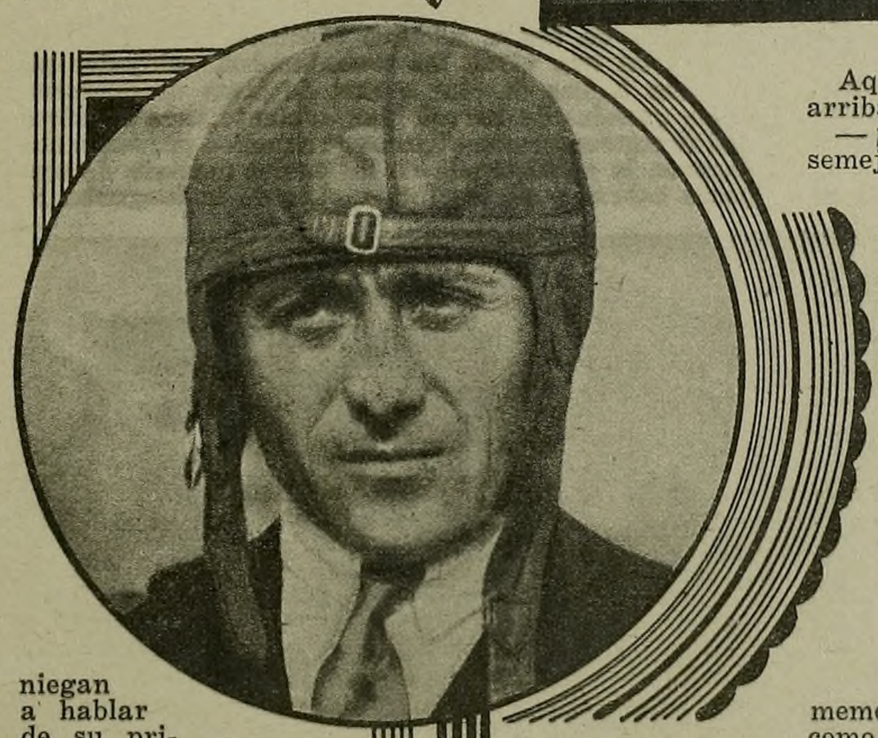
—Le prometí, llorando casi, que no volvería a hacerlo más. Esa fué, sin duda, mi primera promesa de amor, que cumplí estrictamente. Las promesas de amor hechas a los doce años es raro que no se cumplan.

¿Tendría algo de malo, a ver, que el señor vicepresidente de la república hiciera al cronista esta pequeña confidencia? Pero a un hombre público argentino, así sea un hombre público reconocidamente espiritual como el doctor Roca, no puede pedírsele eso. Los hombres públicos argentinos se limitan a decir en tono grandilocuente que siempre han estado y estarán dispuestos a sacrificarse por el país. A lo sumo se permiten algún desliz con el cronista, le cuentan cualquier episodio realmente interesante o le dan una opinión aguda sobre no importa qué circunstancia a condición de que éste les prometa, y hasta les dé amplias garantías, de que eso no se dará a publicidad. ¡Y pobre del que no cumpla esta promesa! De ahí que los reportajes que se publican, generalmente revisados por los entrevistados, sean mucho menos interesantes que la versión auténtica, de la que sólo puede hacer el periodista un uso personal. Yo, en este sentido, he sufrido crueles decepciones en los años que llevo de oficio. He debido conformarme muchas veces con ver publicadas largas crónicas insípidas, lugares comunes declamatorios, donde podrían haber ido reportajes realmente sensacionales, o muy entretenidos por lo menos. Y lo peor es que me he visto forzado frecuentemente a desfigurar la semblanza, por imposición del interesado, como les ocurre a los pintores, y también a los fotógrafos "artistas", con ciertas damas presumidas. En los dos casos hay que hacer el retrato a gusto del cliente o no hacer el retrato.

¡Qué contraste ofrecen, en cambio, los altos funcionarios norteamericanos, favorablemente dispuestos, aunque ocupen la presidencia de la república, a posar ante el fotógrafo tocando el saxofón o jugando con los chicos en la casa! Allá sí que vale la pena ser periodista.

HEROES SIN AMOR

PERO me he dejado llevar un poco por las palabras, al correr de la máquina, y he dicho algo más de lo que pretendía. He dicho algo más de lo que pretendía y no lo he dicho todo. Porque, en efecto, mi experiencia personal me ha permitido comprobar que no sólo los hombres públicos se niegan a hablar de su primer amor; lo mismo ocurre con los aviadores célebres, con los hombres de acción, con los artistas, sportmen, y, en general, con todas las personas que, al lograr cierto relieve popular, atraen sobre sí la atención de los periodistas. En nuestro país, por lo menos, esta regla no admite hasta ahora excepciones, aun tratándose de extranjeros que sean nuestros huéspedes circunstanciales.



Costes apareció en Buenos Aires como un héroe sin imaginación. Cuando se le requirieron emociones, habló de bujías y del carburador.

Recuerdo la mueca que hizo el popular piloto Franco cuando en una conversación que yo pensaba convertir en reportaje, arriesgué alguna pregunta de tono un poco distinto a las que le formulaban todos los colegas. Quería yo bucear impresiones personales en el actor de la audaz travesía. Algo fuera del eterno *Plus Ultra*, la gloria de España y todos esos horripilantes lugares comunes que colmaban los aplastantes diarios de la época. Le pregunté, por ejemplo, si se había aburrido en las etapas largas del vuelo, y me dijo que no, secamente al principio. En seguida agregó unas palabras que concitaron mis esperanzas:

—Cuando me aburría—me declaró,—comía caramelos.

—¿Y en qué pensaba?—insistí.

—Hombre, en cualquier cosa.

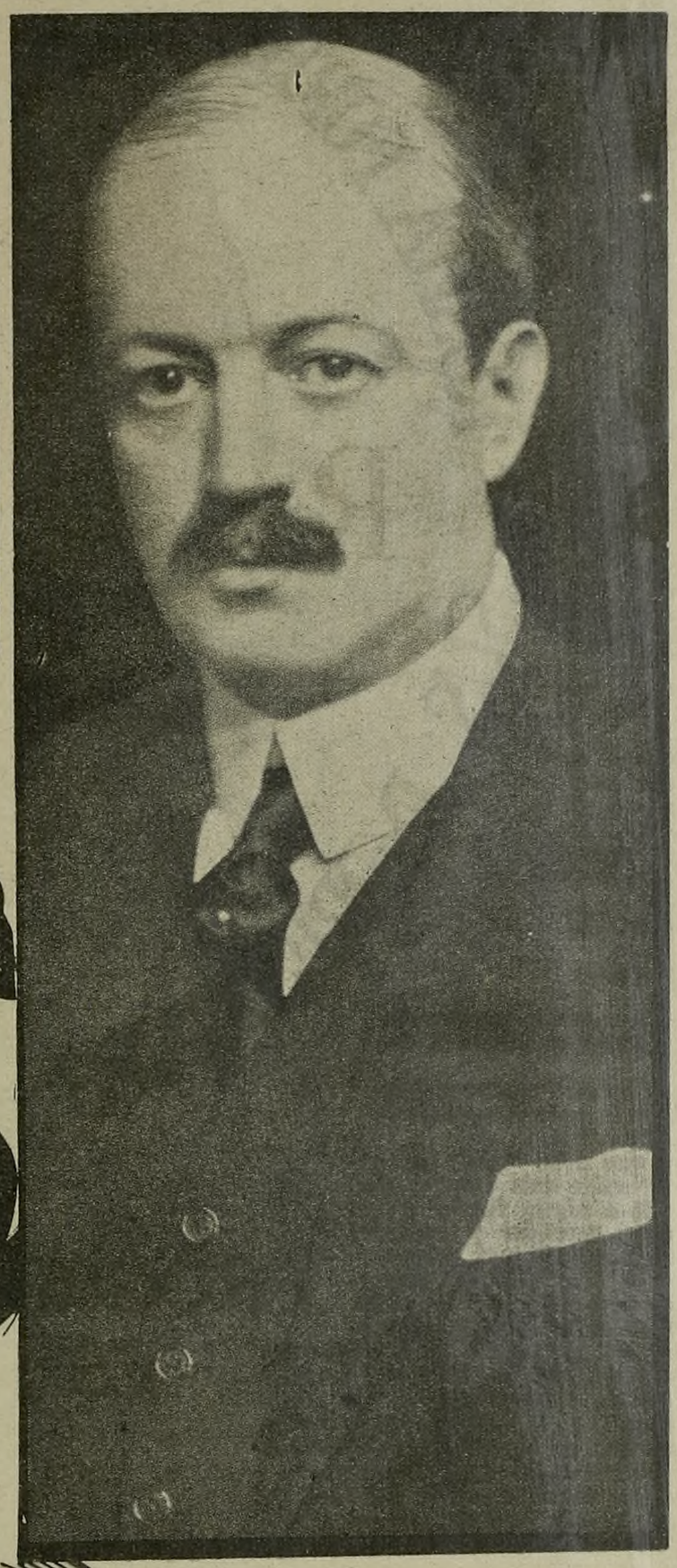
—¿No evocaba usted, comandante, su primer amor?

Aquí el piloto hizo la mueca a que aludo más arriba.

—¡Ca, hombre, no está uno en esos momentos para semejantes majaderías!

Majaderías, ¿por qué?—me he preguntado varias veces.—Acaso porque sea un héroe, fiel depositario de la gloria de una nación con tanta gloria como España, ¿no se puede endulzar el espíritu con un recuerdo grato como el del primer amor? ¿No lo evocan con emoción todos los hombres de talento? ¿Es que a estos que uno ve por aquí les da vergüenza confesarlo?

Quizá me equivoque por partir de un punto de vista demasiado personal, pero yo no tengo derecho a sentirme dueño de una sensibilidad distinta a la media general, en la que coloco las de los aviadores y los políticos. Y es el caso que nada como el convencimiento de que se vive un grave riesgo aguza el sentimentalismo. No olvidaré nunca las emociones que experimenté, hace ya algunos años, cuando atravesé por primera vez la cordillera de los Andes en aeroplano, en un vuelo que pudo ser memorable. La máquina en que viajábamos bailaba como una hoja de papel sobre la montaña, juguete de vientos terribles que nos llevaron, a pesar de la seriedad de nuestro itinerario, que remataba en Santiago de Chile, hasta la mismísima provincia de San Juan. Yo pensaba en muchas cosas. Pero me obsesionaba el recuerdo de mi primer amor, y estaba profundamente arrepentido de no haberle dado por epílogo el matrimonio, o de no haber hecho, por lo menos, lo posible. Estaba convencido que, al dejarlo pasar, había malogrado para siempre mi vida *(Continúa en la pág. 54)*



Casi se indigna el doctor Julio A. Roca cuando nuestra cronista le preguntó a qué edad se había enamorado por primera vez.

"EL EMPERADOR LE PREGUNTÓ QUÉ DIFERENCIA HABÍA ENTRE SUS OJOS Y LOS OJOS DE LA ETERNIDAD. —SI TE LO DIJERA—RESPONDIÓ EL FORASTERO, —YO MORIRÍA."

LOS PRISIONEROS AZULES

(CUENTO)

Por

CARLOS ALBERTO LEUMANN

Los generales del emperador habían acabado una larga guerra lejana, con tanta fortuna que la victoria añadía a sus dominios casi la mitad de un continente. En medio de la fiesta, el emperador desarrolló el mapa del mundo con el objeto de corregir su antigüedad de acuerdo con la noticia espléndida. Pero notó, con alegre asombro, que la enorme extensión correspondiente a los países conquistados ya se había iluminado de púrpura roja. Ahora su imperio enlazaba completamente el mundo. Y a causa de esto y por la embriaguez de la victoria magnífica, su corazón satisfecho se reconcilió con el mago.

Pasada la medianoche, cuando el eco de los festines había callado en el palacio, recordó las variaciones que sufría la carta cuando él la examinaba a solas en el silencio íntimo de su cámara. Entonces, temblando de ansiedad, volvió a desarrollarla. Y vió, consternado, que su imperio se había achicado mucho más, desde la noche anterior, con su ocre color de muerte. El ínfimo país desconocido, en cambio, aparecía maravillosamente extendido; y la intensa claridad de su color azul abrazaba el mundo. Se desveló. Hizo inútiles esfuerzos para concebir el sentido de aquella prodigiosa contradicción con la realidad de sus conquistas.

A la mañana siguiente, sin embargo, el satisfactorio color púrpura se había encendido de nuevo en la carta del forastero mago. Y en cuanto al minúsculo país desconocido, se señalaba apenas con un ligero rastro de azul ceniza.

Cuando los generales hubieron vuelto de la campaña triunfal, el emperador les interrogó, ávidamente, sobre la existencia de aquel paisucho cuyo nombre había excusado el cartógrafo. Uno de los generales recordó una pequeña ciudad, que con dos o tres aldeas componían, en los confines anteriores del imperio, cierto estado cuyo nombre escapaba a su memoria. Pero sin duda posible se trataba de tierras pertenecientes ahora al emperador.

Estas noticias, confirmadas por veteranos que habían saqueado poblaciones en todos los países, disiparon los recelos del gran rey. Sus cortesanos le convencieron de que el forastero maldito le había hecho un daño en los ojos. De ahí procedía, a media noche, la pérfida iluminación azul y el horrible ocre de muerte. Sigilosamente llamados a examinar la carta en el mayor silencio nocturno, todos fueron de parecer que no presentaba, bajo el fulgor de los candelabros, diferencia alguna con el mapa contemplado a la luz del día. Sólo veían en falso los ojos hechizados del emperador.

Los recelos, andando el tiempo, volvieron a hostigarle. Entonces decidió, contra el consejo suspicaz de sus ministros, visitar la remota provincia donde se hallaban situadas la ínfima ciudad y las dos o tres aldehuelas.

A la verdad, ya casi no existían. Sobre sus casas había pasado la saña homicida y el incendio devorador. La ciudad yacía humillada por un triste silencio. Los soldados de la guarnición habían construído una vasta cárcel, y encerrado en ella a los antiguos habitantes del país, a los que no murieron en la guerra atroz. De las aldeas humildes quedaban algunas casitas aisladas, que servían de vivienda a los corceleros. La campiña, en otro tiempo cultivada y alegre, era una llanura desierta, con algunos montículos de cenizas y escombros.

El emperador quiso conocer la causa de aquella sombría desolación, que contrastaba con el aspecto florido de todas las demás comarcas conquistadas. El ministro de la real hacienda, por su parte, preguntó a cuánto ascendía el tributo anual de los habitantes del país.

Según declaró el jefe de la guarnición, inclinándose ante el gran rey, la mayoría de los pobladores habían muerto en una batalla. Los sobrevivientes, a fin de no pagar el tributo del emperador, se negaban a trabajar de nuevo la campiña talada.

— ¿Y por qué talaron los campos tus soldados? — preguntó lleno de ira el emperador.

El jefe de la guarnición, inclinándose otra vez sumisamente, repuso:

— Gran Rey: estos habitantes son rebeldes y aman la desobediencia. Ya vencidos y desarmados, aún resistían a tu ejército. Desde los techos de sus cabañas arrojaban piedras a tus soldados, y las mujeres nos injuriaban entre la humareda de las ruinas. Hasta los niños pequeños eran tercos y fieros. Saltaban contra nosotros, y por quitarnos las espadas se cortaban las manos. Es un pueblo inicuo, que nos odia con odio más obscuro que la muerte. Y tan necio, que no comprende tu grandeza ni el placer de servirte. Sin embargo, interpretando tus pensamientos generosos, no hemos acuchillado a los sobrevivientes. Interrógales, gran rey, si quieres comprobar la verdad de mis palabras.

El emperador entró en la cárcel. Pero no pudo interrogar a los prisioneros, porque ninguno se arrodilló para pedirle gracia. Ni les turbó la pompa con que pasaba majestuosamente bajo la aureola de sus cien victorias. Parecían ignorar que estaban en presencia del monarca más poderoso de la tierra. Lo vieron pasar, distraídos, y luego alzaron los ojos. Había, en sus rostros pacíficos una expresión honda, perdida, como la del marinero cuando su *(Continúa en la pág. 22)*

El emperador sonreía en su trono de púrpura. Su imaginación se regocijaba largamente, por la visión de los ricos países sometidos a su poder y a su gloria. Le obedecían pueblos de razas e idiomas diversos. Diariamente llegaban a la corte, con los crecidos tributos de oro, regalos de un valor sorprendente. Porque los pueblos, para demostrarle amor, sacrificaban su bienestar y le daban su sangre. Sus países ocupaban una extensa parte de la Tierra. Y era necesario, para su satisfacción, aumentar a sus dominios, aumentarlos siempre.

— Es muy extraño— pensó de pronto — que ninguno de mis cortesanos haya considerado la utilidad de un mapa que pudiese darme una idea cabal de mis dominios.

Cuando emitió en alta voz su pensamiento, los cortesanos se miraron unos a otro, avergonzados. El reproche augusto no sólo era justo, sino particularmente grave; porque desde hacía varias semanas rondaba el palacio un mago en procura de audiencia, precisamente para ofrecer al emperador un mapa del mundo que respondía en un todo a sus deseos. Los cortesanos lo hicieron comparecer y el mago desarrolló en seguida la carta ante los ojos complacidos del gran rey. Sus países, pintados de púrpura, entre las tierras extranjeras y a lo largo de los verdes mares, formaban una ancha cadena que parecía a punto de enlazar el Globo.

Pero el mapa llevaba virtud, según dijo el mago al emperador. En el silencio de la noche y ausentes los cortesanos, variaban maravillosamente los límites y el color de los países. El mapa aparecía tal como era para los ojos de la Eternidad.

El emperador le preguntó qué diferencia había entre sus ojos reales y los ojos de la Eternidad.

— Si te lo dijese — respondió el forastero, — yo moriría. Además, mis palabras no hallarían crédito en ti. Esta noche, ausentes tus cortesanos, considera la apariencia de la carta.

Habló de esta suerte y rehusó el banquete con que quiso obsequiarle la orgullosa alegría del emperador. Éste, sin experiencia de humanos que no le rindiesen servidumbre, no pudo advertir en la fisonomía del forastero una dura expresión de justicia. Se despidió sin aceptar tampoco recompensa alguna y diciendo que la verdad no tenía precio de oro.

Por la noche, solo, recogido en su cámara, el emperador recordó la curiosa prevención del mago y desarrolló la carta del mundo. Un vasto país de color azul, un azul hondo, luminoso, predominaba entre las naciones. Y este país no era suyo. Los límites de su imperio, en cambio, se habían reducido hasta la irrisión, y su brillante púrpura aparecía trocada en ocre color de muerte.

Pálido de ira, se levantó, hizo encender todas las luces del palacio y ordenó a sus guardias que corriesen los caminos y capturasen al mago. Durante toda la noche le perturbó el furor. Aquella burla le produjo el efecto de un delito atroz. A punto de hacer trizas la insolente carta, le contuvo el propósito de informarse con exactitud sobre el país que ante los ojos de la Eternidad, según las abyectas palabras proferidas por el mago, tendría tan hermosa luminosidad azul.

Al día siguiente su imperio recobró, en la carta mágica, la desmesurada extensión real y su púrpura vistosa entre los verdes mares. De color azul sólo figuraba un retacito perdido en los confines de su imperio. Sin duda, por lo diminuto, el cartógrafo había omitido escribir su nombre.

Ese mismo día llegó un soldado trayendo una noticia que cundió en la corte con tronidos de júbilo.

Buenos Aires tiene desde hace pocos días cerca de veinte mil bígamos

Por

BLANCA MORENO

CUANDO en Buenos Aires un matrimonio considera que ha puesto fin al ideal que determinó su realización, los cónyuges resuelven de inmediato dar un salto a Montevideo, constituir allí un domicilio imaginario, pagar a un abogado y someter al juez las causas en virtud de las cuales quieren divorciarse. Ningún matrimonio realizó en vano la travesía: la ley uruguaya es generosa para los que no desean seguir conviviendo bajo un mismo techo, y en plazo breve los esposos regresan libres y se reintegran al seno de la sociedad, dispuestos algunos a reincidir.

Esto se viene haciendo desde el día mismo en que entró en vigor la legislación en el país vecino, y puede decirse sin temor de caer en una exageración, que diez mil matrimonios buscaron en esa ley el amparo que reclamaba su tranquilidad.

Casi todos — en este aspecto la estadística no presenta cifras — volvieron a casarse y lo hicieron, como es natural, en el propio Montevideo, convertida así en una especie de Jauja para los reincidentes matrimoniales.

Los ricos, como los pobres, utilizan el sistema, y no resulta aventurado afirmar que ya se ha hecho costumbre en la modalidad de los matrimonios desavenidos echar mano a ese recurso. Puede decirse que no son pocos los abogados y procuradores que en diarios argentinos indican a los aspirantes al divorcio que ellos se encargan por "precio razonable" y en "corto plazo" de resolverle su incómoda situación.

Y de esta suerte se forma una verdadera caravana que hace en Montevideo la ficción de su domicilio y lleva adelante el procedimiento. Así, desde el modesto empleado hasta el más encumbrado personaje, utiliza la "ganzúa" de aquella ley y vuelve al terruño, libre de todo vínculo.

Todo esto, según acaba de resolverlo en una larga y meditada sentencia el juez de instrucción doctor Rodríguez Ocampo, es incurrir, ante la legislación argentina, en un delito que se paga con la cárcel.

He aquí el eje en torno del cual ha girado esta sentencia:

"Francisco Antonio Izzo inició un proceso contra su ex esposa Fanny Guillermina Weeroff y Alof Gustavo Mesterton, a quienes acusaba de los delitos de matrimonio ilegal, adulterio, supresión y suposición de estado civil.

Manifestaba el señor Izzo en el escrito, que su esposa Fanny Guillermina Weeroff había obtenido en Montevideo el divorcio de su unión y que poco tiempo después había contraído nuevas nupcias con Alof Gustavo Mesterton. Una vez casados, ambos volvieron a Buenos Aires.

Esta situación — sigue diciendo el primer marido — los hace pasible de la sanción legal correspondiente, por cuanto el matrimonio celebrado en el Uruguay no ha podido realizarse a causa de la existencia del matrimonio anterior, que, conforme a la legislación argentina, no podía ser disuelto.

El doctor Rodríguez Ocampo, al resolver este asunto, considera las diversas situaciones a la luz de la jurisprudencia y tratados internacionales, para llegar a la conclusión de que estando los acusados domiciliados en esta capital, lugar donde se celebró el primer matrimonio, la realización del segundo importa infringir lo dispuesto en el artículo 134 del Código Penal y en su mérito ha quedado consumado el delito de bigamia.

Por tales razones, el juez dispone decretar la prisión preventiva de Fanny Guillermina Weeroff y Alof Gustavo Mesterton, por matrimonio ilegal. Al mismo tiempo, manda trabar embargo hasta la suma de cinco mil pesos y pide al jefe de policía proceda a su captura y haga efectiva su prisión.

Este es el hecho escuetamente referido. Ahora bien: ¿qué ocurriría si en Buenos Aires se presentaran al mismo juez las esposas y los maridos disconformes con las sentencias recaídas en sus propios juicios de divorcio? ¡No habría en verdad, lugar bastante en todas las cárceles de la república para dar albergue a tanto bígamo como aparecería de pronto!

Pero el caso es más serio: la sentencia del doctor Rodríguez Ocampo establece que los divorciados en Montevideo y vueltos a casar son bígamos, y que, por lo tanto, deben purgar su delito con la prisión. Si la cámara reconociera esta sentencia, otorgándole así la fuerza necesaria, todos los bígamos que andan sueltos por las calles de nuestra metrópoli deberían ingresar automáticamente a los distintos pabellones de las cárceles argentinas. Y de ser así, no escaparía de la sanción hasta alguno de los ministros nacionales, que también en su hora buscó amparo en la ley uruguaya.

¿Prosperará la tesis del doctor Rodríguez Ocampo? ¿Serán realmente considerados bígamos los veinte mil divorciados que se volvieron a casar? Esperemos que los altos tribunales se pronuncien en forma definitiva. Entretanto, esta sentencia, fundada en derecho, fruto de un estudio meditado y profundo, debe llamar la atención de los padres de la patria para que ellos digan si ha llegado o no el momento de suprimir esa "ganzúa" de la ley uruguaya y dar al país una que esté de acuerdo con la importancia y el espíritu de nuestro pueblo.

No es posible admitir que la sociedad se resienta en uno de sus fundamentos más sólidos y respetables como lo es el matrimonio.

Esos bígamos que hoy aparecen acusados indirectamente en la sentencia del juez Rodríguez Ocampo no pueden, por el propio decoro de los hogares que ellos formaron, cargar con un calificativo que es infamante y que coloca a los hijos en una situación humillante ante la ley.

Fácil es advertir todo el cataclismo que significaría la confirmación del fallo comentado: veinte mil bígamos obligados a ser huéspedes de la cárcel, constituiría uno de aquellos hechos que escaparon a la fantasía de George Wells...

LOS ANIMALES PAYARON

(FÁBULA)

CANTO DEL LEÓN

Aquí me pongo a cantar,
Escuche, mi contrincante:
Aunque no nací cantor
Es bueno que a veces cante.

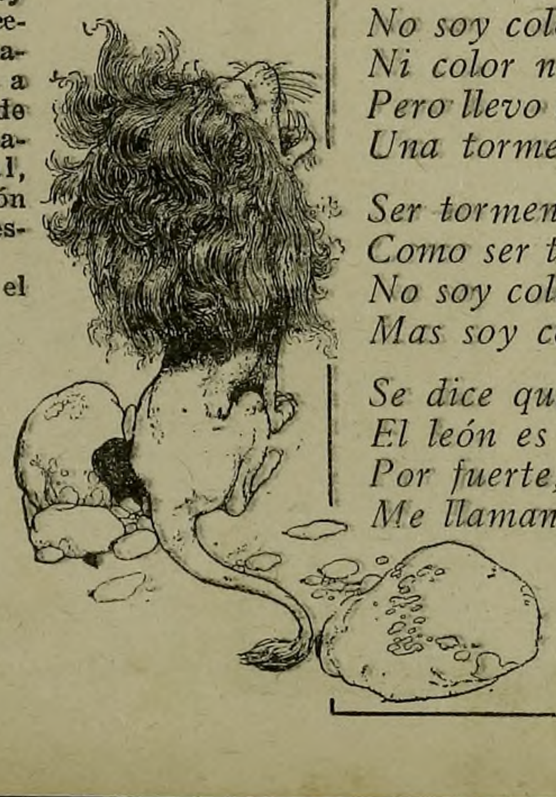
Yo no necesito adornos
Que engalanen mi cantar;
Cualquier voz alcanza y sobra
Para decir la verdad.

Yo no soy lindo, señores,
Como es el yaguareté;
No lo soy ni quiero serlo,
Que otras cosas hay que ser.

No soy color día lindo
Ni color noche cerrada.
Pero llevo en mis melenas
Una tormenta enredada.

Ser tormenta es tan belleza
Como ser tiempo soleado;
No soy color preferido
Mas soy color respetado.

Se dice que de las fieras
El león es la más noble;
Por fuerte, noble y valiente
Me llaman "el rey del bosque".



FERNÁN SILVA VALDÉS

El conde Sasha, paga la pensión

(CUENTO)

Por ST. VINCENT TROUBRIDGE

Ilustración de Rodolfo Claro

EL señor Tomkins tenía una casa de pensión en Saint James Street. Durante toda su vida había sido mayordomo de casas distinguidas y se había casado con una actriz, que por cierto bien poco útil le resultó como ama de casa cuando estableció sus "Habitaciones amuebladas para caballeros".

Poco se ocupaba Tomkins de los asuntos privados de sus clientes, pero no se necesitaba gran viveza para darse cuenta de que el señor que ocupaba la última habitación del primer piso era un verdadero caballero. Desgraciadamente, estaba un poco atrasado en el pago de la pensión. Su esposa le había advertido varias veces que debía una quincena. Hacía un momento que había vuelto a la carga, diciéndole:

—¿Hasta cuando, Albert Tomkins, vas a permanecer impasible mientras ese joven del fondo se lo pasa muy orondo y sin abonar su pensión? Debes ir a exigírsela en seguida.

—Muy bien, querida; voy en seguida.

El conde Sasha Greifstein acababa de extraer de su valija un pequeño revólver damasquinado, un paquete, un par de fotografías y algunos recortes de diarios cuando oyó llamar a su puerta.

—Adelante —exclamó.

—Venía a verlo por la pensión, señor —dijo Tomkins.

Sasha frunció el ceño. ¡Qué ironía! Había olvidado la maldita pensión. Él, un Greifstein, no podía quedar en deuda con aquellas buenas gentes... Ni siquiera era posible matarse como un caballero en los tiempos que corrían.

—Le pagaré, señor Tomkins —dijo.—Le doy palabra de honor. No sé cómo, a decir verdad, pero esta tarde encontraré el medio de hacerlo.

—Muy bien, señor.

Al llegar a la puerta se volvió y agregó en tono un tanto misterioso:

—Tal vez para esta noche pueda hacerle una indicación que lo ayude, señor.

Lanzando un suspiro, Sasha volvió a su ocupación, pero la visita del patrón lo había trastornado y se sentía incómodo e inquieto. Entre los papeles encontró un retrato de tres jóvenes vestidos con elegantes uniformes de caballería y una expresión dolorosa contrajo su rostro hermoso y lo afectó de tal manera, que se puso el sombrero y bajó a la calle.

¡Qué presente tenía la ocasión en que fuera tomada aquella fotografía! Fué el día en que él y sus dos amigos Adalberto Duchinsky y Max von Klausenberg se incorporaron a los dragones de la guardia imperial en Viena... Y así siguió rememorando. Veía el antiguo castillo de Greifstein, su hogar solariego, destacándose imponente sobre el valle del Greif, en tierras alpinas cubiertas de encinas y jugosos pastoreos que habían sido propiedad de los condes de Greifstein durante más de seis siglos.

Y recordaba cómo habían llegado al castillo sus dos amigos para cazar gamuzas, como lo hacía con frecuencia él desde la infancia. Su padre, el anciano conde Ulrico Greifstein, los había recibido en la sala del homenaje del castillo, adornada de cornamentas de ciervos y con las armaduras de cada uno de los señores de Greifstein alineadas a lo largo de las paredes. Su padre había tratado a los jóvenes con grave cortesía y bondadosa sonrisa y a la cena el canoso mayordomo había subido del sótano algunas botellas de delicioso tokay añejo. Los jóvenes, empero, se habían retirado temprano a dormir, pues habían de partir muy temprano a la batida de gamuzas sobre el Schornstein, la más famosa reserva de caza después de la del emperador.

Muy alto, cerca del cielo, sobre los ruidos del mundo, enclavada en una estribación del poderoso macizo del Schornstein, la choza del pastor Haupt parecía aferrarse a la ladera montañosa en un claro del bosque.

Haupt era un hombre pesado y tardo de movimientos y su mujer una decrépita maritornes, pero cuando Trudi, su hija, nació, las hadas debieron estar de fiesta. Esbelta y bella, reía y danzaba siempre. Suelta la abundante cabellera, vagaba por los prados perfumados. Había nacido para el baile. En los festivales de las remotas aldeas alpinas ganaba todos los premios con sus danzas. Aunque acababa de cumplir diez y seis años, era ya toda una mujer y una mujer que amaba, aunque ni su propia madre conocía el secreto: hacía dos años que se había enamorado del joven conde, a quien viera pasar silbando por entre sus propios bosques una mañana clara del mes de junio. Y el más preciado de sus tesoros fué, desde entonces, un grabado descolorido de un diarucho que reproducía la imagen de un joven de cabellera ensortijada que vestía el uniforme de la guardia imperial y de los dragones reales.

Octubre es el mes del cazador de gamuzas porque los rebaños descienden de los sitios casi inaccesibles de más allá de la línea de las nieves eternas en que pasan el verano, en busca del abrigo de los montes. También es el mes del ayuntamiento, pues los viejos machos de hermosas testas adornadas con los preciados cuernos curvados abandonan las soledades para seguir a los rebaños. Y así como octubre es el mes propicio, así también lo es la hora del crepúsculo en que los vigías descuidan un tanto la vigilancia, mientras los rebaños inquietos y desconfiados avanzan pastando por entre el bosque.

Por eso, antes del amanecer, la partida de cazadores del castillo de Greifstein ascendía enfilando el estrecho sendero de la montaña. Cuando llegaron a la altura de las últimas manchas boscosas, se separaron en silencio, acompañado cada cual por su correspondiente "jaeger" trajeado de verde.

Al mediodía los servidores del castillo tendieron una mesa de campo cerca de la casa de Haupt y para cuando los cazadores, cansados y hambrientos, bajaron de la altura, un refrigerio de fiambres y selectos vinos del Rin los aguardaba.

Había sido buena la cacería; Max von Klausenburg había cobrado una hermosa pieza; Sasha, dos y Adalberto había errado un hermoso tiro, lo que le había dado ocasión a renegar y maldecir de su suerte, en medio de las bromas de sus compañeros.

Terminado el almuerzo, se encendieron las pipas y Sasha llamó:

—Vamos, papá Haupt, saca tu violín y haznos oír algunas piezas.

El viejo campesino comenzó a tocar con cierta vacilación una de las movidas piezas de las montañas, pero pronto fué entusiasmándose y los jóvenes se percataron de que tenían ante sí a un recio artista desconocido. Acreció su sorpresa cuando a los primeros compases de la melodía popular una pequeña silueta timorata surgió de detrás de una parva; una silueta femenina descalza y con una basquiña verde ceñida al busto, saya de lino blanco y delantal color cereza. Como instintivamente los pies blancos y desnudos de la niña empezaron a seguir el ritmo de la música y sus grandes ojos castaños miraban a todos como en imploración. Sasha, adivinando que la niña era hija de

(Continúa en la pág. 52)

La página para la casa

CHARLAS SOBRE URBANIDAD

DIVERSAS REGLAS

Es de mala educación leer por encima del hombro de la persona que tiene la revista o el diario en el tranvía o en la calle. Tampoco debemos hacerlo si la persona está a nuestro lado. Es también incorrecto el extender el diario con todos sus ímpetus hasta incomodar a nuestros compañeros de viaje.

No se debe permanecer en el balcón en las horas destinadas a los trabajos caseros. Aunque podemos hacerlo, tengamos consideración por los que trabajan.

Debe evitarse toda actitud de espionaje detrás de las celosías, fisgoneando cuanto pasa en casa del vecino.

MARUJA.

DEBEMOS COMER MUCHA UVA

Comiendo uvas, no sólo como postre sino entre las comidas y en gran cantidad (hasta dos kilos diarios), se aumenta el apetito y el peso del cuerpo, se nutren todas las células de nuestros órganos y se mejora el estado general del organismo.

Los dispépticos, los que padecen del hígado, los anémicos, los tísicos, pueden lograr comiendo mucha uva grandes alivios para sus padecimientos.

Para obtener resultados satisfactorios, es preciso escoger uvas bien maduras, de grano pequeño y pellejo fino. Es menester comerlas en ayunas, entre el desayuno y la comida y entre ésta y la cena; y para evitar la glucosuria ligera que pudieran producir, es necesario hacer ejercicio, paseando diariamente media hora por lo menos. Siguiendo estos consejos se pueden comer cuantas uvas se quiera, en la seguridad de que esta fruta dará excelentes resultados.

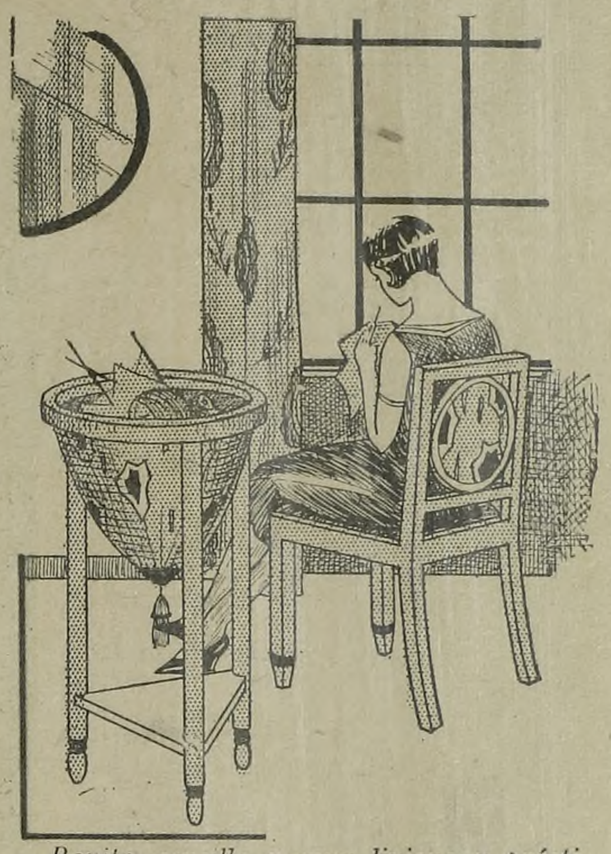
LOS COSMÉTICOS

Los higienistas hablan frecuentemente de la inutilidad de los cosméticos, pues lejos de procurar la lozanía y tersura de la piel, con el tiempo la vuelven seca y rugosa, marchitan su color natural dejándola negruzca, impiden la transpiración, ocasionan granulaciones, menoscaban la verdadera hermosura, apuran la vejez antes de detenerla, hacen pasar la juventud prematuramente y gastan la salud. La limpieza asidua, el agua pura y fresca, la sobriedad, el ejercicio al aire libre, la moderación en los placeres, la tranquilidad de espíritu, la vida regular y metódica, son los cosméticos más poderosos y los únicos que aseguran una existencia larga, fuerte y sana.

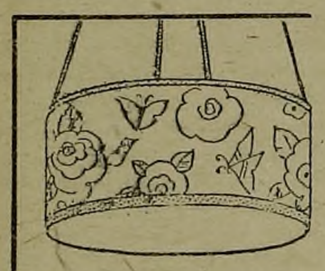
EFECTOS DEL OPIO

El opio ejerce una acción electiva sobre los centros nerviosos. Su acción sobre la circulación es variable, según la dosis empleada: a dosis pequeñas se observa aceleración y refuerzo de los latidos cardíacos; a dosis fuertes se acentúa la acción vasodilatadora e hipotensiva.

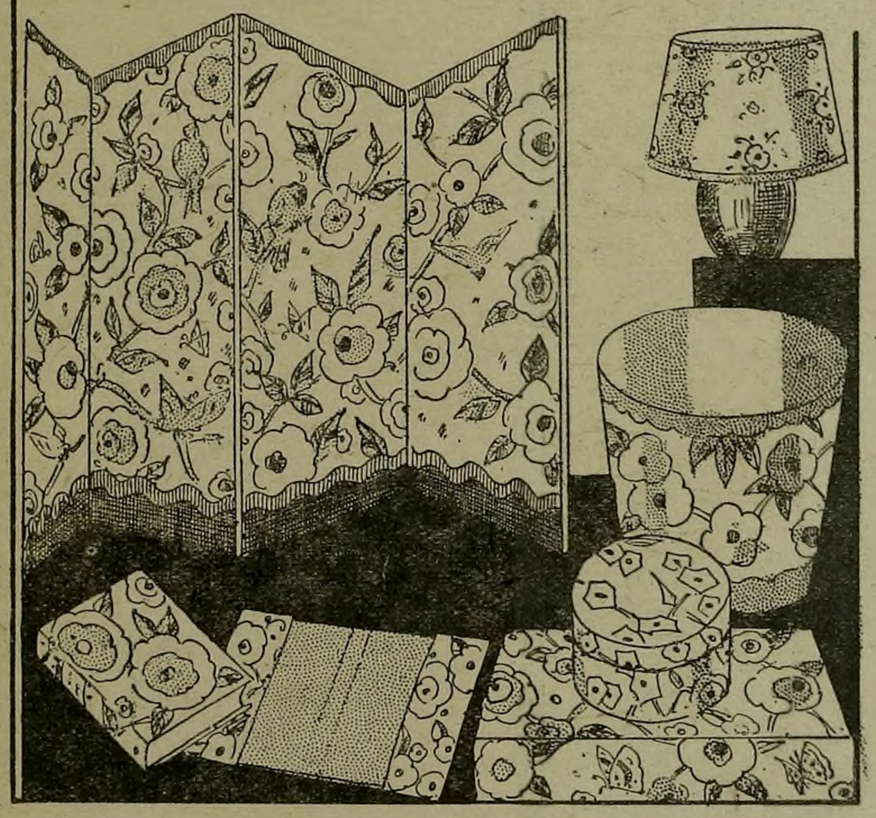
ELEGANTE COSTURERO



Bonito, sencillo y muy liviano y práctico, pues si queremos ir a coser al jardín, acariciadas por la fresca brisa o embriagadas por el perfume de las flores, nada más cómodo que él. La bolsa donde pondremos los útiles de costura puede armonizar con el tapizado de los muebles de la habitación a que esté destinado.



APROVECHE LOS RESTOS DE CRETONAS Y PAPELES FLOREADOS



¿Cuál es la mujercita que no tiene en su casa restos de géneros floreados, o simplemente cretonas o papeles floreados, ya sea que le hayan sobrado de una cortina, de un cubrecama o del empapelado de una habitación?

Con paciencia e ingenio pueden hacerse cosas muy bonitas, al mismo tiempo que se aprovechan, y así de objetos que teníamos tal vez abandonados, podemos remozarlos, y nos parecerá que adornamos nuestro hogar con otros objetos, es decir, que variamos su conjunto.

Las cretonas son alegres y vistosas, lo mismo los papeles, y si en una habitación de diario ponemos varios de estos mueblecitos, o lo que hayamos forrado, le habremos variado completamente el aspecto y nos alegrará nuestra vista.

El grabado adjunto nos muestra algunos objetos así forrados. Su aspecto no puede ser más agradable.

Lectora amable, seguid mi consejo

PARA LEER EN CASA

Las personas se conocen más por su lenguaje que por su aspecto.

El respeto a la mujer es el sello por el cual se distingue al hombre de corazón.

El deber cumplido, como toda victoria, es tanto más glorioso cuanto más ha costado.

La vida debe ser siempre una educación incesante. Hay que aprenderlo todo, luego perfeccionar lo aprendido.

La buena mujer hace el buen marido.

La fealdad de un rostro encubre muchas veces la hermosura de un alma.

¿Quieres ser más rico? Sé más bueno.

La mentira es una maldición que sigue nuestros pasos, envenena nuestros mejores sentimientos y tuerce los más puros afectos.

No se debe poner a los niños en contacto con la tristeza.

CONVIENE SABER QUE...

Para conocer si el café es de buena calidad, se echa media cucharadita del café que se quiere conocer en un vaso de agua fría. El buen café puro no se humedece fácilmente, sobrenada largo tiempo y apenas da color. En cambio, las substancias minerales se precipitan al fondo y las vegetales colorean el agua.

—Antes de poner el linoleum, alísense las asperezas del piso, llénense las grietas con masilla y póngase una capa de papel madera como forro. El linoleum durará mucho más.

DE NUEVO EN NUESTRO HOGAR

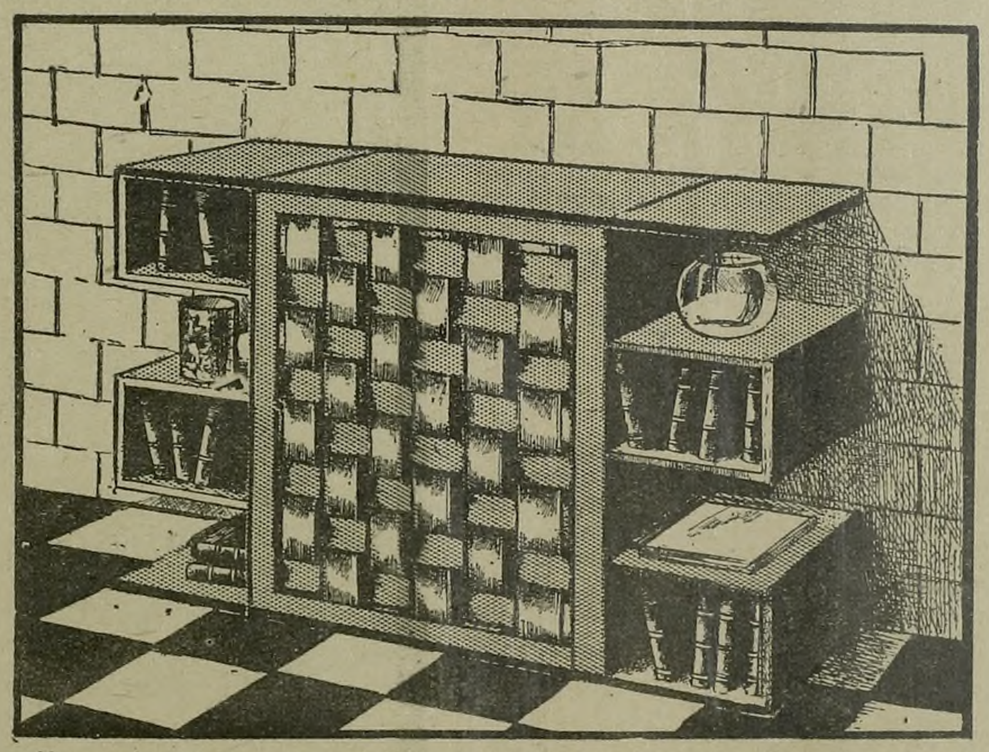
Cuando después de una larga ausencia volvemos a una casa que se ha tenido cerrada y sin airear, todas las habitaciones despiden un olor particular, que cuanto antes deseamos alejar, para lo cual debemos hacer circular el aire durante dos o tres horas por lo menos.

Si después se quieren perfumar las habitaciones se echan algunas gotas de esencia en un platillo, hasta que se evaporen. También es un buen procedimiento para dar olor agradable a las habitaciones echar una cucharada pequeña de buen vinagre sobre una plancha de hierro enrojecida al fuego. Pueden además perfumarse quemando en un plato hondo una pequeña cantidad de agua de Colonia de buena clase.

LOS BICHOS COLORADOS

Abundan en los yuyales y pastizales sucios, sobre todo de diciembre a marzo, y su picadura, en extremo molesta, puede en parte evitarse llenando las medias y zapatos de algún polvo insecticida. Cuando se siente que han picado, es conveniente friccionarse con aguardiente, sin pérdida de tiempo, para darles muerte antes de que penetren bajo la piel. Si han conseguido penetrar, de lo que pronto uno se da cuenta por la gran comezón que originan, hay que extremar las fricciones, mezclando amoníaco y aguardiente, o a falta de esto con kerosene. Si se tiene a mano tintura de yodo, lo mejor es hacerse aplicaciones con ésta, pues produce de inmediato un gran alivio, y si a las pocas horas se siente todavía comezón, se hacen nuevas aplicaciones hasta que haya desaparecido.

PARA DISIMULAR UN RADIADOR



He aquí un nuevo y práctico sistema para conseguir disimular un radiador, sin impedir esparcir el calor.

Se encierra éste, como lo indica el modelo, en un cajón cuyas dimensiones sean de la medida del radiador; luego se adornan los costados del cajón con unas repisas, mientras el delantero se formará por un calado de cintas rafia o algún tejido.

No se ajustará demasiado el mueble al radiador, para dejar salir el calor.

El conde Perelló de Segurola, según una de sus últimas fotografías que ha dedicado a EL HOGAR.

FOTO REMBRANDT

EL CONDE PERELLO DE SEGUROLA, ACTOR DE CINE, FUE QUIEN AUSPICIO EL IDILIO DE REGINA PACINI Y MARCELO T. DE ALVEAR

Por SIMON PEREZ

EN su magnífico hotelito de soltero de la *Harper Avenue*, alhajado con un lujo que sería oriental si no estuviese limitado por una estilización moderna del mejor gusto, me recibió el famoso actor aristócrata y aventurero múltiple, frente a una mesita de cristal en la que había un verdadero muestrario de bebidas...

— Lo sorprendo en una flagrante violación de la ley seca de este país... — le dije a modo de saludo.

Impávido, dentro de su mullida *robe de chambre* chinesca, con su típico ademán de asegurarse el infaltable monóculo, que es en él como un tic nervioso, me respondió:

— Las leyes de ningún país podrían obligarme a violar el estilo arquitectónico de esta casa, en la que no se justificaría una mesita sin sus correspondientes botellas...

Y de inmediato comenzamos a justificar, también, la presencia de las botellas...

Buenos Aires es la ciudad más completa del mundo

HE ahí la afirmación que a los pocos minutos me espetó el conde, con una seguridad y un tono que no dejaban lugar a sospechar que se tratase de una simple galantería.

— ...es la ciudad más completa del mundo, porque es algo así como un *cocktail* de ciudades, y, lo que es más, un *cocktail* de civilizaciones. En ella se han fundido París, Nueva York, Madrid, Londres y Chicago... El espíritu de París, el nervio de Nueva York, el humor de Madrid, la psicología de Londres y el músculo de Chicago... Ahí tiene usted el *cocktail*. Tómelo usted como quiera... Porque hasta esa singular característica tiene Buenos Aires: uno puede gustar la mezcla completa, o, si lo prefiere, tomarla solamente por partes... Quédese en un departamento de la calle Corrientes, de Talcahuano a Esmeralda, y vivirá en París. Lárguese a Avellaneda, y se sentirá en Chicago... Quédese en la avenida de Mayo, desde Salta a Bernardo de Irigoyen, y estará usted en Madrid, con su manzanilla a mediodía, su dominó por la tarde y su chocolate a la noche... Sin faltarle los chuscos de todas las horas. Y hasta se podrá usted morir "a la madrileña" con una de esas pulmonias fulminantes de un frío a la salida del teatro de zarzuelas...

Admirado de su cabal conocimiento de nuestra urbe, le pregunté:

— ¿Cuántas veces ha estado usted en Buenos Aires... y cuándo fué la última vez?

— Como estar... creo que he estado una media docena de veces. Algunas tan sólo un mes, quizá menos...; otras casi un año, quizá más... Pero en cada una de ellas he vivido por vidas enteras... Que eso tiene de maravilloso Buenos Aires: la intensidad de su vivir.

"Y, en verdad, no podría precisar cuándo fué la última vez que estuve allí. Puede que hayan pasado ya veinte años... O nada más que diez... Pero para mí no cuentan, porque la siento como si la hubiese dejado ayer... Que Buenos Aires es como esas mujeres que nunca se ausentan por más que se alejen, eternamente perpetuadas por la presencia de su encanto inolvidable."

No obstante la prolija filigrana de la frase, yo bien sé que este piropo es tan sólo una hábil estratagema para eludir la información. Pues este gran señor tiene ya la coquetería de su edad... A ese respecto, el conde don Andrés Perelló de Segurola se mantiene completamente invulnerable.

— ... Que si es por la experiencia — dice él mismo — yo he vivido siglos... Mientras que si contamos como los mercaderes, mi vida consta apenas de unas décadas...

(Pero no hay duda de que esas décadas son por lo menos siete.)

Y comienza el desfile de recuerdos, que es como una extraña procesión donde se mezclan en una heterogénea complejidad los países, las cosas y los sucesos más diversos que uno pueda imaginarse.

Así, por ejemplo, me cuenta cómo sus antepasados han tenido destacada actuación en nuestro país, hasta el punto de que una de las calles porteñas, la de Segurola, honra el apellido en homenaje a uno de sus antecesores. Y me entera, también, de que ha tenido una hermana monja, que fué la superiora de uno de nuestros más famosos institutos religiosos hasta que falleció, hace ahora dos años.

Y quizá no es el más placentero de sus recuerdos, aunque sí uno de los más interesantes como episodio de sus andanzas, el que lo liga a las actividades del mismísimo Luis Ángel Firpo, nuestro famoso ex pugilista, del cual fué empresario en una pelea que realizó en la plaza de toros de Méjico, y en la que don Andrés hizo un pésimo negocio, pues una lluvia le arruinó el espectáculo.

Huésped de monarcas europeos y convidado de emperadores asiáticos, son innumerables sus intrincadas aventuras en las cortes y en los más distintos medios, desde las bambalinas de los teatros o las trastiendas de los circos hasta los palacios de los maharajaes hindúes o los serrallos turcos...

Pero es el cauce del teatro el que orienta sus evocaciones de nuevo hacia Buenos Aires. Sus primeros viajes, como cantante de ópera y como actor dramático, lo trajeron a nuestros principales teatros líricos, hace ya más de un cuarto de siglo.

Y conste que todavía tiene *(Continúa en la pág. 54)*

El doctor Marcelo T. de Alvear y su señora, Regina Pacini, que en la semana anterior han celebrado sus bodas de plata matrimoniales, paseando por los bulevares de París.

FOTO ESCALANTE

LOS TRAJES PARA LA NOCHE

Abuelita. Vestido de soirée, en puntilla. Se usa con capa o esclavina de moiré, de cuello reversible anudado adelante y adornado con un gran ramo de rosas. El vestido se confecciona en volados que producen un movimiento en pequeños dientes.

Trianón. Vestido de soirée, apropiado para cenas, en crêpe georgine Iris y puntilla. Lleva paños recortados e incrustados terminados por debajo en pétalos que proporcionan la necesaria amplitud y llevan una guarnición de puntillas.

Serenata. Vestido de soirée, en crêpe georgine. Volados en forma irregular. Amplitud repartida sobre todo el vestido. El volado del busto, en forma de capa, se anuda sobre la cadera. Es un modelo especial para fiestas por su elegancia.

La derrota de París

Un articulo de

FRANCIS LASCELLES

EL HOGAR ha adquirido la exclusividad del presente artículo escrito por la Hon. Mrs. Francis Lascelles, tía de la princesa María de Inglaterra. La autora, por su linaje en la aristocracia inglesa, su versación en el asunto y la forma amena en que escribe, interesará profundamente a nuestras lectoras, en obsequio de las cuales nos hemos procurado esta colaboración.

SE reconoce ahora que Londres es el centro del mundo en lo que se refiere a la ropa, como lo fuera para muchas otras cosas desde tiempos remotos. No estamos dispuestas a admitir que París siga imponiendo sus modas, ni a aceptar tampoco ciegamente todos sus caprichos a ese respecto.

Somos un pueblo fácil de llevar y hemos aceptado cordialmente la hegemonía de otras naciones en muchos asuntos, sobre todo en el que se refiere a la "toilette" femenina. Pero nuestra experiencia durante los sombríos días de la guerra nos demostró claramente que podemos bastarnos a nosotros mismos y esta conquista moral, al enorgullecernos, nos obliga a perseverar en ella y a cimentarla sobre bases seguras.

Esos años crueles nos obligaron a prescindir de los modelos de París y de los sastres vieneses. Todos los famosos modistos de Londres hicieron sus propios dibujos sin mirar para atrás. Hombres como Reville, Herman Tappé (de Nueva York) y muchos otros, se probaron a sí mismos y probaron a sus clientes también que eran tan elegantes y disponían de tantos recursos como sus amigos del otro lado del canal.

No hace mucho tiempo los modistos ingleses y las damas que imponían la moda en sociedad, hablaban emocionadas de la elegancia parisiense y ninguna mujer, al iniciarse la "season", hubiera osado encargar u ordenar un vestido hasta el arribo de los nuevos modelos. Pero ahora, ¿cuántas mujeres hacen eso? No es que París haya perdido su tradicional chic; es que esa capital no puede ya seguir sosteniendo en sus manos las riendas del mundo entero.

La razón real de esta evolución, en mi concepto, es que la mentalidad femenina ha evolucionado con el transcurso de los años. Las mujeres piensan más para sí mismas y tienen el valor suficiente para usar su sentido común en lo que respecta a su vestimenta. Si París dice "negro" las calles de Londres no se verán inmediatamente invadidas por un triste cortejo de mujeres enlutadas. Y si decreta trajes de sport, de franela color rosa con solapas azules, nos entusiasmaremos tal vez, pero nos mantendremos fieles a nuestros propios colores neutros.

La mujer se convence cada día más de que es más elegante ser personal en su toilette que seguir sumisamente el rebaño. Pude comprobar ese absurdo de la unanimidad en París cuando prácticamente todas sus mujeres, desde "Madame la Comtesse" hasta la más humilde "midinette", usaban el mismo sombrero y traje, la misma cartera y pequeña sombrilla, colocada bajo el brazo formando exactamente el mismo ángulo, los zapatos eran de igual corte y las medias del mismo color. La única diferencia consistía en el precio y en la calidad del material.

Existen todavía damas tan tontas que vuelven con desprecio la cara cuando oyen mencionar la ropa inglesa. Sin embargo, yo creo que hacen de esa indiferencia un pretexto para cruzar el canal. Ellas desacreditan nuestros trajes de sport, que son famosos en el mundo entero. Hasta París mismo adhiere a esta opinión. Hace unos días una amiga toda alborozada me exhibió el

Londres, la inminente dictadora de la moda

último modelo de tapado proveniente de una de las más famosas casas francesas. Al mostrarle uno gemelo, ella manifestó su disgusto; pero cuando le hice conocer su precio, justamente las dos terceras partes de lo que ella había pagado y con la etiqueta le demostré que era de genuina manufactura inglesa, estoy segura que llegó a odiarme.

Sorprende conocer la infinidad de mercaderías que se venden en Francia y provienen de Inglaterra. Entre ellas hay "tweeds", "homespuns", telas para hacer camisas de todas clases, sedas para ropa interior, guantes gruesos y géneros de pelo de camello.

Francia, en cambio, nos envía las más delicadas manufacturas, gasas, sedas de las más variadas calidades, finos guantes de cabritilla y otros objetos. Ningún país es absolutamente independiente, y con mayor razón cuando gravitan razones climáticas.

Francia nos brinda sus colores maravillosos. A menudo he oído esta pregunta: ¿Por qué no podemos nosotros teñir nuestros géneros tan bien como los de ellos? En muchos casos lo logramos, pero no debemos olvidar que Francia tiene la ventaja de su límpida atmósfera. Una cosa es poner quinientas yardas de chiffon en la batea para teñir y poderla retirar en el momento oportuno, y otra muy distinta resulta si el tintorero se ve obligado a dejarla en la anilina por cuatro o cinco días hasta que la niebla se haya retirado.

Lo mismo ocurre naturalmente con los delicados cueros para guantes y zapatos. Cada país tiene sus especialidades y en lo que a las tinturas se refiere, el aire, el agua, la luz, influyen en forma definitiva sobre los productos.

Hace algunos años las mujeres solían pagar precios fabulosos por sus vestidos en razón de que el modisto las engañaba con la ilusión de que adquirían un modelo exclusivo. Pero esto resultaba generalmente un mito. Aun los vestidos cuyo costo se elevaba a cincuenta o sesenta libras, misteriosamente se difundían en Londres, y la dama que creyó ser el objeto de la admiración o de la envidia de sus amigas, se vió muchas veces sorprendida al hallar que alguna de ellas vestía uno igual. Ese mismo modelo se exhibiría probablemente en Nueva York y en Montreal y simultáneamente en Berlín y en Viena. ¿Cómo ocurría esto? Nadie puede saberlo, pero el hecho es real. Modistos baratos los hacían a cientos, pero como llevaban la etiqueta de parisiense, a las mujeres no les importaba.

La razón por la cual los más elegantes modistos ingleses se han establecido en la Ciudad Luz es difícil de determinar, aunque es indudable que cuentan con una amplia y liberal clientela británica. Como pasaron sus años de aprendizaje en Londres, conocen perfectamente cuáles son los diseños y los gustos que se adaptan al tipo y al capricho de sus compatriotas.

Edward Molineux y Madame Champcommunal, más recientemente, son los que tienen más éxito entre los que hace algunos años trabajaron con los famosos modistos londinenses. Y las antiguas casas de Redfern y Worth fueron fundadas por ingleses. Ello se deberá tal vez a que nadie es profeta en su tierra, o simplemente porque prefirieron vivir en un país de clima más amable que el nuestro. De todas maneras, por más admirables creadores que sean, no pueden inventar continuamente sin correr el peligro de repetirse y enmohecerse. Es necesario estudiar las creaciones extrañas y aceptar las buenas ideas. Si Nueva York estuviera a menor distancia iríamos allá y seguramente los norteamericanos nos devolverían gentilmente la visita. Las modas americanas no deben nada a nadie; son propias y a menudo se adelantan semanas a las parisienses. Opino que no falta mucho tiempo para que Londres ocupe el mismo rango.

PARA LA CALLE

Abrigo para la tarde, en lana de fantasía, terminado con recortes que forman la parte delantera y moldean la cintura por detrás. El cuello está forrado en castor. Mangas largas y puede ser usado con un sombrerito del mismo color.

Tapado-vestido en lana negra con motivo escocés. Cinturón de charol. Recorte sobre el costado del vestido que forma un grupo de pliegues en abanico. También los lleva sobre cruce del cierre. Puños mosquetero.

Tapado para auto en paño cuero. Recortes y efectos de botonadura en los bolsillos que se abren en los recortes. Cortes diagonales sobre la línea de las caderas. Cintura bastante ajustada. Mangas largas.

CRITICA Y ENSAYOS

Las mujeres de los poemas

Por PEDRO MIGUEL OBLIGADO

JUNTO a los héroes de la imaginación, hállanse las figuras femeninas de los poemas, igualmente hermosas, aunque menos representativas.

Ellas merecen un recuerdo especial, porque surgieron del anhelo de los artistas y son las transformaciones idealizadas de las mujeres que tuvieron o que soñaron en tener.

Nacieron de un deseo recóndito, de una alegría desbordante o de una esperanza moribunda. Se alzaron del corazón de fuego de los artistas, como fantasmas de humo; y vinieron, a través del tiempo, para ofrecernos su sabiduría, como las nubes que nos traen el agua de los lejanos manantiales.

Por ellas sabemos cuánto los poetas sufrieron y amaron; y aunque toman distintas formas y actitudes, revelan, como las estatuas, la mano que la modelara. Nos confiesan armoniosamente todo lo que fué la vida de su creador, y todo lo que no llegó a ser... Nos hablan con su cuerpo de ideas, de una lección profunda que tiene algo de un volumen de estampas. Nos estimulan, con su ejemplo, a ser más sinceros con nosotros mismos, más firmes en nuestra verdad. Y, por fin, callan y nos miran desde la penumbra en que viven; y entonces diríase que su mirada de faro se alarga y centellea por hacernos una señal.

Son las verdaderas hijas del genio que han heredado el don de la inmortalidad. Parecen, casi siempre, la idealización de las amadas, como las mujeres de Poe, o la materialización de un sueño inalcanzado, como "Eloa" de Alfredo de Vigny.

En efecto, las mujeres poéticas de Edgar Poe, Annabel Lee, Leonora, María, Eulalia, Ulalume y Ligeia, son la transformación de sus amadas: de Virginia, la dulce Virginia, que murió a los quince años, a consecuencia de cantar; y de Anita, quien lo torturó con sonrisas hasta conducirlo por el camino de la demencia. Sería interesante señalar en cada poema, y, a veces, en cada estrofa, la semejanza entre la imagen evocada en los versos y la figura real que nos recuerda. Todas las heroínas de Poe aparecen en un mundo ultraterreno. Su ingenuidad es la consecuencia de su pureza, y su melancolía el resultado de una existencia superior. Alguien ha dicho que son "hermanas de Ofelia que no tuvieron la suerte de enloquecerse del todo, como ella, y de ahogar en un arroyo compasivo la vehemencia de su ternura". Lo cierto es que ellas forman una teoría de figuras "enlazadas por la gracia y unidas por el dolor", y que lo mismo que las flores escondidas, apenas se sabe que existen por la fragancia que exhalan... Ellas nos expresan, sintéticamente, las ternuras y las esperanzas del poeta, y es fácil reconocerlas, a pesar del velo gris que cae sobre su rostro, como una cortina de lágrimas.

En cambio, "Eloa" de Alfredo de Vigny, representa un tipo de mujer que no conoció nunca este gran poeta del amor. Vivió, como se sabe, veinte años cuidando su esposa enferma. Renunció a la vida por el deber; y así cuando sus amigos le invitaban a viajar, contestaba esta frase que podría sintetizar toda su existencia: "No se es nunca libre cuando se tiene corazón..."

Su esposa, una inglesa de la Guayana, no le entendía ni podía apreciar sus versos; pero él por dignidad soportaba las consecuencias de su matrimonio. Después sus amores con una artista de segunda clase de la "Comedia", sólo le causaron amarguras y repugnancias. No conoció, pues, en la

(Continúa en la pág. 22)

Esquema de Tristán Tzara

Por ALBERTO HIDALGO

NOS entendemos en absoluto Tristán Tzara y yo. Nos sacamos un pretexto de cualquiera parte de la conversación y lo acariñamos a la vez con nuestras cuatro manos. Hace un instante no nos conocíamos, pero ahora que nos miramos el pensamiento dejamos que las palabras se ocupen de nuestros años, con la total confianza de dos personas que después de haberse desnudado juntas tienen derecho a preguntárselo todo. Así vimos el día anterior y nos adelantamos al siguiente, comprobando cómo las veinticuatro horas de su transcurso tenían para los dos los mismos sesenta minutos cada una. Sorpresivo. Sorpresivo que habiendo sido casi posible que mientras el uno estuviera parado con la cabeza para abajo respecto del otro, pues esa es la distancia que en lo literario hay de América a Europa, las ideas de ambos se hubiesen mantenido de pie hacia la misma dirección. Mientras Tzara se calla un momento, para lanzarse luego del descanso sobre el propósito siguiente, yo me pregunto si no me habré vuelto transparente, y este hombre no estará repitiendo lo que en mí ve. ¿Será un hombre de ojos de rayos X con los cuales descubre la ocupación de los cerebros vecinos? ¿Será un plagiario en potencia, un plagiario anterior a la existencia de lo plagiado? ¿Una nueva forma de plagio? Decididamente, esto lo ignora Perico de los Palotes. Si lo aprende, ya no necesitará para escribir sus poemas tener ante los ojos sobre su mesa de trabajo los libros ajenos; los copiará antes de que los hayan escrito, y entonces yo pareceré un mentiroso, pues serán ellos los sustractores y él la víctima. No, me digo, no puede Tzara, no podría nadie sobrepasar a Perico de los Palotes en esas artes. Lo que ocurre es que yo tengo una fuerza magnética grandiosa, y le estoy trasmitiendo lo que debe decir. Antes de escribir estas cosas me gusta oírlas con voz distinta de la mía para enjuiciarlas con independencia. Eso es lo que asegura la imparcialidad de mis alegatos y prueba la cuantiosa solvencia de mi espíritu crítico. Le paro a Tzara el tráfico de sus frases para comunicárselo inmediatamente.

— Estoy escuchando un monólogo conmigo mismo.

Tzara, tan perspicaz, tan inteligente, tan zahorí, buen estudiante como es del arte de madrugar de las alondras, me pone esta respuesta precipitada:

— El acuerdo de las inteligencias es un monólogo permanente.

Después de una sentencia semejante, ya no me queda sino levantarlo a las alturas del respeto. Él lo nota, y aceptando de inmediato la categoría de padre que le regalo, empieza el ejercicio de su autoridad. Como yo suelto un aserto que disminuye un poco el valor de Bretón, me ordena:

— No diga usted eso. Bretón vale por lo menos tanto como Aragón. ¡No vuelva usted a declarar aquello!

Me entran ganas de responderle: "¡Está bien, papito, no lo volveré a decir!" Pero advierto que es más lucrativo aprender en silencio la lección, y que, por otra parte, ahí puede empezar la bifurcación de nuestros pensamientos. Me resulta más provechoso asistir a sus opiniones y no a las mías, pues para escucharme no hacía falta haber salido de mi casa.

(Continúa en la pág. 57)

NUEVAS ACEPCIONES JUDICIALES

POR CLAUDIO FOJAS

■ **LITIGANTE:** Antiguo luchador circense. (Morirá en la arena.)

■ **USÍA:** Rancio tratamiento para con los jueces. Contiene la misma sinceridad de "mi estimado amigo".

■ **DEFENSOR DE MENORES:** "Nurse" con toda la barba.

■ **PAPEL SELLADO:** Gota de agua que recibe el pleitista sobre su cabeza hasta "secarlo".

■ **AUDIENCIA:** Reunión donde se habla embozadamente de política, aventuras amorosas, carreras de caballos, y a veces "del asunto".

■ **CEDULÓN (CÉDULA):** Propina legal.

■ **CÉDULA DE IDENTIDAD:** Documento que se otorga a delincuentes y demás ciudadanos para el feliz desarrollo de sus actividades.

■ **GENERALES DE LA LEY:** Los promovidos al grado por un gobierno constitucional.

■ **SOBRESEIMIENTO:** Reputación averiada.

■ **HEREDERO:** Persona de luto y cara de pascuas.

■ **CAUSANTE (DE CUJUS):** Un muerto que dice: ¡Presente!

■ **PERITO:** Pariente o amigo del juez. Apto para todo servicio... que se le haga.

■ **REMATADOR:** Dos por ciento.

■ **CHICANA:** ¡La veleidosa! Unas veces flirtea con los jueces y otras con los abogados. Madre del cacique Pichuleo.

■ **INSTRUMENTO PÚBLICO:** La lapicera del escribano.

■ **RUTINA:** ¡La enamorada del muro! Se observa en las paredes interiores de los despachos y de muchos cráneos de la casa de orates.

■ **CÓDIGO:** Libro cerrado. Suele encontrarse sobre las mesas de las secretarías.

■ **VENIA:** Licencia a un incapaz (que no lo es tanto) para contraer matrimonio, por ejemplo.

■ **ABOGADO NOVEL:** Joven con bastón.

■ **SÍNDICO:** "Único concesionario para la explotación".

■ **FIRMA:** ¿Qué harían los jueces si les quitasen tan pesada faena?

■ **DESALOJO:** El pan cotidiano de Martín Pescador.

■ **MARTÍN PESCADOR:** Procurador de justicia de paz.

■ **INAMOVILIDAD:** Magistrado que no quiere jubilarse.

■ **PLEITO:** El uno: que ¡sí!, y el otro: que ¡no! (Para eso pagan los dos.)

■ **HONORARIO:** En el comercio: cuenta, factura, adición; vale decir, substracción.

■ **ESCRIBANO:** Honradez. Solemnidad. Empaque. Casa propia.

■ **CARÁTULA:** Al iniciarse el juicio: seda. A los tres años: cartón. En el archivo: argamasa.

■ **TESTAFERRO:** El eterno descontento por la nimiedad de la participación.

■ **DISTINGUIDO COLEGA:** Todos (por carta).

■ **FICHERO NACIONAL:** Cien señoritas. Olor a piropo.

■ **LA ETERNA LETANÍA:** — Reitérese el oficio. (Ora pro nobis.)
— Téngase presente. (Ora pro nobis.)
— Repóngase el sellado. (Ora pro nobis.)
— Ratifíquese y vuelvan. (Ora pro nobis.)
— Déjese sin efecto. (Ora pro nobis.)
— Llénense los claros. (Ora pro nobis.)
— Oportunamente se proveerá. (Ora pro nobis.)

Calderones del gran pentagrama judicial.

¡Índice del tiempo perdido!

LA MUÑECA DE CERA

(CUENTO)

MODAS

"SIGUIÓ FRECUENTANDO NOCHE TRAS NOCHE EL ESCAPARATE, CADA VEZ MÁS ENAMORADO DE AQUELLA "MÍA" QUE CURVABA LOS BRAZOS DE ALABASTRO COMO SI YA LE PROMETIESE UNA CARICIA..."

Por ANA MARIA GARASINO

LLÁBASELE todas las noches en el mismo sitio. Era prudente llamarle bohemio porque tenía todas las trazas del poeta espectacular; de ese continuador falsificado de una secta gloriosa que halló adeptos y los seguirá hallando en muchas generaciones, siendo que hay gracia, melancolía distinguida y personalidad en aquello tan antiguo de embriagarse, de vagar, y de ser aristocráticamente pobre, para justificación de versos y romances.

Adolfo Bustillo escribía versos bastante buenos, en contradicción de lo que pueda pensarse; era un vanguardista discreto y sabía elegir los temas con una originalidad descuidada, lo cual le hacía interesante.

Como al principio se dijo, veíasele siempre apostado en el mismo lugar; junto al escaparate de una tienda que ostentaba, entre un marco de fruslerías, la tentadora inutilidad de una muñeca de cera. Una mujer-muñeca, o una muñeca-mujer, lo mismo da para las evoluciones de estos tiempos, pero había que convenir con Bustillo en que aquella creación fusible era algo humano y milagroso. Tenía la cabeza erguida y algo dominadora de una emperatriz que puso toda su dulzura en los ojos, pues no nació para el despotismo, sino para la caridad y el amor.

¡Qué cabeza aquélla, y qué modo tan enérgico y suave a la vez de alzarse sobre la curva regia de los hombros!

Ni Natacha, ni Mariana, ni la marquesa de Rochefide — esa casquivana que enloqueció de pasión a un jovencito, — debieron poseer esta cabeza, estos ojos húmedos, sonrientes, a pesar de que se las pintó como a mujeres de excepción.

Adolfo Bustillo no hallaba nombre para denominar con propiedad a su ídolo de cera. Todos le parecían tristemente lejanos; francamente absurdos. Concluyó al fin por llamarla "Mía", así como pudo decirle Beatriz o Margarita. Se creyó feliz con el bautismo, porque a lo menos significaba una posesión particular, y, sin consultarse un poquito sobre si estaba en su verdadero juicio, siguió frecuentando noche tras noche el escaparate, cada vez más enamorado de aquella "Mía" que curvaba sus brazos de alabastro como si ya le prometiese una caricia...

ESE traje color oro sentaba a "Mía" divinamente. Sus obscuros cabellos iban a rozar la gracia estilizada ya de unos de esos escotes de línea audaz y generosa que Ticiano solía poner en sus retratos, y que casi siempre recuadran a un cuello magnífico y airoso y a unos hombros blancos como el lirio. Ambas cosas poseía la muñeca, aunque el decirlo parezca redundancia, y verdaderamente que el tendero o el acomodador de vidrieras debían tener un buen gusto exquisito para vestir a "Mía" de tal modo. Raras veces adornábanla con una joya de chafalonía, de esas que buscan exageradamente las mujeres livianas, y jamás le ocupaban la bella manecita con el adminículo tonto de una flor. Esas manos eran dos prodigios que se sentían hechos para desdeñar todas las afectaciones ridículas de una fotografía anticuada, y desempeñaban su misión sin más ayuda que su transparencia y sus dedos gráciles y arqueados.

Bustillo pensaba a veces: "Pero, ¿no será un principio de locura enamorarse de un maniquí, habiendo tantas mujeres bonitas en el mundo, tanta voluntad femenina que no se encierra en el harén de un escaparate, ni se entrega a la inofensiva parálisis de un cuerpo modelado en cera?" "Me estaré por enloquecer?" — continuaba pensando Bustillo. Pero se rectificaba en seguida: "¡No! Esto es nada más que un caso de platonismo eminentemente moderno. Yo estoy seriamente enamorado de "Mía", y "Mía", a pesar de ser una muñeca, no es un ente volátil e incorpóreo. Un poco más, y yo puedo acariciarla muy sentidamente; lo que quiere decir que no me conformo con el alma, sino que busco la materia. Pero... ¿hay aquí alma y materia? ¡Es claro que las hay! Cera y miel. Una el cuerpo. La otra el espíritu. ¿No son dulces sus ojos, su boca, su actitud? ¡Y qué dulces! ¡No me explico cómo no invaden las abejas esta vitrina de cristal!"

"Entonces — seguía delirando Adolfo, — ya estoy en mi perfecto juicio, puesto que razono bien, y "Mía" es mía como cualquier criatura de este valle de lágrimas puede serlo."

Si alguien hubiese observado a Bustillo en ese momento, habríale visto estirar los brazos y entrecerrar los ojos como si se dirigiese a una despreciativa de otras épocas, cuyo mentón en alto fuese el más claro signo de repulsa.

Luego continuaba su discurso mental con ese fuego enérgico y dócil que a veces no alcanza la palabra:

— "Mía": ¡óyeme! Yo leí cierta noche la historia de un muchacho que se hizo célebre escribiendo un verso a una caricia soñada. Esa caricia bien pudo ser la de una muñeca o un fantasma, pero era al fin una caricia.

"El poeta aquel había sufrido por mucho tiempo el delirio de dos ojos impíamente negros; dos ojos sombríos, infernales, si se quiere, pues que también hay infierno en la belleza, y es el amor y el desprecio combinados lo que de allí sacan las mujeres, para hacerse adorables con esa alquimia del demonio. El muchacho era un iluso y siguió soñando con los ojos retintos; despegados del rostro; fijos; tiernos, sin embargo, y a ratos dolorosos como si algo suplicasen tras la córnea, enviando al pobre enamorado un fulgor tranquilo y como sembrado de relente... ¡Quizá lloraba la dueña de esos dos astros milagrosos! Un marido déspota, un sueño imposible, la evocación constante de algo que pudo ser y no fué... ¡Vaya uno a saber, después de todo, qué sería de las mujeres bellas si no supiesen llorar!

"Sin apartar el pensamiento de los ojos fatales, enfermó nuestro poeta, y, ya convaleciente, fuése a buscar otros aires, a ver si así podía confraternizar con el olvido... Pero, ¿quién dice que aun en el coche del tren donde se ubicó hubieron de perseguirlo aquellos ojos? ¡Ella, la dueña y señora de esos luceros terrenales estaba allí, frente a su pobre humanidad! Los dos se miraron un minuto; un minuto eterno, sin embargo... Luego, y no recuerdo bien por qué circunstancia, el coche quedó a obscuras... Lo entiendes bien, "Mía"? El coche a obscuras y aquellos carbones encendidos a dos pasos breves del poeta! Fué entonces que la caricia gloriosa brotó en la sombra como una flor de las grutas; como una de esas flores sensitivas ante las cuales afínase la sensibilidad y se reduce el impulso... Y fué entonces que el poeta creyó en el ensueño hasta convertirlo en la más feliz de las estrofas. ¿Por qué yo no podré alcanzarme la gloria de un modo parecido, "Mía"? Edificar sobre una ilusión, entre nieblas, con las manos juntas por un grillete de fe..."

Adolfo Bustillo no podía concluir nunca sus discursos. La persiana implacable, lenta, firme como una guillotina iba cortando poco a poco la imagen de "Mía", hasta terminar con sus primorosos zapatos de "lamé" donde fulguraba un ratito último la luz del escaparate, apagándose después como una llama.

LA niebla esfumaba las pobres luces de la calle. Parecía que al andar uno fuese descubriendo, explorando las cosas como si se aventurase a hallar los rastros de un incendio en medio de una humareda asoladora. El cielo había libertado un tinte de ocre ceniciento contra el cual se daban silenciosamente las cornisas y los muros de los viejos barrios, donde aún se veían tarasconas de piedra, tragaluces mohosos, rejas oxidadas y tristes, en cuyos hierros la niebla y el frío juntábanse en una caricia de tragedia.

Las veredas tortuosas, llenas de fango, propiciaban un romance muerto bajo las garras secas de los árboles. En aquellas aceras, rodando entre el sudario de la neblina vaporosa, oyendo las confesiones del viento a las ramas desnudas, el amor no podía concebirse sino como una agonía lenta; como un episodio destructor que arrollase a su paso con todos los atractivos de la vida.

Así lo venía pensando Bustillo, mucho más alcoholizado y sensitivo que otras veces. El espíritu del vino volvíale triste, y así como otros beben para matar las penas, él bebía para llamarlas; para que su existencia miserable y lírica se colorease con toda la luz de su pobreza.

Mientras salvaba las calles, todo lo más firme posible, perseguíale como una obsesión su pieza desdichada; aquella pieza que habría de desalojar por deudas dentro de pocos y contados días. Cuando no padecía de enajenamiento alcohólico,

(Continúa en la pág. 57)

AVENTURAS DEL PERRO BONZO

POR G. STUDDY

DERECHO DE REPRODUCCION ADQUIRIDO POR "EL HOGAR"

— ¡DEMONIOS!... ¡ESTO NO ESTABA EN EL LIBRO!

CONTRACT-BRIDGE

Por E. V. SHEPHARD

20

Hace pocos meses, respondiendo al clamor de los aficionados, se resolvió establecer una reglamentación oficial para el juego del "bridge".

Una comisión compuesta por los más destacados profesionales y comentaristas del juego fijó las bases de lo que podría denominarse "Método Oficial".

E. V. Shephard, llamado "el maestro de maestros", fué uno de los miembros de la citada comisión. Su autoridad en materia de "bridge" es grande, considerándoselo uno de los "cuatro ases mundiales" del juego. Se asegura que ha educado y preparado mayor número de profesores que ningún otro jugador.

Shephard es, además, el más prestigioso divulgador del juego. En tal carácter ha escrito artículos de interés especialmente para "El Hogar".

"¿CUÁL DEBE SER LA DECLARACIÓN INICIAL DE SUD?"

ANTES de leer lo que sigue a la mano que damos abajo, haga la declaración correcta de Sud y los remates subsiguientes de Norte y Sud. ¿Cómo se desarrollaría el remate en el supuesto caso que las manos de Oeste y Norte estuviesen cambiadas? Dele de nuevo a Oeste su mano original y cambie las de Norte y Este, ¿cuál sería la declaración corriente?

NORTE
P. 7-6-4
C. 4-3
T. 8-7-3
D. 10-9-8-7-3

OESTE
P. J-9-2
C. Q-9-5
T. K-Q-J-10-9-2
D. A

ESTE
P. Q-8-5-3
C. 8-7-6-2
T. 6-4
D. 6-5-2

SUD
P. A-K-10
C. A-K-J-10
T. A-5
D. K-Q-J-4

No teniendo el as de diamantes, con los tréboles protegidos una sola vez, y teniendo dos palos de cuatro cartas, la mejor declaración inicial de Sud es 3-corazones —y no 3-sin triunfos— bajo la declaración corriente del Sistema Oficial.

No teniendo una baza segura o un palo declarable, Norte debe declarar 3-sin triunfos, a lo que Sud debe responder con 4-diamantes, que Norte subirá hasta cinco. Podrán hacer game si Sud juega dos vueltas de corazones y triunfa la tercera en el muerto, porque entonces el cuarto corazón capacitará a Norte a descartar un pique. Perderán solamente una baza en diamantes y otra en tréboles.

Supongamos que Norte tenga la mano de Oeste: debe declarar sobre los 3-corazones, 4-tréboles; Sud cambiará a 4-sin triunfos; Norte declarará 5-corazones, que Sud cambiará nuevamente a 5-sin triunfos; Norte debe entonces declarar 6-diamantes, para enseñar meramente el as de ese palo, lo que capacitará a Sud a declarar y cumplir 7-sin triunfos. Si Sud interpretase equivocadamente la declaración de diamantes de Norte como una indicación que deseaba jugar la mano en ese palo, Norte cambiará a su compañero nuevamente a sin triunfos; no hay peligro en enseñar un as estando el remate tan avanzado.

Con las manos originales de Este y Norte cambiadas, la declaración inicial de Sud de 3-corazones será subida inmediatamente a 4 por Norte, por tener cuatro cartas del palo del compañero. Como Norte no hace una subida doble, Sud tampoco debe subir el remate, sabiendo que el sistema oficial obliga la ayuda de una declaración inicial de tres, teniendo cuatro triunfos pequeños, sin fuerza de ayuda. Podrán hacerse cinco, tomando la salida inicial de tréboles, jugando dos corazones altos, seguidos por cuatro vueltas de piques; en la cuarta vuelta de piques Sud descartará su último trébol, permitiendo que Oeste triunfe la baza si lo desea, después de lo cual Norte-Sud perderán una sola baza de diamantes.

"CALCULE EL DESARROLLO DEL JUEGO HASTA LAS ÚLTIMAS JUGADAS"

Cuando Sud inició el remate con 2-sin triunfos con la siguiente mano, confundió el siete de diamantes por un corazón, haciéndole creer que tenía todos los palos protegidos por lo menos una vez. Norte subió la declaración hasta game.

NORTE
P. A-8-7
C. J-9-6
T. 6-3-2
D. 9-6-5-2

OESTE
P. 10-9-5-3
C. A-8-7-5-4
T. 10-9
D. 8-4

ESTE
P. K-4-2
C. K-3-2
T. K-8-4
D. Q-J-10-3

SUD
P. Q-J-6
C. Q-10
T. A-Q-J-7-5
D. A-K-7

Por supuesto que la salida inicial fué el 5 de corazones, pero Sud sabía cómo jugar sus cartas, aunque las hubiese mezclado. Vió que su única oportunidad para cumplir el contrato consistía en que el rey ausente de tréboles lo

Cuidado con esa tos...

Cuando una chica de esta edad empieza a toser, todas las precauciones son pocas. Es que un simple resfrío, benigno en apariencia, puede abrir la puerta a tantas complicaciones graves... Tantas tuberculosis tienen su origen en una "tosecita sin importancia..." Hay que cortar cualquier tos, antes de que se eternice.

El jarabe de

Iodeina

(Montagú)

reúne las propiedades altamente medicamentosas del yodo y de la codeína, es decir el efecto antiséptico unido a una acción refleja, constituyendo esta asociación lo más adelantado en materia de remedios contra la tos.

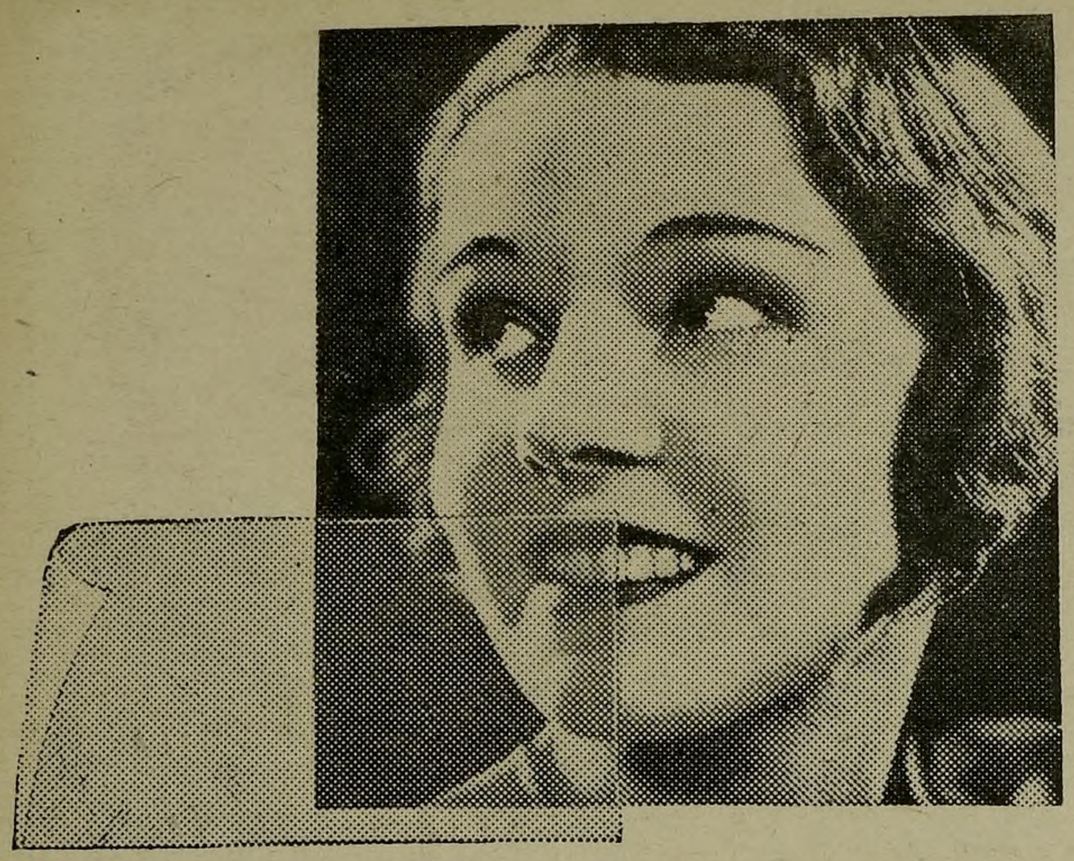
Iodeína es realmente EFICAZ. Existen también pastillas para que los chicos las lleven al colegio.

En todas las farmacias y en la

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida — Buenos Aires



Elimine la película de sus dientes — evite la caries

La película es el enemigo de los dientes—es una de las principales causas de la caries. Combata la película con este dentífrico especial para eliminarla

BAJO la película amarillenta que se forma en los dientes se encuentra una dentadura dotada de brillo y blancura perlinos.

El famoso dentífrico Pepsodent fué preparado especialmente para restaurar a los dientes su belleza primitiva.

Pepsodent es una pasta dentífrica compuesta para quitar eficientemente la película de los dientes. Su efecto es suave e inofensivo aún en los dientes más blandos. Da un brillo deslumbrador. No contiene jabón, ni yeso, ni piedra pómez, ni arenillas; nada dañino, nada alcalino.

Pepsodent

Limpie sus dientes con Pepsodent dos veces al día—vea a su dentista a lo menos dos veces al año

tuviese Este, y aun así, que no estuviese protegido por más de dos cartas. El game estaba asegurado únicamente en el caso que Norte-Sud pudiesen ganar 1-corazón, 1-pique, 2-diamantes y 5-tréboles. Por supuesto que Sud podía hacer game si Oeste tuviese el rey de tréboles, siempre que este último tuviese un palo de corazones de cuatro cartas solamente, y también el rey ausente de piques; pero al principio las probabilidades de Sud parecían depender en que Este tuviese el rey de tréboles.

Sud cubrió el 5 de corazones con el 6 del muerto, Este jugó su rey y Sud descartó la reina, para asegurarse una entrada en el muerto; Este jugó de vuelta su 3 de corazones (el más alto de sus corazones restantes, teniendo menos de cuatro), Sud cubrió con su 10 y Oeste jugó el 4. Esta jugada indicaba claramente que Oeste no tenía una baza segura de entrada, porque en ese caso hubiese tomado la baza con su as y devuelto ese palo para luego tener la libre corrida: Oeste tenía que depender que su compañero ganase una baza y le devolviese corazones. Cuando Oeste rehusó tomar la baza, que Sud pasó con la mano que damos abajo. Un jugador sensato hubiese pasado en la posición de Norte; por supuesto que Este hubiese pasado y Norte-Sud hubiesen frustrado el contrato por dos bazas. En el caso que Norte, sabiendo que su compañero estaba débil por haber pasado, hubiese declarado sobre el 1-sin triunfo, Oeste podía hacer un doble informativo; Este preferiría declarar 2-piques antes que 2-diamantes, y si Oeste se animaba subir a 4, el game estaba asegurado.

NORTE

P. 9-6
C. K-Q-9-7-6-3
T. A-8
D. A-9-4

OESTE	ESTE
P. K-Q-7-4	P. J-10-3-2
C. A-8	C. 10
T. K-J-10-3	T. Q-6-5-2
D. K-Q-J	D. 10-6-5-3

SUD

P. A-8-5
C. J-5-4-2
T. 9-7-4
D. 8-7-2

— No, mamita. ¡Esa no! ¡El rey!...

Sud jugó la J de Norte para entrar al muerto.

Jugó un trébol del muerto y ganó la baza con la J; la caída del 9 de Oeste le hizo temer que Este podría tener todos los tréboles que faltaban, lo que le impidiría cumplir el contrato. Para entrar nuevamente al muerto, Sud jugó la Q de piques, con la esperanza que Oeste la cubriese con la K; pero éste jugó el 3, y la baza tuvo que ser ganada con el as de Norte. Sud jugó un trébol, haciendo de nuevo la finesse con su Q, después de lo cual ganó las tres bazas restantes de tréboles; la octava y novena baza fueron ganadas con los dos diamantes, después de lo cual Este-Oeste hicieron el resto; pero Sud había cumplido su contrato. Aunque la mano es sencilla, demuestra cómo los jugadores cuidadosos vigilan, interpretan y calculan el desarrollo del juego hasta las últimas jugadas.

DECLARE SUS VALORES

No hace mucho cualquier jugador con la mano de Oeste hubiese declarado 1-sin triunfo después

Hoy en día, si jugase el sistema oficial, Oeste preferiría una declaración inicial de 2-piques, porque en su mano cuenta 14 puntos o 7 bazas probables (piques, 4; corazones, 3; tréboles, 3, y diamantes, 4; un total de 14); Norte declararía 3-corazones; Este carece de fuerza suficiente para ayudar una declaración inicial de 1, pero tiene cartas que valen 7 puntos (piques, 3; corazones, 2; tréboles, 1; diamantes, 1; total: 7 puntos, o sea 3 1|2 bazas asistentes). Por supuesto que Sud no tiene nada que se asemeje a una ayuda sana; su decisión más sensata para salvar game es pasar, con la esperanza que Oeste no se animará a declarar hasta el límite. Después que Norte ha declarado corazones, todo el valor de promoción del as de ese palo de Oeste desaparece, de modo que en su mano cuenta solamente 13 puntos, pero con la ayuda voluntaria de Este, Oeste debe aventurarse a declarar 4-piques, que puede cumplir justos. Recuerde que no puede marcar games a no ser que los declare; bajar una baza es menos serio que dejar de marcar un game razonablemente posible.

El progreso argentino es estupendo

(Continuación de la pág. 7)

Tenía labios rojos y la melena ondulada y tal vez contara veintiséis años.

— Pero si es sólo la familia — me respondió. — Somos cinco hermanos y seis hermanas, casi todos casados.

En seguida apartó media docena de niños de entre el grupo y me los presentó con legítimo orgullo:

— El nene duerme — me dijo.

Mi estupor fué grande. ¡Hacía ocho años que estaba casada y tenía siete hijos a una edad en que en Inglaterra se hubiera interesado más por los jóvenes y el golf que por el hogar!... Caso más notable aún; no sólo era noblemente maternal, sino también bonita, manicurada e inmensamente bien vestida y yo estaba segura de que jugaba al golf o hacía cualquier otra cosa que se le antojara hacer.

De la divina zona limítrofe con Bolivia sólo puedo decir que no entiendo por qué razón los argentinos buscan la belleza en Europa cuando en San Pedro y Calilegua tienen espectaculares y únicos contrastes entre bosques tropicales y los picos y laderas nevadas de los Andes. Traducen bien la impresión que produce aquel estupendo paisaje de cumbres nevadas sobre leguas y leguas de cañaverales, las palabras que dijo de la Sierra granadina uno de los famosos hermanos Sitwell: "Semejan las alas de cisnes irritados."

Me place recordar que Inglaterra se halla íntimamente vinculada al progreso de Jujuy. El primer molino de azúcar llegó hasta allí desde una fábrica de maquinarias de Liverpool acarreado por entre selvas vírgenes en carretas tiradas por bueyes. Apenas si existían entonces huellas de indios. Las carretas se hundían en los pantanos y era necesario sacarlas a fuerza de pala. A veces apenas si conseguían avanzar doscientos metros por día, detenidos por crecientes o por la necesidad de derribar árboles gigantescos. De noche era necesario tomar medidas para protegerse contra el ataque de los indios.

En la actualidad una sola estancia tiene bajo cultivo 250.000 hectáreas de caña de azúcar y frutales. En cincuenta años, plazo en el cual una comarca campesina inglesa permanece sin variante alguna, aquí, de una selva inexplorada ha surgido una provincia con caminos, radio y edificios públicos. Las ciudades y aldeas simpáticas dependen, para su subsistencia y comunicaciones de la acción pobladora de los ferrocarriles del Estado, que se adentran en el Norte, siguiendo la vieja ruta comercial al Perú y Bolivia, que algún día abrirá una gran vía al turismo por los sitios más hermosos e históricos de Sud América. En estas aldeas se cuentan raras consejas de tesoros enterrados por los jesuítas. La época de la población del país, de la cual los argentinos pueden enorgullecerse, se halla aún representada por las viejas estancias otrora fortificadas, antiguas "mercedes" otorgadas por generales agradecidos a sus secuaces y que alcanzaban hasta donde se distinguiera a simple vista. También recuerdan aquellos tiempos los relatos de fantasmas originados en hechos de violencia y rapiña a la vera de los antiguos caminos, por los cuales, durante un siglo, el azúcar era transportado a Bolivia a cambio de oro. Para mí el contraste entre tales relatos hechos bajo los techados ruinosos de tejas que tienen doscientos años y los modernos molinos que braman en constante demanda de producción cañera, dan una medida acabada del progreso argentino.

Si me fuera dado compendiar mis primeras impresiones de viaje fuera de la estupenda capital que representa lo que el criollo será algún día, más que lo que es en la actualidad, las resumiría en una sola palabra: "crecimiento". Es un crecimiento seguro y constante que traslada miles de indios desde el Chaco a los cañaverales, que eleva el "standard" de la carne refrigerada en los mercados europeos, que ha convertido a las pampas en el granero de los continentes, que tiende vías férreas en bosques inexplorados y las sigue con la colonización, que construye una capital que rivaliza con Viena en un país que todavía no ha explotado ni una mínima parte de su riqueza. Me resulta más interesante el futuro que el pasado, y desde este punto de vista el progreso argentino es interesantísimo, cautivante e instructivo.

La subasta pública

— (Continuación de la pág. 5) —

—Por otra parte, yo con un hombre tan audaz como usted, no tengo miedo. ¿Cuándo me lleva?

— Aunque sea mañana. Sólo temo que en Eupatoria no haya aparato.

—¿Y sobre qué tipo de máquina puede volar? — pregunté yo con cierta despreocupación.

— Sobre cualquiera, — respondió, — pero prefiero el Bleriot. Sobre éste me siento tan cómodo y seguro como en mi propia casa.

— Pues bien, ¡qué afortunados son ustedes, señores!— dije triunfalmente, alzando una mano al cielo. — En Eupatoria tengo yo dos Bleriots, en perfecto estado, controlados y ensayados hace muy poco. ¡Cochero! ¿A qué hora llegaremos a Eupatoria? ¿A las dos? Perfectamente. Antes de las cinco los conduciré al aeródromo. ¡Conque hoy mismo, oh, María Nicolaevna, este caballero tendrá el placer de llevarla de paseo por el cielo!

En mi vida he visto un hombre más confundido que lo estuvo desde ese instante aquel miserable Galupzov.

Barbotó primero que él solamente volaba con la bencina "X Z"; lo tranquilicé informándole que yo tenía bencina de esa marca; farfulló en seguida que necesitaba también verificar qué viento había en aquel día. Yo lo calmé asegurándole que no había viento alguno. Entonces observó que para hacer un vuelo era indispensable un permiso especial. Yo lo sepulté tres metros bajo tierra con la solemne declaración de que poseía tal permiso.

Después de esto, él, a la manera del supuesto alemán, invisible para nuestros ojos, cayó de rodillas, se detuvo y clamó misericordia, declarando que a la llegada le esperaba tal montón de asuntos, que de ellos no se vería libre sino después de tres, cuatro o cinco días, y apenas por un par de horas. Ahora él yacía tendido a mis pies. Y yo paseaba sobre su cuerpo como quería, lo pateaba con los tacos, le pegaba con las botas en su mentirosa boca, y ya la mano de María Nicolaevna, como una linda lagartija, de la mano de él había escapado hacia la mía, y ya María Nicolaevna me contemplaba sólo a mí, al mismo tiempo que se apretujaba contra mi cuerpo.Y sobre nosotros volaba aquella poderosa máquina que tan bellamente había venido a salvar mi situación; y sus inmensas alas, tendidas sobre nosotros, parecían bendecirnos, bendecirme a mí y

Cuando la piel es sensible

— Mennen es el Talco indispensable —

Cuando la piel es delicada y fina — como la del niño y la mujer — no se cometa la imprudencia de usar talcos comunes. Exíjase con insistencia ese talco preparado científicamente para refrescar y a la vez proteger y beneficiar el cutis: el talco Mennen.

◆

¿En qué consiste su superioridad? En que es medicado con elementos de alto valor para la piel. Además, es boratado. Forma como una ténue capa protectora que absorbe la humedad, evita irritaciones, neutraliza los ácidos de la transpiración y proporciona una saludable comodidad. Tiene suave fragancia y es tan adherente y fino que puede reemplazar ventajosamente al mejor polvo para la cara.

◆

¡Qué diferente de otros talcos — no exentos de tiza o alcalinos — que acaban por resecar la piel! El talco Mennen es purificado y no tiene igual porque su perfeccionamiento es resultado de 60 años de experiencia. Es el talco de absoluta confianza y superioridad, que debe preferirse siempre.

TALCO BORATADO

MENNEN

IMPORTANTE

IMPUESTOS INTERNOS - REPUBLICA ARGENTINA - LEY Nº 11284 - PERFUMERIA - 5 CENTAVOS H. HERZFELD

Para obtener fresco y en buen estado el insustituible

TALCO BORATADO

MENNEN

exija y acepte únicamente los envases que llevan adherida la estampilla fiscal con el nombre

H. HERZFELD

No admita talcos ordinarios e impuros cuando por **0.70** *tiene usted el mejor: Mennen.*

SE SINTIO AVERGONZADA

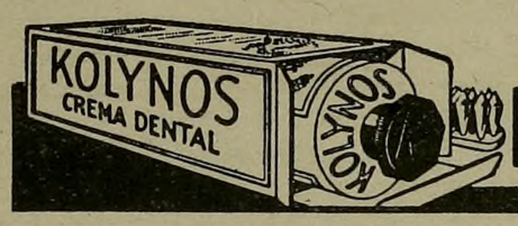
Cuando le oyó decir:
"¡Tiene Los Dientes Como Si Nunca Se Los Cepillara!"

Nueva Técnica Para Blanquear Verdaderamente Los Dientes

SI realmente le importa lo que piensan de usted los demás, comience a usar en seguida la nueva y aprobada Técnica Kolynos del Cepillo-Seco. Rápida y eficazmente matará los microbios de la "Boca Bactérica" que son la causa de los dientes feos, descoloridos y cariados y las encías enfermizas.

Use un centímetro de Kolynos en un cepillo seco. La crema se multiplica 25 veces al hacerse espuma detergente y antiséptica que penetra en todos los intersticios, cavidades y grietas. Mata millones de microbios peligrosos para la boca, elimina las partículas de alimentos fermentados, neutraliza los ácidos, hace la sencías firmes y saludables y, lo mejor de todo, hace los dientes más blancos.

El Kolynos es diferente a todos: distinto en acción y distinto en resultados. Pruebe un centímetro en un cepillo seco y justamente en tres días apreciará la eficacia de este nuevo y asombroso método.

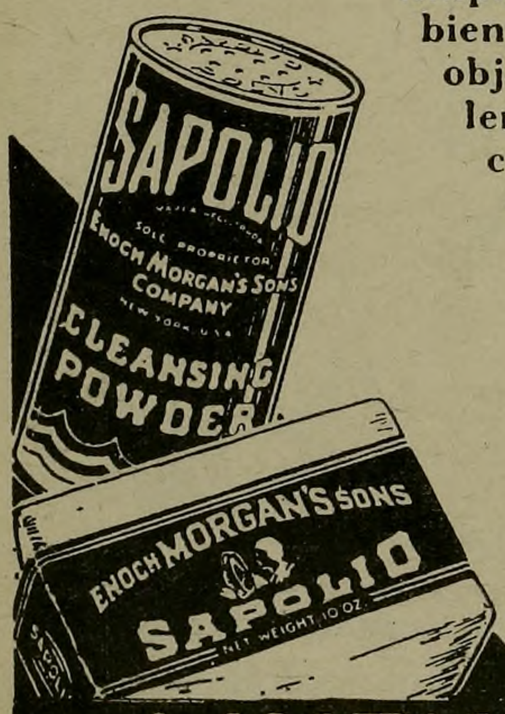


LA CREMA DENTAL *Antiséptica*
KOLYNOS

SAPOLIO
MARCA REGISTRADA

La economía en la limpieza

...no está en el costo del limpiador, sino en lo bien que éste *trate* a los objetos que con él se pulen. Las cosas limpiadas con SAPOLIO *legítimo* - en polvo o en panes - duran más. Mármoles, cubiertos, mosaicos, etc. quedan como espejos. No deja olor ni polvo.



Distribuidores:
JORGE BELL e Hijos S. A.
649, Defensa, 653 - Bs. Aires

LIMPIA Y PULE

a María Nicolaevna, a María Nicolaevna y a mí. Galupzov estaba reducido a algo así como una bolsa de huesos que acabase de caer del aeroplano.

Finalmente, el invencible martillo del rematador golpeó para mí, y yo pude, triunfalmente, en las propias narices del rival, llevarme conmigo aquella prenda, el tarjetero, por cuya adquisición estaba decidido a vencer.

Los prisioneros azules

— (Continuación de la pág. 9) —

vista abarca la extensión del mar sin término. Tenían, sin embargo, ante los ojos el muro de la prisión.

— Siempre miran así... — explicó melancólicamente el jefe de la guarnición. Se diría que no sienten sus cadenas, ni los castigos. Después de pelear con tanta furia, para no someterse a ti, les ha entrado una tranquilidad incomprensible. Parecen más felices que nosotros sus guardianes. Cuando hablan, alguna vez, aseguran que son dueños de un país azul, tan extenso que abraza el mundo.

El emperador se estremeció, relacionando estas informaciones del jefe guerrero con la apariencia nocturna del mapa protervo. Miró fijamente a uno de los prisioneros. Su inquietud aumentó:

— Y ellos mismos — preguntó — ¿por qué tienen ese color azulado en la cara, en las manos, en sus trajes? ¿Por qué les habéis dado trajes de ese color luminoso?

Cada vez más entristecido, el jefe de la guarnición repuso:

— Sus trajes, gran rey, se hicieron de la más ordinaria estameña gris.

Turbado en la intimidad de su alma, el emperador ordenó que decapitasen a los prisioneros. Pero apenas hubo comenzado el verdugo su faena sangrienta, la hizo cesar. Asimismo dispuso precipitadamente el regreso a la corte. Huyó del pequeño país destruído. Inútilmente, en el itinerario largo, insoportablemente largo, los pueblos numerosos le recibían con fiestas y le manifestaban su obediencia. Huía, buscando el refugio de su corte. Cuando al pasar por las ciudades populosas miraba de reojo, torvamente, hacia las multitudes delirantes, las caras levantadas hacia él tenían, para sus ojos, una lividez de muerte. Y le asombró que pudiera salir, de estas multitudes cadavéricas, un tumulto de holgorio y de triunfo.

Enfermó de un mal incurable. Pensaba continuamente en sus prisioneros azules. Los cortesanos, aproximándose al trono de púrpura, con actitudes dolidas, procuraban alegrarle, trayéndole noticia de nuevas victorias.

Pero el emperador, agobiado, sólo deseaba morir, y decía, suspirando con triste envidia:

— Nunca podré mirar como ellos miran.

Las mujeres de los poemas

— (Continuación de la pág. 16) —

vida ninguna mujer que se pareciera a su "Eloa"; aquella maravillosa criatura que nace de una lágrima de Jesús en la tumba de Lázaro, y que al saber que un hermano suyo, Luzbel, padece en el Infierno, baja del Paraíso para salvar al príncipe Maldito, y cae, para siempre en el seno de las tinieblas.

A estas dos clases pertenecen todas las heroínas de los poemas: o son la idealización de las amadas, como las mujeres de Poe, o son la expresión de un sueño inalcanzado, como "Eloa" de Alfredo de Vigny.

Lo raro es que el poeta no cante después de un desengaño, que no exhiba seres, hijos de su rencor o de su angustia. Tal fué el caso de Alfonso de Lamartine. "Él había nacido para admirar — dice Barrés. — No sabía más que agradecer... Cuando conoció la injusticia y la maldad, tuvo la generosidad de callarse. Es que era un alma demasiado buena para maldecir." De ahí que sus creaciones, como "Graciela", no sean sino la realidad misma, apenas embellecida.

Fuera de estas excepciones, lo frecuente es que el poeta cante a los seres que ame o por quienes padece. Y así, mientras las amantes torturan a los artistas, ellos las transportan divinizadas a las páginas de los libros.

¿Qué hay, en verdad, de parecido entre las mujeres poéticas que aparecen en las obras de Shakespeare y las mujeres reales que él conoció en su vida? ¿Qué relación espiritual existe entre Julieta y la esposa de Shakespeare, a quien sabemos que el poeta quiere poco, porque le deja la peor de sus dos camas, en su testamento?

Es probable que Miranda, Ofelia, Desdémona, Constanza y Rosalinda sólo sean materializaciones de seres que Shakespeare no conoció nunca. Y quizá podría aplicarse a todas ellas lo que el Rey Lear le dice a su hija Cordelia cuando ésta le pregunta si él la reconoce: "— Sí, yo sé quién eres, tú sólo eres un espíritu."

Es realmente triste descubrir la diferencia que hay entre las amadas de los jóvenes y las mujeres con quienes los poetas tuvieron que convivir. La literatura universal está llena de estos ejemplos; pero sin duda, uno de los más conocidos y dolorosos es el de Carlos Baudelaire.

Como se sabe, muchos de sus admirables sonetos están inspirados en su "Venus Negra", su musa funesta. Y bien; aquella dama de quien nos habla como un ser superior, de belleza fascinadora, era Jeanne Duval, una mulata gruesa y cruel de corazón obscuro y torpe. Ella fué quien lo martirizó, de tal modo que una noche, sintiéndose enfermo el autor de "Las flores del mal" había exclamado como un niño, entre sollozos: "¡Yo tengo necesidad de una madre! ¡Yo tengo necesidad de una madre!"

Algo semejante ocurrió en la vida de Heine y de Musset. Las mujeres a quienes elogiaron no eran así. Ellos las veían cómo debían ser, y, en rigor, las amaban por una equivocación. Ellas tampoco podían agradecer ni retribuir un cariño que, en verdad, no les correspondía. Había, pues, en todo aquel juego doloroso, en aquella "voluptuosidad de hacer mal", según la expresión de uno de ellos, un profundo malentendido.

Pero las mujeres reales no tenían culpa alguna, y si alguno de ellos podía decirle a su amada: "¿Por qué no eres cómo yo te sueño?", ella podría responder: "¿Por qué no me quieres cómo soy?".

Las criaturas de los poemas, en cambio, se adaptan a los deseos del artista. Su característica es la sinceridad. Nacen, como un ejemplo, para sus hermanas mortales, por enseñarles a sufrir y a esperar. Son puras porque no viven la tragedia cotidiana y son inalterables porque no pueden morir. Ellas nos muestran cómo serían todas las mujeres si no tuvieran que estar en este mundo.

De ahí que al final de la vida del poeta que no tuvo la suerte de hallar una criatura que le amara, vengan a acompañarle estas figuras femeninas de sus poemas, como llegan en aquella escena última de "Beethoven" las nueve sinfonías que él compuso, tomadas de la mano, y entonando sus cánticos, para que pueda soñar.

LIBRO DE ORO

(VOLUMEN PARA 1932)

LA GUIA SOCIAL MAS ANTIGUA Y PRESTIGIOSA

EL NOMENCLATOR SOCIAL QUE OFRECE UNA PERFECTA SELECCION

ESTA EN VENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS Y EN LAS DE SUS EDITORES

Casa JACOBO PEUSER Ltda.

SAN MARTIN 200 - FLORIDA 205
RIVADAVIA 2816
BUENOS AIRES

$ 10.—

EL EJEMPLAR

HACE ROSTROS HERMOSOS

La Crema Rugol, cuya fórmula se debe a la doctora Mlle. Dort Leguy, es un producto insubstituible para la belleza de la piel. Con su uso se notan rápidamente los siguientes benéficos resultados:

1º—Elimina radicalmente las arrugas del rostro.

2º—Evita que la piel, en cualquier estación del año, se torne áspera o seca.

3º—Tonifica los músculos del rostro, como también fortalece la piel.

4º—Alivia rápidamente cualquier irritación de la piel.

5º—Quita las manchas, paño, pecas, etc., dejando la piel blanca y suave.

6º—No estimula el crecimiento del vello, y muy al contrario, lo suprime completamente, dejando el cutis suave y terso.

La Crema Rugol es insuperable para masajes faciales e insubstituible para cutis delicados. Es el mejor preparado para aplicarse antes de los polvos de arroz.

Los Sordos Oyen

Si está cansado de pasar por mudo o cosa parecida debido a su sordera, entérese lo que es el "ACOUSTICON" último modelo. Mi experiencia de 24 años en la venta de los mismos está a su disposición. Vd. oirá bien de inmediato. Entre mis clientes hay médicos, prueba de su eficacia. Pida folletos. Envíe 30 centavos en estampillas para gastos. No se deje engañar con aparatos deficientes. Personalmente pruebas gratis. No tengo sucursales ni agentes.

Representantes para la Argentina, Uruguay, Chile y Paraguay: Sr. Julio Valle, Calle C. Pellegrini Nº 803, Buenos Aires.

ROSEDAL

Tiñe maravillosamente SIN FALLAR NUNCA dando a las telas colores vivos, firmes y brillantes.

EL GENERAL URIBURU

FOTO DE F. DE RENOIR

El teniente general José F. Uriburu fué siempre un hombre de su casa. Había fundado en su juventud el prestigioso hogar que presidía, y en la tarea de educar a sus hijos halló en su dignísima esposa, doña Aurelia Madero, una eficaz colaboradora. Su hijo Alberto es un distinguido universitario, escritor de relevantes condiciones y gentil caballero, que heredó de su padre los atributos de la hombría de bien. Su hija Elena, con la que aparece en la presente fotografía, prolonga en su figura las virtudes acrisoladas de la madre ejemplar. Tal fué el hogar del ilustre hombre público desaparecido.

Una Revelación!

¡Qué Maravilla!
¡Qué Hermosura!
¡Qué Encanto!

Sus piernas, bellas de por si, son realzadas por la suavidad de las

MEDIAS Etam DE FAMA MUNDIAL

tejidas con una perfección que no admite arrugas ni defectos.

MEDIA ETAM L. 33, malla de seda natural fina y tupida, tonos y cuchillas de moda..... $ 3.90

Otros tipos, de $ 2.90 a 10.50.

Fabricación propia
Venta únicamente en nuestros locales:

Bmé. Mitre 927 - C. Pellegrini 485 - Cangallo 840
Florida 475 - Santa Fe 1852 - Santa Fe 2386
Rivadavia 7181 - Cabildo 2091 - Cabildo 545
ROSARIO: Córdoba 960 - LA PLATA: Calle 7 Nº 829 - CÓRDOBA: Rivera Indarte 156.

MUESTRA GRATIS

Jabón para lavar medias de seda. Envíe o presente el cupón adjunto en cualquier sucursal.

Deseo recibir la muestra de jabón NAFTOL para medias de seda, con instrucciones para su uso.

Nombre_____

Calle_____ Núm._____

Ciudad_____ Prov._____

7/3/5

¡Pruebe esta receta de Macaroni al horno!

2 tazas de macaroni
1 pimiento
1½ tazas de jamón picado
3 tazas de salsa blanca
Queso rallado

Cocinar el macaroni en agua salada hervida por espacio de 10 minutos. Escurrir, agregar jamón, pimiento picado y salsa blanca. Añadi sazonamiento a gusto. Pasar en una cazuela y rociar con queso rallado.
Si ésta preparación se hace con anticipación, enfriar, cubrir la cazuela y dejar en el Gabinete del Refrigerador.
En el momento preciso destapar la cazuela y cocer en un horno moderado (175°C) por espacio de 30 a 40 minutos.

Ella hará más sabroso su menú...

¡Y CON UN GASTO MENOR!

Con las cocinas eléctricas Hotpoint usted puede preparar comidas más gustosas y más substanciosas, con menos trabajo y menos gasto que empleando cualquier otro tipo ordinario de cocina.

Tienen la olla económica que después de hervir mantiene el hervor con un consumo igual al de una lámpara eléctrica, su horno automático, alcanza la temperatura que usted le señala y se mantiene durante el tiempo que usted desea. Tienen también unidad "calrod" de rapidísimo calentamiento.

Estas cocinas en su casa harán mucho más liviana su tarea, más sabrosos sus menús... Hay disponibles 4 diferentes modelos de distinta capacidad. Entre ellos está él que usted necesita.

Es distinguido tener en casa estas relucientes cocinas esmaltadas. El modelo 98.552 provisto de 2 hornallas ultrarápidas, olla económica y horno automático.

El modelo 165-R-113, ilustrado arriba, se adapta especialmente para los pequeños departamentos. Tiene 3 hornallas Calrod. Su horno con termómetro es de gran capacidad.

COCINAS ELECTRICAS

GENERAL ELECTRIC

Hotpoint

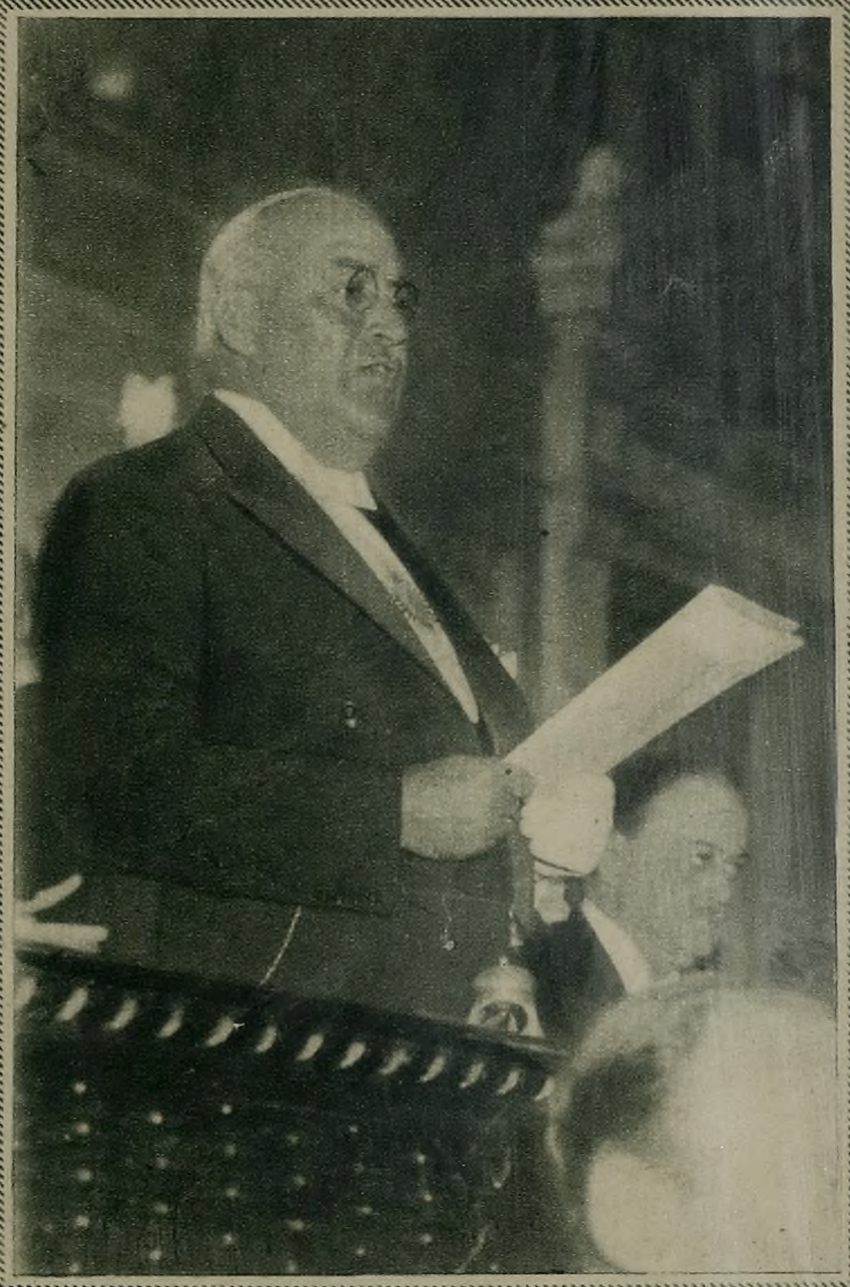
GENERAL ELECTRIC APPLIANCES S. A. • VICTORIA 618 - BUENOS AIRES

Estimaré remitirme más detalles de las cocinas eléctricas Hotpoint.

NOMBRE ..... DIRECCION .....

E.M - 061 - 6.5

Lectura del mensaje presidencial



El presidente de la República, general Agustín P. Justo, llega al palacio del Congreso, acompañado por el ministro de Interior, doctor Leopoldo Melo, y los miembros de la comisión de recepción, senadores Patrón Costa y Campos, y diputados Cafferata y López (H. S.)

"El Poder Ejecutivo puede mucho, pero el pueblo puede más; necesita el Gobierno para no salir de la línea que se ha trazado, el apoyo de todos y funda en dicha ayuda más esperanza que en la bondad intrínseca de sus propios planes."

(Del mensaje leído por el presidente de la República, general Justo, ante la Asamblea Legislativa.)

Los ministros de la Suprema Corte siguen atentos la lectura del mensaje, especialmente en la parte que se refiere a las reformas que reclama la justicia. La cabeza blanca que se ve en primer término, es la del doctor Julián V. Pera, y más allá, haciendo creer que se está chupando el dedo, el doctor Roberto Repetto.

en la Asamblea Legislativa

Las bancas ministeriales han reunido a los miembros del P. E. En primer término aparece, con ceño adusto, el doctor Carlos Saavedra Lamas, ministro de Relaciones Exteriores y Culto; luego el ministro de Hacienda, doctor Alberto Hueyo, que mantiene un diálogo con su colega el doctor Manuel M. de Iriondo, ministro de Justicia e Instrucción Pública, y más allá, los ministros de Guerra, Marina y Agricultura, coronel Rodríguez, capitán de navío Casal y doctor Antonio de Tomaso, que luce el frac de los grandes acontecimientos protocolares.

El embajador de Chile, don Matías Errázuriz, en el momento de retribuir el saludo que otro de sus colegas le hace, en el palco especial destinado al cuerpo diplomático en la Cámara de Diputados.

El ministro de Justicia e Instrucción Pública, doctor Manuel de Iriondo, está escuchando el mensaje presidencial en actitud de oración. A su izquierda, el ministro de guerra, coronel Manuel A Rodríguez, atisba el horizonte del recinto con atención reconcentrada.

El nuncio apostólico, monseñor Felipe Cortesi, escucha sonriente, sin descuidar al fotógrafo, la palabra del embajador de los Estados Unidos, Robert Wood Bliss, cuyo uniforme diplomático de gala es el frac.

Muebles de alta distinción...

son, como aquí puede verse, todos los de THOMPSON MUEBLES. (Florida 833).

Así da Gusto Lavar..!

dicen las que lavan con **LAVANDA**, y es lógico que así sea, porque el Jabón Familiar **LAVANDA** rinde más, produce abundantísima espuma, conserva las manos suaves y comunica a la ropa ese ligero perfume de alhucemas que "huele a limpio". Pruebelo y será su jabón.

Pídalo en todos los buenos almacenes y en cualquiera de las sucursales del

BAZAR DOS MUNDOS

Si su proveedor no lo tuviera, háblenos por teléfono o escríbanos y le indicaremos el comercio más próximo donde puede adquirirlo.

Fabricantes:
GAZA, JUSTO & Cía.
1331 - Rioja - 1345
U. T. 45 - Loria 0043
Buenos Aires

JABON FAMILIAR
LAVANDA

GRATIS A todo comprador de una barra de Jabón LAVANDA se le obsequia con una pastilla del finísimo jabón de tocador TOLEDO

CUESTA MENOS PORQUE RINDE MAS

LA EXPOSICION FOUJITA

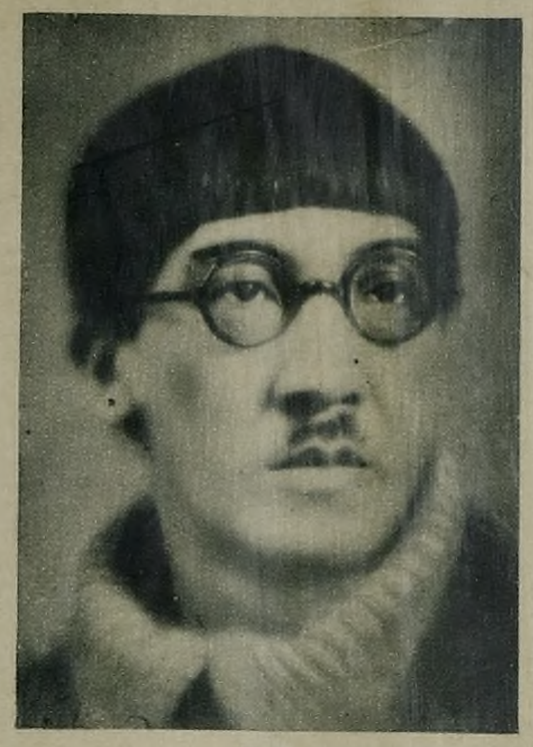
Por

PILAR DE LUSARRETA

HAY en la exposición de Foujita, recientemente inaugurada en la Galería Müller, dos etapas técnicoespirituales. La una, que podríamos calificar del color anémico y el espíritu estático; la otra, colorista e intencional.

En la primera, el artista sigue las normas tradicionales de su estilo. Traza sobre fina batista laqueada líneas próximas aun al arte gráfico y esquemático — simple y minucioso a la vez — que dió nombre a las escuelas de pintura de Oriente. Está a un paso de la sutil representación de las bestezuelas, las flores y los paisajes trazados en la seda de los kimonos, de los abanicos y los biombos por los Moronobou, los Kwazan y los Okyo, aunque modificados por dos elementos del arte europeo: el relieve y el desnudo. Todo ello es como una lenta y depurada filtración de su técnica y de su espíritu; y sólo se concibe ese producto a través de una minuciosidad de observación exquisitamente refinada, tanto que de ella ha sido borrado, voluntariamente eliminado, todo lo que no fuese indispensable representar. Es como si el artista, que ha estudiado el objeto que había de representar en sus formas y en su esencia hasta un grado de sublimación, encontrase superfluo dar detalles, ya que estos detalles, tan profundamente conocidos y sentidos se involucran, gracias precisamente a ese conocimiento, en la línea esquemática, simplísima que basta para la representación exterior de la cosa. La forma es línea para el Foujita de las cabezas femeninas, de los desnudos y de las bestezuelas domésticas; el relieve, un toque imperceptible de sombra, tan imperceptible como la sombra levísima del humo. Pero toda esta obra anémica y ligera, esquemática y fría está, no obstante, saturada de minuciosidad y ligeramente mezclada de recuerdos clásicos. (¿No hay, por ejemplo, en su óleo "Trois sœurs" cierta reminiscencia de los divertidos desnudos de Lucas Cranach?)

He dicho fría y debo añadir tierna. Se advierte una afectuosidad ligera y deferente del artista hacia sus modelos — sean estos mujer, gato o paisaje — muy marcada, muy personal; quizá lo más personal en la ingenuidad burlona y aniñada del espíritu de Foujita; hay una comprensión palpable de su gusto, de una comunión con la frivolidad y el egoísmo inconsciente de sus figuras femeninas y gatunas, que le induce a buscar, para representarlo, el escorzo de abandono y pereza de unas y otros. El artista, sólo parece hallarse cómodo ante la naturalidad de la postura y del sentimiento de sus modelos. No exige de ellos sino gracia instintiva, frescura y una pizca de perversidad. En sus óleos entran en juego las tonalidades grises de todas las gamas múltiples del gris. Los paños plegados de su "Mise au tombeau", por ejemplo, guardan sorpresas de ópalo en cada sombra.



Foujita

En sus óleos "coloristas" (dotados como de un cálido sol que se filtrase a través de nubes de polvo) Foujita es otro; es el receptáculo de impresiones nuevas a su sensibilidad, que chocándole le han arrancado unas chispas de fuego perdidas en la fría atmósfera de su interior espiritual. Se hace aquí más brutal en el dibujo, lleno de intenciones literarias, de alusiones raciales de bullicio y de pasiones del instinto. Pero todo ello lo ve y lo siente desde "su balcón". El artista no se ha mezclado a la turba carnavalesca, aunque haya actuado entre ella y la representación del (iba a decir dudosos, pero creo mejor decir indudable) interior "Deux femmes dans sa chambre" no logra, pese a su intención, la mitad de sensualidad que cualquiera de sus torsos femeninos de línea pura y relieves suaves.

Pero lo que hace de este artista un ser de excepción es precisamente esa facultad suya de asimilación de todo lo externo. Foujita tiene sin duda una sensibilidad receptiva de gran capacidad que con escasa elaboración interior sale a lo externo — en obras de pincel, — tocada de su personalidad; tiene para cada emoción un color y un trazo (dentro de ciertas limitaciones que le sujetan en las tonalidades apagadas). Sin embargo, es más interesante cuanto más sincero. Por eso, de la actual exposición, lo mejor es lo más "ligeramente" sentido (que es sin duda su manera "intensa" de sentir) la línea leve y los colores vaporosos.

¡Qué Gracioso!

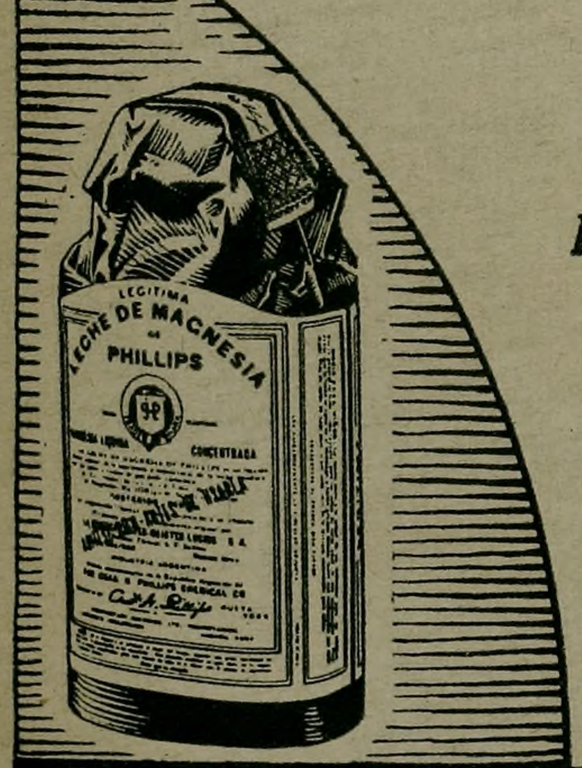
Siempre alegre, siempre de buen humor... Es que cuando le doy el biberón, jamás me olvido de añadirle a la leche de vaca, una cucharadita de

LECHE DE MAGNESIA DE

Phillips

El antiácido-laxante ideal

Hace más tolerable y digerible la leche de vaca. Evita los cólicos y vómitos. Contribuye al buen estado del bebé.



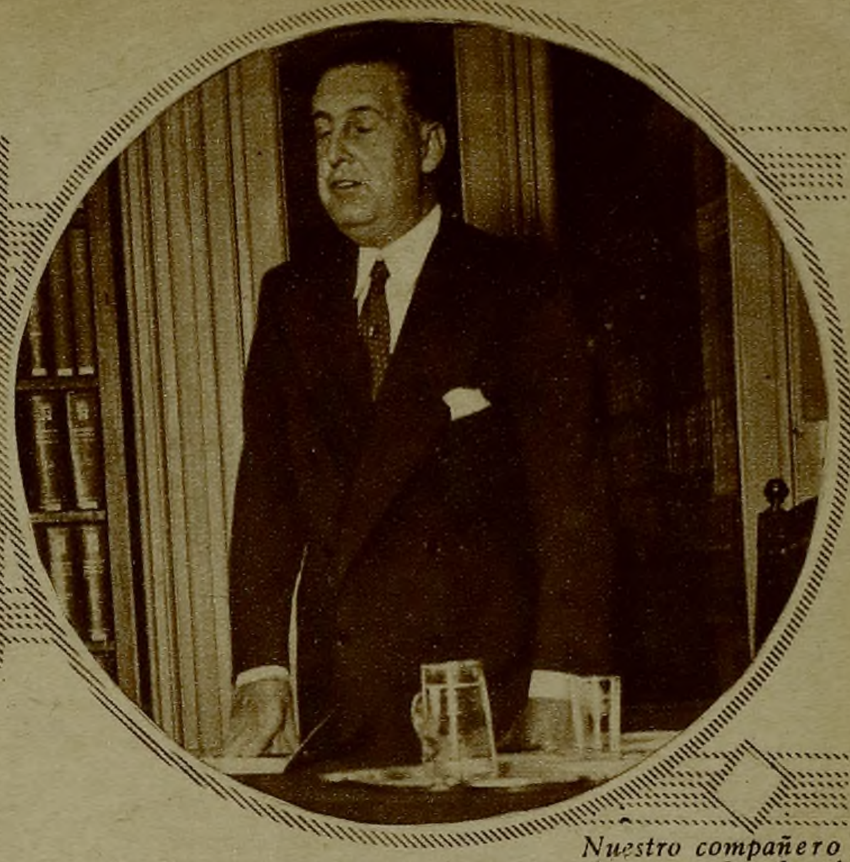
SI NO ES PHILLIPS, ¡NO ES LEGITIMA!

ACTUALIDADES DE LA CAPITAL

Autores, intérpretes teatrales y periodistas reunidos en el Salón Doré, en ocasión del banquete ofrecido por aquéllos en honor del señor Edmundo Guibourg.

Señorita Laura Vattuone, que próximamente contraerá enlace con el señor Hércules Vilardi.

Profesores de esgrima que participaron en el torneo celebrado en el Club del Progreso con motivo de la celebración del 80º aniversario de dicha institución social.



Nuestro compañero de tareas, don Josué Quesada, pronunciando su charla sobre el tema "Cómo se hace una novela", en el Club del Progreso, ante una numerosa y selecta concurrencia, número que formó parte de los festejos con que dicha institución celebró su aniversario.

En el Instituto Nacional del Profesorado en Lenguas Vivas, público que escuchó la conferencia del doctor Agustín Araya sobre "La escuela, su eficacia posible y el equilibrio social".

No descuide su cabello

Una cabellera descuidada se torna rala, opaca y lacia, desmereciendo el rostro más bonito. La mejor protección para el cabello es la

"4711" Loción Colonia

Con ella la cabellera adquiere brillo y suavidad, el peinado resulta más fácil y durable y la cabeza queda limpia y deliciosamente perfumada.

La fragancia de "4711" Loción Colonia es deliciosa, persistente y refrescante.

4711
Loción
Colonia

288

Nada blanquea como la DOBLE* ACCION de LIMPIAR

La Crema Dentífrica Listerine, elaborada por los fabricantes del Antiséptico Listerine, contiene ingredientes especiales para limpiar y pulir no incorporados hasta ahora en cualquier otro dentífrico.

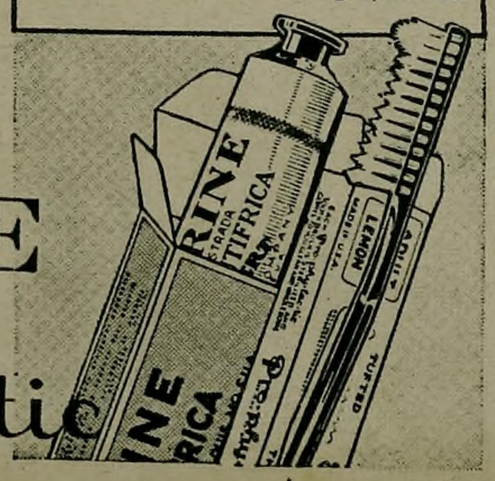
Con ella se consiguen los más maravillosos resultados, sobre todo si se usa con el cepillo Pro-phy-lac-tic de diseño científico, pues así se obtiene la doble acción de limpiar.

El copete en la punta y las cerdas fuertes en forma de sierra del cepillo Pro-phy-lac-tic, penetran entre los dientes y detrás de las muelas, haciendo así aun más eficaz la acción de los ingredientes pulidores de la Crema Dentífrica Listerine. Esta combinación limpia los dientes por todas partes — da a las encías un eficacísimo masaje e imparte a la boca una exquisita sensación de limpieza y frescura.

Después de palpar el efecto de la doble acción de limpiar y observar el resplandor que en poco tiempo adquieren sus dientes, no volverá a usar otro cepillo ni otro dentífrico.

ADVERTENCIA: Los Cepillos Pro-phy-lac-tic se venden siempre en sus cajitas amarillas — nunca sueltos. La Crema Dentífrica Listerine contiene los aceites esenciales empleados en la solución Antiséptica "Listerine". En su composición no entra jabón, creta, pómez ni ninguna otra substancia raspante o perjudicial.

DOBLE ACCION*
significa usar
Crema Dentífrica Listerine con un Cepillo de Dientes Pro-phy-lac-tic



CREMA DENTIFRICA
LISTERINE
CEPILLO DE DIENTES
Pro-phy-lac-tic

3724

NOTAS SOCIALES DE CORDOBA

Los esposos Achaval Ortiz-Renella, el día de su enlace, bendecido en Córdoba.

La señorita de Achaval Ortiz, acompañada de un núcleo de sus amigas, que la hicieron objeto de un homenaje con motivo de su enlace.

El representante consular de Bélgica, señor Alberto Moones, con un grupo de connacionales que fueron a saludarlo el día del aniversario del rey Alberto.

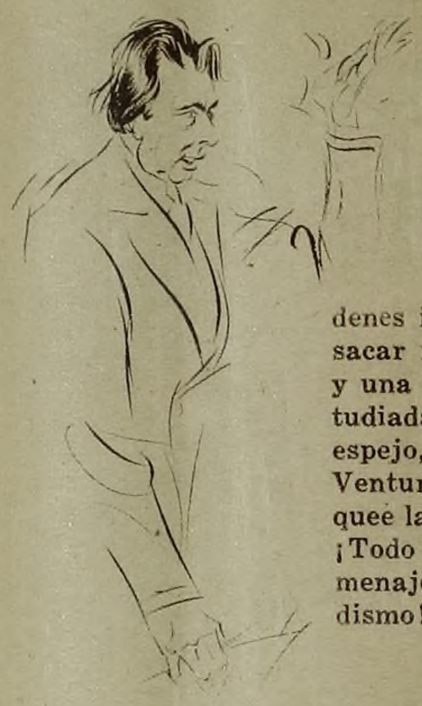
FOTOS DE TERNENGO

En ocasión de cumplir sus bodas de plata matrimoniales, el doctor Alvarenque y su señora recibieron el saludo de sus amistades, algunas de las cuales aparecen en la presente fotografía.

Apostillas al margen de la vida parlamentaria

SALPICON

Por CONCEPCION RIOS



BRAVO

VENTURA es un ordenanza "limítrofe"; doble cargo de policía parada, que cierra o abre la puerta en el hall de separación de las cámaras. Ventura tiene hoy órdenes inapelables. Tengo que sacar razones de la sinrazón y una sonrisa estudiada frente al espejo, para que Ventura me franquee la entrada... ¡Todo sea en homenaje al periodismo!

•

— Al final por el ascensor.

Al final por el ascensor está el estudio particular que ha instalado en la Cámara el senador Mario Bravo.

•

La pesada serenidad de Pancho Correa me sale al cruce y le pido por todos los dioses que se peleen o hagan algo que cuadre a mis "apostillas". Mi deseo recibe, a cambio, una casi sonrisa en minoría...

•

Ya "al final por el ascensor", los papeles desparramados, los tinteros con la boca abierta, uno que otro sobre aquí y allá contagian fiebre de trabajo. Obligamos al senador Bravo a un paréntesis de sofá. Por el balcón se cuela una luz casi sucia y la plaza del Congreso blanquea de mármoles y de ceniza.

•

— Hoy hablaremos de "cenizas" y habrá habitantes en esta feliz república que, además de cenizas, recibirán plata por las cenizas...

•

¿Timbre? ¿Campana? ¿Matraca?... Cualquier cosa, es un sonido desparejo que viene de la planta baja y nos apresura la charla. Los senadores van al recinto.

DUHAU

•

Los palcos como nunca ostentan bustos de mujeres, que ponen la nota ultramoderna y ultrachic. ¡Diez y siete senadores acaparan el espectáculo!

•

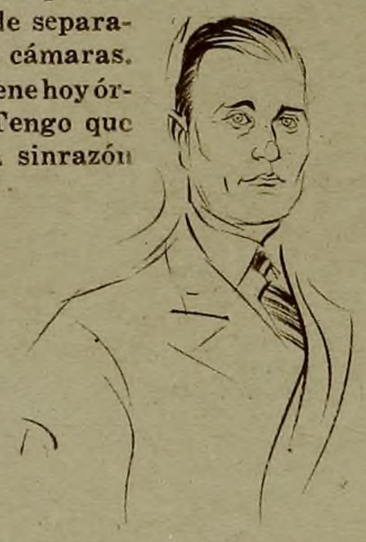
Se habla del peso por kilómetro y de los cien por reunión. El autor del proyecto no puede con su genio y pone el granito de mostaza:

— ¡Ahora sí que habrá quórum! ¡El senador Matienzo tiene la sonrisa satisfecha de quien vive en la capital!...

•

Las bancas vacías quitan convicción a la cronista, que respondiendo a una fuerza secreta de curiosidad, prefiere por hoy, su palco en la Cámara joven.

•



MORET

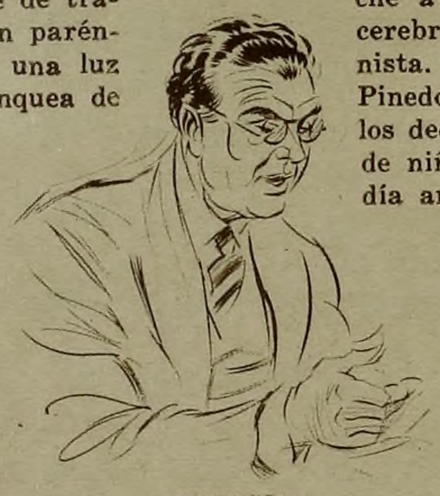
Un lápiz juega papel importante en el recinto. Una mano lo trae y lo lleva a placer... La mano marca, acompasadamente, palabras. Silvio Ruggieri, en su papel de orador, es protagonista de los quince y pico de minutos reglamentarios.

•

Entre Mario Antelo, Enzo Bordabehere y la cronista se establece una silenciosa y disimulada amistad visual. La cronista espera ansiosa que el diputado Bordabehere interrumpa algún discurso con su voz enronquecida, pero llena de juvenil fogosidad. El silencio del diputado defrauda el deseo.

•

"Este lo cocinó..., aquél le puso la sal... y este pícaro ladrón"... Un recuerdo de dientes de leche atraviesa el cerebro de la cronista. El diputado Pinedo ensaya con los dedos un juego de niños. Quizá resabio de la nerviosidad del día anterior...



BUNGE

•

Ruggieri sigue apropiado del "yo repito" y sus colegas de sector giran en la banca como si el movimiento en semicírculo fuera aprobación.

•

Corbata si es no es bohemia, frente de un centímetro desafiando una natural peluca mal colocada: el diputado Nigro es a García Sanchiz, como la verborragia de García Sanchiz no es al diputado Nigro.

•

La inmóvil serenidad alemana de Augusto Bunge se le ocurre a la cronista una forzosa serenidad de cuello duro.

•

Marcial Zarazaga, representante de la docta Córdoba, parece el diputado a propósito para hablar de cenizas. Las trae en muestras horizontales sobre su cabello, reñido con tinturas y cosméticos.

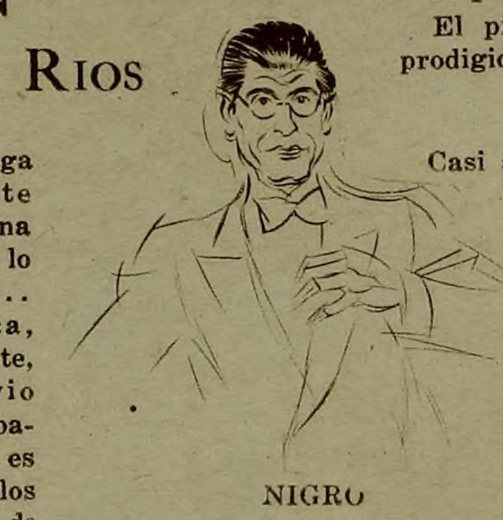
•

Un "tercero en discordia" interrumpe la digestión de Giménez. El diputado lo observa de perfil, en una de esas miradas exentas de cortesía y de fervor partidario.

•

Dos o tres chicas observan incrédulas que Carlos Moret ocupa una banca. La más bonita se asombra:

RUGGIERI



NIGRO

— Y ese "chico"... ¿también es diputado?

El piropo es lástima que no le llegue al chico prodigio.

•

Casi al fondo del recinto, Groppo prolonga el verano en un insolente palm-beach café aguado.

•

León Tourrés, de San Juan, con el nombre y los kilos no asusta a nadie, no hace más que desplazar vacío. Está en razón indirecta con el cutis rosa Pompadour que el destino le asignó.

•

El ingeniero Duhau, por un instante, trae el recuerdo del vicepresidente de la Nación. Es un Julito Roca con las manos displicentemente colocadas en los bolsillos.

BORDABEHERE

•

El ministro De Tomaso comparte con la rojiza peluca de ministro inglés que ostenta su tocayo Zaccagnini. El señor diputado parece inquieto y cuando la máquina fotográfico-visual de la cronista se descuida, aparece departiendo en un palco con tres o cuatro damas de su barra particular.

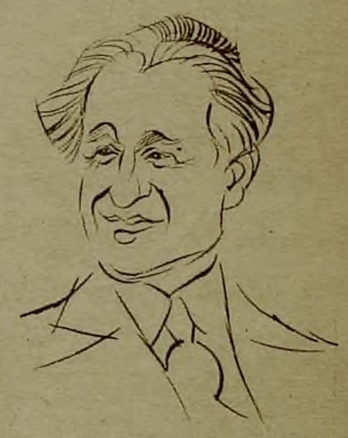
E. CORREA

•

Rodolfo Vionnet descongestiona su cansancio con disimulados masajes de pañuelo. Da la impresión de necesitar aire de atardecer para ponerse en condiciones de seguir escuchando.

•

El casi ahogo del diputado Vionnet contagia a la cronista. Recuerda que entre sus manos juega un programa de concierto interesantísimo.

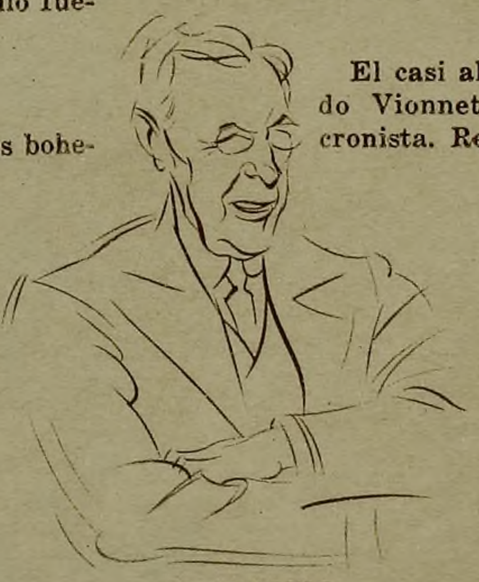


ZACCAGNINI

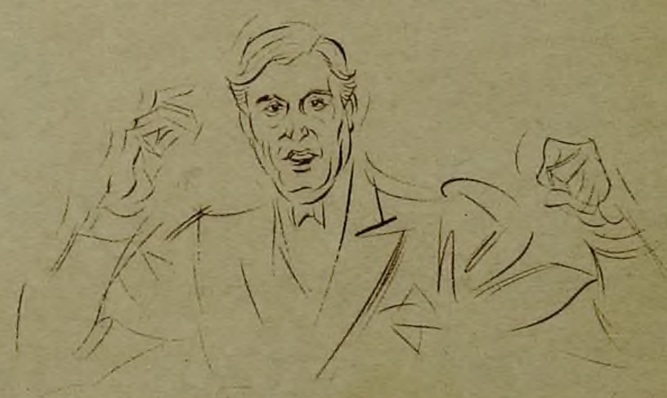
Se escurre por los corredores. Momentos más tarde está en franca camaradería japonesa con "Las campanas de la Pagoda" y "La pequeña Li-li-Tse".

El recinto gira entre las notas y se van esfumando las caras de los diputados.

Los pierde entre los compases del piano y los deja allí hasta la próxima sesión...



MATIENZO



J. ZARAZAGA

REFINAMIENTO

La luz eléctrica revela el más ligero error de una «toilette». Por eso, la mujer refinada busca entre los matices de los Polvos Trini, aquel que mejor conviene a su escote y al color de su vestido.

Estos polvos sutiles, transparentes, igualan el cutis sin ocultarlo. Se fabrican en ocho tonos de acuerdo con los colores de piel que han puesto de moda los más famosos especialistas de belleza.

POLVOS TRINI

CAJA, $ 2,30

EN LA CAPITAL FEDERAL

ANTAÑO Y HOGAÑO

FOTO WITCOMB

María Elía de Llavallol.

Doña María Elía de Llavallol nació en Buenos Aires en el año 1850. Casó el 18 de junio de 1865 con don Jaime Llavallol.

Fueron sus hijos: María Gertrudis; María Teresa, que casó con Jorge Atucha; Jaime; Esther, esposa del doctor Julio A. Roca, actual vicepresidente de la Nación, y Esteban, que casó con Carmen Bowers.

Entre sus nietas figura la señora María Adela Atucha, condesa de Cuevas de Vera, que aparece en la presente página con su hijo Carlos.

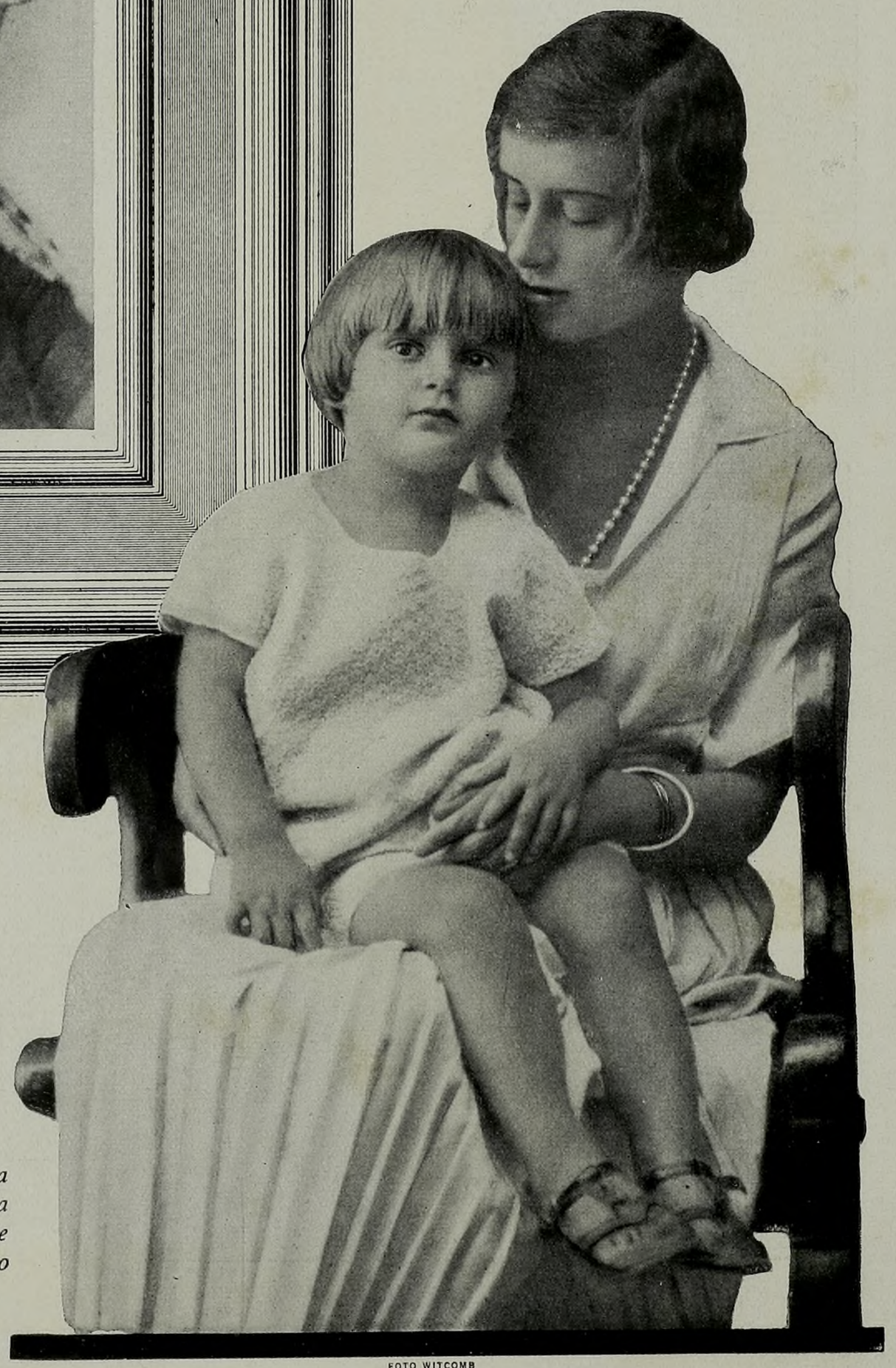
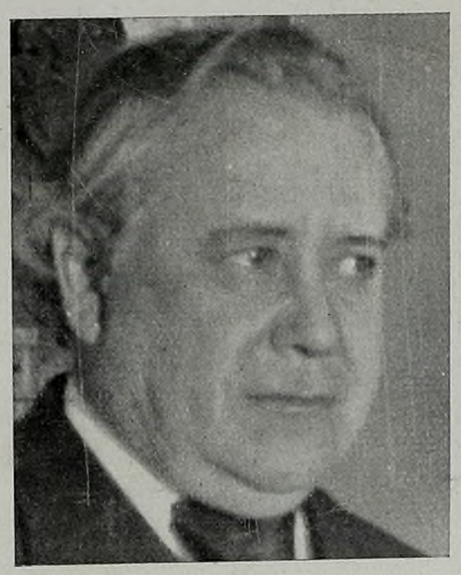


FOTO WITCOMB

María Adela Atucha, condesa de Cuevas de Vera y su hijo Carlos.

SON FIGURAS DEL MOMENTO

Dr. ROBERTO REPETTO



Dr. RICARDO GUIDO LAVALLE

Dr. ANTONIO SAGARNA

Dr. JULIAN V. PERA

Dr. HORACIO RODRIGUEZ LARRETA, PROCURADOR GENERAL DE LA NACION.

LOS MINISTROS DE LA SUPREMA CORTE

EL CONCEJO DELIBERANTE DE MORÓN

JULIO CÉSAR.

DR. ÁNGEL GALLARDO

DR. JORGE E. COLL

PORQUE

LOS MINISTROS de la Corte y el procurador de la nación han tenido un gesto simpático y aleccionador al imponerse voluntariamente el gravamen al rédito que rige para todos los empleados públicos, y del cual estaban excluídos, como se sabe, por una disposición constitucional. Al percibir sus haberes correspondientes al mes de enero, en efecto, los miembros de la Corte y el procurador general hicieron saber al habilitado del alto cuerpo su decisión de pagar el impuesto que ha sancionado la Cámara de Diputados, forzada por la penosa situación actual. Algunos magistrados de menor jerarquía, cuyos sueldos gozan del mismo privilegio, han imitado, según parece, el ejemplo.

EL CONCEJO DELIBERANTE de Morón ha sancionado un presupuesto de gastos superior en más de cien mil pesos al mayor de los presupuestos anteriores de la comuna. Es un acontecimiento extraordinario en esta fatigosa época de crisis en que ningún presupuesto público ha logrado escapar de una rigurosa poda. La ciudad de Morón se ha permitido el lujo insólito de no hacer economías. Su intendente, que sólo tenía antes doscientos pesos para gastos de representación, gana ahora ochocientos de sueldo. Se han aumentado igualmente los sueldos del secretario, del contador y de muchos otros empleados municipales. Los peones tampoco han sido olvidados: cobraban cien pesos antes; ahora ciento treinta. Se han creado puestos nuevos, como el de administrador de limpieza. El Concejo Deliberante de Morón se ha pronunciado valientemente contra la crisis. La ciudad de Morón es, desde ahora, la Jauja argentina.

JULIO CÉSAR, según el Sindicato de Prensa de Italia, es el patrono de los periodistas. Así lo ha proclamado dicha institución en una ceremonia que acaba de realizarse en Roma. Es éste un nuevo laurel que la posteridad agrega a la corona de quien conquistó tantos con su genio militar y político. Se lo ha ganado honradamente Cayo Julio César con sus "Comentarios de las guerras gálicas" (De Bello Gallico), modelo clásico de concisión periodística, que por desgracia imitan muy poco nuestros cronistas actuales.

al **DR. ÁNGEL GALLARDO** los decanos de las distintas facultades metropolitanas le han ofrecido el cargo de Rector de la Universidad. El doctor Gallardo es, sin duda, una de las personalidades argentinas más indicadas para ocupar tan alto puesto, desde el cual sabrá dignificar la vida universitaria del país. Hace poco tiempo, el doctor Gallardo declinó el ofrecimiento que le fué hecho para desempeñar la presidencia del Consejo Nacional de Educación, que ya había ocupado anteriormente, con la eficacia y el patriotismo que pone siempre al servicio de sus tareas en los cargos públicos.

el **DR. JORGE E. COLL**, invitado por la Universidad de Madrid, viaja en estos momentos con rumbo a España, en cuya capital dictará un curso extraordinario de derecho penal en la especialidad de su aplicación a los menores delincuentes. El doctor Coll, que desempeña la dirección honoraria de los institutos de menores de Marcos Paz y Carlos Pellegrini, es una de las autoridades consagradas en la materia, como ha tenido oportunidad de demostrarlo en su actuación como profesor de la Facultad de Derecho, en esta capital.

NUESTRO GRAN MUNDO

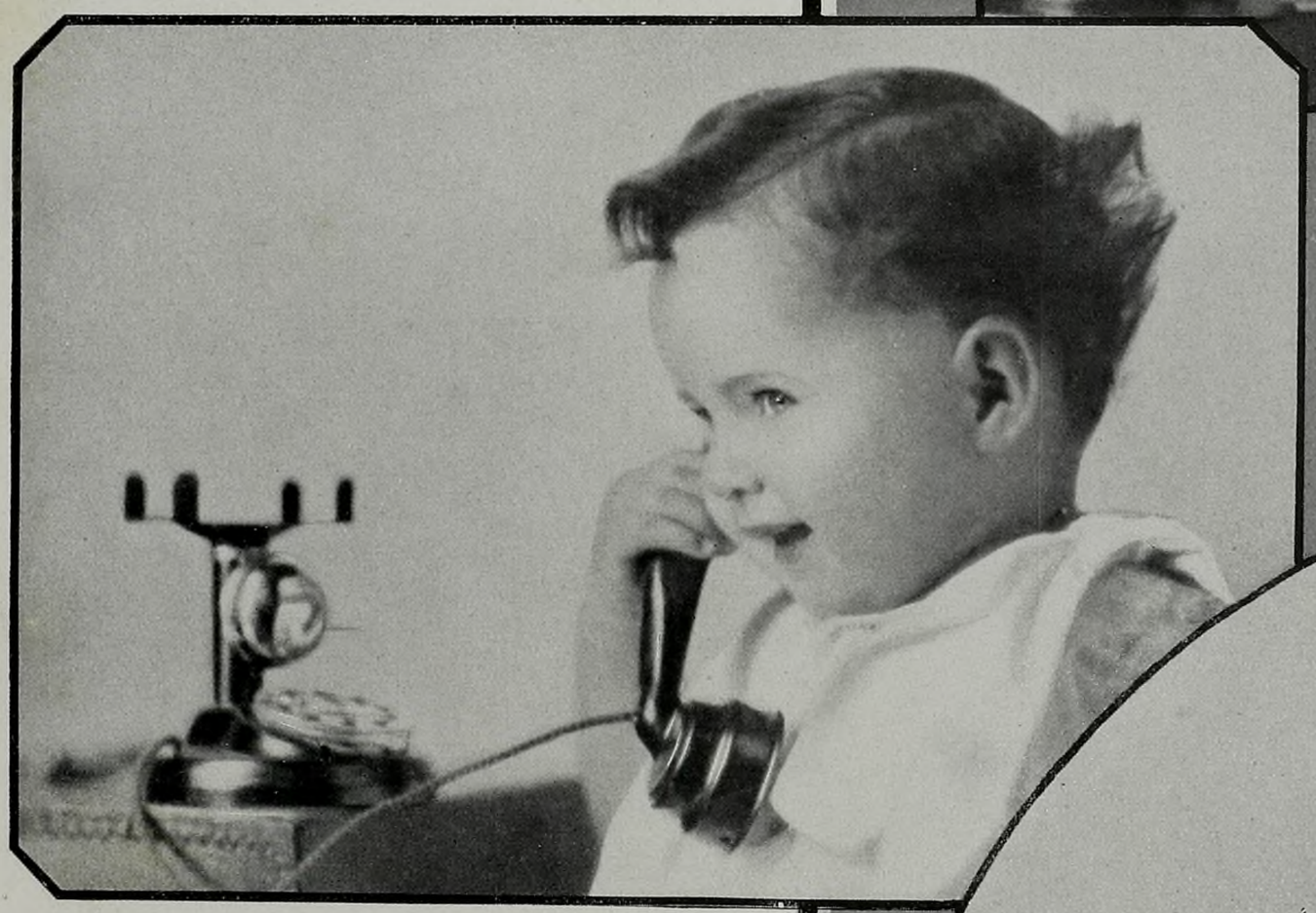
FOTO THERESE

MARTHA RODRÍGUEZ ALCORTA

¡HOLA!... ¿CON PAPITO?...

Con sus deditos inseguros, con sus deditos sonrosados y pulidos, la niña acaba de marcar en el teléfono el número de la oficina del papá. El momento es solemne, tenso, anhelante. La niña sabe que el aparato está llamando y espera con los candorosos pensamientos puestos en una idea fija que el querido vozarrón suene en el otro extremo del hilo.

—¡Papito, papito mío!... Finita quiele otla muñeca glande. La Beba, ¡pum!, dompió en el suelo... Mamita dice que papito tlaeiá otla muñeca. ¿Es cielto?...



—La quielo que duelma y que diga papá y mamá... Muy glandota, con zapatitos y sombielo. ¿Me la tlaelás, papito, me la tlaelás?...

La respuesta no se oye, naturalmente, o, mejor dicho, sólo la oye la pequeña. Pero es fácil adivinarla a juzgar por su expresión en que se refleja el cielo de un contento que empaña de ternura los ojos. ¿No opina el lector que en este momento esta criatura es una síntesis maravillosa del éxtasis?... ¿No deduce de ello, entonces, que una gran muñeca vestida de rosa estará antes de mucho entre sus gordezuelos y delicados bracitos?...

FOTOS DE RENÉ HARDY

Interpretación fotográfica de la niñita Josefina Achával Riglos.

FOTO PARAMOUNT

LAS ACTRICES BONITAS

LILLIAN ROTH

Nació en Boston (Estados Unidos) el 13 de diciembre de 1911. Tiene un metro cincuenta y cinco centímetros de estatura, los ojos castaños y el cabello obscuro. Es soltera. Ha triunfado en el film sonoro; porque, además de su gracia como actriz, demostró poseer una voz muy agradable en la interpretación de algunas canciones. Es, asimismo, una danzarina que pasa sin esfuerzo de lo clásico a lo ultramoderno. En "El desfile del amor" tuvo una actuación destacada en un papel de mucamita.

Con un éxito rotundo, comenzaron nuevamente las conferencias culinarias

Una prueba del interés que despiertan estas conferencias en el mundo femenino lo revela el hecho de que la mayor parte de las concurrentes canjean, en el momento de ingresar, el cupón que se publica en El Hogar *por la entrada para la reunión subsiguiente. En esta forma se asegura la entrada con la debida anticipación, con lo que las damas demuestran que son esencialmente previsoras y prácticas.*

Otro detalle revelador del interés que despiertan estas clases en el mundo femenino: cuando las profesoras van anunciando el detalle de los ingredientes que reclama cada plato, las concurrentes anotan con cuidado cifras y referencias. Resulta interesante comprobar la unánime aplicación de las "alumnas" en estas clases, que son, por otra parte, modelo de disciplina.

Es de imaginar el deleite que proporciona esta escena a las concurrentes, terminada la demostración práctica, una de las profesoras recorre la platea y somete al juicio de las damas y niñas la labor realizada. Como tal cosa sucede al final y se aproxima la hora de la comida, esta presentación equivale al mejor "vermouth" que se pueda imaginar.

La profesora se ha puesto un momento seria; está en plena demostración de la forma en que debe de darse fin a un delicioso plato de pejerrey en abanico, que exige en su preparación un esmero a toda prueba. Entretanto, la concurrencia sigue atenta la labor de la maestra, para hallarse luego en condiciones de imitarla.

El momento es de intensa expectativa; se está sorteando nada menos que una pavita rellena, y no son pocas las espectadoras a las cuales se les hace agua la boca. ¿A quién le tocará?

Cuando ha llegado el momento del sorteo final, la expectativa de la concurrencia alcanza su más alto grado de tensión, y ya no es posible contener el entusiasmo de la mayoría, que avanza sobre la mesa de trabajo, rodea a las profesoras y sigue atenta el desarrollo de la rifa. Como es natural, cada adjudicación da motivo a divertidas manifestaciones de júbilo.

FOTOS LOUZÁN

LA FOTOGRAFIA ARTISTICA

FOTO CABADA

El benigno sol de la mañana pone en la ciudad aterida el lento calor de sus rayos. Es el momento en que los niños deben retozar en las plazas públicas para que el color de la salud perdure en sus tersas mejillas. Es el momento en que las mujeres hermosas deben cuidar los rosales del jardín para que florezcan más lozanos en la futura primavera. Es el momento de la serenidad y del sosiego... Pero una gris tristeza lo envuelve todo. El mundo está suspendido de los afilados dedos de la angustia. Y en las grandes ciudades, bajo los árboles ya despojados de todas sus hojas, los hombres honrados que no tienen trabajo deben dormir en las plazas públicas el pesado sueño que vela la miseria y que custodia la injusticia. Porque de noche los alfileres de la helada ahuyentan al ángel del silencio. Y porque el buen sol del invierno se ha hecho para que los desocupados del mundo tengan su ligera cobija de luz en la acogedora dureza de los bancos municipales...

Hortensia Drago

Margarita Drago

Lía de Oliveira Cézar

María Luisa Noceti Seeber

Susana Noceti Seeber

NUESTRAS NIÑAS EN PARIS

María Alcira Raybaud

Belela Martínez Pita

FOTOGRAFÍAS DE ROSA KARDOS ESPECIALMENTE HECHAS PARA "EL HOGAR"

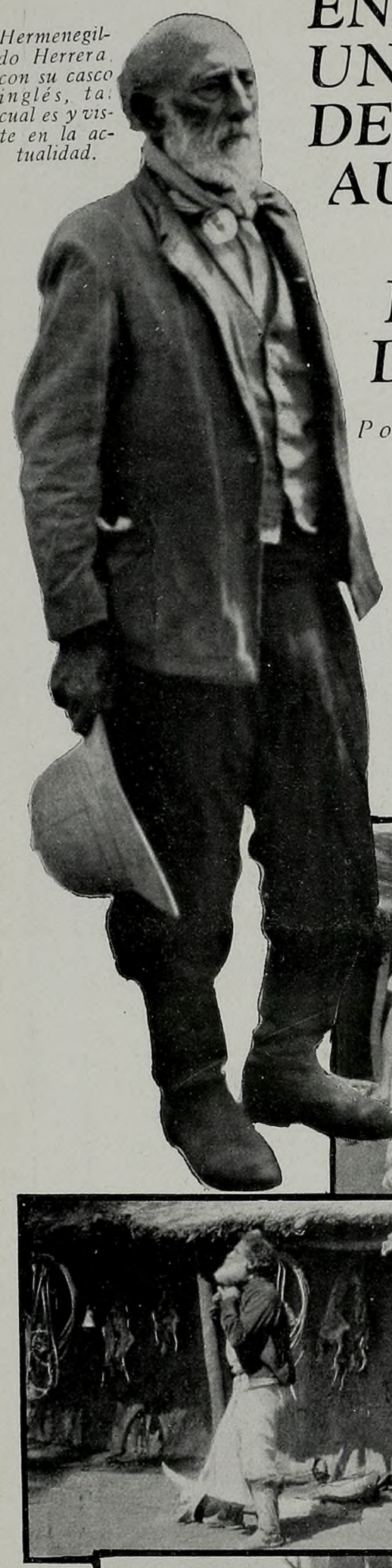
EL CHIC FEMENINO

Este modelo de vestido de noche llama la atención por el atrevimiento de su línea y los detalles que presenta, tan distintos a los que constituyen la orientación de la moda en el momento actual. Está hecho en satin color marfil, con brocados; las mangas llevan aplicaciones de piel, que complementan armoniosamente el conjunto.

FOTO INTERNATIONAL NEWS

ENRIQUE LARRETA HA REALIZADO UNA PELICULA DE GAUCHOS AUTENTICOS EN SU ESTANCIA DE TANDIL

Por ADRIANA PIQUET



Hermenegildo Herrera, con su casco inglés, tal cual es y viste en la actualidad.

Interior del rancho. No falta un solo detalle de la antigua vivienda del gaucho.

Por el judas de la puerta, Casilda le coquetea a Venancio.

Nazario Sosa, el ranchero que en la película favorece los amores de Casilda y Venancio, en la indumentaria que utiliza para sus labores diarias en la estancia.

La "estrella" en el film de Larreta. Hija de un puestero, resultó con maravillosas condiciones de actriz. Linda, expresiva, fotogénica, no necesitó la dirección de un Griffith para demostrarse superior a muchas famosas estrellas de Hollywood.

El ranchero que tiene a su cargo el asado. Viste para el film sus pilchas de otro tiempo.

HABÍA oído decir a personas de gran autoridad literaria y artística que Enrique Larreta era autor de un film campero, impresionado en su estancia del Tandil, con pasajes de gran belleza poética y escenas típicas interpretadas por gente de la pampa misma. Un escritor me aseguró que se trataba de un hermoso documento de la vida argentina. Acababa de leer, en esos días, una crónica sobre películas increíblemente grotescas hechas en Estados Unidos, con gauchos chulos y gauchas manolas. Consecuencias lamentables del cine industrializado, enemigo brutal del arte y de la verdad. Un film campero compuesto por Enrique Larreta venía a ser no sólo un hecho interesantísimo, sino también una compensación. La intensa originalidad de nuestras costumbres típicas merece, por cierto, que intervenga, para presentarlas en la pantalla, la intención de verdaderos artistas, ajenos a toda preocupación industrial. El gaucho desaparece. ¡Si sus aspectos extraordinarios quedaran, por lo menos, en ese maravilloso archivo de sombras animadas que es el cinematógrafo! Por eso pedí a Enrique Larreta me concediera una entrevista.

— He venido a verlo para que usted mismo me hable de su cinta campera.

Larreta se sorprendió de que yo tuviera noticias de su film.

— Es una cinta sin importancia, hecha a ratos perdidos en el campo, durante la temporada de verano, hace más de cinco años; un entretenimiento familiar.

— ¿Un entretenimiento familiar? Me afirmaron que es una preciosa obra artística.

— Diga usted más bien un buen documento.

El señor Larreta me informa que en cierta ocasión se hallaban reunidos, en su estancia de Acelain, algunos tipos admirables de gauchos. Eso le sugirió la idea de fijarlos en un film. El famoso escritor es gran entusiasta del cinematógrafo.

— El cinematógrafo — me dice — asumirá un día casi tanta importancia como la invención de la imprenta.

También me habló del carácter cinematográfico de algunas obras de Shakespeare.

— La majadera preocupación de las "tres unidades": tiempo, lugar y acción, hizo luego imposible continuar por ese camino.

La conversación encaró en seguida la preparación y factura de su film gauchesco. Y aquí el señor Larreta empezó a referirme pormenores muy notables relativos, no solamente a la cinta hecha por él, sino también a la agonía, visible aún, del tipo gaucho. Observaciones recogidas en su campo del Tandil.

TODAVÍA HAY GAUCHOS AUTÉNTICOS EN EL CAMPO ARGENTINO

EL señor Larreta explica cómo utilizó aquellos gauchos en el film y cómo consiguió rodearlos de la atmósfera antigua:

(Continúa en la pág. 61)

La doma de potros es, en el film de Larreta, una acabada demostración de escenas típicas en el campo argentino.

Casilda, la enamorada de Venancio, cuando éste ha partido después de matar al indio, mira con terror acudir a los policianos.

Venancio, el protagonista del film, huyendo de la persecución de la policía.

"LE DERNIER CRI"... PINTARSE LOS DIENTES

FOTO KEYSTONE

Ya no se conforman las representantes del bello sexo con pintarse los ojos, las uñas y los labios. Ahora quieren que los dientes presenten un color en armonía con el tono del vestido. Veremos así, si es que la moda prospera, dientes azules, marrones, amarillos o verdes. Difícil resulta anticipar el efecto que producirá una boca en tales condiciones; ya se encargará el espejo de dar a las damas la primera impresión.

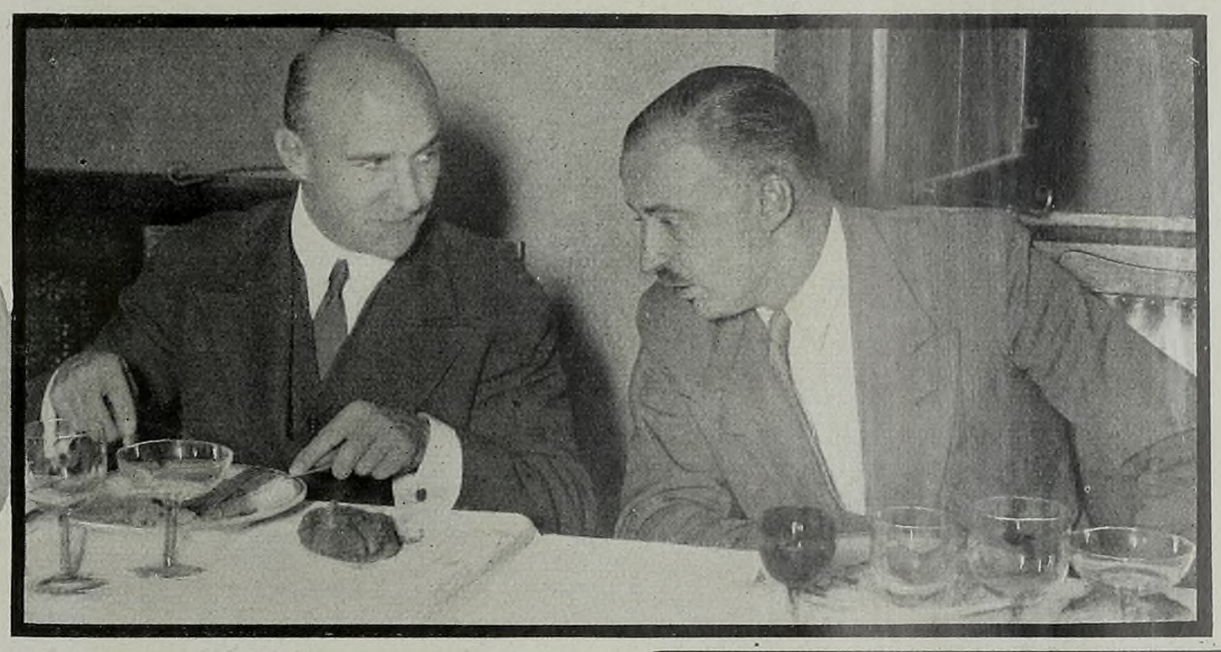
Despidiendo a la delegación universitaria

Sir J. W. Ronald Macleay, embajador de Gran Bretaña, ocupa la cabecera del banquete junto al presidente del Club Universitario, doctor Lisandro Galíndez. No está pronunciando ningún discurso el prestigioso diplomático, como parece deducirse de la fotografía, sino que está explicando a su vecino la forma en que ha visto comer tallarines en una excursión que hizo por Italia...

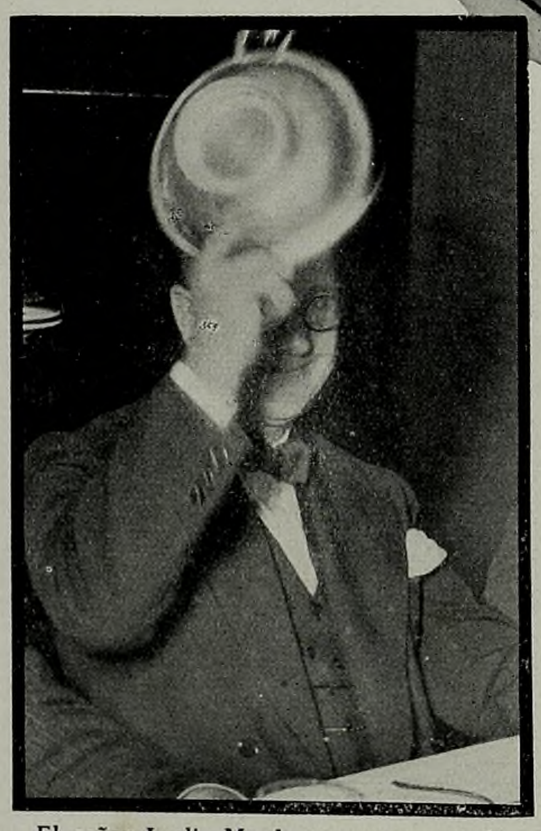
El señor John G. Kidd, director de la "Review of River Plate", encuentra que la situación económica está peliaguda, y que frente al problema de la hora actual hay que rascarse bien la cabeza antes de dar a conocer una opinión definitiva. Si míster Kidd supiera expresarse en criollo, parecería estar diciendo: "¡Caramba, que está fiero el asunto!..."

El señor Harry Wesley Smith, en uno de sus clásicos "approches" gastronómicos, se ha olvidado en este momento de los "drives", de los "follow-through" y de los "backswing" con que se adjudica anualmente el campeonato de golf entre los aficionados.

El doctor Frank K. Chevalier Boutell es un abogado optimista, y es de aquellos que conocen el refrán "a mal tiempo buena cara". Ha concurrido al banquete a despedir a los muchachos del club que van a pasear a Inglaterra, y aun cuando él se queda con las ganas de acompañarlos, sonríe, recordando que ya ha recorrido el camino que los otros emprenden.

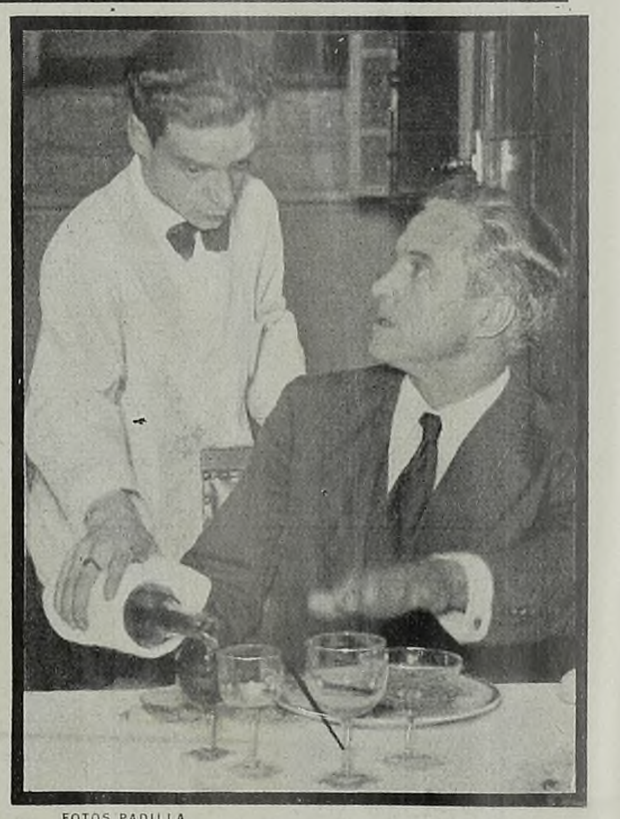


— ¡Vea, señor Irving" — parece estar diciendo en tono misterioso el ingeniero Carlos Forn a su vecino; — yo he combatido la calvicie con unos masajes especiales a base de jugo de plátanos, inventado por un profesor alemán, que me ha dado resultados maravillosos!... — Pero míster Irving mira con natural desconfianza y pesimismo a su vecino, sin duda porque piensa que ya es demasiado tarde para seguir el consejo.



El señor Leslie Mead, que aparece en la presente fotografía saludando con una panera, no oculta, como pudiera suponerse, una relumbrante calva... Simplemente se ha dedicado a saludar a los amigos que llegan, forma ésta de hacer más cortos los intervalos que se producen casi siempre en los grandes banquetes.

El Club Universitario despidió días pasados con un banquete a los miembros que integran la delegación que en estos momentos viaja con rumbo a Gran Bretaña para retribuir la visita que los estudiantes ingleses hicieron el año anterior. En la presente fotografía aparecen, sentados (de izquierda a derecha): ingeniero Carlos Forn, vicepresidente del Club Universitario; sir J. W. Ronald Macleay, embajador de Gran Bretaña; doctor Lisandro Galíndez, presidente del Club Universitario; doctor Carlos P. Waldorp, presidente de la delegación universitaria, y señor Eugen Millington Drake, consejero de la embajada inglesa. En segundo término aparecen los homenajeados y algunos socios de la institución.



FOTOS PADILLA

— ¡No bebo!... — parece decir con ademán imperativo el consejero de la embajada, míster Eugen Millington Drake, que es abstemio y que cultiva con rigidez el principio de que el agua es el mejor digestivo en las comidas. Por lo demás, Mr. Millington Drake sabe que hay que desconfiar de las botellas que se presentan envueltas en servilletas...

Notas de la apertura del Congreso

El coche presidencial, en el que viajan el primer magistrado, general Justo, y el ministro del Interior, doctor Melo, en el momento de llegar al Congreso, escoltado por un escuadrón del regimiento de granaderos a caballo.

Los miembros de la comisión de recepción, integrada por los senadores Patrón Costas, Campos y los diputados López (H. S.) y Cafferata, aguardando al presidente de la república en la escalinata central del palacio legislativo.

El ministro de la República Dominicana, doctor Tulio M. Cestero, llegando al Congreso.

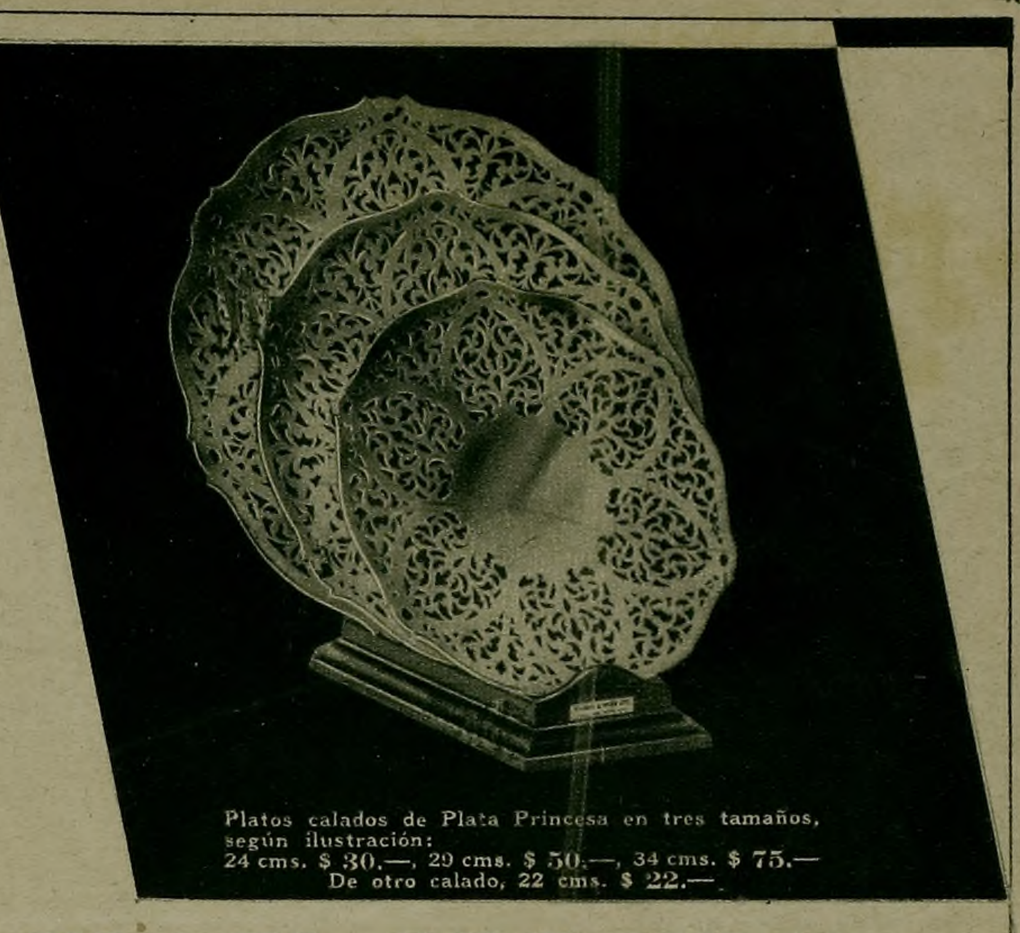
El general Ramón Jones y otros militares de alta graduación, subiendo la escalinata por la calle de Entre Ríos.

Monseñor Felipe Cortesi, nuncio apostólico, dirigiéndose a ocupar su sitio en el palco de los diplomáticos.

El general Nicolás de Vedia, con su uniforme de gala.

El general Tomás Martínez, llegando al Congreso.

Doctor Enrique J. Amaya, introductor de embajadores.



Platos calados de Plata Princesa en tres tamaños, según ilustración:
24 cms. $ 30.—, 29 cms. $ 50.—, 34 cms. $ 75.—
De otro calado, 22 cms. $ 22.—

PLATA PRINCESA

Dulcera de Plata Princesa y cristal fino, $ 10.50

Mantequera y cuchillo de Plata Princesa, con forro de cristal..... $ 11.50

Ensaladera de cristal cortado con montura de Plata Princesa..... $ 25.—
Cubiertos de Plata Princesa, para ensalada..... $ 12.—

Juego de té de Plata Princesa, tres piezas..... $ 100.—
Idem con bandeja ..... „ 150.—

Cuide que su regalo constituya una nota de buen gusto; que su calidad concuerde con el afecto que Vd. profesa; que, como su amistad, resista inalterable la prueba del tiempo. Su regalo es su emisario: elija, pues, un representante digno de Vd.—elija un objeto de PLATA PRINCESA... y, que gaste Vd. $ 10 ó $ 1.000, tendrá Vd. el objeto que llena de manera absoluta todos los requisitos del regalo perfecto.

El nombre de Mappin & Webb que rubrica los objetos de Plata Princesa, agrega a los mismos una seria garantía de calidad y distinción.

Enviamos gratis, catálogo al interior.

BY APPOINTMENT TO H.M. KING GEORGE V.

MAPPIN & WEBB

28 - FLORIDA - 36

LONDRES BUENOS AIRES PARIS

LA SEMANA MUSICAL

Por BERNARDO IRIBERRI

ALGUNOS hechos salientes se presentan en la inauguración del presente año musical. Como en otras oportunidades tocóle a la Asociación Wagneriana dar la nota original y culminante. Cúmplese este año el segundo centenario del nacimiento de Haydn, y atentos los directores a la importancia que tiene el recuerdo de uno de los músicos que sostienen el interés por su obra a través de los siglos, convinieron en ofrecer a sus asociados una audición de algunas de sus más hermosas composiciones de música de cámara. Ya la prensa diaria dió cuenta de esta audición elogiando la labor de intérpretes de tanta valía como Rafael González, Carlos Pessina y Ramón Vilaclara, además de los instrumentistas que, dirigidos por el segundo de los nombrados, hicieron escuchar el cuarteto Op. 65 nº 5. No repetimos, pues, conceptos ni nos extendemos en considerar los méritos de artistas tan conocidos.

Siguió la Wagneriana su labor anual ofreciendo una audición de obras de los clavecinistas y de algunos modernos a cargo del distinguido y discutido pianista Héctor Ruiz Díaz, un artista argentino que aparece repentinamente colocado en la primera línea de nuestros más ilustres intérpretes. Hemos dicho que Ruiz Díaz es uno de los más discutidos intérpretes, y en una próxima ocasión hemos de dar a nuestros lectores una impresión más precisa y más extensa de los méritos de este artista que ha sabido despertar en el público una expectativa como pocas veces ha habido por un pianista local. Diremos solamente que en la Wagneriana hizo escuchar obras que arrancaron el aplauso espontáneo, y que a pesar de algunos detractores ha dejado una expectativa latente que se traduce en un remarcado interés por volver a escucharlo antes de su partida a países lejanos.

Héctor Ruiz Díaz

Si algunos han encontrado en Ruiz Díaz el defecto de no ajustarse exactamente al texto original en algunas obras, debemos olvidarlo en mérito a su espontánea fluidez, al comunicativo encanto que establece con sus oyentes al ofrecerles generosamente el regalo de sonoridades exquisitas arrancadas al instrumento que pulsan sus dedos. La naturaleza ha dotado a este artista de una aristocracia acrisolada, aguzada por una gran sensibilidad. Ruiz Díaz es un enamorado de las sonoridades bellas. El colorido de una armonización, o. tal frase feliz de una obra, cobran un realce tan sugerente como expresivo, colocando al oyente en franca comunión espiritual con la impresión que el autor ha trasladado al pentagrama. Hay en las interpretaciones de este joven pianista atmósfera y poesía, es decir, verdad y belleza.

No citaremos cada una de las obras que Ruiz Díaz hizo escuchar en la Wagneriana. Una "Impresión Alpina", de Malipiero, y otras obras menores probaron hasta dónde este artista llega en la pintura precisa del ambiente.

Los medios técnicos de que Ruiz Díaz dispone le permiten afrontar las obras de gran diifcultad, ofreciendo versiones diáfanas y de una pureza y claridad que permiten seguir el discurso musical sin esforzar demasiado la atención de los oyentes.

En la tercera reunión ofrecióse un magnífico concierto de sonatas a cargo de los señores Rafael González y Carlos Pessina. Vimos una concurrencia mayor que la habitual, lo que prueba que la institución no sigue descendiendo como pareció deducirse por la declinación notada el año pasado en el viejo local. Quiere decir que el cambio no le ha perjudicado, pero no hay duda que para ser lo que fué la Wagneriana debe ofrecer programas de un alto interés artístico.

El que ejecutaron los artistas citados significábales un compromiso serio del que salieron airosos. El dúo del compositor italiano Veretti no es una obra que sigue el proceso de la música actual. Su estructura armónica difiere esencialmente de lo que hoy se escribe, pero no dejó de interesar, siendo especialmente gustado el segundo tiempo. El "duettino", de Torres Bertucci, músico argentino de talento, fué más celebrado que el anterior del músico italiano. Es un trabajo inspirado en el que la nobleza de una inspiración fácil va acompañada por la maestría de una construcción sólida.

UNA empresa particular se propuso presentar este año en el Odeón algunos de los mejores artistas argentinos. Generalmente son éstos poco conocidos por el gran público de conciertos. Han actuado numerosas veces en las audiciones de sociedades particulares, pero raramente se les ha presentado la ocasión de colocarse en contacto con el gran núcleo de los aficionados que han llenado la sala del Odeón, en ocasión de la visita de los grandes pianistas extranjeros. Creyó esta empresa que los argentinos acudirían a admirar a sus artistas más notables, pero no ha sido así. Volcamos nuestro entusiasmo nacionalista cuando un atleta realiza una hazaña cualquiera. Colocamos nuestro patriotismo al servicio del músculo. Sabemos aclamar, y muy justicieramente, a esos héroes que en un esfuerzo muy loable finalizan una empresa arriesgada y muchas veces inútil. Nuestros periódicos, en un afán de superar la información de sus colegas, llenan innumerables páginas relatando las menores incidencias que se hayan producido. Dos centímetros más en un salto o en el lanzamiento del disco son un timbre de orgullo que propagamos a los cuatro vientos. ¡Pero nuestros artistas! Pobres artistas que trabajan obscuramente, ya por modelar en la materia el sueño que su fantasía ha creado o por interpretar en el instrumento de su predilección la exaltación de frases inmortales que los genios nos legaron. Es más ponderable el esfuerzo de un pianista sobresaliente que, tras muchos años consigue destacarse de los cien mil que han estudiado las mismas cosas en el mismo instrumento, que el del atleta dotado de enormes músculos, con los cuales puede abatir la fuerza de cualquier gigante o de ligeras piernas con las cuales acorte los tiempos empleados por otros seres hermanos en recorrer una distancia. A estos, por fuertes que sean o por ligeros que corran, hay en el reino animal quien aventaje, pero lo que el artista crea, lo que generosamente nos ofrece, nadie sino otro artista puede darnos. La gloria que un atleta proporciona a su país es efímera, transitoria. En cambio, la obra del artista queda profundamente arraigada en el proceso de su historia.

La empresa porteña a que nos referimos inició sus actividades ofreciendo un concierto con tres intérpretes de notoria autoridad. El trío González-Pessina-Vilaclara nos hizo oír versiones admirables de las obras de Haydn, Pizzetti y Franck que ejecutó. Es este un conjunto que hace honor a esta gran ciudad y su nombre va asociado a interpretaciones de alta musicalidad. Dedicados los tres artistas al estudio constante, han conseguido una rara uniformidad, fundiendo en una sola la personalidad de los tres, olvidando detalles de virtuosismo aparatoso e inútil que solamente podría conspirar contra la naturaleza de las mismas obras.

En el segundo concierto presentóse la pianista argentina Lía Cimaglia-Espinosa, artista que viene destacándose netamente entre innumerables pianistas por la fluidez y variedad de sus interpretaciones. Su talento tan dúctil le permitió en esta ocasión presentar un programa compuesto por obras de varias tendencias y de distintas escuelas, y si bien muchos cronistas le han encontrado, con razón quizá, poca madurez para dar una versión noble y exacta de la Toccata de Bach, en cambio todos han reconocido en ella cualidades sobresalientes para servir con gracia y virtuosismo las obras de Chopin, Falla, Ravel, etc. Hemos oído elogiar ponderativamente la pureza de su mecanismo y no es ello sino una muy justiciera apreciación de sus cualidades de instrumentista de alta escuela. Su graciosa personalidad se aviene perfectamente con las obras de autores románticos y modernos; es así que la luminosidad de la música de Ravel o la gracia de esas pequeñas páginas de Castelnuovo-Tedesco cobran importancia singular ejecutadas por esta artista que bien merece se le brinde la ocasión de actuaciones sucesivas en el escenario del teatro Odeón, cuya tradición exige la presencia de artistas bien cotizados.

EL nombre de Juan Wolfang Goethe está tan unido a la música, que no podía esperarse otra cosa de la Asociación Wagneriana que la oportunidad de ofrecer un homenaje al poeta del universo con motivo de haberse cumplido los cien años de su muerte. Contó para ello con la colaboración de una cantante alemana bien conocida y muy apreciada en los centros musicales. Paula Weber no necesita las palabras de elogio que se escriben generalmente a la presentación de una buena artista desconocida. Su larga actuación le asigna un lugar de preferencia y es así que el anuncio de su concierto dedicado a composiciones con letras del poeta glorioso congregó una concurrencia grande en la sala del teatro Cervantes. Damos, pues, cuenta del hecho, aplaudiendo la decisión de la comisión directiva y la actuación de la señorita Weber, que en cada una de las pequeñas páginas pudo demostrar que su voz abundante se amolda bien al estilo de las composiciones elegidas. En el piano fué discretamente acompañada por la señora Emmi Niebuhr.

DIABETICOS

¡PRUEBEN LA HIERBA "RORA"! NO ES UN MEDICAMENTO.

Este notable vegetal **elimina el azúcar** y permite prescindir de todo régimen. Segura y completamente inofensiva. Los 100 gramos $ 0.75.

En venta en la Gran Farmacia y Droguería L'Aiglón — Callao esq. Cangallo, Bs. Aires

LIVIANA COMO UNA PLUMA será toda persona que emplee este producto

PARA ADELGAZAR Y COMBATIR LA OBESIDAD SIN PELIGRO DE DAÑAR LA SALUD

PRODUCTO SERIO, ACREDITADO en toda Europa y otros países HACE MAS DE 50 AÑOS; preparado y envasado en Alemania, en el balneario medicinal Kissingen, a base de la célebre SAL LITIO DE KISSINGEN, cuya eficacia para eliminar la obesidad y adelgazar es universalmente reconocida.

TRATAMIENTO EFICAZ, INOFENSIVO, SENCILLO Y ECONOMICO

Las únicas legítimas de Kissingen son las TABLETAS KISSINGA de la casa BOXBERGER, única autorizada para elaborar la SAL LITIO y demás frutos de las fuentes de Kissingen. — Se venden en las farmacias, a un precio módico.

Observe este detalle importante: Las Tabletas Kissinga, únicas legítimas de Kissingen, se venden en cajas de CIEN tabletas, que alcanzan para todo un mes. — RECHACE IMITACIONES.

Esta es la época propicia para iniciar el tratamiento, para poder lucir una SILUETA ESBELTA en las veladas del próximo invierno. — SOLICITE prospecto y una MUESTRA GRATIS, a la Droguería Suizo-Argentina Ltda. S. A. — Rivadavia 2284, Buenos Aires.

Actualidades de la semana

Cabecera de la mesa durante el banquete que la comisión directiva del Círculo de la Prensa ofreció a sus miembros Alejandro González Chávez, José Rouco Oliva y Segundo B. Gauna, con motivo del nombramiento como director de tráfico del primero, de la elección de concejal del segundo y de haber estrenado una obra teatral el tercero. El acto transcurrió en un ambiente de gran camaradería.

La conocida periodista Concepción Ríos, acompañada por la señora Lucía Macchuca Suárez de García, poco antes de pronunciar una interesante charla literaria en el salón de la Sociedad La Tonal de Buenos Aires. En la foto aparece también la concertista de guitarra Maud Netcalfe, que ejecutó un variado programa en el mismo acto.

La señora Jenny de Ford Richard, que acaba de organizar una hora radiotelefónica en la L. R. 3, Radio Nacional. En la primera audición actuaron: José A. Saldías, el conocido hombre de teatro; Pedro Illescas y Sergio Almar, de la redacción de "La Opinión", de Avellaneda; el poeta Augusto González Castro y el compositor y pianista Elio Serao. Se emitieron interesantes opiniones sobre el momento teatral y poético por que atraviesa el país y se hizo música de buen gusto.

¡Qué encantadora silueta!

Pero su cutis... ¡qué lástima!

A primera vista, toda una visión de hermosura y gracia juvenil; pero al acercarse, un cutis tan descuidado... ¡qué desilusión!...

¿Por qué ha de haber mujeres con cutis que inspiren "lástima"? ¡Es tan fácil conservarlo fresco y juvenil! ¿Cómo? Los especialistas de belleza aconsejan hace años un tratamiento casero. Helo aquí:

De mañana y de noche, aplíquese en la cara y el cuello una abundante espuma del Jabón Palmolive y agua tibia. Dése un buen masaje con ambas manos. Enjuáguese minuciosamente luego con agua tibia, seguida de fría. El agua **caliente** no debiera tocar **nunca** su cara.

Compre 3 pastillas por $ 1.-, siga este tratamiento y conservará el cutis lozano, hermoso y juvenil.

Bastante fácil, ¿verdad? No es, pues, extraño que el Palmolive se recomiende tanto. Durante años, más de 20.000 de los más eminentes especialistas en belleza del mundo entero lo han aconsejado, con preferencia a todos los demás jabones, como ideal para esta higiene básica. Sus razones se explican en el recuadro de la derecha, titulado "La Belleza en un Tubo". ¡Sírvase leerlo!

LA BELLEZA EN UN TUBO

El aceite de oliva conserva el cutis lozano, hermoso y juvenil.

¿Pero hay suficiente en el Jabón Palmolive? He aquí, en este tubo de cristal, la cantidad exacta de aceite de oliva que entra en cada pastilla. Mezclada científicamente con el aceite de palma produce el efecto embellecedor característico del Palmolive.

JABON PALMOLIVE 35 CENTAVOS

Las comedias de EL HOGAR

VIVIDORES

Un acto de JOSE SELGAS RUIZ

Los actores Carlos Morganti y Gregorio Guadalupe, del teatro Fénix, se prestaron gentilmente para la interpretación gráfica de esta comedia.

PERSONAJES: *Guzmán*, 30 años; *Carpio*, 30; *Usurero*, 60; *Casero*, 45; *Pascual*, 23.

(Despacho modesto de abogado con pocos pleitos. Un timbre sobre la mesa, y en uno de sus cajones, una pistola "browning" y billetes de banco.)

ESCENA PRIMERA

Carpio, y luego *Pascual*. *(Al levantarse el telón, Carpio pasea con impaciencia.)*

Carpio. — La hora se acerca, y ése sin llegar. Y si no viene a tiempo, fracasan mis planes y todo se ha perdido, hasta el honor. Estoy tan agobiado, que me podrían ahogar con un cabello. *(Suena el timbre de la puerta repetidamente.)* ¡Vamos, ya están aquí!... ¡Gracias a Dios! *(Sale y vuelve en seguida, precediendo a Pascual.)* Pero ¿vienes solo, después de tardar tanto y sabiendo que te dije que no volvieras sin él? ¿Qué has hecho? ¿Dónde te has metido? ¿No lo has encontrado? *(Pascual quiere hablar y no lo deja.)* ¡Si eres un torpe! Ya me lo temía yo. No sirves para nada. La culpa no es tuya...

Pascual. — Señor, deje usted que me explique...

Carpio. — No necesito explicaciones; lo que necesito es que lo traigas a escape o no vuelvas a esta casa.

Pascual. — Pero deje usted que hable...

Carpio. — ¿Para qué? Si no has de convencerme. Lo que haces es salir otra vez y buscarlo, debajo de la tierra si es preciso. *(Muy enfadado.)*

Pascual. — No es preciso, señor.

Carpio. — Pero ¿sabes en dónde para? ¿Puedes encontrarlo?

Pascual. — Sí, señor... Si ya lo he encontrado... Si ya viene...

Carpio. — ¡Pero habrá zopenco! ¿Por qué no lo decías?

Pascual. — Porque usted no me dejaba.

Carpio. — Pues, ya te dejo. Di, hombre, di. ¿Cómo no ha llegado? ¿No llevaste dinero para tomar un coche?

Pascual. — Sí, señor; pero no quiso tomarlo. Dijo que andando llegaba antes. Que los cocheros son unos pelmazos y los caballos unos pencos que no corren. Que él con un peso volaba...

Carpio. — ¿Y se lo diste?

Pascual. — Yo no quería..., pero él se lo tomó.

Carpio. — ¡Entonces ha volado!... ¡Ya lo creo que ha volado!...

Pascual. — No, señor; no volará mucho, porque, equivocadamente, le di uno falso que tenía, y ése no pasa...

Carpio. — Ése lo pasa, aunque sea más falso que el mismo Judas... Eres un torpe. Hoy no le vemos más el pelo.

Pascual — Sí se lo veremos, señor. *(Suena el timbre de la puerta.)* ¿Oye usted? ¡Están llamando! Debe ser él. *(Mutis.)*

Carpio. — ¡Quiera Dios que no sea el otro!

Guzmán. — *(Se oye su voz.)* ¡Vamos, hombre!... ¡Qué bonito! ¡Qué bonito!

Pascual. — *(Desde fuera.)* ¡Usted se figurará!... ¡Yo ignoraba!...

ESCENA II

Dichos y Guzmán. Este viste con ropa ajena, pero no derrotado. Usa el pelo largo y le asoma un mechón por el sombrero, que tiene un roto grande en la copa.

Guzmán. — *(Entra precipitado y jadeante.)* ¡Hombre, querido Carpio, cuando tengas la inspiración de mandarme un peso, procura que sea bueno antes, y si no es bueno, no me lo mandes..., y me evitarás la sonata que me han dado!

Pascual. — *(Entrando.)* ¿Ve usted cómo yo sabía que le veríamos el pelo? *(Satisfecho.)*

Guzmán. — ¿De modo que estaba convenido el que me rompieran la cabeza? Pues, es una gracia irreverente.

Carpio. — Pero, hombre, ¿qué estás diciendo?

Guzmán. — Que éste me ve el pelo... *(Quitándose el sombrero y mostrando el roto.)* Porque me rompieron el sombrero de un garrotazo; y es un milagro que no me vean también los sesos.

Pascual. — ¡No me refería a eso; que yo no lo sabía..., usted perdone!...

Guzmán. — No; si yo no me ofendo porque me lo veas; ahora, que... no me gusta que me lo tomen.

Carpio. — Pero, ¿qué te ha sucedido?... Vamos a ver.

Guzmán. — ¡Una friolera! Que te lo cuento por milagro.

Carpio. — ¡Habla, hombre!

Guzmán. — Éste me dijo que tú me necesitabas con urgencia, que tomáramos un coche, y yo, al ver el peso, dije para mí: "Mejor es tomar un chocolate, y ya caliente, ¡menuda es la carrera que doy yo para llegar hasta su casa!... ¡Ni un aeroplano llega antes!"

Carpio. — Bueno, ¿y qué?

Guzmán. — Pues, que tomo el chocolate, que, eso sí, me ha sentado a las mil maravillas, porque hace mucho tiempo que lo apetecía; voy a pagar religiosamente, como yo lo hago, las pocas veces que tengo dinero, y resulta que el peso era falso..., más falso que algunos que se tienen por amigos... Me insultan, yo me ofendo, y para desagraviarme, me despiden, muy cortésmente, con un cumplido sombrerazo. *(Enseñándolo roto.)*

Carpio. — ¿Y tú no has correspondido?

Guzmán. — Hombre, me lo encajaron de tal manera, que no me lo pude quitar en aquel momento.

(El criado suelta la risa sin poderse contener.)

Carpio. — Si digo que ¿por qué no te defendiste?

Guzmán. — Figúrate; me estabas esperando y corrí; corrí... porque a mí... no me gusta... que me esperen.

(El criado vuelve a reír bárbaramente.)

Carpio. — ¡Pascual! *(Reprendiendo.)* ¡A ver si te retiras!

(Mutis de Pascual muerto de rica.)

Guzmán. — No; si tiene motivos para reírse.

Carpio. — Aunque los tenga, yo no debo consentirlo.

ESCENA III

Guzmán y Carpio

Guzmán. — Bueno; y tú dirás en qué puedo servirte, porque es raro que me mandes buscar con tanta urgencia. Tú que eres de los innumerables ingratos que me dan esquinazo cuando me encuentran en su camino. *(Deja el sombrero sobre la mesa y se sienta con indolencia.)*

Carpio. — Porque nunca perdonas el sablazo.

Guzmán. — Hombre, no le llames eso a una insinuación respetuosa... Es una prueba de confianza.

Carpio. — ¿Te decides?
Guzmán. — Me resigno... y sea lo que Dios quiera.
Carpio. — ¡Vamos, hombre! Así te quiero ver.
Guzmán. — Pues yo te quiero mas. No quisiera verte en mi caso. Es un caso de peligro.
Carpio. — No temas. Tú le pegas a él.

FOTOS PADILLA

Carpio. — Que te tomas con todo el mundo.

Guzmán. — ¿Qué quieres? Yo soy así. Lo mismo pido algo cuando lo necesito, que doy... las gracias, cuando me lo otorgan.

Carpio. — Ahora, sin pedirlo, te lo puedes ganar.

Guzmán. — Me alegraría mucho, porque nunca he sabido ganarme un peso, y tengo... curiosidad.

Carpio.—Quinientos puedes conseguir de un golpe.

Guzmán. — ¡Quinientos! *(Levantándose asombrado.)* Eso sería para mí un golpe mortal.

Carpio. — ¿Mortal, por qué?

Guzmán. — Porque soy capaz de comérmelos de una sentada..., y reventaría como un triquitraque...

Carpio. — ¿Tanta hambre tienes?

Guzmán. — ¡Canina!... ¡Desenfrenada!... Cuanto menos tiene uno que comer, más se despierta el apetito.

Carpio. — No lo parece; tú estás gordo.

Guzmán. — Porque soy como los garbanzos, que se hinchan con el agua..., o como los globos, que se inflan con el aire.

Carpio. — Bueno, ¿quieres o no quieres lo que te propongo?

Guzman. — La pregunta es capciosa, amigo Carpio. ¿A quién se le pregunta si quiere quinientos del *ala*?

Carpio. — Pues, escucha.

Guzmán. — Puedes perorar. Soy un taquígrafo... Pero antes... ¿tienes un cigarro? *(Intenta darle un cigarrillo.)* ¡No!... *(Rechazándolo.)* ¡Puro!... ¡Puro!...

Carpio. — Sí, toma. *(Dándole uno.)* No te quiero negar nada.

Guzmán.—Es para *husmear* mejor *(Sentándose ambos.)*

Carpio. — Estoy en un verdadero aprieto. *(Misteriosamente y apretándole el muslo con violencia.)*

Guzmán. — ¡Aprieta! *(Extrañándose.)* Pero, no... aprietes... que dañas *(Retirándose algo.)*

Carpio. — Tengo citado, y no tardará en llegar, a un terrible usurero que me persigue con un pagaré que vence hoy.

Guzmán. — ¡Ay!... ¡Quién tuviera pagarés vencidos! Es mi ilusión.

Carpio. — No digas tonterías. Tú no sabes lo que es eso.

Guzmán. — Sería la prueba fehaciente de que había tenido dinero alguna vez.

Carpio. — ¿Y si hubieras pagado ya, de intereses, más de lo que te entregaron?

Guzmán. — ¡Ca!... ¡Yo no hubiera pagado!...

Carpio. — Tú, lo creo; pero yo pagué...

Guzmán. — Pues, eres un tonto... Digno de la incapacitación...

Carpio. — Y si hoy no lo liquido, me demandan, se descubre mi trampa y se descompone mi boda, y mi porvenir, y todo. *(Desesperado.)*

Guzmán.—Pero, ¿no sabe ese usurero que vas a casarte con una mujer rica?

Carpio. — Ése lo sabe todo.

Guzmán. — ¿Y no se aviene a esperar aumentando el crédito?

Carpio. — Comprenderás que todo lo he previsto. A él se le presenta hoy mismo otro negocio exorbitante y requiere su dinero. Si me diera un breve plazo, saldría del apuro. *(Muy desconcertado.)*

Guzmán. — ¡Sí que te veo apurado!... *(Pausa.)* Pero dime, dime, y yo ¿qué pito toco en este... concierto que te tiene... tan... desconcertado?

Carpio.—A eso vamos. *(Confidencialmente.)* Tú no tienes nada que perder...

Guzmán. — ¡Hombre!... *(Mirándose.)* La ropa, aunque no es ningún modelo... y la vergüenza...

Carpio. — Que tampoco es un modelo... y además que la perdiste hace ya tiempo...

Guzmán. — ¡Carpio!... ¡Por Dios, Carpito..., me ofendes con tus... indirectas! ¡Mira que... mi decoro!...

Carpio.—Contesta en serio. ¿Quieres servirme o no?

Guzmán.—Hombre, servirte sí que quiero; aunque dudo que yo sirva para el caso.

Carpio. — Sirves, si haces lo que te indique.

Guzmán.—Indica a ver si lo hago.

Carpio. — Tú esperas en el despacho como si fueras un cliente mío que tiene un pleito.

Guzmán. — ¡Ojalá lo tuviera! Al menos tendría algo.

Carpio.—Llegará el usurero y, con cualquier pretexto, discutes con él, te subes de tono, procuras que te ofenda...

Guzmán.—Eso es fácil; en pidiéndole dinero...

Carpio. — Y cuando te falte, te enfureces, ruges, gritas y... le das... una... paliza que lo lisies, para que tenga precisión de guardar cama unos días, con lo cual me da tiempo para resolver el asunto. ¡Ya ves si es fácil!

Guzmán. — Sí, es fácil... que el lisiado no sea él, sino yo.

Carpio. — ¡Ca, es hombre flojo, muy flojo!

Guzmán. — ¡Mira que más flojo que yo!...

Carpio. — A ése tú te lo comes.

Guzmán. — Si me lo dieran en bifes, seguramente... y con papas, con muchísimas papas... *(relamiéndose)* para pasarlo sin temor...

Carpio. — Pero ¿es que tienes miedo?

Guzmán.—Hombre aunque atiendo por Guzmán, ya sabes que nunca he sido un prodigio de valor, ni aspiro a una estatua...

Carpio. — ¿Que no tienes valor y te pasas la vida dando sablazos?

Guzmán.—Es que los sablazos que

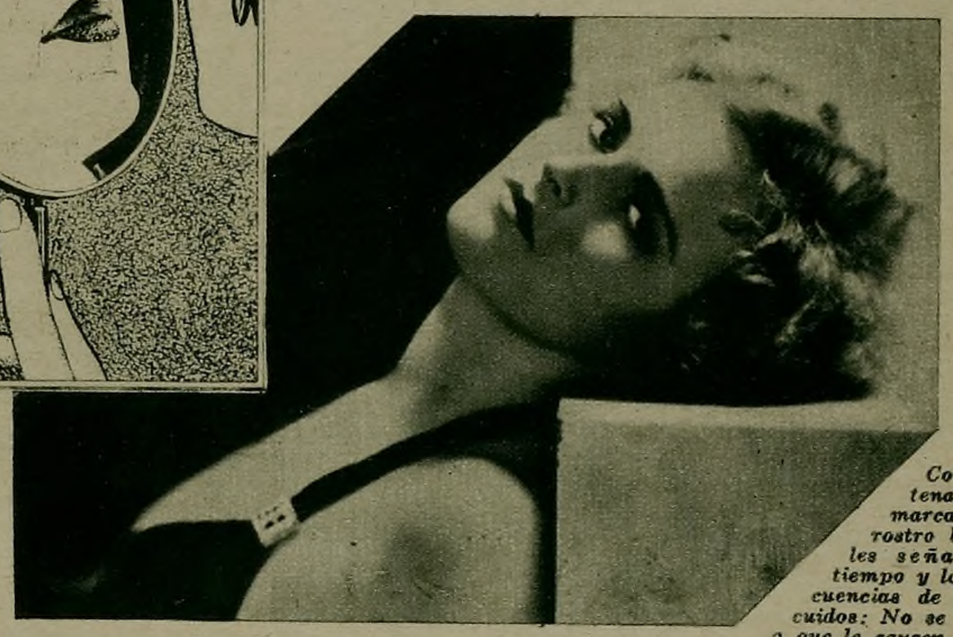
Carpio. — Tengo citado, y no tardará en llegar, a un terrible usurero que me persigue con un pagaré que vence hoy.
Guzmán. — ¡Ay!... ¡Quién tuviera pagarés vencidos! Es mi ilusión...
Carpio. — No digas tonterías. Tú no sabes lo que es eso.
Guzmán. — Sería la prueba fehaciente de que había tenido dinero alguna vez.

Si Vd. aparenta más edad de la que realmente tiene...

... ha perdido parte de su derecho a la dicha.

La cruel imagen que el espejo revela, puede ser vencida. La científica Crema de Oriente Vindobona confiere al rostro lozana belleza. La librará de pecas, paños y arrugas

— o le devolvemos el dinero.



Con cuánta tenacidad se marcan en el rostro las crueles señales del tiempo y las consecuencias de los descuidos: No se exponga a que le causen amarguras. El científico tratamiento del cutis con Crema de Oriente Vindobona le devolverá la virginal belleza de los 18 años.

Aclara el cutis en tres días

Lo libra de pecas, de paños y de la tez cetrina.

Alisa las arrugas pronto.

La diáfana lozanía del cutis de Vd. está oculta tras la máscara marchita que sobre él han formado los años de exposición al sol, al viento y al frío. La científica Crema de Oriente Vindobona la librará de la tez cetrina. Aplíquela todas las noches, antes de acostarse, y después de haber limpiado bien su rostro. En seguida comienza su acción purificadora. En pocos días desaparecen del rostro las señales de los perjuicios recibidos durante años.

Crema de Oriente Vindobona acelera la renovación de las células. Sin que nadie pudiera notarlo, se desprende la tez marchita y con ella se van las pecas y los paños, los barritos y la rojez. Surge cada día en forma más notable la nueva epidermis clara y lozana, sin mácula.

Al penetrar las capas ocultas de la piel, los principios activos de la Crema de Oriente Vindobona ejercen una notable acción rejuvenecedora sobre los tejidos subcutáneos. El cutis adquiere mayor firmeza, se alisan las arrugas, la piel flácida de los bordes del rostro y la papada. El tratamiento es rápido y está en concordancia con la Naturaleza, porque la Crema de Oriente Vindobona interviene en la formación del cutis. Lo tonifica y lo nutre. Esto no es un resultado pasajero. La desaparición de las arrugas, aun de las más profundas, alrededor de los ojos, en la frente o en la garganta, se hace cada día más notable. Cuando a la mañana siguiente, a la primera aplicación, Vd. ha enjuagado su rostro (por las mañanas no lave con jabón) y lo ha secado suavemente, mírese Vd. en el espejo y verá cómo ya comienza a adquirir su cutis una nueva juventud.

Crema de Oriente Vindobona constituye un culto para las actrices cuya eterna juventud la gente admira. También a Vd. le traerá la dicha de poseer un cutis claro, liso, juvenil. Si no hiciera por Vd. lo que prometemos, le devolvemos el dinero gastado.

Se vende en las buenas farmacias, tiendas y perfumerías y en la Sucursal Argentina de los

LABORATORIOS VINDOBONA
FLORIDA Nº 8 Piso 1º Buenos Aires
(Atendida por señoritas expertas)

En Chile: Huérfanos 920 Santiago

CREMA de ORIENTE **VINDOBONA**

Prenda inútil

Ud. sabe que con el portasenos los pechos se alzan — pero al desprenderlo, cuántas veces pensó — "¡si pudiera adquirir para mis senos belleza cierta!".

El Instituto Científico Sarowal presentó al Congreso Médico de París un feliz hallazgo: Senoxol, para dar forma y dureza a los senos. Es una loción inofensiva, fácil de usar. Absorbida por la piel, fortifica el tejido glandular y el muscular subcutáneo. Endurece los tejidos; restitúyeles elasticidad. Por eso los senos se levantan, adquieren turgencia; recuperan juventud. La piel queda lisa, suave. Ud. puede usar Senoxol en la intimidad de su hogar. La belleza del busto será real — el portasenos una prenda inútil.

En un folleto de "Senoxol", el instituto Sarowal describe todo lo que se refiere a la deformación del busto (sus causas), y al procedimiento que ha creado para tornarlo a su estado normal. Hallará en ese librito muchos datos interesantes. Pídalo, remitiéndonos el cupón que va al pie.

Senoxol se vende en la Sucursal Argentina de los

LABORATORIOS VINDOBONA
Florida 8 Piso 1º Buenos Aires
(Atendida por señoritas)
Pedidos del interior se sirven en el día.

Corte y remita el cupón

Laboratorios Vindobona H. Se. 3
Florida Nº 8, piso 1º - Bs. As.
Bajo sobre cerrado, sírvanse enviarme gratis folletos de "SENOXOL".

Nombre .....

Calle ..... Nº.....

Ciudad ..... F. C.....

yo doy sólo lesionan al bolsillo, y tú quieres que le rompa la cabeza.

Carpio. — Pero, ¿qué te importa, si a ti no ha de dolerte?

Guzmán. — Suponiendo que se la rompa yo a él, tienes razón; pero... ¿y la viceversa?

Carpio. — Ya te he dicho que es muy débil.

Guzmán.—Aunque sea un mosquito, a mí me vence. Te aseguro que no soy hombre para eso... Además, no tengo energías. Si no como, ¿cómo... he de tenerlas?

Carpio. — ¡Cuando yo te aseguro que lo puedes!

Guzmán. — Puede que lo pueda... Pero pueden también llevarme a la cárcel, y esto sí que puedes asegurarme que es seguro.

Carpio. — Y ¿qué te importa?

Guzmán.—¡Una friolera! ¡Nada! ¡Si es una delicia!

Carpio. — ¿No estoy yo para defenderte? ¿De qué me serviría la carrera de derecho si no supiera burlar las leyes?

Guzmán. — ¿No sería más derecho el que no te burlaras de mí? Porque a eso... no hay derecho.

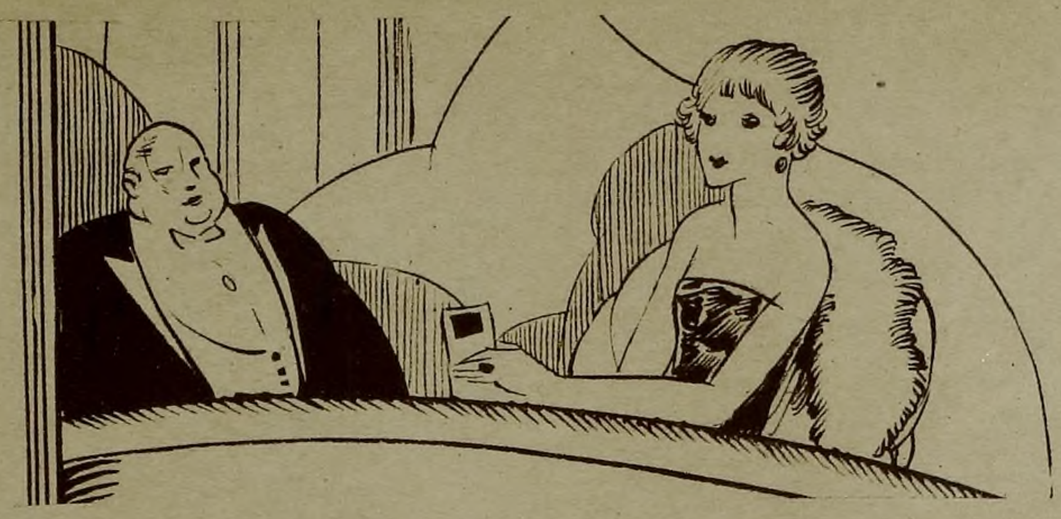
Carpio. — Déjate de bromas y haz lo que te digo. Mira, si te da miedo, aquí tienes un arma. *(Sacando un revólver del cajón de la mesa.)*

Guzmán. — *(Con mucho temor.)* ¡Por Dios, Carpio, amigo Carpio, eso no lo consiento!... ¿Tú te figuras que yo soy un... criminal? *(Fingiendo indignación.)*

Carpio. — No; si no vas a hacer fuego.

Guzmán.—Pero puede quitármelo y hacer fuego él. ¡Caramba! Y eso es un... disparate.

Carpio. — En resumen, ¿que no te decides? ¿Que desprecias quinientos pesos? ¿Que todo aquello de besar donde yo pise, de sacrificar tu vida por mí, si fuera preciso, de anhelar una ocasión para servirme, eran patrañas que inventabas para sacarme



los pesos y reírte a mis espaldas?... ¡Y tenga usted amigos para esto!... ¡Sacrifíquese usted un día y otro día! ¡Sostenga usted vividores, cobardes y sinvergüenzas!...

Guzmán. — ¡Cuidado, amigo Carpio, que en el calor de la improvisación profieres epítetos mortificantes!...

Carpio. — ¡No hables!... ¡No te disculpes. *(Furioso.)*

Guzmán. — No, si el que debe disculparse eres tú.

Carpio. — Quítate de mi presencia si no quieres que te quite yo de en medio. *(Apuntándole con el arma.)*

Guzmán. — ¡Carpio! ¡Carpito!... ¡Mira lo que haces! ¡Que puedo tener hijos!... ¡No apuntes!...

Carpio. — ¡Cobarde! *(Despreciándolo.)*

Guzmán. — ¡Ves! Eso no me ofende. Tienes razón... Yo quisiera servirte y quisiera... los quinientos pesos, pero no sirvo, chico, no sirvo.

Carpio. — Prueba al menos, hombre. *(Tratando de convencerlo.)* Cuando tú lo veas te convencerás de que es fácil la empresa. Yo no pido imposibles. Toma el arma.

Guzmán. — No, eso no; perdería la serenidad.

Carpio. — ¡Si está descargado!

Guzmán. — Entonces, ¿de qué me sirve?

Carpio. — Para intimidarlo, nada más.

Guzmán. — Si es que con eso soy yo el que me intimido. Además, si me lo quita, como me lo quitará, puede darme con la culata en las narices, y eso, la verdad, hace daño también... y es degradante.

Carpio. — ¡Bueno! Quítate de mi presencia. Yo buscaré otro que me sirva. Por quinientos pesos encuentro una cuadrilla.

Guzmán. — Ves tú; con una cuadrilla... bien armada yo también puedo servirte.

Carpio. — ¡Márchate! No quiero escucharte... Otro vendrá. Aquí está el arma y cien pesos por lo pronto, para completar la suma cuando termina la comisión. *(Dejándolo todo sobre la mesa.)*

Guzmán. — *(Acercándose a ella.)* Mira, Carpio, la necesidad obliga a empresas descabelladas, y estos cien pesos preventivos me conmueven. No lo puedo remediar. *(Tomando el billete.)*

Carpio. — ¿Te decides?

Guzmán. — Me resigno y... sea lo que Dios quiera.

Carpio. — ¡Vamos, hombre! Así te quiero ver. *(Abrazándolo.)*

Guzmán. — Pues yo te quiero más. No quisiera verte en mi caso. Es un caso de peligro.

Carpio. — No temas. Tú le pegas a él.

Guzmán. — Sí, y tú me pagas a mí...

Carpio. — ¡Religiosamente! *(Tocando el timbre.)*

Guzmán. — Hombre, no mezcles en esto la religiosidad.

ESCENA IV

Dichos y Pascual

Pascual. — ¿Llamaba el señor? *(Entrando.)*

Carpio. — Sí, Pascual. Aquí queda el señor Guzmán.

Guzmán. — *(Aparte.)* La primera vez que me llama señor.

Carpio. — No consientas que salga hasta que yo vuelva..., que éste es capaz de escaparse...

Guzmán. — *(Aparte.)* Ya me va rebajando los honores.

Carpio. — Y dejas pasar a un señor que vendrá a buscarme para que se entienda con él.

Pascual. — Sí, señor.

Carpio. — Y oigas lo que oyeres, no entres; aunque te parezca que se hunde el despacho.

Guzmán. — Hombre, no; si yo pidiera auxilio, haz el favor..., no me abandones... *(Al sirviente.)*

Carpio. — Nada temas; todo está resuelto en diez minutos, y acudiré yo a tiempo... ¡Andando! Ahí te quedas solo. A cumplir como bueno. *(Mutis Carpio y Pascual.)*

BIZCOCHOS CANALE

El producto más sano y genuino de la industria argentina

BIZCOCHITOS HONEY

A base de miel de abejas.

Creación de la CASA CANALE

ESCENA V

Guzmán

¡Ea! Ya estoy solo. Y a esto que voy a hacer le llama "cumplir como bueno". Lisie usted a un hombre que no le ha hecho a uno ningún daño, o expóngase usted a que lo lisien, que es lo más probable... *(Pausa.)* ¡Bueno!... Esta es una comisión que sólo se le ofrece a un sinvergüenza. *(Suena un timbre interior.)* ¡Cataplum! El timbre de alarma. Ya estará ahí. *(Preparándose.)* ¡Dios me halle confesado!

ESCENA VI

Guzmán y Casero

Casero. — Buenos días.

Guzmán. — Muy buenos. *(Afablemente. Aparte.)* ¡Repámpano..., y decía que era hombre flojo!

Casero. — ¿Dónde está ese abogadillo?

Guzmán. — *(Con temor.)* Le diré a usted... Ha salido... Pero yo he quedado... *(Aparte)*. He quedado en un aprieto.

Casero. — ¡Ah, vamos! ¿Es usted el pasante?

Guzmán. — No, señor; soy... el pasado... *(Aparte.)* El pasado... de miedo.

Casero. — Pues, lo va usted a pasar muy mal si se pasa usted de listo.

Guzmán. — No, no, señor; no me pasaré.

Casero. — ¡Porque usted será algún tramposo como él!

Guzmán. — No tanto, no, señor; no tanto.

Casero. — Aunque tiene usted cara de... inocente. *(Despreciándolo.)*

Guzmán. — *(Aparte.)* Menos mal que me compadece. *(Serenándose.)*

Casero. — ¡O de hipócrita. *(Sin dejar de pasearse ni de dar golpes.)*

Guzmán. — *(Aparte.)* ¡Adiós mi esperanza! *(Tembloroso otra vez.)*

Casero. — Bueno. Yo tengo que esperar a que vuelva, y me siento.

Guzmán.—Sí, señor; es usted muy dueño.

Casero. — Hoy no me voy de aquí sin cobrar. *(Saca un periódico y lee.)*

Guzmán. — *(Aparte.)* No; y cobra él... y cobro yo. Hoy cobramos todos. *(Examinándolo atentamente.)* ¡Pero este hombre es un atleta!... *(Admirándolo.)* ¡Qué musculatura!... ¡Qué brazos! ¡Qué piernas! ¡Y sobre todo... qué garrote! ¿Adónde voy yo con este campeón del terrorismo? Es decir, adónde voy, ya lo sé. Al hospital o al cementerio. Por esta vez no me zampan en la cárcel.

Casero.—*(Reparando en él.)* ¿Qué está usted gesticulando?

Guzmán. — No, nada. Es que estaba reparando en que es usted hombre fuerte. ¡De temple!

Casero. — Sí, señor; como el acero. Dios le libre a usted de un puñetazo mío. *(Volviendo a leer.)*

Guzmán. — Me libra, sí, señor. *(Aparte.)* Me libra, porque yo no me pongo a su alcance. ¡Adiós mis quinientos pesos! ¡Adiós mi dinero! Ya sabía yo que no se ganaba tan fácilmente... Ahora siento que este revólver no esté cargado... *(agarrándolo)* porque... voy a tener que defenderme.

Casero. — Qué, ¿también usan ustedes esas armas? *(Levantándose.)*

Guzmán. — No; no, señor; es un pisapapeles... un capricho de mi amigo.

Casero. — *(Acercándose y tomándolo.)* Esto no sirve para nada. Un juguete.

Guzmán. — Sí, señor; un juguete. *(Aparte.)* Voy a echármelas de valiente. *(Poniéndose delante.)* Apunte; apunte usted aquí. *(Señalando el pecho.)* Yo no les temo.

Casero. — No; con esto no se hace puntería. ¡Con esto! *(Sacando un revólver colosal.)* Verá usted.

Guzmán. — ¡Hombre de Dios!... *(Huyendo.)* ¡Tenga usted cuidado, caramba! No apunte. Es una imprudencia.

Casero. — ¿No dice usted que no les teme?

Guzmán. — Cuando están descargados... no les temo. Pero siempre es peligroso; que el diablo los carga.

Casero. — No; éste lo cargo yo mismo.

Guzmán.—Pues..., por lo mismo.

Casero. — ¿No ve usted que yo vivo de mis rentas?

Guzmán. — *(Aparte.)* Y yo vivo de... milagro. *(Asustado.)*

Casero. — Y como hay muchos que no pagan, y además muchos que pegan...

Guzmán. — *(Aparte.)* Éste se lo había olido.

Casero. — Hay que defenderse, y el que da primero da dos veces. Yo siempre doy primero.

Guzmán. — ¿Y repite usted?

Casero. — Si no lo aseguro bien...

Guzmán. — *(Aparte.)* ¡Si estaría yo seguro de mi derrota! *(Suena el timbre exterior.)*

Casero. — Parece que llaman. Veremos si es don Carpio.

Guzmán. — *(Aparte.)* Quiera Dios que sea él, aunque se emancipen los quinientos del alma.

ESCENA VII

Dichos y el Usurero

Usurero—Muy buenos días, señores míos. *(Afablemente.)*

Casero. — Buenos los tenga usted.

Guzmán.—*(Aparte.)* ¿Qué querrá esta... moscareta disecada?

Usurero. — Tengo precisión de hablar con don Carpio, y con permiso de ustedes, voy a esperarlo.

Guzmán. — Pues, siéntese usted... *(Aparte.)* Éste me salva.

Casero. — Sí, porque a ese señor hay que esperarlo sentado, sobre todo cuando es para cobrar.

Usurero. — *(Sentándose ambos.)* Vamos, ya veo que usted lo conoce también. *(No pierde la risita hipócrita y burlona.)*

Guzmán. — Señores, están ustedes mortificando, aunque levemente, la imprescindible susceptibilidad de mi jefe.

Usurero. — No, no..., yo no quiero ofenderle. *(Disculpándose.)*

Guzmán. — No basta no querer.

Casero.—*(Con mal talante.)* ¡Pues, yo sí quiero, y lo ofendo, y qué!... ¿Lo va usted a impedir? *(Levantándose.)*

Guzmán. — No. Nada, nada; puede usted ofenderlo con toda libertad. Está usted en su casa. *(Con humildad.)*

Casero. — ¡Ya lo creo que estoy! Y si no, que pague, y se ahorrará de ello.

Usurero. — ¿Usted también viene a cobrar? *(Al Casero.)*

Casero. — Sí, señor. Setenta y cinco miserables pesos. Con eso me conformo por ahora. *(Se aproximan los dos y hablan reservadamente.)*

Guzmán. — *(Aparte.)* ¿Con setenta y cinco pesos se conforma? Hombre, ¿y por esa miseria quería Carpio que le rompiera la cabeza? Suerte que me ha faltado resolución... y valor. ¡Si al menos fuera como el otro! Porque a ése sí que le rompo yo el bautismo con facilidad. *(Pausa.)* Y el caso es que como yo no los conocía, y han venido dos, podía darle al segundo los sopapos y justificar mi intervención armada para ganarme lo estipulado... Esto está más claro que el agua. Pero lo difícil es quedarme solo con él, porque este bárbaro no sale de aquí ni a tirones.

Casero.—*(Reparando en él.)* ¿Decía usted algo?

Guzmán. — Decía que si son setenta y cinco pesos nada más lo que usted pretende, cantidad tan insignificante no merece la pena de que usted se moleste tanto tiempo en esperar.

Casero. — ¿No merece la pena?... ¿Usted debe ser un potentado, por lo visto? *(Levantándose otra vez.)*

Guzmán. — No, señor; no tanto. Pero, la verdad, setenta y cinco pesos los tiene cualquiera. *(Aparte.)* Aunque no sean suyos.

BELLEZAS FAMOSAS DE LA HISTORIA

Cleopatra rebuscó en el mundo preciosos ungüentos para realzar su belleza

D1

A través de la Historia, la conquista del Cesar por Cleopatra y su romántica intriga con Marco Antonio han simbolizado la influencia que ejerce sobre el hombre la belleza femenina. Plutarco, hablando de la gran Reina egipcia, dice: "Su belleza natural no era tan suprema que no encontrara comparación." Pero la maestría con que Cleopatra supo usar ayudas artificiales fué tal que los hombres siempre fueron subyugados por su presencia

DAGELLE, ahora, trae a Ud. tres ayudas perfectas para la belleza de su cutis

Las tres ayudas de belleza Dagelle brindan a Ud. resultados mucho mejores que todos los ungüentos de la antigüedad, y a un precio módico. Estos preparados protegerán y realzarán su belleza de tres formas vitales. 1. La Crema Invisible Dagelle, aplicada antes de ponerse el colorete y los polvos, protegerá a su delicado cutis durante largo rato contra el sol, el viento y la arena; 2. La Crema de Belleza Dagelle, aplicada en cantidad sobre la cara, el cuello, los hombros y los brazos, antes de acostarse, limpia la piel y la embellece, mientras Ud. duerme; 3. La loción matinal con Vivatone, el tónico perfecto para el cutis, cierra los poros y activa a la sangre que circula por debajo, sacando bellos colores. Pruebe Ud. estos tres preparados de belleza — envíe el cupón hoy mismo pidiendo el estuche especial.

DAGELLE

Crema Invisible ~ Vivatone ~ Crema de Belleza

DAGELLE, Palmer & Cía., Moreno No. 574, Buenos Aires

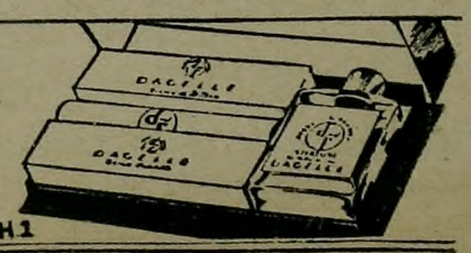
¶ Sírvanse enviarme un estuche especial de belleza Dagelle, conteniendo envases corrientes de sus tres preparados. Adjunto remito la suma de un peso.

Nombre.....

Calle y número.....

Ciudad..... *Provincia*.....

EH1



Casero. — Pues, el que los tiene y no los da, cuando se los piden con derecho indiscutible, es un... sinvergüenza y un tramposo. *(Dirigiéndose hacia él.)*

Usurero. — Sí, señor; eso mismo digo yo. *(Hablan los dos nuevamente.)*

Guzmán. — *(Aparte.)* ¡Calla, si yo le diera esa cantidad, se largaba y me dejaba el campo libre para zurrar al otro! Esto es un negocio comercial. ¡Como ya tengo dinero, me voy haciendo financiero! *(Pensando.)* Uno que hacen cinco... o sea el cinco por ciento... *(Haciendo cuentas.)* Eso es muy poco... *(Mostrando el billete.)* Con tal de que el otro *(mirando al usurero)* no me devuelva el golpe, el negocio es redondo. Y si no me comprometo, mi ruina. Otra vez a sablear y a parar golpes, que aunque no dañan el cutis, mortifican el espíritu, sobre todo de un hombre delicado como yo. ¡Bueno, delicado... de estómago! En fin, hay que resolverse; le pago a éste y le pego al otro, para que me paguen a mí. ¿Hace usted el favor? *(Llamando al Casero.)*

Casero. — ¿Qué ocurre?

Guzmán.—Porque usted no se moleste en esperar tanto...

Casero. — He dicho que no me voy sin cobrar... *(Levantándose.)*

Guzmán. — Si es que voy a pagarle a usted...

Usurero. — Ni yo tampoco; ni yo tampoco me voy. *(Se levanta.)*

Guzmán. — ¡No, si usted también va a cobrar!... *(Al Usurero.)*

Usurero. — ¡Ah... bueno... bueno! *(Sentándose otra vez.)*

Casero. — Veamos. *(Acercándose a la mesa.)*

Guzmán. — ¿Tendrá usted cambio de cien pesos?

Casero. — Sí, señor; yo voy siempre prevenido. *(Sacando su cartera.)*

Guzmán. — Pues, tome usted cien pesos. *(Aparte.)* ¡Una friolera!

Casero. — Ahí van veinticinco... *(dándole un billete)* y el recibo. *(Entregándolo.)*

Guzmán. — Hombre, ¿nada más?

Casero. — Lo que sobra.

Guzmán. — ¡Es que, tan justo!... Ya ve usted, es el gobierno, y paga con descuento y además... sin sello. *(Examinando el recibo.)*

Casero. — ¡Ah! Vamos, comprendo... La propina... Tome usted... A mí me gusta ser generoso... *(Dándole una moneda.)*

Guzmán. — *(Aparte.)* ¡Como que te ibas tú a marchar... incólume!

Casero. — *(Dándole la mano.)* Salude usted a don Carpio, y usted ya sabe que puede disponer... Adiós, señores... ¡Buenos días! No quiero molestar más. *(Saludándose todos afectuosa y cómicamente, haciendo mutis el Casero.)*

Guzmán. — ¡Servidor de usted!... *(Aparte.)* Pues, señor, el dinero domestica a las fieras; y luego dicen que es la música... ¡Phss!... ¡La música! *(El usurero se levanta para saludar, y después vuelve a sentarse.)*

ESCENA VIII

Guzmán y Usurero

Usurero. — *(Muy expresivo.)* ¿Ahora me tocará a mí?

Guzmán. — ¿La música?

Usurero. — ¡Qué bromista! *(Queriendo reír el chiste.)* ¡No, señor!... El cobro...

Guzmán. — ¡Ah!... ¡Ya lo creo! Ahora le va a tocar a usted... *(Aparte.)* la lotería, con el premio mayor.

Usurero. — ¡Es que mi cuenta es mucho mayor!

Guzmán. — Pues mayor... *(Aparte.)* mayor va a ser la paliza que te voy a dar.

Usurero. — ¡Vamos! Ya va a... salir de esto.

Guzmán. — Sí, señor, ya va a salir... *(Aparte.)* Tú eres el que no sales sano de aquí.

Usurero.—¡Me alegro, me alegro! *(Muy satisfecho.)*

Guzmán. — ¡Vaya! *(Aparte.)* Y yo también me parece que me voy alegrando.

Usurero. — ¿Conque está usted dispuesto?

Guzmán. — ¡Oh, sí, señor! *(Aparte.)* Dispuesto a deslomarte.

Usurero. — Pues voy a preparar el documento. *(Buscando entre sus papeles.)*

Guzmán. — Sí; y yo voy a preparar... *(Aparte.)* el golpe. *(Va hacia la mesa y vuelve, colocándose detrás del usurero.)* Pues, señor, ¿dónde le doy yo a este espectro, que no lo desencuaderne?... ¡Y el caso es... que me da lástima!... ¡Debe ser un infeliz!... Pero, ¿qué le vamos a hacer? Se ha metido en la boca del lobo y hay que mascarlo... Digo..., y con el hambre que yo tengo. No le queda hueso sano. Durillo está de pelar, pero lo pelo.

Usurero. — Aquí lo tenemos. *(Sacando el pagaré.)*

Guzmán. — Y aquí fué *Troya*... ¡Pum!... *(Le da un golpe fenomenal sobre el sombrero, que se lo cuela hasta el pescuezo. El usurero cae al suelo, soltando el pagaré, y casi a gatas se dirige a la puerta y sale por ella precipitadamente, recibiendo golpes y puntapiés en todas partes.)* ¡Pum!... ¡Pum!... *(A cada golpe.)*

Usurero. — ¿Qué es esto? ¡Socorro!... ¡Auxilio!... ¡Favor!... *(Mutis cómico.)* ¡Favor! *(Hasta que se pierde la voz.)*

Guzmán. — Sí, favor..., favor... Favor le hago, dejándolo escapar sin gran detrimento. Pero yo creo que va herido de muerte, porque el susto... ha sido fenomenal... Y se ha dejado los papeles. *(Examinándolos.)* ¡Calla, si es el pagaré! ¡Pero, señor! Entonces, ¿quién era el otro? *(Examinando el recibo.)* "Por el alquiler de la casa... 75 pesos." ¡Toma! ¡Si era el casero! Por eso decía él que estaba en su casa. Este ha sido un golpe doble. Nada, que he aprendido en un momento más esgrima que en los veinticinco años que llevo en guardia, atizando sablazos y parando golpes... ¡Pues esto lo cobro! Ahora voy a vengarme. Ya era... hora... de que yo tuviera la sartén por el mango y... no la suelto fácilmente. Hay que vivir, y sin la sartén... no vive nadie.

ESCENA IX

Guzmán y Carpio

Carpio.—*(Entrando agitado.)* Ya lo he visto salir...

Guzmán. — Ya lo has visto. Nada tengo que decirte. *(Orgulloso.)*

Carpio. — Pero ágil; sin sangre; más sano que entró...

Guzmán. — Y más ligero, ¡eh!, más ligero.

Carpio. — Como un gamo.

Guzmán. — Pues ahí ves tú... Yo cumplo así. *(Satisfecho.)*

Carpio. — Eso no era lo convenido. *(Enfureciéndose.)*

Guzmán.—¿Querías quedarte aquí con esa momia para algún museo arqueológico?

Carpio. — Quería que lo imposibilitaras por algún tiempo y no tendría que pagar.

Guzmán. — Tú me encargaste pegar para no pagar, y yo te dije pegaré..., y aquí está el pagaré... *(Mostrándolo.)*

Carpio. — Pero, ¿es cierto?... ¡A ver, a ver! *(Asombrado.)*

Guzmán. — ¡Eh! Poquito a poco, que yo no apremio, pero el premio lo pagas. ¡Eso sí!

Carpio.—¡Dame un abrazo! ¡Eres un valiente! *(Satisfecho.)*

Guzmán. — No; no creas que me conformo con lisonjas; que eso no alimenta, ni engorda. Necesito lastre... Mosca... Metal.

Carpio. — ¿Pero vas a dudar de mí?

Guzmán. — La verdad, conozco tu juego y no me fío. Alguna vez había yo de exigir... Son quinientos pesos lo convenido; setenta y cinco que pagué al casero.

Carpio. — ¿También eso?

Guzmán. — ¡Ah, claro! La casa es lo primero que se paga; si no, me hubiera plantado de patitas en la calle, y ya ve, el negocio sin establecimiento abierto, hubiera fracasado.

Carpio. — ¡Bueno, bueno! *(Sacando dinero del cajón.)* No quiero más cuentos; serías peor que el otro. Toma, quinientos setenta y cinco... *(Contando.)*

Guzmán. — ¡Hombre! Pon... seiscientos... Ya comprendes que he tenido muchos perjuicios. El susto puede costarme caro, y el sombrero... hay que reponerlo. *(Mostrando el roto.)*

Carpio. — Con los veinticinco que te habrán devuelto...

Guzmán. — ¡No te conozco!... ¡Qué tacaño te has vuelto!... Desde que te tratas con usureros...

Carpio.—¡Calla y toma!... Cuenta redonda. *(Dándole seiscientos.)*

Guzmán. — ¿Ves tú? Esto me redondea. *(Entregándole el pagaré.)* Ahí tienes los documentos... Y ya sabes, si algo necesitas... *(Dándose importancia.)*

Carpio. — ¡No, no, no! ¡Dios me libre! *(Haciéndole la cruz.)*

Guzmán. — ¡Hombre..., no te fué tan mal!... *(Se dirige al público.)*

Y no se asombren, señores;
es un modo de saldar
que usamos los *vividores*...
con el que quiere abusar.

TELON

YO ESPERO QUE ALGUN DIA...

Por

CLEMENTINA I. AZLOR

Yo espero que algún día
remontarás el vuelo.
Sabrás entonces de la angustia sorda
que entraña mi silencio.
Sabrás por qué se va erizando de áloes
el que hasta ayer fuera aromado huerto.
Sabrás de esta tortura
de sofocar el plectro,
signar los labios con ungüento amargo
para que fluya acibarado el verso,
y destrozar con manos doloridas
la mariposa de oro del ensueño.

Yo espero que algún día
— tarde tal vez, porque estaré ya lejos —
echándote a volar, verás de pronto
disipado el misterio.
Y como en el breñal, signo de gracia,
entreabre casta, alguna flor sus pétalos,
húmedo del rocío de mis noches
florecerá el perdón en tus recuerdos.

EL SECRETO DE UNA MUJER

Muchas mujeres han descubierto que en lugar de usar cremas para la cara es mucho mejor aplicarse al rostro, antes de acostarse, suave cera mercolizada, la que hace que se desprenda toda la cutícula vieja y que a la superficie venga a mostrarse el nuevo y hermoso cutis que toda mujer posee inmediatamente debajo de la vieja tez. Es ésta la única manera de conservar la belleza juvenil. Toda casa que expende artículos de toilette tiene siempre cera mercolizada.

Siempre son peligrosas las complicaciones del resfrío

Es un error muy común creer que los catarros son males ligeros que no revisten gravedad. Tal creencia es casi siempre la causa de graves enfermedades, que comienzan por un simple resfrío abandonado.

Por eso vamos a dar a nuestros lectores unas valiosas indicaciones sobre el modo de combatir los males de las vías respiratorias.

Tómese antes de dormir una cucharada del jarabe de Bronquialina Ruxell y a continuación un ponche o infusión bien caliente. Los principios que integran la Bronquialina Ruxell tiene la propiedad de difundirse casi instantáneamente por el organismo, ejerciendo sobre las vías respiratorias una enérgica acción tónica y antitóxica, que procura un alivio inmediato, que disipa la tos y previene peligrosas complicaciones.

Este tratamiento se complementa con algunas dosis más durante el día, bien del mismo producto o bien de las pastillas de Bronquialina Ruxell. Estas últimas convienen sobre todo a los que trabajan todo el día fuera de sus casas.

Es de advertir que la Bronquialina Ruxell es de muy agradable sabor y está exenta de drogas peligrosas, lo que también la hace recomendable para los niños.

$ 10.000 m/n. GARANTIA DE PUREZA

No hay jabón más puro que

JABON SUNLIGHT

S. L. 74-13

GUIA DE LECTURAS

NOTICIA BIBLIOGRÁFICA DE LAS ÚLTIMAS EDICIONES NACIONALES Y EXTRANJERAS

Juan B. Justo.

Teoría y práctica de la historia, por JUAN B. JUSTO. Tercera edición. IV volumen de la edición de las obras completas del fundador del partido socialista en la Argentina. El carácter de las aspiraciones ilustrativas de esta importante y difundida obra está sintetizado en el prólogo del autor, del que entresacamos algunos párrafos: "Me propongo—dice—en este libro señalar al pueblo las fuerzas históricas e instruirlo en su manejo. Lo dedico a la masa laboriosa y fecunda, sincera aun en el error, hasta en la rebelión, santa. Ella tiene en sus manos el porvenir, y si no lo modela en conciencia, entrará con dolor en el molde que la ciega fatalidad le dé. El título responde al estado de ánimo de un hombre que ve en la vida, no una cadena ni una lotería, sino una acción que, para ser placentera y eficaz, ha de ser inteligente." Volumen de 500 páginas. Editorial "La Vanguardia".

Canción, por ESTHER DE CÁCERES. Poesías concebidas y realizadas con ese lirismo audaz y despreocupado de los iniciados en la desvanecedora sensibilidad de vanguardia. Volumen de noventa páginas: la mitad en blanco, la otra mitad ligeramente salpicada de estrofas. Biblioteca Alfar. Montevideo.

Eduardo Blanco Amor.

Poema en catrò tempos, por EDUARDO BLANCO AMOR. Fantasía elegíaca, "A un pescador galego", inspirada en el sacrificio heroico de los trabajadores del mar que sucumben en la brega con las aguas bravas de las costas galaicas. La ternura y la sonoridad arrulladora del dialecto, y la forma lírica de la sinfonía clásica, dan al inspirado poema la solemnidad trágica que es su esencial característica. Volumen de elegante formato, ricamente impreso. Carátula a dos tintas, del pintor argentino Mariano Beovide. Talleres "Virs". Buenos Aires.

Los tres sabores, por OCTAVIO RIVAS ROONEY. Versos sentimentales. "Los tres sabores" traducen estados de ánimo que evolucionan del escepticismo al optimismo generado por el amor. Prólogo de J. Ruiz Cuenca. Ilustraciones y tapa a dos colores, de Santiago José Chierico. Volumen de 100 páginas. Buenos Aires.

Manuel J. de Visconti.

Fantasía de amor, por MANUEL J. DE VISCONTI. Poemas. La obra está dividida en dos partes. La primera, "Del dolor de vivir", contiene una serie de composiciones románticas y sentimentales. La segunda, "Gajos de laurel y cantos de gesta", son composiciones poéticas premiadas en distintos juegos florales del interior de la república. El volumen contiene 150 páginas, tapa con dibujo alusivo a dos colores, y está editado en la casa A. Kapelusz y Cía. Buenos Aires.

Sacuape, por EDUARDO FRANCHERI LÓPEZ. Relatos de tierra adentro. Son catorce cuentos del solar cuyano y de ambiente guaraní. Volumen de 180 páginas. Talleres gráficos de Federico Boldt e Hijos. Buenos Aires.

Alberto F. Rivas.

La luna encantada, por ALBERTO F. RIVAS. Poemitas en prosa. Sensaciones breves y retóricas, de exaltado espíritu romántico. Volumen de 120 páginas. Tapa a dos colores. Editor, Gleizer. Buenos Aires.

Anuario de "La Razón" (1932). Esta tradicional publicación que edita el popular diario de la tarde, está representada este año por un interesante volumen profusamente ilustrado con notas de interés nacional, relativas a nuestras instituciones, a la producción y riqueza del país y a su desenvolvimiento comercial, industrial, agrícola y ganadero. Contiene, además, una información completa de los principales acontecimientos del año transcurrido y una serie grande y selecta de informaciones de importancia. El volumen es de 250 páginas en formato grande, y ostenta una hermosa tapa en tricromía con grabado alusivo.

Carlos Correa Luna.

Campaña del Brasil (Antecedentes coloniales). Tomo I (1535-1749). Publicación del Archivo General de la Nación. Documentos referentes a la guerra de la independencia y emancipación política de la República Argentina y de otras secciones de América. Segunda serie, dirigida por Carlos Correa Luna. Volumen de 580 páginas con numerosos facsímiles y láminas, formato mayor. Imprenta G. Kraft Ltda. Buenos Aires.

REVISTAS Y OTRAS PUBLICACIONES

Criterio, revista de la Editorial Surgo. Número extraordinario correspodiente a la Semana de Pasión, con importantes colaboraciones y profusión de ilustraciones en negro y en color.

Los escritores nuevos ante el momento literario, por MARIANO SAN ILDEFONSO. Folleto de las publicaciones de "Cultura". Madrid.

Una sombra en el cristal, por DOMINGO R. CINALLI. De una tragedia del gran mundo. Folleto. Edición del autor.

Militar y Naval, revista ilustrada, órgano de las instituciones armadas del país. Número 4, marzo de 1932.

Entre abrojos o cuando impera el amor, comedia dramática en dos actos, original de DOMINGO R. CINALLI. Imprenta A. Baiocco y Cía. Buenos Aires.

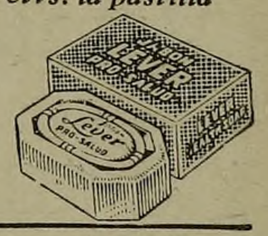
Entre sus colegas ¿hay una víctima de tramal?

Si hay alguien en su oficina que sufra de este mal y lo ignore, tenga valor - recorte este aviso y colóqueselo en su escritorio. Finalmente la víctima agradecerá su acción por haberle enseñado la manera de extirpar su insidiosa amenaza social. El *tramal* (transpiración anormal), puede ser curado fácilmente.

Jabón Lever Pro-Salud destruye completamente el *tramal* y le obstruye su reaparición. El elemento neutralizante de este agradable jabón, acciona mucho tiempo después de haberse bañado. Por más caluroso que sea el tiempo, el *tramal* queda alejado. Las personas más meticulosas para su "toilet" usan Jabón "Lever" en su baño, y durante el día. *30 ctvs. la pastilla*

Jabón LEVER Pro-Salud

Evita todo recelo del TRAMAL



L. 16-12 LEVER HNOS. LDA. - BUENOS AIRES

Si sufre de "impurezas de la sangre" tome UROTROPINA

A los pocos minutos de ser ingerida penetra la Urotropina en la sangre, bilis, orina, etc. ejerciendo en ellos un manifiesto efecto

depurador-desinfectante

que reanima el organismo ayudándolo en su lucha contra la enfermedad. — Depure usted su sangre y evite las infecciones urinarias y biliares practicando un lavado interno con Urotropina. Tome durante una semana cada mes una tableta disuelta en agua después de cada comida. Insista en el envase original "Schering"

Urotropina

Frascos de 50 tabletas

Schering

Usted puede conseguir Modess en las buenas farmacias y en las tiendas importantes. Le será fácil identificarla por el estuche gris-perla en el cual figura el sello inconfundible de Johnson & Johnson. Cada caja contiene 12 unidades.

Ha sido solucionado el problema más serio de la higiene femenina

Las molestias, las cansadoras preocupaciones higiénicas de quienes se resistían a libertarse de métodos anticuados para la higiene íntima de las mujeres, ya pertenecen a la historia.

Ahora todas ésas dificultades han desaparecido. Usted puede seguir su vida, en los días difíciles, sin preocupaciones, llevar los vestidos más tenues y ajustados con entera tranquilidad. Modess, la toallita higiénica moderna, le dará una protección absoluta; tan grande, que ha de constituir para usted una revelación.

Modess es una almohadilla recubierta de gasa suave, rellenada de una substancia soluble en agua corriente y de una absorción poderosa. Es deodorante y para mayor seguridad un lado es no-absorbente. Por lo liviana, por lo cómoda que resulta, la han adoptado las mujeres más elegantes, así como aquellas que cuidan su persona de los serios peligros, que una atención poco prolija, podría acarrearles. Hoy en día, es un detalle de pulcritud usar Modess. Pídala en las farmacias y en las mejores tiendas.

Diga Solamente:

Johnson & Johnson
NEW BRUNSWICK, N. J., U.S.A.

Los más grandes fabricantes del mundo de algodón hidrófilo, gasa, vendas, tela adhesiva, y cepillos de dientes TEK.

"Modess"
La toalla higiénica moderna

El conde Sasha, paga la pensión

(Continuación de la pág. 11)

Haupt, le dirigió una mirada y la saludó con la mano.

El efecto del saludo de Sasha fué extraordinario. El agil cuerpo femenino pareció endurecerse y detenerse, para volver en seguida a ondular con renovada energía.

—¡Es lástima que se eche a perder tanta belleza en unos cazadores sin importancia! — dijo, por lo bajo, Max a Adalberto.

El joven sacudió la cabeza.

— No se perderá. ¡Mira a Sasha!

El conde de Greifstein estaba transfigurado. Inclinado ligeramente el busto hacia adelante, contemplaba con fijeza a la joven, que había dejado de bailar y daba el brazo a su padre. No podía el joven convencerse de que fuera cierto aquello. Le parecía haber sorprendido a las hadas danzando bajo la selva. La inocente belleza salvaje de la joven lo transportó retrospectivamente a sus años juveniles. Veía otra vez los remansos del Greif en que abundaban las truchas; el entusiasmo de la cacería de su primera gamuza y... tembló al recordar los labios pintados que habían besado los suyos en los brillantes salones de Viena.

Volvió a la realidad de las cosas y dijo:

— ¡Ven aquí, pequeña!

Trudi se acercó y se inclinó en una reverencia.

— ¿Cómo te llamas?

— Soy Trudi, señor conde.

— ¿Siempre bailas así?

— Sí, señor conde. ¡Me gusta tanto! Es toda mi vida.

— Entonces irás a Viena y aprenderás. Es lejos.

Haupt quiso protestar, pero el joven conde se le adelantó:

— Nada le ocurrirá, papá Haupt. ¡Palabra de honor!

El anciano se calló y agachó la cabeza entristecido, pero a Trudi parecía que se le había abierto el cielo.

Al ir a retirarse los tres jóvenes, Trudi se desprendió del lado de su padre, corrió hacia Sasha y apoderándose de su mano la cubrió de besos.

Él no volvió a ver a la ninfa de los Alpes. La recomendó bien y la hizo admitir en la escuela anexa al Ballet Imperial de Viena. Había tenido que desembolsar varios miles de coronas para pagar el pensionado; el mayordomo de Greifstein arregló todo.

Sobrevino la tragedia de Serajevo y el huracán de la guerra trastornó la existencia fácil y tranquila de la nación y terminó por aventar al olvido el trono de los Habsburgos.

En un principio los jóvenes oficiales enloquecieron de alegría. ¡Iban a salir a campaña, por fin!... Una breve y gloriosa campaña para darles una lección a los servios insolentes... y después el regreso triunfal, recibidos como héroes en Viena. Recordaba Sasha que Max y Adalberto habían apostado sobre las semanas que podría durar la guerra.

Max cayó en la lucha salvaje de los alrededores de Lemberg, en que fué despedazada la flor de la caballería austro-húngara. Los soldados de Adalberto le cavaron una sepultura en los desolados pantanos del Pripet.

Durante tres años Sasha pareció tener una vida encantada. Los azares de la guerra lo llevaron desde los helados lagos Masurianos hasta el Adriático, de campo de batalla en campo de batalla, de ejército en ejército, soportando penurias y privaciones; pero indemne, hasta que en 1917, en el transcurso de una de las desesperadas batallas del Isonzo, un casco de metralla italiano lo alcanzó en mitad de la frente. Cuando salió del hospital una paz aparente imperaba otra vez en el mundo, pero él se encontró pronto desprovisto de recursos. El castillo de Greifstein, ubicado sobre la ruta de los ejércitos derrotados que regresaban en tumulto, sin orden, rota la disciplina, había sido saqueado y sus tierras de valle yacían incultas y desoladas. Luego, merced a las obscuras e inquietas deidades de las finanzas internacionales, la moneda austríaca se había derrumbado en caída atroz. ¡Inflación... arbitraje... jerga extraña que él no entendía!... El pequeño capital que había salvado se derritió como nieve al sol.

Intentó toda suerte de recursos para vivir, pero todos le fallaron. Muchas veces se había sentido rebelde y sublevado contra la incompetencia y la corrupción que imperaban en el mundo de la post-guerra, en el cual él no hallaba cabida, aunque se sabía un hombre mejor y con mayores aptitudes que la mayoría de los que lo habían empujado en su caída, despreciándolo... Ya aquella lucha había terminado... ¿A qué recordarla ahora? Había llegado a lo más triste, a perder la fe. Sólo le quedaba el recurso a que pensaba apelar: el consuelo de una bala alojada en el cerebro... Sin embargo, hubiera deseado abonarle lo que le debía de pensión a Tomkins, excelente sujeto, tan considerado...

Llegó la noche y con ella Tomkins volvió a llamar a la puerta de la habitación. La confianza que demostrara por la mañana Sasha había desaparecido.

—¿Tiene usted un traje de etiqueta? — preguntó Tomkins.

Lo inusitado de la pregunta sorprendió a Sasha, quien, casi inconscientemente, asintió.

El señor Tomkins había pensado durante todo el día, pues apreciaba a aquel caballero de modales tan tranquilos y que, al parecer, se encontraba en tan difícil situación económica. Con cierta vacilación expuso su plan:

— El asunto es así. Con frecuencia trabajo de noche, para el Club Belgravia, sirviendo en bailes y recepciones. Pagan bien y el trabajo no es mucho. Esta noche tienen algo

AUSENCIA

Por

GUSTAVO A. RUIZ

En todas partes te hallo y no estás en ninguna,
eres como una cosa que vino de la luna
en la noche en que abierto el balcón se ha quedado
como un puerto que espera un navío ignorado.

Y estás en esta inquieta soledad de mi vida
palpitando en la ausencia, como sangre en la herida,
como una cosa suave que es suplicio y promesa,
que muerde en el desvelo y que en el sueño besa.

Estás aquí como una sombra que se ha quedado
llenando los lugares que animó tu presencia,
cuando en los días claros estabas a mi lado
hecha de sol y gloria como una florescencia.

Noble y grave tristeza la de ir en cada cosa,
presintiendo tu vida, encontrando tu huella,
hallarte en el aroma cálido de la rosa
y sentirte en la tierna soledad de una estrella.

importante. No sé lo que es, pero será de proporciones. Creo que es alguna fiesta teatral, o algo así. Como sabía que les falta personal, pensé que usted podría venir conmigo, es decir..., si la parece bien.

¿Mozo? ¿Sirviente él? El despecho y la ira estrangulaban a Sasha. Fué tan brutal la impresión, que ni siquiera atinó a hablar, pero se tranquilizó, se dominó inmediatamente. Tomkins quería ayudarlo. ¿A qué resentirse entonces?... Al fin y al cabo el asunto resultaba providencial, porque así podría liquidar sus cuentas terrenas. Después se mataría... Sonrió y respondió:

— Gracias, Tomkins. Es usted una buena persona.

Al cerrarse la puerta detrás del ex mayordomo, el trigésimocuarto conde de Greifstein se puso a abrir su valija.

En los salones reservados del De Luxe Hotel se habían realizado muchas demostraciones, pero la que ofrecía lord Ravenspur en honor de Trudi, ídolo lordinense del momento, amenazaba eclipsarlas. La 500ª representación de "Bésame y dilo", encontró a la artista en plena apoteosis y fué tal el entusiasmo público, que el tráfico se interrumpió durante una hora frente al teatro en que trabajaba. De ahí la demostración de aquella noche.

Aunque era público y notorio que lord Rovenspur y media docena más de jóvenes estaban locos por ella, no atendía a ninguno de ellos. No se le conocían líos amorosos de ninguna suerte, lo cual intrigaba poderosamente a la opinión pública. Sobre su tocador tenía un cuadrito que representaba a un hombre con uniforme extranjero. Ni siquiera era un retrato, sino un recorte de diario o revista...

El público la adoraba por la suave gracia de sus danzas, por el espíritu de serenidad que ponía en sus mazurcas anticuadas y, sobre todo, por sus movidas danzas montañesas.

Hacia las veintitrés la demostración había comenzado. Detrás del largo mostrador del "buffet" colocado en un extremo del salón, Sasha, al lado de Tomkins, intentaba, en una especie de sueño, desempeñarse en forma satisfactoria y disimular su inexperiencia.

Tomkins le entregó una bandeja con una docena de copas de champagne y le dijo:

— Tome; distribúyalas entre los invitados; pero, por amor de Dios, trate de no derramarlas.

Sasha emprendió la ardua expedición, excesivamente embargado en mantener la balanza de su carga, para ocuparse de lo que le rodeaba. Apenas se daba cuenta de que había personas que tomaban o dejaban una copa sobre la bandeja que él sostenía tan precariamente.

— Un momento, lord Ravenspur. Desearía beber algo.

El tono musicalmente familiar, un cierto arrastre de las vocales que le recordó a su país, hizo levantar la cabeza a Sasha, al mismo tiempo que tendía su bandeja. Ante él estaba una mujer de rara belleza, de cabellera de ébano y rostro sonriente que parecía reflejar alguna alegría interior. Su vestido de terciopelo negro moldeaba sus formas esculturales y en su muñeca izquierda rebrillaba una pulsera de gruesos diamantes. Quitándose la capa de armiño se la entregó a su acompañante y le rogó que la depositara en el guardarropa.

Luego se volvió a Sasha. En sus ojos brillaba una luz de deleite y reconocimiento.

— ¡Señor conde! — exclamó con cierta vacilación.— ¡Señor conde!...

Su voz se afirmó y, acercándose un paso a Sasha, prosiguió:

— Veo que no me recuerda usted, señor conde. Soy Trudi Haupt.

— A sus órdenes, señorita...

Ella se fijó en la bandeja y sus ojos se llenaron de lágrimas.

— Debe haber un error — murmuró.

— Le aseguro que no se trata de un error. Los años posteriores a la guerra la han encumbrado a usted y a mí me han hundido por completo. Estoy aquí en calidad de mozo.

Trudi, afligida, dijo:

— ¿No podría ayudarle? Yo desearía hacer algo..., usted me ha de permitir.

— No, señorita Trudi. El ofrecimiento la honra a usted, pero no puede ser.

— Por lo menos, señor conde, quedan los miles que usted me anticipó. Es una deuda que puedo pagar...

Sasha contempló con fijeza el rostro de óvalo exquisito y repuso:

— Eso pertenece al pasado. Entonces lo dábamos sin pensar en cobrarlo o en cargar intereses.

— ¡Oh! Pero... ¿no comprende usted?... Yo... yo.

Lágrimas asomaron a los ojos de ella y su alma altiva sintió un resquemor doloroso.

— Lo veo: usted se apiada de mí. Es bondadosa usted, señorita, y le deseo toda suerte de felicidades y mayor éxito en la vida, pero este asunto es demasiado grande para usted. ¡Adiós!

Tomkins, que acudía a poner orden en el inusitado espectáculo de un mozo en animada conversación con una invitada, llegó a tiempo para ver a su pensionista erguirse militarmente, bien juntos los talones e inclinarse ante una hermosa mujer que se marchaba llorando.

— Vamos, vamos. Esto no puede ser. No está bien — regañó, y quitando la bandeja a Sasha le dijo:

— Es mejor que se vaya usted a casa. No se siente bien. Ya arreglaré yo aquí y le llevaré el dinero.

Pero cuando, hacia el amanecer, Tomkins regresó a su casa, tuvo una sorpresa desagradable. El ocupante de la última habitación del segundo piso yacía tendido al través de la cama. De un pequeño agujero en la sien derecha manaba un hilillo de sangre y en la mano crispada sostenía un revólver con incrustaciones de plata en el cabo...

El conde Sasha Greifstein había muerto en su ley, aferrado a los rancios prejuicios de su nobleza ancestral, repudiando la mano que le tendía la hija de uno de los pastores de su padre.

RIMA

Por

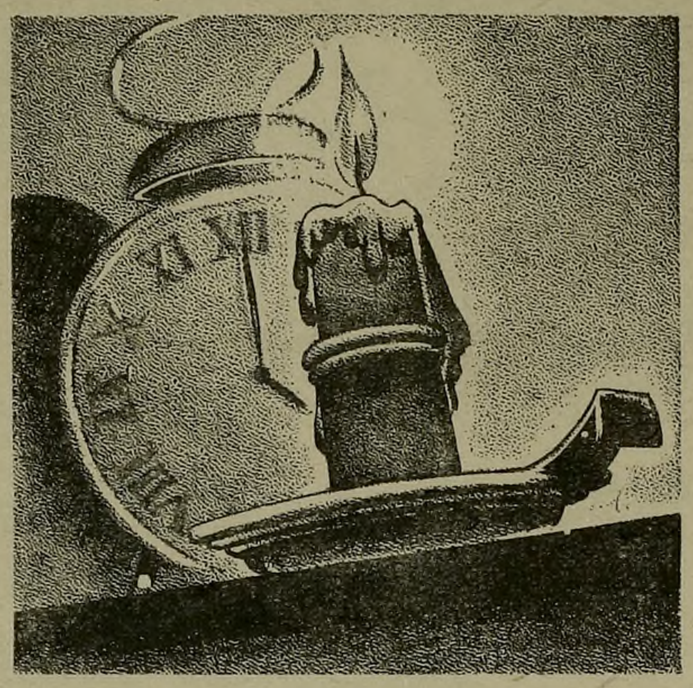
GUSTAVO A. BÉCQUER

Te vi un punto y flotando ante mis ojos
la imagen de tus ojos se quedó,
como la mancha obscura orlada en fuego
que flota a ciegas si se mira el sol.

Adondequiera que la vista fijo,
torno a ver tus pupilas llamear;
mas no te encuentro a ti; que es tu mirada,
unos ojos, los tuyos, nada más.

De mi alcoba en el ángulo los miro
desasidos, fantásticos, lucir;
cuando duermo los siento que se ciernen
de par en par abiertos para mí.

Yo sé que hay fuegos fatuos que en la noche
llevan al caminante a perecer;
yo me siento arrastrado por tus ojos,
pero adónde me arrastran no lo sé.



Insomnio!

- noches y noches en vela...

Cuando el insomnio es de origen nervioso; cuando los sedativos sólo consiguen fatigar al organismo sin cortar el mal, entonces es cuando se impone Fitina. El fósforo vegetal asimilable regenera los nervios, y con él retorna la serenidad, el sueño profundo, placentero...

FITINA

reintegra la vitalidad

VALDA

LA TOS

Cualquiers que sea su origen

SE ALIVIA SIEMPRE INSTANTANEAMENTE

con el empleo de las

Pastillas VALDA

ANTISEPTICAS

PRODUCTO INCOMPARABLE

CONTRA

ENFRIAMIENTOS, DOLORES de la GARGANTA, LARINGITIS reciente o inveterada, BRONQUITIS agudas o crónicas, GRIPPE, INFLUENZA, ASMA, ENFISEMA, etc. etc.

FIJAOS BIEN

PEDID, EXIGID

EN TODAS LAS FARMACIAS

la CAJA de las VERDADERAS

PASTILLAS VALDA

llevando el nombre

VALDA

SANATOALLA

LA TOALLA HIGIENICA MODERNA

Es el hallazgo más feliz para la mujer moderna. La higiene, la comodidad y la tranquilidad de ánimo que se consigue con Sanatoalla durante los días de indisposición de la mujer, lo ha hecho un artículo de primera necesidad para la salud.

El material y la confección de la **Sanatoalla** es único: no contiene algodón y la substancia que lo reemplaza es fresca, liviana, muy absorbente y se disuelve en cualquier corriente de agua.

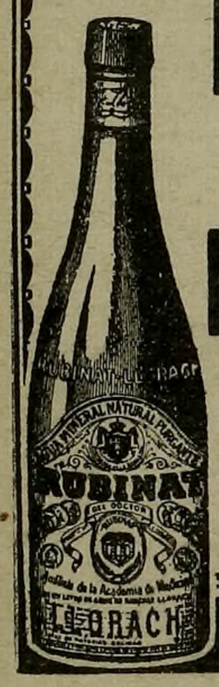
Es antiséptica y desodorizante.

Pida por su nombre SANATOALLA y no admita substitutos: nada le daría el mismo resultado.

Se vende en todas las farmacias y grandes tiendas a los siguientes precios:

Caja de 12 Sanatoallas $ 2.20
Sobre „ 2 „ „ 0.50

NELLY MORGAN - Río de Janeiro 233 - Bs. As.
Depósito en Montevideo: GERARDO RAMON - Calle Colonia 1311



No pida Rubinat
Exija...
RUBINAT LLORACH

para conseguir la legítima agua mineral, verdadero tesoro de la naturaleza, que surge del manantial del Doctor Llorach y que desde hace más de 50 años, constituye el PURGANTE LAXANTE DEPURATIVO preferido por millones de personas en el mundo entero.

No lo olvide Pida Rubinat Llorach

Contra ESTREÑIMIENTO
AZUCAR COLLAZO
GRATIS

de agradable sabor
y de fácil uso.

PIDA HOY MISMO

FOLLETOS A
FARMACIA DEL CONDOR, Rosario
o MORENO 1027, Buenos Aires

DON FERMIN hace reír todos los miércoles con su carácter irascible de dictador doméstico en "MUNDO ARGENTINO"

¿Por qué no hablan los hombres populares...

(Continuación de la pág. 8)

sentimental. Esa chiquilla que, a poco de transcurrido el idilio, que fué fugaz y frívolo, no significó nada en mi vida, adquiría en tales momentos un relieve extraordinario. De haberla tenido al lado, soltera nuevamente, no hubiese vacilado un segundo en hacerla mi esposa. Hasta creo que llegué a musitar palabras de arrepentimiento. Quizá esto sea cobardía y los verdaderos héroes, los héroes que cumplen hazañas memorables, sean superiores a ese sentimiento. Pero en ese caso debemos convenir en que a los héroes no se les ocurre nada interesante

El francés Costes, para citar otro caso, no demostró mayor sensibilidad que Franco. Le vi llegar, la misma tarde del día en que acababa de cumplir su magnífica travesía del Atlántico, al Club Francés, donde le aguardaba un tentador racimo de chiquillas ansiosas.

— Cuéntenos— le decían, cuando el hombre pudo sortear los efusivos abrazos y apretujones del arribo, — sus impresiones sobre el cruce del océano... Esa noche entera sobre el mar debió de ser espantable e infinita. ¿En qué pensaba usted, cuáles eran sus ideas y emociones?

Nunca he visto un héroe menos digno de serlo, por su escasa imaginación. El bravo piloto se limitó a calmar esa deliciosa expectativa con una insoportable disertación sobre las bujías, el carburador, los distribuidores de aceite. Y lo peor es que tuve la seguridad de que era sincero.

En esas condiciones casi no vale la pena realizar una hazaña; mejor es imaginarla.

SIN RASTROS DE MUJER...

Termino por ahora. He leído en estos últimos tiempos muchos reportajes de carácter autobiográfico, principalmente en El Hogar. He visto desfilar por la revista hombres destacados en todas las actividades argentinas: artes, industria, política, jurisprudencia, medicina. Estos hombres han entregado al cronista confidencias a veces hasta indiscretas, pueriles, de mal gusto si se quiere. El cronista formula a sus entrevistados minuciosas preguntas; les exige un proceso prolijo de su ascensión. Salen a relucir episodios del carácter más distinto. Pero la mujer y el amor sólo apuntan en uno que otro caso aislado.

Uno de los entrevistados — un comerciante surgido merced al esfuerzo propio, — declara por ahí que su actual prosperidad se la debe principalmente, casi exclusivamente, a su primera y única novia — su mujer actual, — que lo indujo a abrazar una carrera capaz de dotarlo de la independencia económica de que disfruta. Otro recuerda que su mujer, con costura, le ayudaba a subvenir el miserable presupuesto de los primeros años, cuando se inició en la lucha que debía proporcionarle su envidiable situación de ahora. Y creo que nada más.

En las autobiografías de El Hogar, que se publicaron con el título de "Las grandes figuras nacionales", exactamente lo mismo. Sólo uno de los cincuenta entrevistados cuyas declaraciones he leído habla de amor: el doctor Roffo, quizá porque es ya verdad que pertenece a todos el reconocimiento de la esencial colaboración que prestó a su obra científica su eminente esposa doña Helena Larroque.

Los demás, nada, ni una palabra. Hay en sus vidas de todo menos amor; y su vida, al ser exhibida en forma tan artificial, pierde en absoluto interés humano.

ALMA

Por Hilda Pina Shaw

Alma que andabas perdida
Y que hoy te vuelvo a encontrar,
En el camino enlodado
Y a la luz crepuscular:

Ya es mucho lo que has errado
Por el sendero del mal,
Enrojeciendo guijarros
Con tu febril caminar,

Alma de blandas alitas
Viajera en la tempestad,
Que te asomaste a la vida
¡Para aprender a llorar!

El conde Perelló de Segurola, actor de...

(Continuación de la pág. 13)

esperanzas de volver así. Pues al presente luce una magnífica voz de bajo que lo cotiza espléndimente en las tablas de California.

Es en este capítulo donde se cuenta su intervención, felicísima por cierto, en el idilio que culminó con el matrimonio del doctor Marcelo T. de Alvear con su esposa, la actriz Regina Pacini entonces.

Omitiendo cuidadosamente las fechas, don Andrés me cuenta cómo el doctor Alvear, que por aquella época era uno de los muchachos más calaveras de la ciudad, le pidió que le presentara a la señora Pacini, que trabajaba con él en la compañía del teatro Politeama.

Y, a juzgar por el resultado, la intervención del conde de Segurola no pudo ser más feliz y auspiciosa, ya que aquel idilio iniciado bajo su amistoso patrocinio se consagró luego con un matrimonio.

De entonces, es decir, de aquella época tan agitada de su vida bohemia y señorial a un tiempo mismo, data su amistad con el ex presidente argentino, doctor Alvear, a quien luego volvió a encontrar en París, y por el cual fué especialmente invitado a venir a nuestro país durante su presidencia.

Y de entonces datan también sus relaciones con las más brillantes personalidades del arte mundial, desde Chaliapin y Caruso hasta la Duse y D'Annunzio.

Pero como si no hubiese bastado para colmar su inmenso afán de sensaciones y emociones nuevas y distintas, el haber dado la vuelta al mundo varias veces, como un moderno caballero andante del arte y la elegancia, dándose una vida de opulencia principesca, tras de haber cumplido un suculento contrato como cantante del Metropolitan Opera House de Chicago, vino a escudriñar la California, deseoso de saborear fugazmente la vida de la farándula cinematográfica... Y resultó que la farándula lo atrapó, seduciéndolo con su encanto singular y arrebatándolo de su órbita irregular e inconstante, para transformar su espíritu de nómade inveterado, asentándolo definitivamente en Hollywood.

El menú preparado en la última conferencia de "El Hogar"

Este menú se confeccionó en la conferencia dictada el viernes 29 de abril, pero fué tal el número de damas que solicitaron invitación, que hubo que repetirla el martes 3 de mayo.

PERDICES EN ESCABECHE. — Ingredientes:

Seis perdices.
Tres zanahorias.
Un puerro.
Una cucharadita de pimienta en grano.
Dos hojas de laurel.
Seis rebanadas de limón.
Media cebolla.
Un tomate.
Una copa de vino blanco.
Una taza de vinagre.
Dos tazas de aceite.
Sal.
Dos dientes de ajo.

Preparación.—1º Limpiar bien las perdices y dorarlas ligeramente en una sartén, con dos o tres cucharadas de aceite bien caliente.

2º Poner las perdices, una vez doradas, en una cacerola, condimentarlas de buen gusto y agregarles luego las zanahorias, el puerro y la cebolla, cortado todo en fina juliana, la pimienta en grano, el laurel, el tomate cortado por la mitad, el vino, el vinagre y el aceite. Se pone todo a cocinar a fuego lento, y unos minutos antes de que estén a punto las perdices se les agregan tres rodajas de limón.

Detalles importantes. — Estas perdices pueden servirse calientes o frías.

Si se les prepara para conservarlas, hay que suprimirles la cebolla y el tomate.

Al servirlas se adorna la fuente con las verduritas y el limón.

LOMO A LA BORDELESA.— Ingredientes:

Un kilo de lomo.
Cien gramos de manteca.
Diez cebollitas o seis echalotes.
Cincuenta gramos de jamón crudo.
Una cucharada de harina.
Una cucharada de extracto de tomate.
Un bouquet garnie.
Un cucharón de caldo.
Medio kilo de papas.
Sal, pimienta, nuez moscada.
Una lata de setas.
Media taza de de aceite.
Un crostón de pan frito.
Una cucharadita de azúcar.
Una copa de vino.

Preparación. — 1º Limpiar bien el lomo, sacándole los nervios, condimentarlo de buen gusto, atarlo con un piolín y acomodarlo en una asadera con media taza de agua, poniéndole por encima un poco de manteca. Cocinarlo en horno caliente.

2º Poner en una cacerola una cucharada de manteca, agregarle las cebollitas o echalotes y hacerlas dorar un poco; retirarlos y añadir una cucharada de harina y la conserva de tomate; dejar dorar un poco y echarle el bouquet garnie, el jamón crudo cortadito, el azúcar y el caldo. Condimentar de buen gusto y dejar hervir unos minutos hasta que se reduzca. Agregarle, por último, las cebollitas y un buen vaso de vino blanco o tinto.

3º Preparar unas papas Noisette. Hacer a la cucharita unas papas, pasarlas por agua hirviendo y saltarlas en una sartén con manteca hasta dorarlas y cocinarlas bien. Sazonarlas con sal y agregarles un poco de manteca antes de servirlas.

Estando el lomo cocido, cortarlo en tajadas finas y acomodarlo en una fuente encima del costrón de pan rociado con salsa. Poner alrededor las papitas y unos cepes cortados en rebanadas, y ligeramente saltados en aceite.

El resto de la salsa debe ir en una salsera.

Detalles importantes: Se ata el lomo antes de cocinarlo, para darle buena forma. No se le debe cocinar más que cuarenta a cincuenta minutos para que salga jugoso.

ARROLLADO MERENGADO.—

Ingredientes:
Cien gramos de azúcar molida.
Trescientos gramos de azúcar refinería.
Doce claras de huevos.
Ocho yemas.
Veinte gramos de manteca.
Cien gramos de harina.
Dos cucharaditas de esencia de vainilla.
Trescientos gramos de dulce de leche.
Medio higo confitado.
Dos cucharadas de jalea de membrillo.

Preparación: 1º Poner en un tazón el azúcar molida y las yemas, batir con un batidor hasta que la preparación esté espumosa; agregarle luego la harina, revolver muy suavemente y, por último, añadirle ocho claras batidas a nieve, unir todo muy bien y poner en una asadera forrada con un papel impermeable y mantecado. Cocinar en horno caliente por diez minutos más o menos.

Cuando está cocinado, se le saca el papel, se le unta con dulce de leche y se le arrolla.

2º Batir a nieve cuatro claras y cuando están bien duras, echarles el azúcar refinería cocida a punto de bolita algo dura y un poco de esencia de vainilla.

Colocar el arrollado en una fuente larga, cubrirlo con una parte del merengue y con la otra decorar por encima, poniéndolo en una manga con boquilla rizada. Espolvorear con un poco de azúcar impalpable y pasar por el horno caliente para dorarlo.

Pintarlo por encima con mermelada reducida y decorarlo a gusto con la jalea.

Detalles importantes. — Este arrollado debe ser puesto en horno bien caliente para que se cocine, se dore y no se seque.

Es mejor arrollarlo cuando está frío.

LAS CONFERENCIAS DE "EL HOGAR"

La Trigésimoctava Conferencia sobre Economía Doméstica se realizará en nuestro salón durante la próxima semana. En ella se harán nuevas demostraciones prácticas relacionadas con la forma de preparar diversos platos de cocina, tarea ésta que toda buena dueña de casa debe conocer. En esta oportunidad, se preparará el siguiente menú:

PASTEL DE HOJALDRE CON MANZANAS
ÑOQUIS DE SÉMOLA A LA ROMANA
TERNERA AL CURRY

ADVERTENCIA: *Las conferencias comenzarán a las* **16.30** *en punto.*

38ª CONFERENCIA

Sírvase enviarme **UNA** *entrada para la Trigésimoctava Conferencia sobre Economía Doméstica que se realizará en* EL HOGAR.

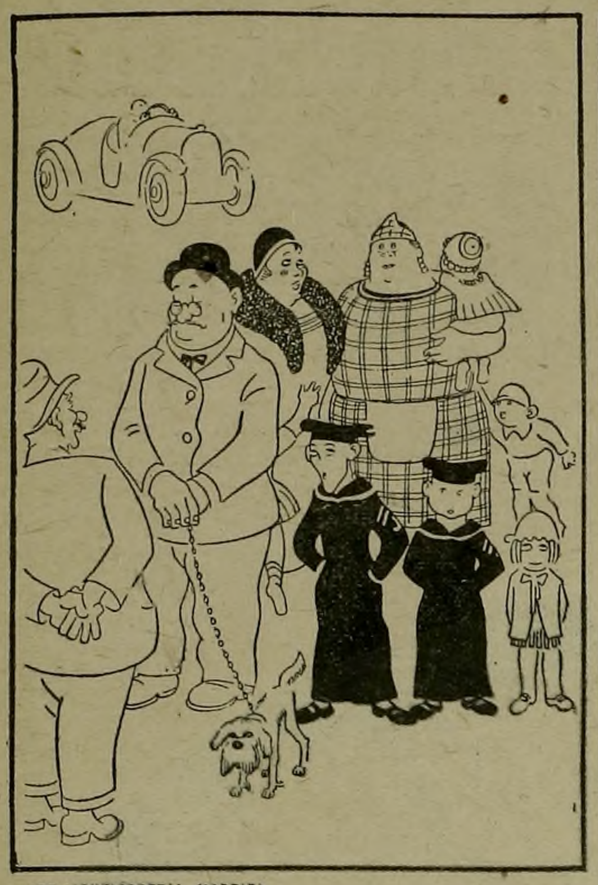
Nombre..... .....

.....

Domicilio.....

.....

La caricatura en el extraniero



(DE "GUTIERREZ", MADRID)

—Pero, ¿qué es eso, don Calixto? ¿Son todos de usted?

—No; todos, no. El perrito es de unos vecinos nuestros.

El ayudante del fotógrafo (usando términos profesionales).—Como ya hace tres años que estoy con usted, quisiera que me hiciera... este... una ampliación... de mi sueldo.

(DE "A B C", MADRID)

—Si tú fueras un marido como deberías ser, mañana tendría yo este tapado con motivo de cumplir los treinta años.

—Si yo fuera como debo ser, mañana no cumplías tú absolutamente nada.

(DE "RIC ET RAC", PARIS)

—¡Vaya unas horas de llegar a tu casa!

—Es que he tenido que atravesar una calle que no estaba inundada.

La dama (después de haber hecho mil preguntas).—¿Por qué todos los buques están pintados de gris?

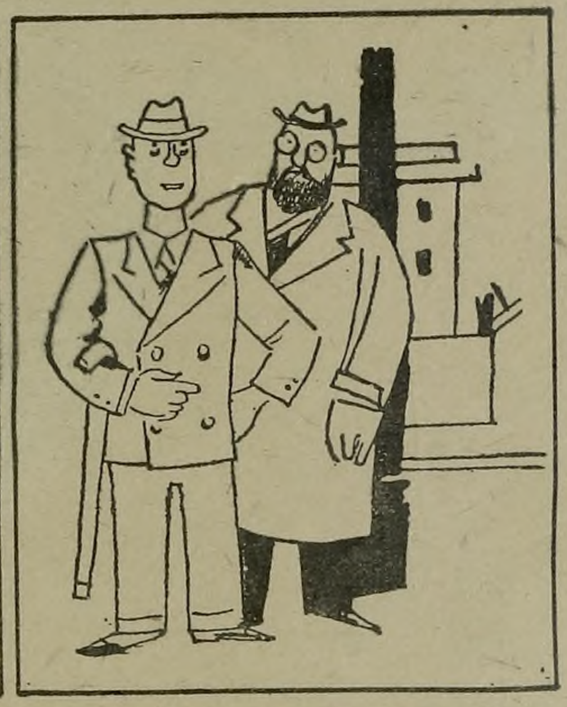
El marinero.—Para que no puedan ser confundidos con los pejerreyes.

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

—Hable por teléfono a la Estación L. P. 9 y pregunte si alguien está friendo alguna cosa al lado del micrófono, y si le contestan que no, llame entonces al electricista porque nuestro aparato debe estar quemándose.

(DE "JUDGE", NUEVA YORK)

La esposa del comunista.—Y haz el favor, Filiberto, de no poner las bombas en la oficina del correo hasta que estas cartas hayan salido.



—Dime, ¿era tu señora aquella a quien llevabas del brazo la otra noche?

—Sí..., pero hazme el favor de no decírselo a ella.

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

El botero lleno de medallas (a la pasajera nerviosa).—Para lo único que me han servido estas condecoraciones es para que me dieran este bote viejo y averiado, tan peligroso para cruzar este río.

—¡Pero, qué sorpresa, Dora! ¿A que has venido a Mar del Plata?

—A buscar marido.

—Pero, ¿no estás casada?

—Precisamente. Es al mío al que busco.

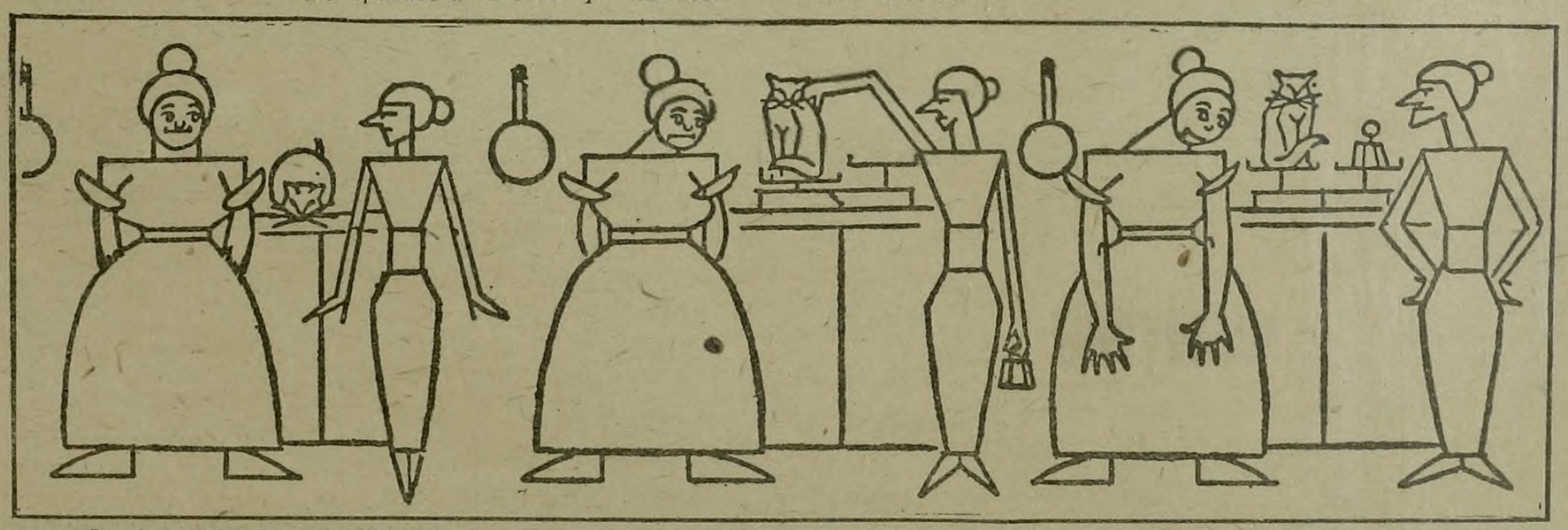
(DE "LONDON OPINION", LONDRES)

La cocinera (en una gran liquidación).—¡Cómo me he divertido, señorita! En ese grupo había dos de mis antiguas patronas.

(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

El esposo.—Cada vez que veo tu sombrero me dan ganas de reír.

La esposa.—¿De veras? Pues, cuando traigan la cuenta te lo pondré cerca para que lo veas.



—Justina, ¿dónde está el kilo de carne?

—Se lo ha comido el gato, señora.

—Pronto saldremos de dudas, pesando al gato...

(DE "LE RIRE", PARIS)

—Un kilo justito; esto es la carne. Pero, entonces, ¿dónde está el gato?

Esquema de Tristán Tzara

— (Continuación de la pág. 16) —

A Tzara no se le escapa nada; está siempre alerta al vuelo de los gestos o las miradas. Además, presume lo no acontecido aunque verosímil. Ha comprendido el carácter limosnero, dadivoso, de mi acatamiento, y va a rechazarlo con toda energía. Para lo cual me insulta.

— Ustedes, los americanos, sí que son grandes poetas. ¿Pero es verdad que los mejores son Supervielle y Huidobro?

Conozco los centímetros de la puñalada, porque ya me la habían dado en otra esquina, y la atajo con una serenidad y una elegancia dignas de aplauso.

Huidobro y Supervielle son tan buenos poetas que en Francia misma, como a usted le consta, no son de los peores. Entre nosotros gozan de estimación, pero a nadie se le ha ocurrido jamás considerarlos entre los primeros. Están bien, pero tenemos poetas más memorables.

— ¡Ah! — respira Tzara en otro tono, — hay que escribir eso. Esta misma noche les contaré a los suprerealistas que Supervielle y Huidobro no son los poetas más grandes de América. Teníamos que creerlo porque ellos nos lo habían dicho.

— Por otro lado — le afirmo, dejando bien señalada la cuestión, — para nosotros, ambos son poetas franceses. Es en este idioma que han acometido sus principales obras. Y es extraño que ustedes no se resuelvan a aceptarlos definitivamente en su comunidad. De Supervielle sé que hasta es ciudadano francés.

— Se lo explico. Jurídicamente, la ciudadanía es una cuestión de pura comodidad. Se pide la carta de naturaleza para gozar en el país de residencia de ciertos derechos civiles o políticos, mas de ninguna manera se la entiende como suplantación de la nacionalidad. Esto no lo niegan ni los reaccionarios. Tiene jerarquía de mueble, y se la usa mientras se quiere. Es revocable por el que la otorga y renunciable por el que la obtiene, en cualquier instante, y aun es posible el aprovechamiento de su duplicidad. En cambio, lo que modifica la nación es el hábito exclusivo de un lenguaje. Sin estar establecido en leyes, hay una exigencia tácita de abandonar para siempre el idioma de origen, si se desea ser considerado escritor de otra lengua. Nada de literatos bilingües. Es la norma, en Francia, al menos. Heredia fué poeta francés, e ignoro si adquirió la ciudadanía, pero todos saben que nunca escribió en castellano. Yo soy poeta francés, y para serlo no uso el rumano, y aun lo he olvidado, aunque si bien, contadas las razones que enuncié, me he convertido en ciudadano de Francia. En cambio, Milosz sigue siendo ciudadano de Lituania, y aquí nadie pone en duda su condición de poeta francés a causa de que sólo como francés se expresa. El idioma es la patria. En todas las artes es así. ¿No ha visto usted cómo Picasso y Chagall pintan en francés?

Y Tzara se levanta, me mira con fijeza unos segundos y abre la ventana con un gesto de arrojar fuera del planeta a Supervielle y a Huidobro. ¡A ver si los recogen el Uruguay y Chile!

Tzara no es más pequeño de lo que parece. Ya lo parece bastante. Es como yo, o como cualquier otro que pueda alcanzar el cielo con sólo mirarlo. Después de todo, tiene el tamaño más adecuado para no ser grande. También consigue mirar el piso sin esfuerzo. Habría podido ser más alto; él, de seguro, no se habría opuesto a un decímetro de yapa, ¿pero eso qué importa, si igualmente sabe trazar unas magníficas elipsis desde la tierra a los astros? Usa a menudo en sus versos las palabras grandes, la distancia, la eternidad, el fuego, y quizá a causa de la estatura que él posee ellas se dejan manipular sin miedo, pues si se caen al suelo no hay riesgo de que se destrocen por entero. A otros poetas se les ve doblegarse bajo el peso de ciertos tópicos, los atrapan por añadidura, y con recelo, y en seguida los sueltan, cuando no declaran que hay que abolirlos porque es de mal gusto y antimoderno su usufructo. Anécdotas con que se encubre el disimulo. Tzara, no. Tzara se adentra en su amistad con bizarría de torero, con valor de hombre pequeñito, inmoble y bien clavado donde se halla.

Tzara habla como si se dejase hablar. Pone su charla sobre la mesa, sobre los libros, sobre los objetos; la coloca en sitios determinados con el ademán de los ventrílocuos, para que se la vea por si acaso no se la oye con claridad. Los sordos no tendrían pretexto de queja con él, no obstante de que la extensión de su voz no es tanta que pueda salirse de la pieza, teniendo eso sí la suavidad aterciopelada de lo persuasivo. Entonces uno va viendo sus argumentos, gira alrededor de ellos para contemplarlos por todos sus costados y convencerse de su solidez. Si alguno es débil, si le falta esa consistencia de lo que no está vacío, se le puede tomar en la mano y desmenuzarlo con los dedos. En ese caso, Tzara se apodera de él, pero no para salvarlo o corregirlo sino lisa y llanamente para echarlo al canasto. No es hombre que defienda lo quebrantado.

Se discrimina a sí mismo, deslinda las posiciones de su ayer y abre interrogaciones sobre sus posibilidades siguientes. Rechaza, si por descuido le cae desde nuestra ingenuidad, el mote de vanguardista. No, ¿qué es eso? Su invención del dadaísmo la deja situada en el punto de la exportación de la conciencia. El superrealismo o la escuela de la acción literaria, no de la obra literaria. Amigo personal de todos ellos y admirador de algunos. Ahora él escribe para comprenderse a sí mismo. Vuelta a los temas eternos, a las palabras comunes. Retorno a la claridad de las formas, pero entendiendo que ellas deben reflejar la obscuridad de lo profundo, que es por naturaleza obscuro. La imagen como recurso sin obligación, mas aguzando el cuidado de sus peligros. ¿Su carrera? La que se inicia con "El hombre aproximativo".

Nos desprendemos dándonos las manos.

La muñeca de cera

— (Continuación de la pág. 17) —

encontraba muy bella y tibia aquella celda cartuja en cuyo ventanillo solía enredarse una hebra de sol o una telaraña de luna; piadosos visitantes gratuitos de los que llevan el peso de los bolsillos en la idea...

Mas, ahora nada de eso interesaba la imaginación de Adolfo. Los misterios celestes estaban lejísimos de procurarle algún consuelo. Unicamente quería llegar al escaparate y pensar allí algo extraordinario. Marchaba seguro de que esta noche la mujer de cera le alcanzaría la gloria. ¡La gloria! Era una deidad vestida de gris, marchita; una figura simbólica que apenas sabía sonreír tras la fatiga de angustias y fracasos... Los laureles que llevaba en la frente eran del color del plomo, y pesábanle hasta el agobio. Las pobres manos tenían un algo de manos limosneras; a veces crispábanse como las de un ladrón o un homicida, levantándose al cielo en arrepentimiento del pecado... ¡La gloria! Tiempo era ya de que se la personificase, alejándola de ese falso colorido de cromo encantador. ¡Cómo si no se supiese de qué

(Continúa en la pág. 60)

EL EXITO DE NUESTRA CRUZADA CONTRA LA CIATICA SE DEBE CASI EXCLUSIVAMENTE A LA RECOMENDACION DE FAVORECEDORES SATISFECHOS.

CIATICA

Largos días de dolor, interminables noches de insomnio

¿Hace Vd. Algo para Obtener Alivio?
VEA NUESTRO OFRECIMIENTO

Muchas personas padecen Ciática, y aparentemente se contentan con sufrir sus atroces dolores, en la creencia de que no hay alivio posible. Otras, después de haber ensayado diversos medicamentos externos, han llegado a convencerse de que los profundos dolores de la Ciática no pueden ser eliminados con fricciones de ungüentos o unturas. Estos a veces proporcionan alivio momentáneo, pero es indudable que un medicamento interno es indicado.

Además, debe ser un medicamento que obre *directamente* sobre los órganos de eliminación, o sea los riñones, haciendo que lleven a cabo su misión principal de filtrar y purificar la sangre, eliminando del organismo los venenos y desechos.

La ciencia médica moderna reconoce que la perfecta actividad de los riñones y de la vejiga no sólo es deseable, sino también de vital importancia para la salud en general. Si estos órganos no llevan a cabo su función de expeler del organismo las impurezas a que nos referíamos incluso el exceso de ácido úrico, que puede ser causa de la Ciática, el Reumatismo, el Lumbago, etc., estos males continuarán ganando terreno.

Si Vd. padece Ciática, le instamos a que compruebe lo que valen las Píldoras De Witt, libre de gastos.

PILDORAS
DE WITT
PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

Pueden ensayarse en casos de
REUMATISMO, CIATICA, DOLOR DE CINTURA, LUMBAGO, DEBILIDAD DE LA VEJIGA, MOLESTIAS DE LOS RIÑONES, CISTITIS
y todas las enfermedades de los Riñones y la Vejiga.

SU MEDICO SABE CUAN BUENAS SON

BA 39

Con el ínfimo gasto de la estampilla de franqueo, Vd. sabrá que este tratamiento con 40 años de existencia puede aliviar sus dolores.

REMITANOS ESTE CUPON —HOY MISMO.

Sres. E. C. De WITT & Co. Ltd.,
(Depto. EH. 39), Casilla de Correo 1550,
Buenos Aires.

Sírvanse enviarme, libre de gastos, un suministro de las famosas Píldoras De Witt.

Nombre .....
Dirección .....
Escriba con claridad .....

Envíe el cupón en sobre abierto. Estamp. 3 ctvs.

Labores Femeninas

Por MALISA

Conjunto de cuello y puños tejidos al crochet en lanas de color

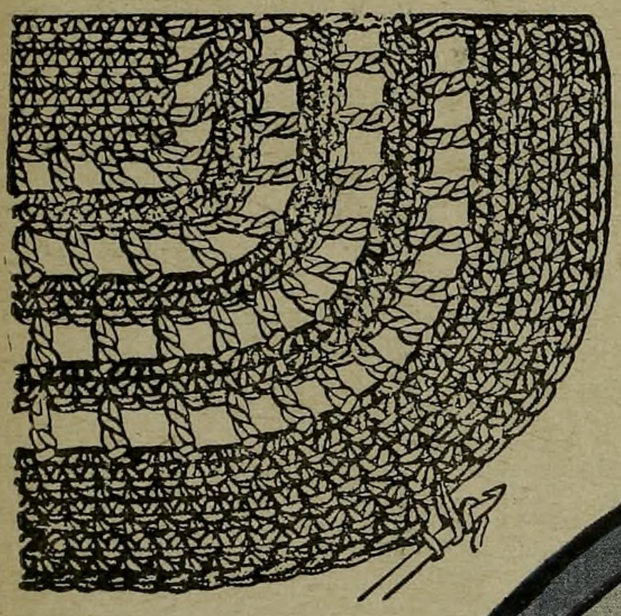
LA habilidad femenina, siempre en busca de alguna novedad en materia de coquetería, tendrá esta vez la oportunidad de lucirse, ejecutando este bonito conjunto de cuello y puños tejidos al crochet con lanas de dos colores, seleccionados éstos entre el rosa y alhucema, amarillo y marrón, gris perla y rubí, y el blanco, que puede combinarse con cualquier color, como ser el alhucema, o el amarillo, o el rojo, o el negro, bastando el armonizar uno de los colores del conjunto con el de la prenda que deba acompañar.

He aquí cómo se ejecuta. Se hace una cadenita de 150 puntos, dos al aire para dar vuelta, esto en lana de color rosa, volviendo encima con medios puntos, disponiendo además cinco medios puntos de aumento en el recorrido de la fila, y haciendo lo mismo en las siete filas siguientes, siempre con los mismos aumentos. Luego se empieza con una fila de baretas, la que deberá ejecutarse en esta forma: una bareta, un punto al aire; una bareta, otro punto al aire, y se sigue así toda la fila, procurando contornear exactamente lo ya tejido en medio punto, como indica el modelo, para venir a terminar en el escote y seguir encima de esa fila, con dos más de medios puntos en color alhucema.

Se hacen en la misma forma cuatro filas, intercalando las de baretas con las de medios puntos. Después de la cuarta fila de baretas, se termina el cuello con siete filas de medios puntos de color alhucema.

Corbata: La ejecución del galón destinado a hacer las veces de corbata se ejecutará en la forma siguiente: Téjase una cadenita en color rosa, de unos cincuenta o sesenta centímetros de largo, y vuélvase con un punto al aire, una bareta, y salteando un punto de la cadenita de abajo por cada vez que pinche la bareta vuélvase encima de esta bareta con el medio punto, y termínese esta labor realizando otra fila de medio punto en todo el contorno del galón. Una vez todo terminado, fíjese un trozo del galón de cada lado del cuello, ejecutando los puños en la misma forma.

Desde luego, estas labores requieren tiempo y dedicación, pero con la llegada de los días fríos, más a propósito para pasarlos al amor del fuego que para salir, ¿qué mejor que emplear este tiempo en la confección de estas prendas para uso personal, con el mínimo de esfuerzo y de gasto?



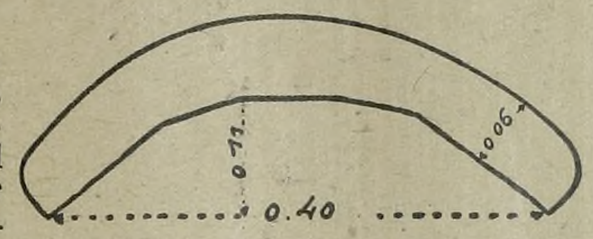
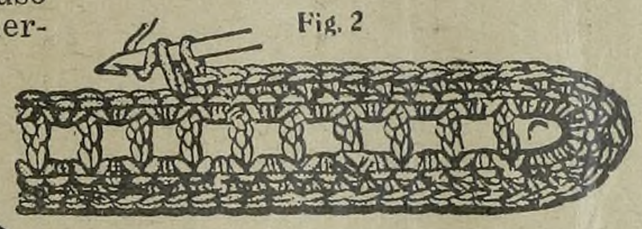


Fig. 2



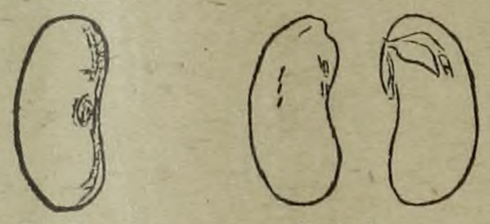
GRADOS INFANTILES

Cómo nace una planta

(Días antes de darse esta clase se habrán puesto algunos porotos en aserrín o musgo que los niños se encargarán de mantener en constante humedad.)

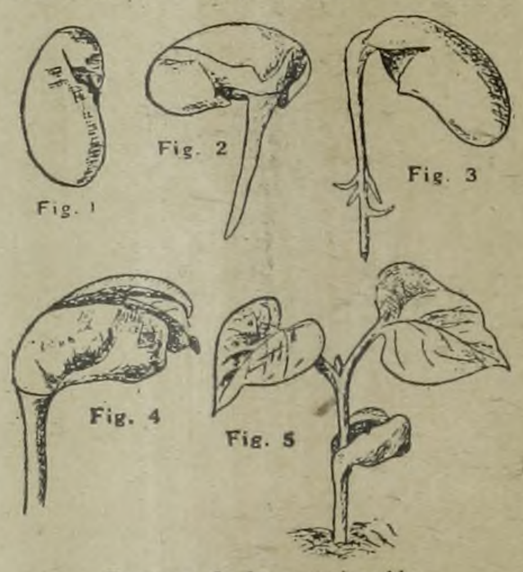
Entonces pueden apreciarse los cambios experimentados por una semilla hasta su completa germinación.

Comparar los porotos secos y los que se ponen a remojar. Los primeros son duros, de superficie lisa y brillante. Los segundos, se ablandan en el agua, se hinchan y muestran la piel rugosa.



Semilla — Cotiledones

Observar que a los pocos días de enterrar los porotos, como dijimos al principio, empiezan a aparecer señales de vida. Las figuras 1, 2, 3, 4 y 5 muestran algunos aspectos de la transformación que el poroto sufre.



Proceso de la germinación

La piel que envuelve al poroto se arruga y se desgarra.

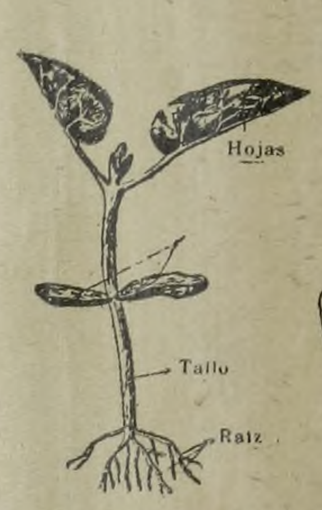
Vése entonces cómo se separa en dos partes iguales la parte carnosa. Cada una de estas partes se llama "cotiledón".

Se distingue en ese momento un puntito en el extremo de uno de los cotiledones, que va creciendo día a día: es la raíz de la planta.

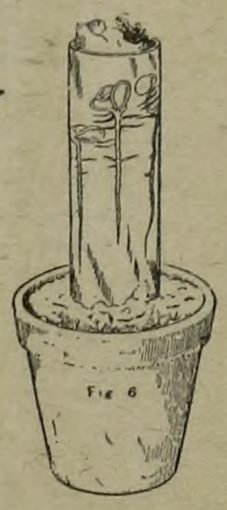
A cada lado de la raíz aparecen pequeñas ramificaciones: el tallo comienza a estirarse, forma un bucle, se desarrolla hacia arriba y arrastra el grano restante.

La piel superficial de la semilla, completamente seca, cae.

Puestos al descubierto los cotiledones se tornan menor duros, adquieren color verdoso y se abren como para volcar el contenido. La pequeña raíz que estaba oculta entre los dos cotiledones adquiere desenvolvimiento y el tallo aumenta de tamaño.



Poroto a los 10 días de germinación.



Tubo de lámpara convertido en germinador

Temas Escolares

Por la SRTA. PALOTES

Los cotiledones acaban por secarse una vez que aparecen las hojitas de la planta y puede vivir por sí misma.

A fin de que los niños aprecien el proceso de germinación será conveniente poner semillas de distintas clases en musgo, aserrín o tierra blanda en un tubo de lámpara, por ejemplo. El grabado número 6 muestra un germinador de fácil confección.

Aritmética y Geometría

Ejercicios

Repartir a la clase hojitas de papel cuadriculado y hacer dibujar un rectángulo de 7 cuadritos por 5.

1º Trazar luego una franja paralela al ancho de un cuadrito (figura 1).

— ¿Cuál es la forma de la parte restante?

— ¿Cuáles son sus dimensiones?

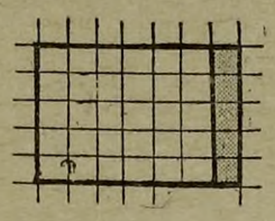


Fig. 1

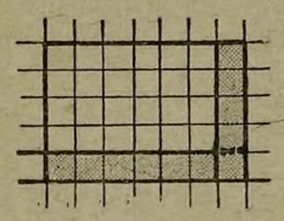


Fig. 2

— ¿Qué largo tiene la franja? (La unidad de medida es un cuadrito del papel.)

2º Dibujar un rectángulo como el anterior y trazarle una franja paralela al largo y otra al ancho, ambas de un cuadrito de ancho (figura 2).

— ¿Qué forma tiene la parte restante de la figura?

— ¿Cuáles son sus dimensiones?

Si se cortaran las franjas por la línea de puntos y se pusieran una a continuación de la otra, ¿qué largo medirían?

3º Una vez dibujado el rectángulo, como los dos anteriores, trazar tres franjas de un cuadrito de ancho como enseña la figura 3.

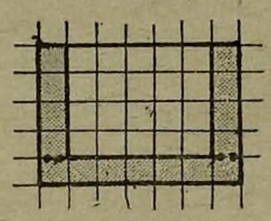


Fig. 3

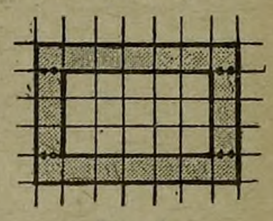


Fig. 4

Determinar la forma del espacio restante.

Dar sus dimensiones.

Cortando las franjas por los puntitos y poniéndolas una a continuación de otra, ¿qué longitud medirán juntas?

4º Igual ejercicio trazando la franja alrededor de todo el rectángulo (figura 4).

5º Construir un rectángulo de 11 cuadritos por 9 y trazar a su alrededor una franja de 2 cuadritos de ancho. En el interior del rectángulo primitivo dibújase otra franja de 1 cuadrito de ancho (figura 5).

— ¿Cuál es la forma de los espacios?

— ¿Cuánto miden las franjas?

LO QUE CUESTA LA FALSA ECONOMIA

¡Cilindros rayados!

A fin de cuentas el aceite barato es el más caro

SI pudiese Ud. ver de antemano el costo verdadero del aceite lubrificante barato, ¡cuántas molestias y gastos se evitaría!

No podrá Ud. ahorrar dinero, comprando aceite lubrificante barato, pues esto es falsa economía. El aceite de precio inferior al del "Standard" Motor Oil ofrece menos protección que el "Standard" Motor Oil y, por lo tanto, expone el motor a desperfectos evitables.

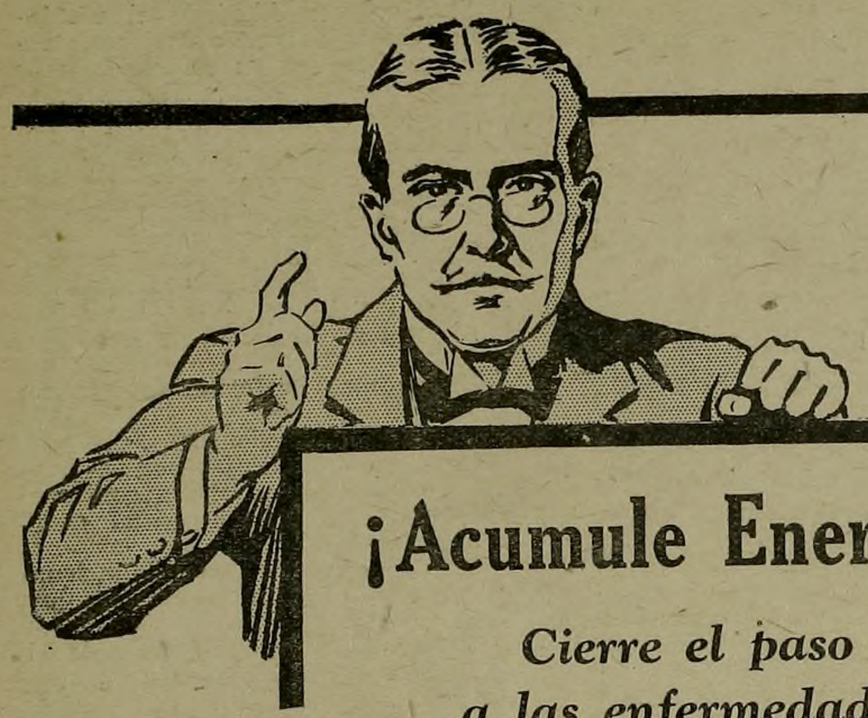
Cilindros rayados, cojinetes fundidos, émbolos dañados y muchas otras averías—éste es el verdadero costo del aceite barato. Es, en realidad, un precio muy caro para estos tiempos en que los gastos deben mantenerse bajos.

No trate Ud. de ahorrar *un poco*, cuando este poco le puede costar *un mucho*. Renueve el aceite del cárter con "Standard" Motor Oil legítimo cada 1000 kilómetros. Esta es la verdadera economía, pues reduce los gastos de mantenimiento y elimina la carga de fuertes cuentas de reparaciones.

Use Wico "Standard"—la nafta preferida

Ahorre dinero con "STANDARD" MOTOR OIL

West India Oil Company



¡Acumule Energía!

Cierre el paso a las enfermedades

Tome Emulsión de Scott si es que no está usted en su máximo vigor y bienestar. No demore. Los gérmenes de infección no esperan para atacar — especialmente por las vías respiratorias—aprovechándose hasta de un simple resfriado o tos.

•

La Emulsión de Scott significa vitalidad nueva. Es de aceite puro de hígado de bacalao rico en vitaminas que enriquecen la sangre, fortifican el organismo entero, especialmente el pecho y pulmones.

•

Forma la reserva de energía con que resistir infecciones. Es una valiosa ayuda en toda época y edad, para asegurarse una robusta salud.

•

No se engañe con estimulantes. No ingiera drogas. **Tome la legítima Emulsión de Scott. Rechace toda imitación.**

EMULSION DE SCOTT

Agentes exclusivos de ventas:
HAROLD F. RITCHIE & CO., Inc.
Madison Ave. at 34th St., New York, E. U. A.

La Emulsión de Scott es excelente en casos de:
TOSES — BRONQUITIS — DEBILIDAD PULMONAR — DECAIMIENTO
ANEMIA — DEBILIDAD — RAQUITISMO — FORMACION DE DIENTES

Exija siempre esta marca.

Nuevo envase ECONOMICO

He aquí el bien conocido Quaker Oats de siempre, envasado en una nueva caja de cartón que resiste la humedad. La misma calidad superior . . . el mismo sabor exquisito . . . todo igual a excepción del envase, pero a *un precio más bajo.* Se sigue vendiendo también en latas, pero resulta mas barato en las cajas de cartón.

Quaker Oats

6036

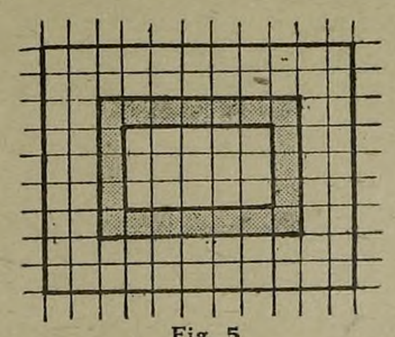


Fig. 5

(En los grados más adelantados, puede darse la medida en centímetros y combinar muy variados ejercicios de cálculo.)

GRADOS SUPERIORES

Lenguaje

En los grados superiores es de gran utilidad dar a conocer algunas raíces griegas, no solamente para facilitar el estudio de las ciencias naturales — puesto que las palabras técnicas derivan del griego, — sino para mejor comprensión del idioma.

Sucede que, conociendo la razón etimológica de un término, se tiene ya la clave de la idea que envuelve y hasta la esfera de conocimientos abarcados por ella.

La interpretación exacta de muchas voces depende de esto.

Algunos rudimentos de amena etimología son necesarios a la enseñanza del idioma.

Anotaremos aquí algunas raíces que entran en numerosos vocablos de uso corriente:

Antropos, significa *hombre*. De ahí "antropología", o ciencia que estudia al hombre, y "filantropía" o amor al hombre. Si se sabe además que "fagia" significa *comer*, se comprenderá la palabra "antropófago", es decir el que come carne humana.

Bíos quiere decir vida y *Micro*, pequeño. Se explica el significado de:

Microbio = Ser viviente microscórico.

Biografía = Vida escrita.

Autobiografía = Vida escrita por el individuo mismo, pues "autos" quiere decir "mismo".

Hidro = Agua. De aquí salen: hidrografía, hidrología, hidroscopia hidrofobia, hidroavión, hidrocarbonato, hidroterapia.

Helios, es el sol. Derívanse: heliografía, helioterapia ("terapia", es curación). *Trepos* significa *girar*. Así: "heliotropo" viene a ser sinónimo de "girasol".

Megas = grande. Así, "megaterio", gran animal; "megalomanía" es igual a "manía" de las grandezas.

Teos, significa Dios. Derívanse: teología, ateo, teosofía, etc.

Taquis, es rápido, breve. Palabras derivadas: taquigrafía, taquicardía, (palpitación del corazón: "cardia" es corazón).

Pan, equivale a "todo". Deducir la significación de: "panamericanismo", "pandemia", "panteísmo", "panfilismo" (amarlo todo); "panoplia" (todas las armas).

Orama = espectáculo, vista. "Panorama", "diorama", etc.

Geo = tierra. de aquí: "geografía", geófago" (el que come tierra, "geología', "geognosia" ("gnosis", es conocimiento). Prognóstico, quiere decir "conocimiento previo".

Hemi = medio. (Hemiciclo, hemisferio, hemipnosis (medio sueño, pues "hipnos" es sueño, de ahí hipnotismo, hipnosis, hipnotizar, etc).

Agros = *campo*: agricultura, agrimensor, agrario.

Gastros = *estómago*: gastralgia, gastronomía (ley del estómago), gastritis.

Grama = letra, escritura: "telegrama" (*tele* = distancia) gramática, radiograma, cablegrama.

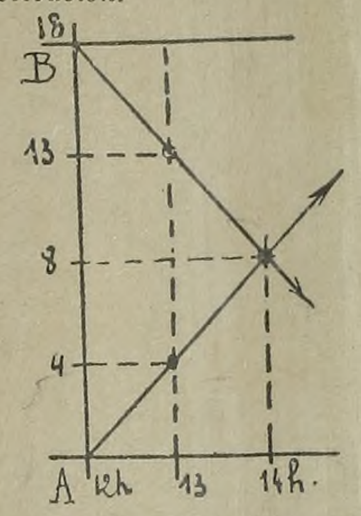
Sabiendo que *tele* significa distancia se comprende el valor de los vocablos: *televisión*, telescopio (ver a distancia), teléfono, telémetro, telepatía, telemecánica (transmisión del movimiento a distancia), etc.

Pueden establecerse con estos elementos numerosas familias de palabras.

Problemas

1º *Dos caminantes separados por 18 kilómetros de distancia van por el mismo camino a las 12 horas al encuentro uno del otro. Sabiendo que el primero hace 4 kilómetros por hora y el segundo 5, se pregunta a qué hora se reunirán y la distancia recorrida por cada cual.*

Objetivación.



En una hora ambos caminantes se aproximan de:

5 km. + 4 km. = 9 km.

Para encontrarse necesitarán: $\frac{18}{9}$ = 2 horas.

Se reunirán, pues, a las 14 horas.

El primero habrá recorrido 8 kilómetros, y el segundo 10 kilómetros.

2º *Un trozo cúbico de plomo de 0.43 m. de arista se transforma en una lámina de un milímetro y medio de espesor. ¿Cuál es la superficie de dicha lámina y el peso de un metro cuadrado, sabiendo que la densidad del plomo es de 11,4?*

Solución.

Volumen del trozo de plomo: $0.43 \times 0.43 \times 0.43 = 0^3$ m. 079507 o sean 79 dm^3 507.

Superficie de la lámina $\frac{79.507}{0.015}$ = 5300 $dm.^2$ 46.

Peso de la lámina: 11 k. 4×79.507 = 906 k. 3798.

Peso de un metro cuadrado:

$$\frac{906 \text{ k. } 3798}{53.0046} = 17 \text{ k. } 1$$

La muñeca de cera

— (Continuación de la pág. 57) —

se viste y con qué se alimenta la cuitada!

La rebeldía del pensamiento casi hace olvidar a Bustillo su estación amorosa. Volvió sobre sus pasos. Ahora caía una llovizna espesa, y el frío resucitaba en un vientecillo del este que entreabría las nubes.

Solamente en la vidriera sentimental había luz. Adolfo se detuvo, tambaleándose. Tenía los ojos enrojecidos y la frente ardiendo. Quitóse el miserable sombrero que le estorbaba, y dejólo en aquel mármol del escaparate como si lo depositase en un altar.

Ni un alma pasaba por la calle obscura. De repente apagóse también la luz del escaparate, pero "Mía", más seductora que nunca, había dejado ya en los ojos de Bustillo una sonrisa bondadosa, como de mujer que aguarda y que promete... Las rodillas del lírico se doblaron. Sintió ansias de rezar allí, junto a su ídolo de cera, el más bello de sus sonetos ilusorios.

Sus manos flacas, nerviosas, se juntaron sobre el mármol helado.

Un grito agudo, espantoso, resonó en la calle. La persiana había caído sobre las manos de Bustillo.

Dentro del escaparate, satisfecha de haber atrapado a un hombre que casi alcanzó la gloria, la muñeca de cera, altiva, femenina, triunfante, continuaba sonriendo..

APRENDA UNA PROFESION

Enseñamos por correo:

Dibujante
Electricista
Procurador
Constructor
Perito Agrícola
Cortador Sastre
Tenedor de Libros
Químico Industrial
Corte y Confección
Reparación de Autos, etc. Idóneo en Farmacia. Vendedor y Propaganda. Periodismo y Publicidad. Radio-Televisión-Fonofilm.

Trabajo permanente y bien pagado tendrá si estudia, dos horas diarias, una de estas profesiones lucrativas que son **fáciles de aprender por correo.**

(Mande este cupón y recibirá folleto explicativo)

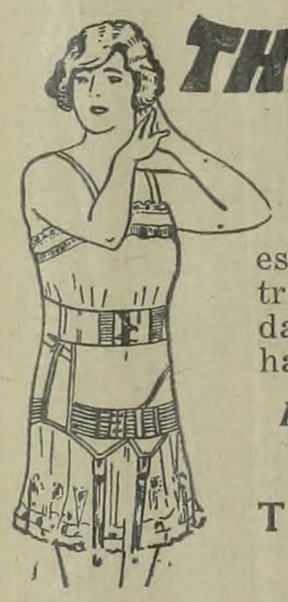
ESCUELAS SUDAMERICANAS
1059 - Lavalle - 1059 — Buenos Aires

Nombre .....

Dirección .....

Localidad .....

(E. H.)



THALYSIA

"Edelmieder"

Faja, importada, especial para vientre caído y obesidad. Precio $ **34.-** hasta $ **54.-**

Pida Catálogo o visítenos.

THALYSIA
Lavalle 445

Larola

El cutis de su cara merece la protección que tan sólo puede proporcionarle *Larola*. Conserva la belleza natural y resguarda el cutis màs delicado contra la aspereza y la quemadura del sol.

De venta en todas las principales boticas y tiendas del mundo entero.
Fabricantes: M. Beetham & Son, Cheltenham, Inglaterra.

Dr. JUAN E. DILLON

ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes
Horario: de 14 a 20 horas
Unión Telef. 7862, Mayo
PARANA 275, 2º piso

Enrique Larreta ha realizado una película...

(Continuación de la pág. 40)

— Suprimí todo pormenor modernista, lo que no es hoy cosa fácil en la pampa, y adoptando adrede una trama de extremada simplicidad (amor, celos, puñaladas, fuga: lo de siempre), a fin de no histrionizar a tales actores, les hice representar, sencillamente, escenas de ayer. Todos se pusieron sus ropas de antaño. No disfraces, por cierto; no hay gaucho viejo que no conserve, en algún rincón de su rancho, sus pilchas de otro tiempo, aunque ya no se atreva a ponérselas. Uno de ellos, Sosa, que figura en el film, al preguntarle una visita por qué no usaba nunca el chiripá, le respondió:

— Cuando alguna vez me lo pongo, todos se ríen y me dicen que toavía no es carnaval.

Nada le dió tanto trabajo al señor Larreta — según me refirió — como evitar en cada escena la mala ventura de algunos de esos pormenores modernos. Al pasar inadvertidos, inutilizaban muchos metros de película, obligando a empezar de nuevo, aun cuando aquella región, con sus grandes estancias de cría, es una de las pocas que permiten reproducir actualmente con alguna pureza el cuadro de la vida antigua del gaucho.

Hermenegildo Herrera, personaje de "Zogoibi", actúa en carne y hueso en el film de Larreta.

En seguida me cuenta cómo pudo hacer actuar a Hermenegildo Herrera, personaje de "Zogoibi". Es un gaucho que vive desde hace muchos años en Acelain.

—A Hermenegildo Herrera usted lo verá figurar en el principio de la cinta. Usted verá qué tipo de viejo tan noble y de ademanes tan señoriles. En la actualidad diaria tampoco viste, claro está, como en otro tiempo. Gaucho verdadero, se pone lo que le parece más cómodo o lo que le venden en el pueblo, o lo que le regala el niño, sin preocuparse del efecto, como les ocurre a los gauchos falsificados. Lleva con frecuencia un gran casco inglés de corcho, que le dejó como precioso recuerdo un agrimensor.

El detalle es interesante, porque así lo presenta el señor Larreta en su novela "Zogoibi".

— Usted habla allí también — le digo — de una gran cicatriz que le surca toda la frente. ¡Un accidente de automóvil!

— En efecto. El pobre Herrera tuvo la mala suerte de dar con la cabeza contra un poste en aquella rodada mecánica. Es un rasgo auténtico. ¿No le parece a usted que ese rasgo auténtico, tomado de la vida misma, dice de un modo admirable, con su cruel ironía, todo el sentido de la época que me ha tocado pintar? ¿Y no habría también, para un fino espíritu, mucho contenido poético en la actual desventura del gaucho, en la misma tristeza de tanto orgullo vencido? Recuerde usted las palabras de Baudelaire, cuando habla del albatros, el gran pájaro marino capturado y humillado por la gente de a bordo:

"Ce voyageur ailé comme il est gau-
[che et veule
Lui naguère si beau"...

No hay duda — sigue diciéndome el señor Larreta — que visualmente, pictóricamente, el gaucho de los tiempos de Hernández le lleva gran ventaja al paisano mal vestido de estos tiempos utilitarios; en una pampa de cercos de alambre y bretes mecánicos, cuyo juego de palancas hacen inútil el lazo. Pero el de ahora tiene también lo suyo, para el sentimiento, para el espíritu, ¿no le parece? Es, por lo menos, el representante verdadero y actual de un interesante conflicto, que no ha sido aún comprendido del todo. Otro personaje "que busca todavía su autor" es el lingera. Asunto de gran riqueza dramática.

A pesar del interés que iban revistiendo estas reflexiones del señor Larreta, lo interrumpí para que me hiciera ver el film.

Aunque Larreta insistió en que se trataba de una cinta de factura casera, que sus amigos habían magnificado, accedió, por cortesía, a satisfacer mi gran curiosidad de ver cómo se desempeñaban los gauchos auténticos en una película cinematográfica.

"Escenas de ayer"

"Escenas de ayer", así se llama la cinta hecha en Acelain. Desde las primeras escenas me sentí transportada a la pampa antigua, a la pampa que recorría Martín Fierro con su desventurado amigo Cruz. Las escenas armonizan admirablemente con el paisaje. Se ve la pampa al amanecer, la pampa

(Continúa en la pág. 63)

MI VERSO PARA LA LUNA

Luna de la noche mansa
nunca en cantarte me dió,
y es extraño que tu verso
casi al nacer se murió.

Luna de las mil estrellas
que danzan en derredor
como ovejitas brillantes
con puntas en el vellón.

Luna de la media luna,
como partida ilusión,
si quiero decir tu verso
se me enronquece la voz.

No creo en la media tinta
de tu redondez punzó,
ni en el rayo agonizante
de tu marchita facción.

Y si en las noches de luna,
por estas calles de Dios,
a la vuelta de la esquina
me encuentro con el amor,

no creo en su cara opaca,
ni en sus labios sin color,
ni en el rayo que le cae
sobre el pelo tornasol.

Si desperezas tu cuerpo
sobre el riacho marrón,
se dilata tu caricia
sin fiebre de corazón.

Prefiero en sombras la senda
y en silencio el callejón,
que un puñado de mis sueños
da más luz que tu farol.

Luna de la media luna
como partida ilusión,
no me conmueve tu brillo
porque es brillo sin calor.

CONCEPCIÓN RÍOS

Imparte brillo y esplendor *al cabello.*

Lo torna obediente.

SI su cabello es rebelde, es falto de brillo, y sin lustre natural, fácil es corregir todo ésto.

Basta con que luego de poner unas pocas gotas de Glostora en la palma de la mano, se la pase usted suavemente por el cabello antes de ondearlo o peinarlo.

El resultado le sorprenderá. Su cabello adquirirá al instante un lustre excepcional, una sedosidad brillante y viva.

Es que Glostora torna el cabello más hermoso, sencillamente con realzar su ondeado y su color naturales.

Fija pronto el cabello

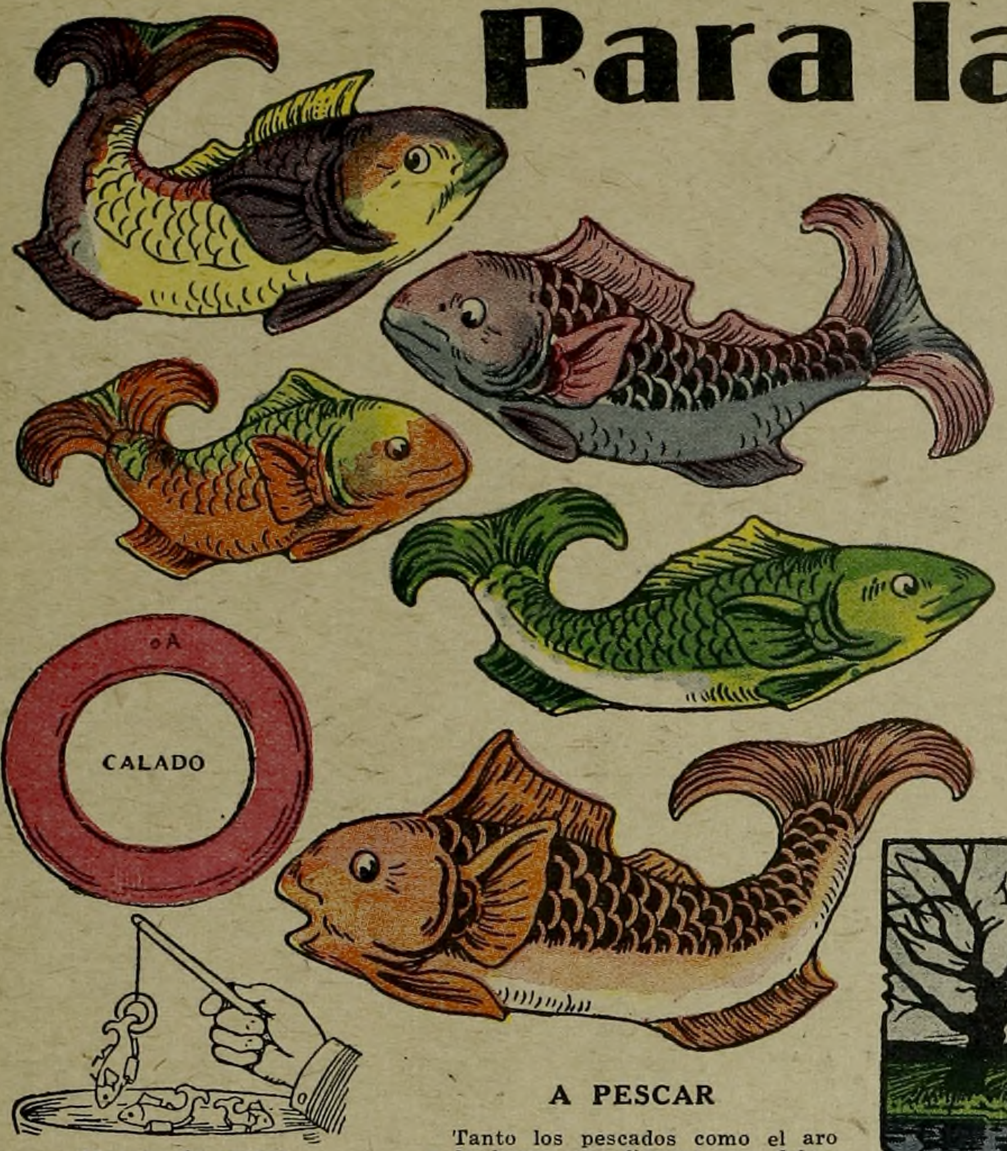
Glostora hace que las ondas y los rizos se conserven. Deja el cabello tan flexible y dócil que puede ser arreglado a gusto, (¡aún apenas lavado!) en cualquier estilo de ondulación o peinado, ya se trate de cabello largo o de melenita.

Unas pocas gotas de Glostora bastan para impartir esos vivos, brillantes, sedosos reflejos tan admirables: y para hacer que su cabello resplandezca radioso con lustre y belleza naturales.

Una botella de Glostora cuesta muy poco... y puede adquirirse en cualquier farmacia y perfumería. ¡Ensáyela! Le encantará ver cuanta hermosura ganará su cabello, y qué fácil le resultará ondularlo y arreglárselo a gusto.

Para la Gente Menuda

Por LA ABUELITA



Manera de pescar

Hendidura en el corcho para sujetar los peces.

A PESCAR

Tanto los pescados como el aro y la barra son figuras que deben ir pegadas sobre cartón y luego recortadas.

A continuación se cortan tres corchos de tamaño mediano, por la mitad y a lo largo. En la parte curva se abre una hendidura para situar los pescados que el modelo muestra. La barra lleva un agujerito en un extremo (A) para atar un hilo que sujete al aro que sirve de anzuelo. Puestos los pescados en una palangana o en la pileta llena de agua, flotarán en la superficie y deben irse pescando uno a uno.

GALLITO CANTOR

El retrato de este gallo debe iluminarse, pintando con azul los espacios número (1); con rojo, los (2); con verde, los (3); con anaranjado, los (4), y con amarillo claro, los (5).

LA GOLOSA

Anita vivía en una linda casa de campo rodeada de colinas cubiertas de pasto verde. Le gustaba pasearse entre los corderitos, tan blancos y mansos, que no se movían cuando la niña pasaba.

Una tarde volvía Anita del campo, acompañada por su gran amigo Bob, precioso perro que la seguía a todas horas.

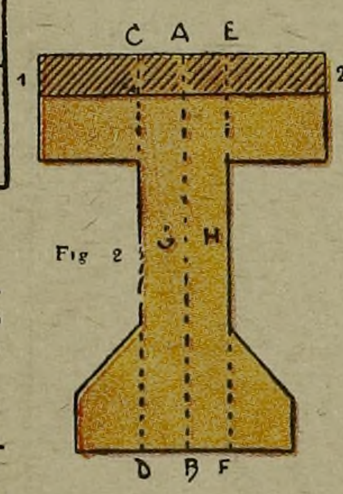
La madre de Anita había pasado el día preparando dulces, que guardó luego en la despensa, dejando los frascos destapados para que se enfriaran. Anita lo sabía y su primer cuidado fué trasladarse a la despensa con una cuchara grande que introdujo en el primer frasco que halló a mano.

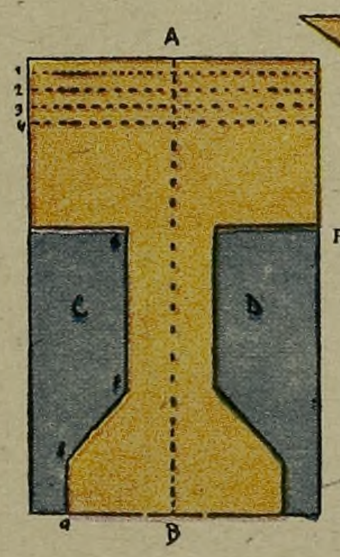
LA SORPRESA DEL CACIQUE

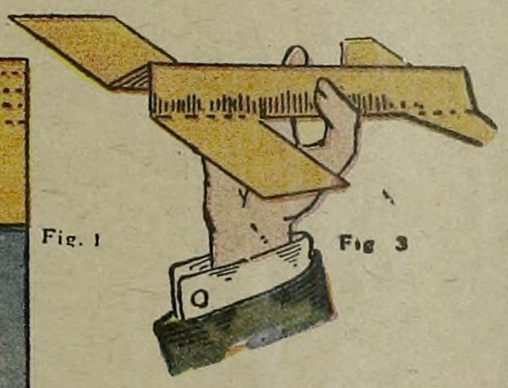
La toldería parece abandonada, aunque las llamas encendidas denotan la presencia de indios. El cacique vuelve de la caza y se sorprende de no ver a nadie. ¿Dónde están los indios? Si mis lectorcitos buscan cuidadosamente en el grabado, descubrirán a siete de ellos.

Al poco rato de tomar esa cucharada de dulce se sintió enferma y empezó a llorar muy asustada. La mamá llegó a tiempo para darle otra de aceite de castor, pues la niña, equivocando los frascos, había tomado... ¡jabón líquido! en lugar de dulce.

Aunque Anita no sufrió mayores consecuencias, le sirvió de lección este episodio para nunca servirse nada, sin permiso de su mamá.







UN AEROPLANO BARATO

Tómese una hoja de papel grueso o de cartulina blanda, siendo preferible el primero, de veintitrés centímetros por diez y seis aproximadamente. En la parte superior (Fig. 1) se hacen cuatro dobleces de un centímetro de ancho. Deben hacerse comenzando por el 1, que quedará dentro del 2 y el 3 dentro del 4. Con ello se obtiene un reborde grueso. Seguidamente se dobla la hoja por mitad y a su largo, según muestra A B, cuidando quede el reborde en la parte interior. Con la tijera se verifican entonces los cortes que indican las rectas 5 al 6, 6 al 7, 7 al 8 y 8 al 9, tirando los trozos C y D que no sirven. Abriendo el papel tendremos la silueta de la figura 2. Dóblase la línea central y se levantan las alas y las aletas del timón, como puede verse en la figura 3.

DIBUJAR UN CARACOL

Se empieza por trazar un círculo, al que se van agregando las líneas que muestran los pasos sucesivos del modelo.

Con toda facilidad se habrá representado así a un caracol.

El hijo: *Ya me siento mucho mejor.*
El padre: *Muy bien, ¡ahora a dormir! mañana amanecerá deshinchado.*

El dolor de un golpe o torcedura recrudece por la noche y no lo deja dormir. La sangre detenida causa el dolor, presionando en el sitio dolorido. Aplíquese Linimento de Sloan. Activa la circulación, produce un calor agradable y descongestiona en seguida la parte afectada. Aún el dolor más agudo cede de inmediato. La hinchazón disminuye — el sueño se hace fácil... Adquiera hoy un nuevo frasco en cualquier farmacia.

Linimento de SLOAN mata dolores

$ 1.000 m/n.

en efectivo para Ud. y

FACILES DE GANAR

Escriba a los Sres. Fabricantes del Linimento de Sloan, Calle Sarmiento 3401. Buenos Aires, pidiendo el folleto GRATIS "Casos Extraños" que contiene las bases del concurso **"LA MUJER IDEAL"**.

"EL HOGAR"

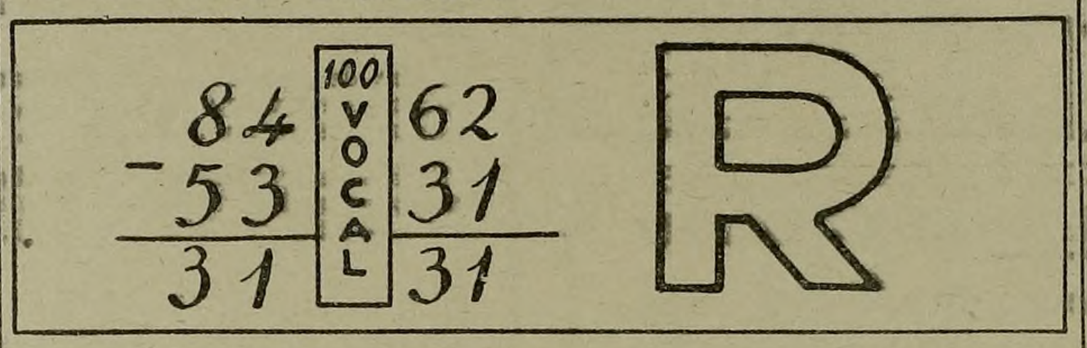
vende las fotografías personales publicadas en sus páginas

RIO DE JANEIRO 262-300

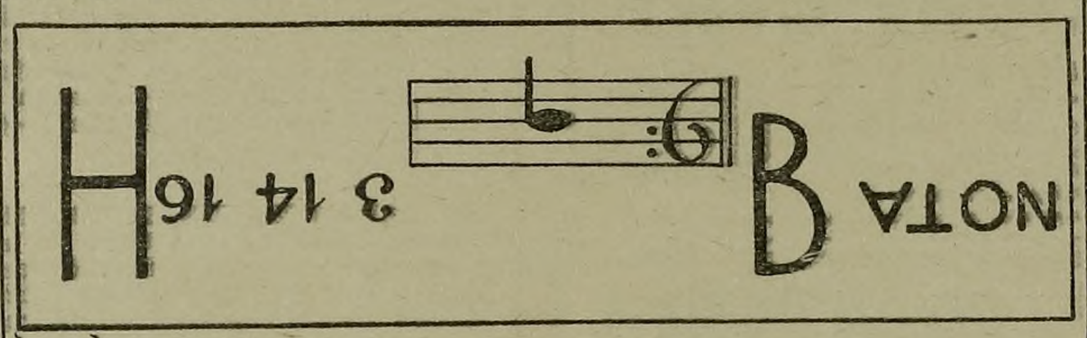
U. T. 60 - 1021 - 1029

DESCIFRE USTED *Por* E.R.A.C.

Nº 207 — Intercalación jeroglífica



Nº 208 — Gramatical



Nº 209 — Metátesis

PUERTO DEL MEDITERRÁNEO

12345
34512

Ver las soluciones en la página 68

Enrique Larreta ha realizado una película...

(Continuación de la pág. 61)

que se despierta. Un viejo duerme bajo el alero de un rancho. Lo despierta el sol. Se levanta y empieza a vestir sus prendas características. Es un magnífico tipo de gaucho viejo. Tiene la gentileza natural, acaso heredada de la elegancia árabe. Aparece también una paisanita, linda y llena de gracia. Actúa con sorprendente naturalidad, como una gran artista y como ignorando que el aparato cinematográfico está registrando cada uno de sus gestos y movimientos. En el campo lleno de claridad ella es una claridad más. Su graciosa sonrisa ilumina a los demás actores.

Las escenas camperas se suceden. En cada una de ellas vive el sencillo espíritu gaucho.

Cuando se encienden las luces entre una y otra parte, tengo que disimular la emoción que me dejan estos artistas humildes, improvisados. Lo que me llenaba de asombro era pensar cómo podían actuar con tan perfecta naturalidad. Ninguno de ellos parece representar; viven las escenas que el film documental ha recogido tan felizmente.

— La escena del pozo — me dice Larreta — ha debido filmarse dos veces. En la primera impresión, cuando la proyectamos sobre la pantalla, advertimos con pena que el paso de un automóvil, hacia el fondo del paisaje, había inutilizado esta parte de la cinta. Hubo que rehacerla.

Los cuadros han sido filmados con tanto arte, que uno parece presenciarlos en el campo mismo; el relieve, los efectos de luz y sombra, la atmósfera luminosa, todo concurre a la impresión artística y vital.

En cierto pasaje aparece un indio arrastrándose cautelosamente en un pajonal.

— Ese actor — le digo a Larreta — se ha caracterizado admirablemente.

— ¿Caracterizado? Es uno de los últimos descendientes del famoso Catriel, el cacique mitrista.

El indio, agazapado y con sus boleadoras preparadas, aguarda. Venancio aparece montando su magnífico pingo. Venancio es el "galán", el enamorado de Casilda, la paisanita, y ésta le da correspondencia. Viene distraído, sin sospechar la celada. El indio está celoso; él también ama a Casilda. Por eso le bolea el caballo a Venancio. El gaucho salta, cuchillo en mano, y busca al indio entre las pajas.

Como un contraste con esta escena sombría, en el rancho de Casilda reina la paz. Ella ha oído el galope del caballo de Venancio, sale para recibirlo, cree que van a reanudar sus coloquios amorosos, le sonríe llena de felicidad. Pero el rostro de Venancio revela inquietud.

— Voy juyendo, Casilda; me disgracié, maté al indio.

Se produce una escena penosa. Venancio tiene que partir, irse a otros pagos para escapar a la acción de la justicia; apenas tiene tiempo de despedirse de la que tanto quiere, y ella de secar sus lágrimas y disimular. Ya se ve venir a los policianos que buscan al homicida. Preguntan por él a Casilda, quien les señala el camino opuesto al que ha tomado Venancio. Los dos amantes no se verán tal vez nunca más.

Termina el film con una emocionante vista del rancho abandonado y ruinoso. ¡La tapera!

El conjunto de las escenas y paisajes deja en el espíritu una impresión imborrable y fiel de la vida profundamente característica que palpitaba en el campo argentino.

Casada o soltera: coloque 2, 3 ó 4 cucharaditas de Lysoform por litro de agua hervida tibia de su lavaje diario

Lysoform
EL ANTISEPTICO MODERNO
Evita 9 enfermedades de cada 10

Usándolo conservará su salud, juventud y belleza. Pida Lysoform en las farmacias de la Argentina, Uruguay y Paraguay.

UN PROBLEMA DE HIGIENE FEMENINA

Un Nuevo Descubrimiento Revoluciona el Confort de la Mujer.

Una doctora vinculada con un famoso hospital Londinense, nos suministra personalmente la información médica contenida en cada anuncio "Lilia".

Toda mujer de la edad moderna sabe que su aspecto depende de su salud — que cosméticos no pueden más que ocultar afeamientos ocasionados desde adentro. Sin embargo, no toda mujer aprecia que su salud, y por consiguiente su aspecto puede ser afectado por el método de protección sanitaria que utiliza. Un nuevo método de higiene, llamado "Lilia", es el más saludable que ha sido ideado. Los fabricantes de "Lilia" han demostrado que lo más importante, con respecto a toallas sanitarias, es su **capacidad de absorción.** Toallas que no son lo suficientemente absorbentes, tienden a retardar el flujo. Escoriaciones, desconfort, e irritación son causados por la absorción insuficiente de las toallas. Las toallas "Lilia" **jamás** causan sahorno. Son fabricadas de una celulosa especialmente preparada que es la materia ideal para este fin. "Lilia" son químicamente sanitarias y puras. ¡Comprenda lo que esto significa en vista del riesgo de infección al cual está sujeta toda mujer en estos tiempos! Es fácil deshacerse de las toallas "Lilia", arrojándolas al inodoro — no hay peligro de paralizar las funciones del desagüe.

LILIA

Para la Salud.

Precio: Desde $ 1.— el paquete de 6 toallas, o $ 1.80 el paquete de 12 toallas. En venta en **Harrods Ltd., Gath & Chaves Ltd., Casa Tow, Tienda Inglesa "Auld's", Casa Bradford, Farmacia Diego Gibson. En Rosario: Gath & Chaves Ltd.** Al por mayor:

STEWART & SEALY
MEXICO 518 BUENOS AIRES

Señora:
ESA PALIDEZ QUE LE PREOCUPA DESAPECERA TOMANDO LA
Poción COLLAZO
HOY MISMO
LLENE ESTE CUPON
y mándelo a
FARMACIA DEL CONDOR, Rosario
o MORENO 1027, Buenos Aires
Sírvase remitirme GRATIS folletos de la Poción COLLAZO.
NOMBRE .....
DIRECCION .....
LOCALIDAD ..... F. C. .....

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO
Despues de las comidas 2 ó 3
PASTILLAS VICHY-ÉTAT
facilitan la digestion
VICHY
Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas.
Cada pastilla lleva { de un lado la palabra VICHY / y del otro la palabra ÉTAT
VENTA TODAS DROGUERIAS y FARMACIAS
ÉTAT

BACIGALUPI - PARTERA
ESPECIALISTA CON DIPLOMA DE HONOR DE LA UNIVERSIDAD DE Bs. AIRES. — Atiende casos urgentes. Gran comodidad para pensionistas, casa bien acreditada, esmerada, higiene y confort. Médico permanente. Precios módicos. Consultas gratuitas de 9 a 18 horas.
RIVADAVIA 2368, primer piso, Dep. 1 (sin chapas)— Teléfono 47 Cuyo 5056

SUNSET
Es lo mejor que existe para teñir en cualquier color de moda. Sunset no es una simple anilina, sino un "jabón de teñir" que lava y tiñe a la vez.
Vd. puede teñir en color claro un vestido obscuro o negro si previamente lo destiñe con el decolorante Setsun. Es muy fácil de usar y no quema ni afecta los tejidos por delicados que sean.
Todas las farmacias que venden Sunset tienen también el decolorante
SETSUN

¿Viste, Chela, el delicioso tapado que está ofreciendo Blanks en sus Avisos?...

HOY le interesa a usted un tapado que sea a la última moda, de rico paño, tipo "grande couture", a precio razonable..., mañana serán sábanas o crema de belleza..., pero siempre está usted alerta, siempre está por comprar algo, busca "ocasiones" en los centenares de artículos que contribuyen a hacer agradable nuestra vida moderna...

Usted no tiene tiempo de recorrer todas las casas, de comparar precios y calidades; tiene que guiarse, en gran parte, por la propaganda que lee, ella le trae las noticias, le avisa lo que sucede... Lea los avisos todos los días, léalos cuidadosamente y así ya habrá elegido casi, sabrá dónde acudir cuando tenga que efectuar sus compras...

Los avisos que aparecen en EL HOGAR traen siempre novedades interesantes... son de actualidad, dicen cosas ciertas... La rígida censura de EL HOGAR no permite afirmaciones falsas ni flagrantes exageraciones.

En los avisos de EL HOGAR usted encontrará cada semana noticias que le interesarán, información sobre las mejores "ocasiones".

Proteja su bolsillo, la salud de los suyos adquiriendo sólo productos propagandeados con honestidad.

Consultorio de

Por la DOCTORA

LAS OJERAS MUY PRONUNCIADAS mejoran de aspecto aplicándoles compresas de:

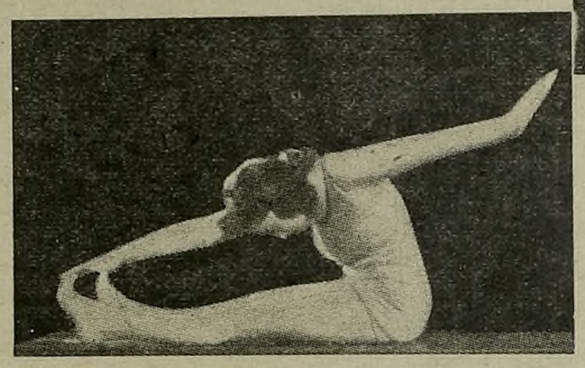
Agua de rosas.....	50 gramos
Agua de azahar.....	50 „
Agua de aciano.....	50 „

Se hierven juntas durante medio minuto y se aplica tibio dos o tres veces al día. — *Flor de Selva (Capital).*

* *

CUANDO LA NARIZ ENROJECE POR EL FRIO, se evita ese inconveniente usando la pomada que va a continuación: Ictiol, 2 gramos; agua de rosas, 15; tanino, 2; lanolina, 25. Antes de salir, se lava la nariz con agua boricada, tibia, sin frotar la piel. — *Glicina (Buenos Aires).*

1º PARA REDUCIR EL ABDOMEN practique este ejercicio todas las mañanas antes del baño. Sentada en el suelo haga este movimiento, primero con un brazo y luego con el otro, en un total de diez.



2º AL DESARROLLO Y TURGENCIA DEL BUSTO contribuye este ejercicio. El cuerpo está en la posición del anterior. Extiéndense los brazos y se hace una lenta torsión del tronco de derecha a izquierda, primero, y luego en sentido inverso, cuatro movimientos de cada lado. — "Hellen Hayes" (Montevideo).

SE LIMPIA EL CABELLO DE TODA SEMILLA de parásitos mojándolo en vinagre caliente. Esto facilita la operación con el peine fino. — *Sarita Inés.*

* *

1º PARA LIMPIAR EL CUTIS SECO da muy buen resultado esta crema, que al propio tiempo nutre los tejidos:

Aceite de almendras...	60 gramos
Cera blanca.....	15 „
Esperma de ballena...	15 „
Manteca de cacao.....	15 „
Lanolina.....	15 „
Agua de azahar.....	30 „
Jugo de bulbo de lis..	30 „

2º El tratamiento que transcribe le será de gran utilidad para mejorar el cutis. Sígalo sin temor.

3º UN ASTRINGENTE SENCILLO se prepara mezclando una cucharada grande de zumo de limón, dos de agua de Colonia y una de agua de rosas. — *Una de la Pampa.*

* *

Aunque su pregunta no corresponde a esta sección le remito una fórmula para vino de quina como pide: En una botella se ponen 50 gramos de corteza de quina en polvo dentro de 100 gramos de alcohol de 60 %, dejándolo por 48 horas y agitando la mezcla de vez en cuando. Se añade un litro de vino dulce, que sea del agrado de quien ha de tomarlo, se agita fuertemente, y a los ocho días está a punto. No hay necesidad de filtrarlo, pues basta decantar cada vez la cantidad que necesita. — *Pocha Fea.*

SE FORTIFICA EL CABELLO FRAGIL Y DEBIL usando en fricciones sobre el cuero cabelludo la siguiente mezcla:

Aceite de almendras dulces.....	200 gramos
Agua de rosas.....	50 „
Aceite de ricino.....	10 „
Extracto de quinquina	15 „

Lave siempre la cabeza con quillay y jabón de coco. — *Triste (La Plata).*

* *

No vacile en consultar a su médico por el fenómeno que expresa. Es posible se trate de una deficiencia glandular, en cuyo caso se hace necesario un tratamiento serio bien dirigido. — *Lidia Azucena (Capital).*

* *

No sabiendo el número de EL HOGAR ni la fecha de esa publicación, es imposible complacerla. Pero si revisa los anuncios que se publican en sus páginas, hallará el producto que necesita. — *Nora Gladys (Juárez).*

* *

1º AL DECIRSE TEÑIDO DE OJOS se comprende que ha de referirse a las cejas, párpados y pestañas, pues el interior del ojo no puede cambiarse de color hasta el presente.

2º USE PARA ACLARAR EL CABELLO uno de los extractos de manzanilla que se expenden ya preparados para ese fin.

3º PARA BRONCEAR EL CUTIS con permanganato basta disolver un gramo de este producto en un litro de agua. — *Ana María (Buenos Aires).*

* *

1º LA CREMA DE ALMENDRAS SE FABRICA MEZCLANDO: Harina de almendras, 50 gramos; miel fundida, 100 y 4 yemas de huevo. Se mezcla la harina con las yemas, y entonces se vierte lentamente la miel, agitando la preparación.

2º Use diadermina. — *Profesora de Corte y Confección.*

1º ES NECESARIO VIGILARSE Y EVITAR LOS VISAJES si se quiere preservar el rostro libre de arrugas. La siguiente crema se indica para combatirlas eficazmente una vez aparecidas:

Glicerina pura.....	20 gramos
Lanolina.....	15 „
Ictiola.....	5 „
Extracto de ratania.....	4 „
Bálsamo del Perú.....	2 „

Almidón suficiente para dar consistencia a la mezcla.

2º LA CARA LUSTROSA que llama su atención, es debida al uso de una loción obscura para broncear el cutis en lugar de usar crema y polvos. — "María Carlota A." (Mar del Plata).

belleza femenina

EQUIS

EL SENO CAIDO PUEDE RESTAURARSE usando un corpiño adecuado, y locionando el busto de noche con un líquido compuesto por vinagre blanco y agua de alumbre. Esta última se obtiene disolviendo una cucharada grande en medio litro de agua hirviendo. Déjase enfriar bien antes de reunirla a otro tanto de vinagre. — *Majá.*

* *

1º **EL AGUA OXIGENADA PARA DECOLORAR EL VELLO** se usa a doce volúmenes.

2º Basta con dos aplicaciones diarias.

3º También el agua oxigenada quita **LAS MANCHAS PRODUCIDAS POR EL SOL EN LA CARA.** — *Dama joven (Capital).*

* *

Ambos productos tienen la propiedad de endurecer los tejidos. — *Mecha.*

* *

SE OBTIENE BUEN ESMALTE LIQUIDO para usar en vez de polvo, reuniendo:

Agua de azahar.....	125	gramos
Agua de rosas.....	125	„
Subnitrato de bismuto	60	„
Glicerina.....	25	„

Negra de la capital.

* *

1º **LOS JABONES MUY ESPUMOSOS** son los más aconsejables para lavar la cabeza.

A UNA ESTATURA DE 1.63 METROS, corresponden 62 kilos de peso como máximo.

PARA ADELGAZAR puede adoptarse el siguiente menú:

DESAYUNO: Un racimo chico de uvas, una manzana o dos duraznos.

ALMUERZO: Dos tajadas de jamón magro, un huevo pasado por agua, una galletita seca (salada) o una rebanada de pan tostada, una manzana grande.

TE: Una taza de té solo, café liviano o mate con una galletita seca. Una manzana chica.

COMIDA: Una taza de caldo colado, un plato de verdura cocida (coliflor, zapallitos, chauchas, espinaca, repollo, etc.), una manzana. — *Amelia (Buenos Aires).*

la dirección que solicita. — *Sin consuelo (Capital).*

* *

1º **EL CUTIS SECO REQUIERE EL EMPLEO DE CREMAS GRASAS.** La fórmula siguiente le será de gran utilidad: Aceite de almendras dulces, 60 gramos; cera blanca, 15; esperma de ballena, 15; manteca de cacao, 15; lanolina, 15; agua de azahar, 30.

2º La leche de almendras es inmejorable para el cutis.

3º **EL ESTREÑIMIENTO PUEDE SER CAUSA** de abultamiento abdominal. Normalice sus funciones intestinales. Acostúmbrese especialmente a practicar de mañana alguno de los ejercicios que se han dado en esta sección para reducir el vientre. — *E. R. P. (La Plata).*

* *

1º Si revisa los anuncios de EL HOGAR encontrará el producto que su caso requiere.

2º La diadermina no tiene influencia alguna sobre el vello. — *Desdémona (Venado Tuerto).*

* *

CONTRA LAS CICATRICES se aconsejan dos lociones con este líquido que se deja secar sobre la piel:

Alcohol.....	24	gramos
Benjuí.....	10	„
Bálsamo de Judea....	20	gotas

Kela desesperada.

* *

En las casas del ramo hallará ven-

UNA FORMULA DE SHAMPOO a base de aceite de coco se obtiene así:

Jabón de yema de huevo.....	50	gramos
Agua.....	70	„
Amoníaco.....	0.5	„
Aceite esencial de geranio.....	0.1	„
„ „ „ limón.....	0.2	„

EL JABON DE YEMA DE HUEVOS se obtiene mezclando:

Aceite de coco.....	25	gramos
Lejía de sosa.....	25	„
Sebo.....	25	„
Yemas de huevos.....	3	„

La grasa se saponifica de la manera corriente, removiéndola a 40-60° con la lejía y entonces se añaden las yemas. — *XXX (Buenos Aires).*

2º **LA CRETA PULVERIZADA MEZCLADA CON MENTA** forma excelente dentífrico. De vez en cuando pase a su dentadura un algodoncito con agua oxigenada.

3º En cualquier farmacia encontrará cold-cream común. — *Sonia (La Plata).*

* *

Entre los anuncios de EL HOGAR está

das y aparatos para corregir las piernas torcidas. — *Cholita B.*

* *

1º **LA BRILLANTINA LEJOS DE BORRAR** las ondas naturales del pelo contribuye a mantenerlas formadas.

2º Lo que debe hacer es marcarlas bien cuando se lave la cabeza, sujetarse un tul y secar el cabello bien antes de peinarlo. — *S. C. L.*

Toda correspondencia sobre temas de Belleza e Higiene femeninas, debe ser dirigida a la "Doctora Equis" (Consultorio de Belleza, de "El Hogar", Río de Janeiro 300). La doctora Equis contesta en esta página a todas las consultas que se formulen, en turno riguroso, con la minuciosidad de datos que el caso requiera, y con la autoridad y experiencia que puede advertirse en el interés de esta página.

Schering

Vencer obstáculos

Con qué facilidad se logra esto cuando se es joven y se posee el cuerpo ágil y sano. ¡Qué difícil en cambio el más leve movimiento cuando se padece de reumatismo, gota o artritismo! No descuide usted estas enfermedades. Contra

reumatismo y gota

tome Atophan el medicamento por excelencia contra estas dolencias. Disuelve y elimina el ácido úrico acumulado en el organismo, calma los dolores y reduce las inflamaciones y la fiebre. El antirreumático de más fama mundial es y será siempre el

ATOPHAN

Tubos de 20 tabletas.

Dolencias de la mujer

En la falta
escasez o atraso del período, se toma
"Amenorrol"
Frasco: $ 4.—

En el Período Doloroso
desarreglo, muy abundante, metritis, inflamaciones, flujos, etc., se toma
"Específico Scheid's"
Frasco: $ 4.—

En ningún caso perjudican la salud. De más creemos mencionar todos los síntomas molestos que ocasionan las dolencias del sexo femenino. Hoy mismo disponga de un poco de buena voluntad empleándolos para su caso y evitará males mayores. Repare que el "AMENORROL" es para unos desarreglos y el "ESPECIFICO SCHEID'S" para otros, motivo del que son tan eficaces. Un producto solo no puede ser eficaz cuando se anuncia para la curación de muchas enfermedades. Pida en toda farmacia el que necesite emplear. No admita otros ni acepte que le vendan para sus dolencias un simple depurativo de la sangre o un desinfectante.

DICE EL Dr. A. FERRO DONDO, Médico del Hospital Torcuato de Alvear, Especialista de Señoras y partos: "El que subscribe certifica haber usado el "Específico Scheid's" y "Amenorrol", dándoles todos ellos muy buenos resultados en las diferentes aplicaciones que se aconsejan."

EL CUERPO MEDICO, cuando opina que un específico es eficaz, es una opinión de verdadero valor, la única que usted debe tener en cuenta. Nuestros certificados son de médicos especialistas de esta capital y ponemos a su disposición los originales debidamente firmados. NO COMETA LA IMPRUDENCIA de tomar específicos cuya eficacia no esté comprobada por el cuerpo médico nacional.

GRATIS Pida a J. VALLE, calle C. Pellegrini 603, Buenos Aires, en sobre cerrado sin membrete el interesante folleto "TESORO DE LA MUJER" con los muchos certificados médicos de esta capital y de enfermas agradecidas, que espontáneamente nos envían para publicar, prueba de su reconocida eficacia. Director Técnico: Dr. A. BOUQUET. Depositarios en Montevideo: Droguería Paraguay 1393.

Historia de las imágenes milagrosas de Buenos Aires

SAN JOSE DE FLORES

Por BARTOLOME DE MIRANDA

LA historia del "pueblo" de San José de Flores, actualmente incorporado como uno de los barrios más hermosos de la ciudad de Buenos Aires, está ya hecha en forma sintética y documentada (1). Se sabe cuáles fueron los orígenes del lugar, cómo se fué formando, cómo creció y prosperó a través de los años. La primera fecha registrada en su historia es la de 1609. Tardó dos siglos en prosperar de una manera evidente, manteniéndose lánguida y pacífica hasta el año preciso de la primera invasión inglesa.

Altar mayor de la iglesia de San José de Flores, donde se halla la imagen de San José donada por la señora de Forrester.

El nombre de Flores le viene al lugar de don Juan Diego Flores, quien adquirió en 1776 una chacra de propiedad de la viuda de un capitán Avila. Un hijo adoptivo de Flores, don Ramón, heredó la chacra. Él proyectó la creación del pueblo que perpetuara el apellido de su protector. Encargó a don Antonio Millán todo lo concerniente al trazado del ejido del futuro distrito. La chacra estaba ubicada en el "pago de la Matanza", daba frente al *Riachuelo de los Navíos* y tenía legua y media de fondo. Cuando se trazó el *camino real* — actual calle Rivadavia — éste pasó por los fondos de la chacra, más o menos. Sobre el camino al Perú se formó el pueblo. Donó el propietario una manzana de terreno para la futura iglesia, y enfrente de él otra para la plaza y matadero de haciendas. En seguida el señor Flores desapareció de Buenos Aires. Su esposa, doña Micaela Suárez Hortiguera, muchos años después, al testar, asegura que nunca supo más del paradero de su marido...

Como la iglesia no pudo construírse en seguida, y era necesario atender a las necesidades espirituales de la población, siempre creciente, hizo sus veces el oratorio de don Pablo Gaona, cuya ubicación ignoramos, como asimismo la de la Ayuda de la Parroquia, que fué el oratorio particular de la quinta de don Carlos Valenti.

La "parroquia de San José de Flores" comenzó a funcionar el año 1806. Los vecinos adinerados iniciaron las donaciones con vistas a la futura iglesia. Primer benefactor fué don Francisco Díaz Vélez, quien donó: "1050 pesos fuertes, un hermoso terno de brocato, un facistol, un cáliz, unas vinajeras, diez y ocho candeleros de palo, dos atriles, tres sacras, dos sitiales, dos espejos grandes, una corona de plata y mil otros objetos tan ricos como necesarios..."

En noviembre de aquel mismo año se inició la construcción de la primera iglesia, dentro de la manzana donada, pero con frente a la actual calle Rivera Indarte, ocupando todo el atrio, el cementerio.

Los documentos de la época dicen que aquella primera iglesia no era más que: "una especie de sacristía de doce varas de largo, cubierta de azotea con tirantes de lapacho y alfajías de cedro; dos puertas y una ventana con sus hierros correspondientes", y poco más tarde "una sala de ocho varas de largo y un rancho de doce, de maderas de palma, tijeras de durazno, cubierta de paja y quincha de rama"...

El año revolucionario de 1810 vió comenzar la construcción de una nueva iglesia, con frente a la actual calle Rivadavia, o sea el Camino Real de entonces. Las obras no prosperaron mucho hasta 1823, en que el gobierno, provisoriamente en manos de don Bernardino Rivadavia, resolvió continuarlas por su cuenta. Nada eficaz se hizo entonces. Así quedaron las cosas hasta 1830, en que se colocó la piedra fundamental de un nuevo templo, ceremonia de la que fué padrino el entonces gobernador don Juan M. de Rosas.

En 1883 se inauguró la iglesia actual, en reemplazo de aquélla. Flores le debe su templo al cura De Vita, famoso sacerdote italiano. Su cuerpo está enterrado frente a la puerta principal de su templo. Los actuales feligreses de su iglesia entran pisándolo, como él lo quiso en acto de fe y humildad evangélica...

Frente de la iglesia de Flores, después de las modificaciones que se le hicieron para modernizarla.

FOTOS LOUZÁN

NO sabemos por qué se eligió a San José para patrono de la parroquia. La primera imagen de bulto con que se contó fué regalada en octubre de 1806 por el vecino don Isidro Lorca. En 1824 el padre Grela, párroco, quitó aquella imagen del altar mayor y puso en su reemplazo un lienzo con San José, pintado al óleo. Un año después cambió el párroco, se fué el padre Grela, vino el padre Herrera y la imagen del glorioso patriarca volvió a su primitivo lugar. Pero, ¿qué tendría aquella efigie para que una sola persona la quisiera y las demás la miraran con malos ojos? Aquella única persona, dice la historia que era una señora de apellido Montenegro. Sería, sin duda, una devota del Esposo de la Virgen.

Imagen de San José, donada por la familia de Terrero a la iglesia de Flores.

La señora de Montenegro regaló una nueva imagen de San José a la iglesia, a condición de que le obsequiaran con la antigua. Así se hizo. Púsose en el altar la efigie bonita y flamante y se regaló la vieja y fea. ¿En qué rincón de la ciudad o del mundo estará aquella imagen de José que se llevó a su casa la señora de Montenegro? Alguien supone que durante años estuvo en una casita humilde del callejón de la iglesia actual, y que los únicos milagros que hizo el patriarca en Flores — aunque es santo poco dado a realizar milagros por su mano, — fueron aquellos concedidos a los devotos de la imagen vieja y fea que la iglesia cambió por una nueva y linda.

Mas lo nuevo se hace viejo, de acuerdo al precepto, y aquella linda figura que donó la Montenegro envejeció y se afeó. La familia de Terrero obsequió otra imagen de San José que permaneció en el altar mayor de la segunda iglesia hasta la inauguración de la tercera y actual. El San José donado por la familia Terrero es el que ahora encuentran los fieles a la entrada del templo. Lleva el niño Jesús, vestido, en su brazo izquierdo; en el derecho, la milagrosa vara que floreció. La imagen que en 1825 donó la señora de Montenegro, tenía a Jesús grandecito, de pie, a su lado.

El San José de ahora es otro, mejor que los anteriores, y fué donación de la señora Clementina M. de Forrester. No se le conocen milagros. O los realiza muy escondidos para cumplir con lo ordenado por su Hijo, o deja tranquilamente que sean otras imágenes quienes los hagan dentro del templo: la virgen niña, Santa Columba, de la que ya nos ocupamos en estas páginas, es allí la que se lleva la palma.

El San José milagroso desapareció. Era aquel contemporáneo del primer púlpito con que contó la iglesia de Flores y que según un inventario hecho en 1824 por el padre Grela era una cátedra forrada en papel dorado con su escala revestida de lienzo... y que habría pertenecido "a la capilla de Santa Lucía, que está en la calle de la Plaza Nueva, o de San Nicolás, algunas cuadras tirando al campo..."

(1) Bosquejo histórico por Rómulo D. Carbia. Edic. Moen. Buenos Aires, 1906.

Señora..., Señorita...,
SI USTED DESEA TEÑIR CON ANILINAS DE LA MAS ALTA CALIDAD,
en colores firmes, vivos y brillantes,
con los mejores resultados
¡NO DUDE UN MOMENTO!...
Compre la famosa ANILINA "PARIS", tiña en su casa y verá cumplidos sus deseos.

Anilina "PARIS"

¡¡La única que nunca falla!!
Venta en farmacias en cajas de 20 y 80 centavos.

PRODUCTOS ROSAFLOR

¡NO COMPRE DE MAYOR PRECIO PORQUE NO SERÁN MEJORES!

POLVO "ROSAFLOR"

Deliciosamente perfumado y sumamente adherente e invisible, da al cutis una suavidad exquisita. Pruébelo y compruebe que no hay mejor a ningún precio. Venta en cajas de 0.20, 0.35, 0.50 y $ 1.—

TALCO "ROSAFLOR"

De la más absoluta pureza y suave perfume, es delicioso y lo mejor que existe para chicos, grandes, jóvenes y viejos. Exquisito para después del baño o afeitarse. Tarro: $ 0.70

Escuche nuestras audiciones del
"LAFF - CONCERT"
por L. R. 2 RADIO PRIETO
los Martes y Viernes
de 19.30 a 20 hs.

EL BUEN HUMOR DE LOS DEMAS

SE ENCUENTRAN TAMBIÉN VESTIGIOS DE HUMORISMO EN LOS LITIGIOS

Cierto juez, que se preciaba de buen psicólogo, se halló un día con una dama a quien debía tomar declaración en un asunto que tenía entre manos. Al iniciarse la diligencia, preguntó a la testigo en la forma de práctica:

—¿Cuántos años cuenta usted?

—Veintiocho—respondió la dama un poco turbada.

Algo sospechoso debió advertir el magistrado, porque, sin vacilar, interrogó de nuevo:

—Bien; ahora dígame los que no cuenta.

* * *

Otro magistrado menos cortés, y en idénticas circunstancias, interrogó a un testigo, dama también, un poco coqueta:

—¿Qué edad tiene usted, señora?

La testigo vacila.

El juez.—Dése prisa en declararlo. ¿No comprende de que cuanto más tarde en decirlo, más edad tendrá?

PEQUEÑA OBSESIÓN

El juez, en secreto, durante la audiencia. — Trate de averiguar qué caballo ganó la segunda carrera.

ENTRE COMADRES

—¿Volvió del juzgado su marido?

—Sí, señora, pero volvió completamente loco.

—¿Y cómo?

—Pues, porque perdió el juicio.

* * *

Entre amigos:

—¿Sabes lo que ocurre?

—¿Qué?...

—Que López ha sido víctima de un error judicial.

—¿De veras?

—Sí; ha sido absuelto.

* * *

Un presidiario es uno de los pocos seres que pueden comprender con cuánta razón llamamos "esposa" a la mujer con quien nos unimos.

BARTRINA.

* * *

En el juzgado:

—¿No ha sido usted nunca condenado?

—Nunca, señor juez.

—Bueno, siéntese y espere.

* * *

Durante el juicio por jurados:

El presidente, al acusado.—¿Y cómo, desgraciado, arriesgó usted su honor, su libertad, su porvenir, por esos miserables cincuenta centavos que substrajo de la caja?

El acusado.—Pues, señor, tiene usted mucha razón. Pero, ¿qué le iba a hacer si no había más?

* * *

En una audiencia:

El abogado habla elocuentemente: "Señor juez: todo demuestra que mi defendido es idiota de nacimiento."

El acusado.—Lo que mejor demuestra eso, señor juez, es el haber elegido ese abogado.

Tanto gustas de pleitear,
que, aunque sea a tu favor,
recibes mucho dolor
de ver un pleito acabar.

Si ese gusto te convida,
cásate a disgusto, Blas,
porque así asegurarás
pleito por toda toda la vida.

* * *

El litigante.—¿De modo que usted cree que recobraré mi dinero?

El abogado.—Esté usted tranquilo. ¡Lo recobraremos!

EN LA CÁRCEL DE ENCAUSADOS

El abogado defensor, al reo.—Pero, hombre de Dios, ¿cómo se le ocurrió a usted romper el jarro contra la cabeza de su pobre mujer?...

El acusado.—¡Pobre de mí! Le juro a usted, doctor, que no lo quería romper.

De "CUENTOS OCCIDENTALES PARA NIÑOS GRANDES"

Por BLAKELY

Un vez era un abogado mediocre que sacaba a colación los pleitos que perdía.

Una vez era un juez muy recto que no se tenía por el más incorruptible de todos.

Una vez era el director de "La Moral Independiente", el cual, cuando no ocurría ningún crimen espeluznante con que mantener el interés del periódico, se enfurecía de tal suerte que, dirigiéndose a los reporteros, les decía: "¡Aquí no ocurre nada! Hay una peste de moralidad que nos asfixia. Mátense ustedes, si no nuestro diario se muere."

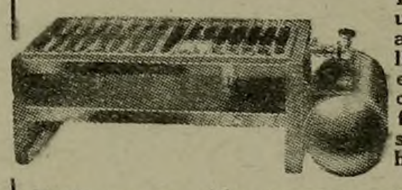
Una vez era un sujeto tan tímido, que nunca se atrevía a apoderarse de lo ajeno sin antes examinar muy de propósito si alguien le estaba observando.

Una vez era un ladrón reincidente, el cual, preguntado por el juez por qué se dedicaba a robar, respondióle en tono de profunda convicción, que porque sabía por propia experiencia que la ociosidad era madre de todos los vicios.

NUEVO CATALOGO
1932
El más completo en LANAS, HILOS, SEDAS y labores femeninas, de la casa de bordados PASS de OTTO GEHRLS y Cía. Carlos Pellegrini 61. Se envía al interior GRATIS
¡PIDALO HOY MISMO!

PERMANENTE
CABELLERA LARGA O CORTA GARANTIDA
CENTRAL-PALACE
$6. CALLE ESMERALDA 566

Señora:
Aquí hay comodidad y economía.
Prendiendo un fósforo y abriendo la llave ya está encendida la cocina a nafta, funcionando sin olor, sin humo y sin ruido.



Visítenos o pida nuestro catálogo Nº 5
CASA PRIMUS
Santiago del Estero 155 - Bs. Aires

La sequedad del ambiente

Es de una evidencia absoluta que todos sufrimos los efectos de los años secos, y que nada ni nadie puede substraerse de sus consecuencias. La poca humedad altera rápidamente la epidermis, que poco a poco pierde elasticidad y colorido. Para combatir esta, todas las noches, después de lavarse, use la Crema Vasenol, que al tonificar el cutis le da elasticidad y blandura, evitando su envejecimiento.

Facsímile de algunos de los catálogos confeccionados en nuestros talleres durante este año.

REVISTAS CATALOGOS FOLLETOS

Enviaremos presupuesto a aquellos que lo soliciten, tomando como mínimo tirajes de 20.000 ejemplares.

NUESTROS talleres, dotados de los equipos más modernos y rápidos en materia gráfica, también se ocupan en la impresión de estos trabajos de grandes tiradas, y dada la experiencia de nuestro personal, nos hallamos en condiciones de presentar los trabajos con perfección.

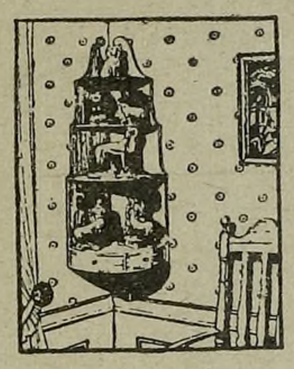
TALLERES GRAFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES S. A.

262, RIO DE JANEIRO, 300 - BUENOS AIRES

UNION TELEFONICA: 60, CABALLITO, 1020 AL 1029

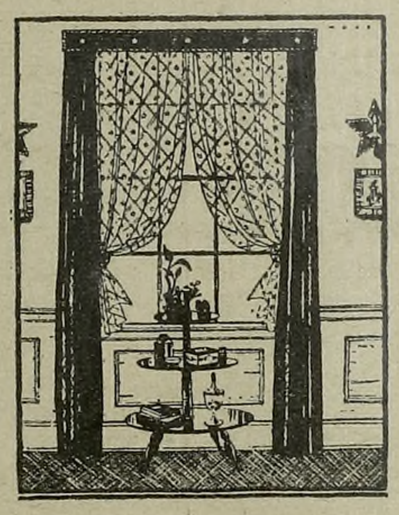
Del buen gusto en los pequeños detalles

VECES hay en que al entrar en una habitación recibimos una impresión inmejorable. A simple vista todo parece hallarse admirablemente colocado. La mesa, los cortinados, las sillas, todo demuestra distinción y armonía. Pero he aquí que tal vez una inspección más detenida nos revele faltas que a primera vista se nos han escapado. La colocación de un jarrón, de una banqueta o de un simple vaso puede echar por tierra con toda esa armonía y esa magnífica disposición que en un principio hemos advertido. Por supuesto, la lectora dirá, y con razón, que no son muchas las personas que prestan atención a tales detalles, ya que la mayoría de ellas analizan el valor artístico de la habitación juzgándolo en conjunto y no detalladamente. Estamos perfectamente de acuerdo, pero creemos que la lectora estará a su vez de acuerdo con nosotros si le aseguramos que cuesta mucho menos trabajo prestar atención a esos detalles aparentemente insignificantes que a los otros, es decir, a los que a primera vista son advertidos.



HE aquí una rinconera de gran tamaño que constituye todo un adorno decorativo en cualquier habitación. Tiene tres pisos en cada uno de los cuales pueden ser colocadas pequeñas estatuas o figurillas de barro, de madera, etc. En su parte inferior puede observarse la presencia de dos cajoncitos. Su tamaño total oscila entre ochenta centímetros y un metro, siendo en las salas donde más conviene su colocación. Las tablillas que forman los pisos pueden ser quitadas y colocadas a placer, lo que constituye una gran ventaja para el caso de que sea necesario colocar sobre ellas estatuillas de mayor o menor tamaño, sin que perjudique el efecto.

PUEDE imaginarse una mesita más original y de mejor gusto que la presente? Consta de tres pisos y puede ser igualmente utilizada para colocar libros, estatuitas y bibelots como para tomar el té. Sus tableros son redondos y brillosos, tal como puede advertirse en el grabado con que acompañamos esta descripción. Por lo regular es colocada en las salas frente a una de las ventanas. Al igual que la rinconera anterior, también las tablas de esta mesa son desmontables. Es todo un mueble lleno de buen gusto como de distinción.



EL cristal trabajado vuelve a hacerse presente en las mesas de té y de comedor. Recordará la lectora que tal predominó anteriormente durante muchos años hasta que el cristal liso y fino obtuvo el favoritismo femenino. Ahora volvemos a verlo. Tanto en las copas, como en los vasos, en los fruteros y demás recipientes de postres el cristal trabajado con relieves ocupa el lugar preponderante. Vemos aquí, por ejemplo, varios de estos artículos cuyo relieve en el vidrio es bien visible. Además, el colorido le presta gran atractivo. Las flores pintadas descuellan por la delicadeza de sus colores y de su forma. Estamos, pues, en vías de presenciar una evolución total en nuestra cristalería.

Soluciones de la sección "DESCIFRE USTED..."

Nº 207 — Intercalación jeroglífica: RESCATAR.
Nº 208 — Gramatical: HIPÉRBATON.
Nº 209 — Metátesis: BATUM-TUMBA.

La Paja en el Ojo Ajeno...

Por

PESCATORE DI PERLE

LUCRECIA ESTÉVEZ. — ¡Al fin os encuentro, Maître! Temí que no llegarais a tiempo. Acabo de pasar horas de verdadera angustia.

PESCATORE DI PERLE. — ¿A tiempo para qué, hija mía?

L. E. — ¡Para hacer la página, vuestra página! Nos la están reclamando imperiosamente en los talleres. El regente ha venido aquí hecho una furia. Y me parece que tiene sobrada razón: los pliegos deben ya entrar en las máquinas. ¿Es que suponéis que la citocromía, el huecograbado, las planas y las rotativas pueden contemplar vuestras particulares displicencias? He clasificado las perlas; despacharemos todo en un santiamén. En *La Prensa* del 3 de abril...

P. DI P. — Dejadme de perlas. ¡Ufa! Os aseguro que mi espíritu no está hoy dispuesto a ocuparse de cosas triviales.

L. E. — Es que el taller, Maître... La citocromía, el huecograbado, las rotativas... ¡Dios mío, qué angustia!... Dentro de un instante estará de nuevo aquí el regente.

P. DI P. — Le diremos que la página no va.

L. E. — Maître, ¡os habéis vuelto loco! ¡Os habrá perturbado, acaso, la lectura del debate financiero del Congreso!

P. DI P. — Eso podrá perturbar a las finanzas del país; a mí, no. A mí sólo me perturba, lo sabéis de sobra, el aterciopelado mirar de vuestros ojos.

L. E. — ¡Estaos quieto!... ¿Oís el teléfono?... Debe ser otra vez el regente.

P. DI P. — Enviadlo a freír papas. Ésta no es una monarquía, ni yo soy un rey-niño, para vivir supeditado a las idioteces de un regente. ¡Viva la república!

L. E. — ¡Pero la página, Maître; vuestra página!...

P. DI P. — Decidle que ponga otra...

L. E. — Desvariáis. Ahora lo comprendo. ¿Es que podéis admitir que la humanidad se pase, siquiera sea una semana, sin vuestros doctos consejos?

P. DI P. — A la humanidad, hija mía, se le importa un comino de las verdades luminosas de los sabios. Os diré más: casi todos los grandes sucesos históricos se han consumado a espaldas de los filósofos y de los hombres de pensamiento. ¿Para qué queréis que os cite ejemplos? Ahí tenéis a mis distinguidos antecesores: Vaubán, Fenelón, Locke, Montesquieu, Voltaire, Rousseau, Quesnay, Gourmay y Adam Smith; al grupo de colegas, en otras palabras, y que los historiadores con alguna autoridad llamamos los filósofos y economistas del siglo XVIII...

L. E. — Hicieron la Revolución Francesa... ¡Psit!... ¡Una pavada!...

P. DI P. — No me interrumpáis con tanta vehemencia. Bien; aceptemos con los más difundidos manuales de historia que los filósofos y economistas del siglo XVIII hayan inspirado, concitado o promovido la Revolución Francesa. Encantado. Pero poco después sobreviene un loquito como Napoleón, y, decidme, a ver, decidme: ¿adónde fueron a parar los principios de la libertad, de la tolerancia, de la igualdad, de la división de los poderes, del librecambio y las demás pamplinas que preconizaron aquéllos?

L. E. — Esos principios, Maître, serán eternos. Nos gobiernan todavía...

P. DI P. — ¡Ja, ja!... ¡Ilusa! Todos los días vemos, en lo económico, cómo las naciones se ríen de aquellas dos sabias fórmulas de "No gobernar ni reglamentar demasiado" y de "Dejar hacer y dejar pasar". Id a preguntar al Trasandino por qué no funciona. Daos una vueltita por París y pedid, en cualquiera de sus restaurantes, un suculento bife de lomo... ¡Me revienta vuestra ingenuidad!...

L. E. — ¡No os violentéis, Maître, que no es para tanto! Esos ademanes, por otra parte, no son los que convienen a una persona de vuestra ilustración...

P. DI P. — ¿Y en lo político, decidme?... Mejor es que no hablemos de lo político... El mundo, una vez más, no necesita sabios. Ni mucho menos nuestra gloriosa y próspera república. Ya lo dice elocuentemente, en su memorial de ciento setenta páginas, a máquina, presentado a la Justicia, el doctor Hipólito Yrigoyen. Oídlo:

> "...nunca he necesitado sabiduría a mi lado; pues siempre me he sentido poseyéndolas por mí mismo, de tal manera que jamás he tenido que consultar a nadie en el desempeño de todas mis labores públicas..."

Y por ello su segundo gobierno:

> "...perdurará como la excelencia de una meditación superior que ha tenido el poder de transformar a la nacionalidad incorporándola al Universo en su verdadera significación originaria, en la que plugo al Creador conjuntar todos sus dones, revistiéndola de un espíritu tan admirable para interpretar y cumplir las leyes inmanentes en la realización de todos los bienes humanos, y nadie podrá negarle el mérito de haber concebido esta grandiosa espectabilidad."

L. E. — Bueno, eso ocurría allá en la isla. ¡El pobrecito viejo estaba tan solo! Después del 20 de febrero es otra cosa. Me han dicho que el doctor Ricardo Rojas lo visita todas las tardes. Ya veréis el próximo manifiesto... Y decía que aquí, en *La Prensa* del 3 de abril...

P. DI P. — ¡Ufa!... ¡Volvéis con las perlas!...

L. E. — Es que hay una tan bien engarzadita... Miradla. No la creo de notable oriente, pero viene acondicionada tan suntuosamente... Deleitaos con esta hermosa página de huecograbado en colores. Apreciad la notabilísima reproducción de *Figuras*, la tela de Santos Illan, que hay arriba.

P. DI P. — En verdad, es primorosa la reproducción.

L. E. — Leed abajo: *Misa solemne*, por José Vasconcelos.

P. DI P. — ¿Qué tal?, ¿interesante?

L. E. — Callad, una lata. Pero lo que me indigna es que el señor Vasconcelos no acierta con las desinencias de casi ninguno de los latinajos que cita... Ved, ved, Maître:

> "...Cristie Eleison... Gloria in Excelsis... Pleni sunt cœli et terram gloria tua!... Patre Omnipotentis... Filius Deus Unigenitum... Et Incarnatus est Spiritu Santo... Sepultatum Est... Per secula vita venturi. Amén..."

Cuando vos sabéis que debe decirse: "Criste eleison... Patrem Omnipotentem... Pleni sunt cœli et terra... Patrem Omnipotentem... Filium Dei Unigenitum... Et incarnatus est de Spiritu Sancto... Sepultus est... et vitam venturi sæculi."

...Los acusativos por los nominativos, los plurales por los singulares... ¡Nunca he visto una ensalada igual de casos género y números!

P. DI P. — ¡Advierto que os aprovechan los latines de la Facultad de Filosofía y Letras, picaruela!

L. E. — No creáis, Maître; el latín me seca.

P. DI P. — Porque no conocéis los autores populares. Claro, en la Facultad sólo leen al aburridísimo y solemne Cicerón o al descarnado Julio César. Apechugad, hija mía, con las atelanas de la época de la república; recitad a los verdaderos cantores del pueblo, que no aparecen en ninguno de los compendios de

SEMANALMENTE se premiará con una libra esterlina a cada uno de los que remitan las cinco mejores perlas a juicio de nuestro Pescatore. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, *e si non, non.*

Majadero, de esta capital; *Raúl A. Amiguet,* de esta capital, y *P. B. Carlos Pesce* de Neuquen.

literatura latina en uso. ¿Habéis oído hablar alguna vez, acaso, de Marco Apuleyo Dicepolus, de Severo Antonio Castriotam, de Domiciano Vaccarezam, de Cátulo del Castillo...?

L. E. — ¡Por favor, Maître; ése es un autor de tangos contemporáneo nuestro!

P. DI P. — Tenéis razón, *pardon!* Y la confusión se explica. ¡Resultan tan parecidos los versos de esos poetas vernáculos a los de nuestros actuales tangos! Escuchad éste, de no recuerdo cuál de ellos:

"Patoterum, rex bailongorum,
Patoterum sentimental;
Vita tua hubiste multæ minæ
Sed nulla mulier..."

L. E. — ¡Ay, qué lindo! Me parece haberlo oído alguna vez.

P. DI P. — Lo que habéis oído es un tango, muy popular hace unos años, que no vacilo en calificar de servil adaptación de la Roma antigua. Creo que se llamaba: *El patotero sentimental.*

L. E. — ¡Es cierto! ¡Ya lo recuerdo! *(Cantando:)*

"Patotero, rey del bailongo;
Patotero sentimental;
En tu vida hubo muchas minas,
Pero nunca una mujer..."

¿Lo denunciamos como plagio?

P. DI P. — No, hija mía. Os he dicho hasta el cansancio que no podemos ser tan rigurosos, porque seríamos injustos. El mismo Terencio, ya que hablamos de los autores teatrales de la época republicana de Roma, reconoció en el prólogo de su *Eunuchus,* que "Nullum est jam dictum, quod non dictum sit prius"; y Molière, que sacaba de aquí y de allí — con lo que logró perpetuar como Shakespeare el nombre de más de un autor mediocre, — no se cansaba de repetir, como sabéis: "Je reprends mon bien partout où je le trouve".

L. E. — ¡El teléfono otra vez, Maître! Os suplico que hagamos la página, ligerito, ¡sed bueno!... ¿Qué dirán todas nuestras admiradoras si no aparece?

P. DI P. — Suplidla con figurines, y estarán encantadas.

L. E. — ¡No digáis herejías, por favor! Ya no se trata de vuestros sabios e insubstituíbles preceptos, máximas y aforismos. Acepto, por complaceros — y nada más que por complaceros, ¡eh!, — que la humanidad pueda pasarse sin ellos. Pero, ¿en qué otra parte de nuestra revista podrán encontrar los lectores de ambos sexos, para su regocijo particular, palabras como las que inspira vuestro felicísimo e inagotable ingenio?

P. DI P. — También en esto soy escéptico, sabedlo. He llegado al convencimiento — y en tales meditaciones me sorprendisteis esta tarde — de que el éxito de los diarios y las revistas más se debe a la excelencia de su complicada maquinaria que al talento de sus redactores!...

L. E. — ¡Chist!..., que puede oírnos el administrador...

P. DI P. — No os aflijáis. ¡Hace rato que él lo sospecha! ¡Vayan los figurines!

L. E. — No, Maître; eso no ocurrirá mientras yo viva. Os lo suplico. Veamos las perlas. Sed buenito... Aquí tengo *Crítica* del 27...

P. DI P. — ¡Pedís de una manera! Veamos qué dice esa *Crítica* del 27.

L. E. — En la sección *"¿Qué quiere usted saber?"*, contestan a Juan José:

> **Encono, amistad, odio, rencor, resentimiento, adversión, repugnancia. Todas estas palabras son lo que ha sido dado en llamarse sinónimas, es decir: que significan, más o menos, lo mismo. En verdadero castellano, enconar quiere decir cuando una llaga o una herida se inflama o empeora. El encono prosigue con ardor y aprovecha de toda oportunidad para hacer mal.**

P. DI P. — Si encono y amistad significan para *Crítica* "más o menos lo mismo", convengamos en que es un poco peligroso ser amigo de *Crítica.*

L. E. — Aquí tenéis unas cuantas perlitas geográficas...

P. DI P. — ¡Basta! Demasiado he hecho para complaceros. Quedarán para la semana que viene.

¿En qué página está?

EN las páginas de EL HOGAR *encontrará usted los avisos de los mejores artículos que se expenden en el comercio. Mediante esta guía podrá usted hallar en seguida lo que necesita y busca. Hemos clasificado cuidadosamente los artículos para facilitar su elección.*

ANTES de comprar lo que le interesa, revise cuidadosamente los avisos de EL HOGAR, *y tendrá usted la convicción de haber pasado revista a los mejores productos dignos de adquisición. Pues* EL HOGAR *garantiza y se responsabiliza por los artículos que anuncia, ya que todo aviso dudoso o poco serio es sistemáticamente rechazado. Si vive usted en el interior, diríjase por carta a cualquiera de las casas que anuncian en* EL HOGAR, *en la seguridad de que se le contestará inmediatamente.*

PRODUCTOS ALIMENTICIOS

"Bizcochos Canale"..... pág. 48
"Quaker Oats", avena aplastada... „ 60
"Terrabusi", galletitas..... Ret. Tapa

PRODUCTOS DE BELLEZA

"Glostora", para el cabello..... pág. 61

CAFÉS Y TÉS

"A los Mandarines"..... Contratapa

ARTÍCULOS PARA LA CASA

"Casa Primus", cocinas a nafta... pág. 67
"General Electric", cocinas eléctricas „ 24
"Jabón Lavanda", para la ropa... „ 25
"Jabón Sunlight", para la ropa... „ 50
"Mappin y Webb", platería..... „ 43
"Sapolio", pulidor..... „ 22

ARTÍCULOS PARA DAMAS

"Amenorrol y Específico Scheid's", higiene..... pág. 65
"Anilina París", para teñir..... „ 67
"Central Palace", peinados..... „ 67
"Medias Etam"..... „ 23
"Modess", toallas higiénicas..... pág. 52
"Otto Gehrls", lanas, etc..... „ 67
"Polvo Trini"..... „ 30
"Rosaflor", polvo..... „ 67
"Rosedal", para teñir..... „ 23
"Sanatoalla", higiene..... „ 54
"Sunset", para teñir..... „ 64
"Thalysia", fajas..... „ 61
"Toallas Lilia", higiene..... „ 63

DENTÍFRICOS

"Kolynos"..... pág. 22
"Listerine"..... „ 28
"Pepsodent"..... „ 20

LUBRIFICANTES

"Standard"..... pág. 59

PRODUCTOS MEDICINALES

"Atophan", contra reumat. y gota pág. 65
"Azúcar Collazo", laxante..... „ 54
"Bronquialina Ruxell", contra resfríos..... „ 50
"Emulsión de Scott", tónico..... „ 60
"Ferro Fitina"..... „ 53
"Hierba Rorá", para diabéticos.... „ 28
"Iodeína", para la tos..... „ 19
"Linimento Sloan", para fricciones, etcétera..... „ 63
"Magnesia Phillips", laxante..... „ 26
"Pastillas Valda", para garganta, etcétera..... „ 53
"Pastillas Vichy", laxante..... „ 64
"Píldoras de Witt", para riñones y vejiga..... „ 57
"Poción Collazo", tónico..... „ 64
"Rubinat Llorach", laxante..... „ 54
"Tabletas Kissinga", para adelgazar pág. 44
"Urotropina", depurativo..... „ 51

MUEBLERÍAS

"Thompson"..... pág. 25

PERFUMERÍAS

"4711 Harpe"..... pág. 27

PRODUCTOS DE TOCADOR

"Cera mercolizada", para el cutis.. pág. 50
"Crema Oriente Vindobona", para el cutis..... „ 47
"Dagelle", para el cutis..... „ 49
"Jabón Lever"..... „ 51
"Jabón Palmolive"..... „ 45
"Larola", para el cutis..... „ 61
"Lysoform", polvo para el cuerpo, 63 y..... „ 67
"Mennen", talco boratado..... „ 21
"Rugol", para el cutis..... „ 23
"Vasenol", para el cutis..... „ 67

VARIOS

"Acousticon", aparato para sordos. pág. 23
"Bacigalupi", partera..... „ 64
"Casa Peuser"..... „ 23
"Compañía Swift"..... Ret. Contratapa
"Dr. Dillón"..... „ 61
"Escuelas Sudamericanas", enseñanza..... „ 61

Su apetitosa blancura *indica la pureza* de este producto

TORTA "LA PRIMERA" SWIFT

Para 300 gramos de nueces, 250 gramos de harina, 200 gramos de azúcar, todo bien molido, se le añaden 50 gramos de grasa refinada "La Primera" de Swift y 6 huevos. Se mezcla bien y se pone en un molde para torta, mantecado y enharinado y se cocina en el horno durante media hora. Luego, espolvorear con azúcar impalpable.

TORTITAS PORTEÑAS

¡Cómo no va a ser más rico todo lo que se cocine con esta grasa de cerdo refinada "La Primera", si es tan pura y blanca que parece nieve!

Y, la Compañía Swift de La Plata, S. A. vastamente conocida y prestigiada por la pureza de sus productos alimenticios, garantiza no sólo la calidad sino también la perfecta higienización de los distintos procedimientos a que se somete la materia prima para llegar a ser un producto puro, sano y apetitoso.

Por eso, a pesar de su costo tan económico, se utiliza en los mejores hogares para la preparación de las comidas, de los postres y pasteles más ricos.

Pida grasa de cerdo "La Primera" de Swift. Insista en esa marca "La Primera" que dice de su calidad todo lo que Ud. se explicará cuando la pruebe.

COMPAÑIA SWIFT DE LA PLATA

Sucursales:

ALMAGRO
Corrientes 4216
U.T. 62 Mitre 2752

BARRIO VARELA
Varela 1129
U.T. 66 Flores 0632

BELGRANO
Cabildo 2076
U.T. 52 Belgrano 1758

BOEDO
Carlos Calvo 4067
U.T. 45 Loria 1866

CABALLITO
Rivadavia 5360
U.T. 60 Caballito 3353

CENTRO
Cangallo 963
U.T. 35 Libertad 1902

C. Pellegrini 1163
U.T. 41 Plaza 1731

Entre Ríos 732
U.T. 38 Mayo 4627

Rivadavia 1456
U.T. 38 Mayo 4604

Rivadavia 1992
U.T. 47 Cuyo 4592

Santa Fe 1886
U.T. 44 Juncal 5037

Santa Fe 2685
U.T. 44 Juncal 2832

Viamonte 1666
U.T. 35-5618

VILLA CRESPO
Giribone 290
U.T. 54 Darwin 0670

CONSTITUCION
Defensa 1047
U.T. 33 Avenida 7319

Bdo. Irigoyen 1117
U.T. 23 B. Orden 7023

Brasil 1160
U.T. 23 B. Orden 1620

CAFÉS TÉS

A LOS MANDARINES

Sucursales:

PARQUE PATRICIOS
Rioja 2026
U.T. 61 Corrales 0898

FLORES
Rivadavia 7101
U.T. 66 Flores 0446

FLORESTA
Rivadavia 8763
U.T. 67 Floresta 7580

LINIERS
Rivadavia 11506
U.T. 64 Liniers 773

MATADEROS
J. B. Alberdi 6040
U.T. 68 Mataderos 318

NUÑEZ
Cabildo 3072
U.T. 70 Núñez 8028

PALERMO
Santa Fe 4521
U.T. 71 Palermo 6332

PATERNAL
Av. San Martín 1475
U.T. 59 Paternal 0905

VILLA URQUIZA
Monroe 5131
U.T. 51 V. Urquiza 2009

RADIO SUBURBANO
Lanús:
José C. Paz 185
U.T. 27 Lanús 246

Lomas de Zamora:
Laprida 219
U.T. 20 Lomas 266

PROVINCIA DE BUENOS AIRES
La Plata:
Diagonal 80 Nº 925
U.T. 2031 La Plata

Mar del Plata:
San Martín 2528
U.T. 348 Mar del Plata

CASA PRINCIPAL
P. ROBERTIE
2164 - SAN JUAN - 2164

Gerencia: U. T. 23 B. Orden 6900. — Oficinas: U. T. 23 B. Orden 1244 y 1437

PRECIO EN LA CAPITAL: **20** centavos

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

PRECIOS: En el Interior: **30** centavos
En el Uruguay: **18** centésimos